

COMO SE HIZO LA ALHAMBRA DE GRANADA. ATRIBUTOS PROPIOS Y FORANEOS DE UNA CIUDAD PALATINA DEL ISLAM OCCIDENTAL. NUEVA GUÍA CON ILUSTRACIONES COMENTADAS

Basilio Pavón Maldonado

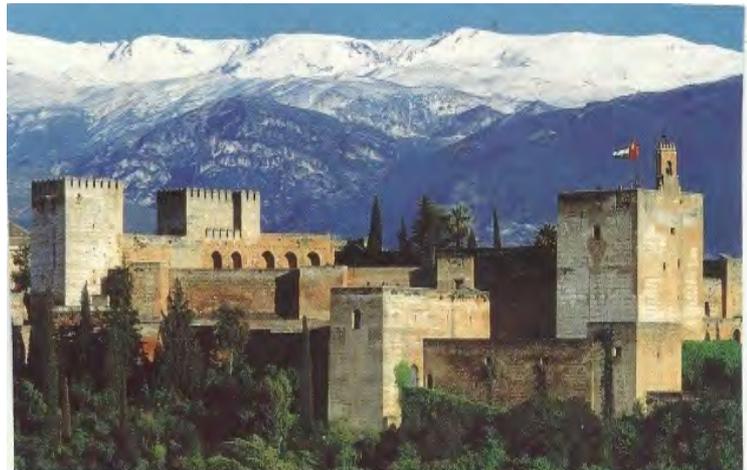
Resumen

Investigación de los orígenes y evolución de la arquitectura y decoración de la Alhambra de los siglos XIII, XIV y XV con una introducción y 39 capítulos con 240 figuras comentadas.

Abstract

Research of the origins and evolution of the architecture and decoration of The Alhambra in the XIII, XIV and XV centuries with an introduction and 39 chapters with 240 figures commented.

1, alcazaba: Torre de la Vela, torre-puerta de las Armas, Torre del Homenaje, Torre Quebrada.



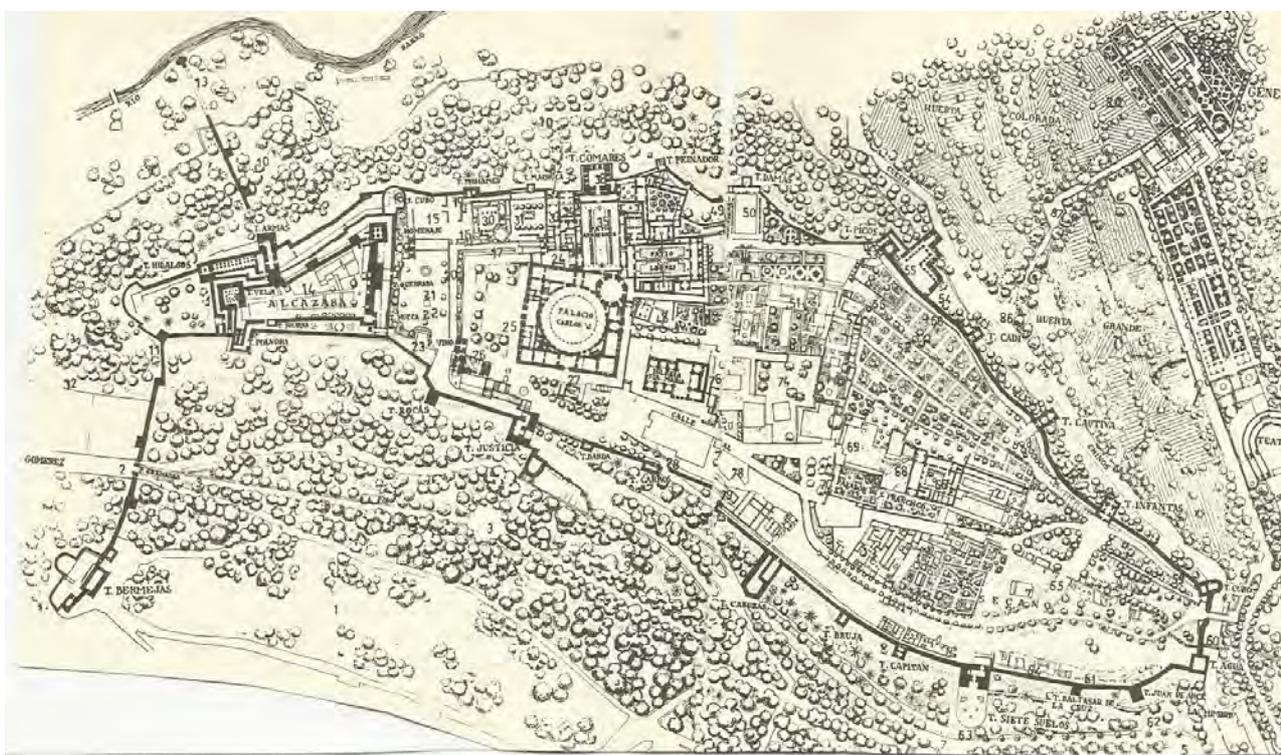
2. Panorámica general: Torre del Homenaje, de Muhammad, torre-mirador de Machuca, Comares, Peinador, Partal, Torre de los Picos, torres de la Cautiva y de las Infantas.



3. Torres de la Quebrada y del Homenaje, Comares, Peinador, Partal.



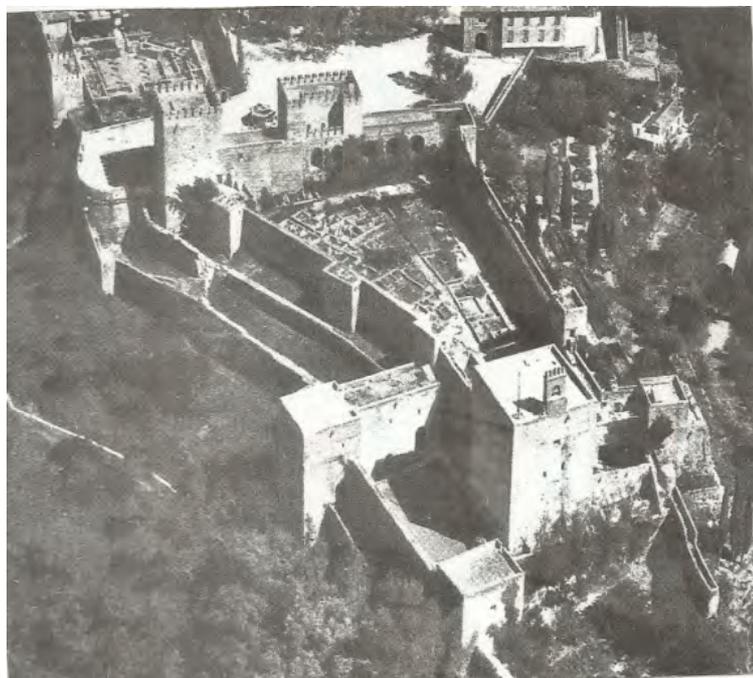
INTRODUCCIÓN



A. Plano general de la alhambra. Arriba a la derecha el Generalife. El palacio cuadrado de Carlos V hacia el centro borró la parte sur de la Casa Real Vieja básicamente formada por los palacio de Comares y de los Leones y abajo a la derecha la mezquita Real consagrada bajo el titulo de Santa María. Este sector palatino árabe por excelencia se iniciaba en la llamada puerta del Vino (26) a la izquierda y por debajo de palacio cristiano.

En Granada el siglo XIV a todos los niveles artísticos es epígono y culminación del siglo XIII. Sobre hablar ya de almohadismo o arte post almohade centrado y catalogado en el Cuarto Real de Santo Domingo de la ciudad el que presente como canon o gramática primaria en el devenir del arte granadino a corto y largo plazo marcaría el principio de una nueva etapa artística llamada nasri o nazarí. Pasada la austeridad almohade reflejada en el interior de las mezquitas con su epígono en la de Taza (1296), la actividad artística de Granada entra en la segunda mitad del siglo XIII en que la tradicional riqueza ornamental almorávide renacida en las Huelgas de Burgos, Toledo, el Cuarto Real de Santo Domingo y edificios del Sharq al-Andalus será el denominador común. Este arte rico culmina en la Alhambra al reconstruirse la vieja alcazaba o

Qal'á al-Amra (Alhambra) ubicada en la cumbre de la *Sabika* por obra de Muhammad I Ibn Yusuf Ibn Nasr al-Ahmar (1238.1273) y su hijo Muhammad II (1273-1302). Bajo la protección de esta fortaleza surgirían nuevos edificios en el locus llamado Casa Real Vieja, sede de la corte en otro tiempo afincada en la Alcazaba Qadima- Vieja- del Albaicín del otro lado del río Darro (figura A). El traslado al nuevo escenario de la Sabika, además de la presencia de la alcazaba ingeniosamente actualizada obedecía a razones de espacio y a la altiva colina de por si configurada como isla desgajada de la madina, razones topográficas que ponían a la nueva dinastía más a salvo de investidas domésticas y foráneas. Torres Balbás nos recuerda que las fortificaciones nazaríes de la Sabika no muestran avances importantes de importancia respecto a las almohades, pero sí hábil aprovechamiento del terreno, a la par que multiplicación de barreras defensivas y aumento grande de tamaño, singularmente las torres, reflejado particularmente en la alcazaba (figura A-1). La dualidad albaicín-Alhambra en muchos aspectos es paralela a la de Córdoba-Madinat al-Zahra del siglo X con la diferencia de que la corte de al-Zahra regresa a Córdoba, mientras la de la Alhambra ya nunca volvería al Albaicín zirí de la madina. La Alhambra se consideraba imbatida, marco por tanto adecuado para una corte estable que se prolongaría hasta el año 1492. Nace pues en la Sabika una arquitectura entre castrense y palatina, palacios arropados por sólidas torres asociadas al peculiar paisaje granadino como una síntesis de gestas arquitectónicas pasadas, el qasr o palacio con fisionomía castillera al exterior, la eterna dicotomía árabe, en Oriente y Occidente, palacios a la defensiva (figura B, 2 y 3).



A-1. La alcazaba

El gran al-hizam- recinto cercado- que es la Alhambra con una longitud de 740 m. por 220 m. de ancho, en torno a las 12 hectáreas- tres hectáreas más que el primer núcleo de la Alcazaba Qadima del otro lado del Darro- se va configurando paulatinamente surgiendo palacio o alcázares y torres viviendas de linaje a lo largo de la línea defensiva de la muralla norte que mira a la ciudad con controlados accesos bajo la protección de altas y sofisticas puertas de la muralla perimétrica. Así, el núcleo primario militar, la alcazaba, a consecuencia de sucesivos aquilatamientos terminó siendo un mero apéndice de una ciudad palatina fortificada en toda regla dotada de palacios y palacetes, con epicentro marcado por la monumental torre de Comares, mezquitas, la oficial y otras privadas, madraza, rawda o cementerio real, aljibes y baños, cuyas siluetas fueron confundiéndose paulatinamente con la floresta natural del entorno alimentada por el agua

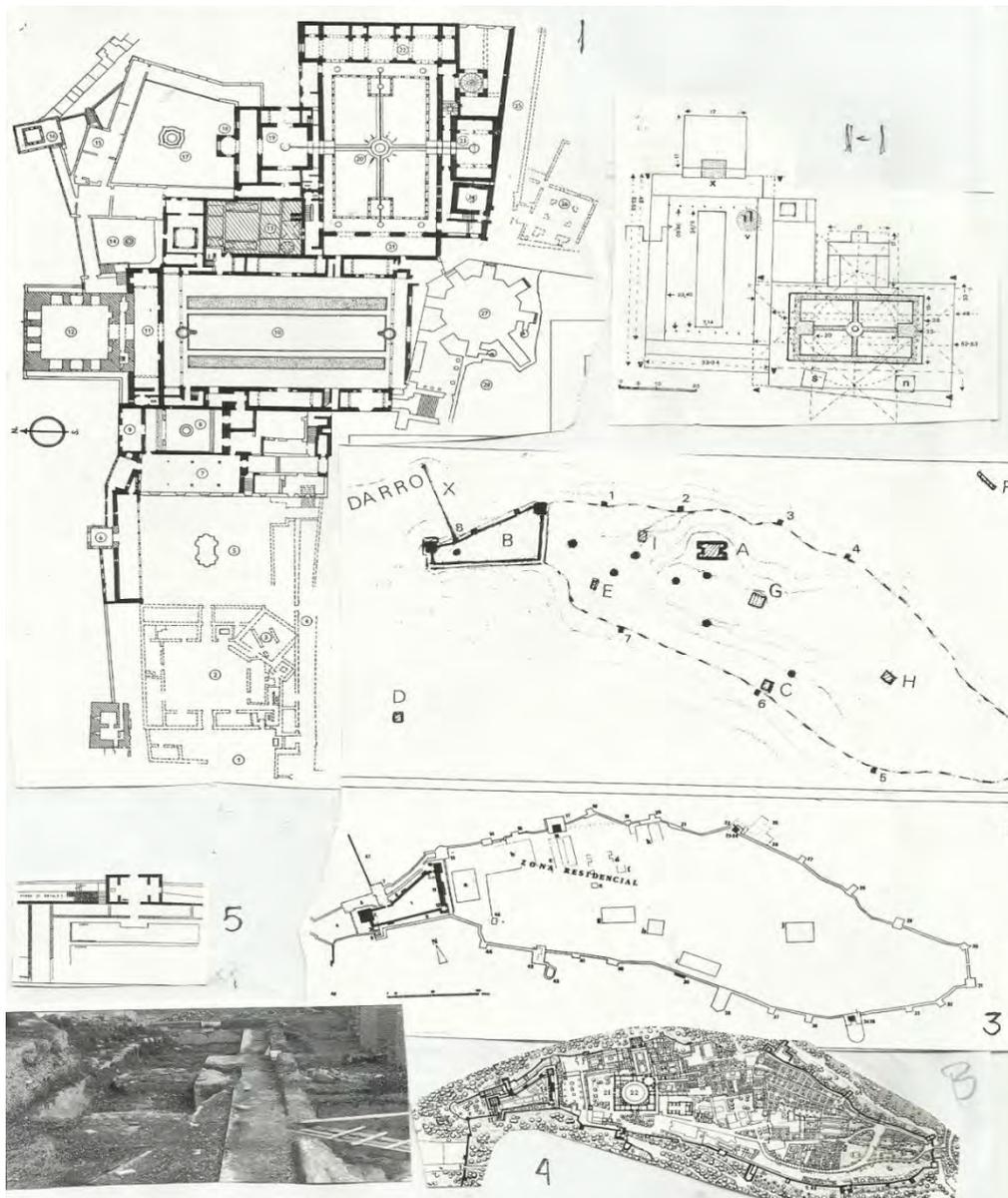


Figura B. Casa Real Vieja, palacios, 1; esquema del Palacio de Comares y Patio de Leones con supuesta caja de patio de cruceo prenazari, 1-1; planta de la Alhambra con ubicación de torres y palacios principales, 2, 3, 4; complejo palacio de Abencerrajes, 5.

de la Acequia Real arrancando del curso alto del río Darro, al parecer restaurada por Muhammad I, la que tras su paso por el Generalife alimentaba aljibes y baños, fuentes y extensos estanques del hábitat palatino. Ciertamente la muralla defensiva y el agua propiciaron más allá de la alcazaba el marco de habitabilidad adecuado, como en Madinat al-Zahra, convertido en el sector por excelencia del estado nazari, ciudadela estatal siguiendo el ejemplo de las alcazabas de Almería y Málaga que venían funcionando como tales desde el siglo X y el XI.

En el plano guía de la Alhambra de Torres Balbás (1949) y otros delineados con posterioridad (figura B, 1) se puede estudiar con claridad la nueva Casa Real Vieja que muy en firme inauguraría el mandatario Ismael I como ente urbano: de oeste a este, 1 y 2, patios de acceso bajo la protección de la torre militar llamada de Muhammad; 5, patio de Machuca con mirador en la muralla norte (6); 7, el llamado Mexuar con mezquitilla sobre el adarve de la muralla; 8, 9, el llamado Cuarto Dorado con fachada monumental a sur del Palacio de Comares (10) (11) (12) con el Baño Real añadido (13). Junto a este el Palacio del Patio de los Leones, del 19 al 23, y delante sobre la misma muralla la Torre del Peinador Bajo (16), palacete mirador atribuido a Yusuf I. La Rawda o cementerio real (26) no lejos de la Mezquita Aljama o Real inaugurada por Muhammad III quien crea también el palacete del Partal y otro palacio con arriates en el jardín cerca de una qubba.

En este marco de voluntaria reclusión la arquitectura hispanomusulmana, tras el calamitoso aspecto que ofrece hoy la de etapas anteriores, alcanza su máxima expresividad con variantes estéticas derivadas que van del insólito pedestal topográfico a la cubicación o singular volumetría de los edificios vistos desde exterior, dando la impresión de desorden programado o cuando menos de forzada armonía, yuxtaposición sin orden ortogonal de palacios presididos por amplios patios en los que predomina el rectángulo sobre la cuadratura, ésta muy presente en Madinat al-Zahra seguida del rectángulo de patios de palacios del siglo XI, precursores de los cielos abiertos de la Alhambra. Las dinastías o soberanos que se fueron sucediendo en al-Andalus conllevaban reformas, ampliaciones y suplantaciones arquitecturales de todo género deduciéndose de todo ello

un plan de laberinto reflejado sobre todo en la zigzagueante trayectoria de pasadizos y puertas; es el llamado “desorden” en la programación de los palacios hispanomusulmanes no menos verídico que el de ciudades árabes contempladas al término de su expansión y desarrollo.

En la Alhambra se suceden los palacios sin planos preestablecidos u orden radiocéntrico por la manía o hábito de construir y destruir del soberano de turno, cada palacio elige su lugar muy a la buena de dios o se hace sobre otro ruinoso. En texto de Ibn al-Jatib sobre la Alhambra traducido por E. García Gómez se ve como Muhammad V, el autor del Palacio de los Leones, da recepciones en un palacio inacabado que él construirá sobre las ruinas de moradas de sus antecesores, tal vez de Muhammad III. Pero no nos empeñemos en achacar este hábito a los sultanes nazaríes en tantos aspectos sucesores de los almohades. En su *Historia política del imperio almohade* Huici escribe que el soberano *al-Mansur* en Sevilla del siglo XII mandó construir palacios y pabellones siguiendo su costumbre de edificar y su afición a ampliar ya que durante su vida no dejó de reformar un palacio o fundar una ciudad. El Alcázar de Sevilla entre el siglo XI y el XII es el mejor ejemplo de estos propósitos o despropósitos regios. Así pues en el escenario de la Alhambra la soberanía de turno se satisface en la concepción de un palacio propio. Esa soberanía recluida en la Sabika, ¿implica aislamiento por debilidad de la dinastía gobernante? ¿Qué sistema defensivo tenían los palacios extramedinenses almohades o del “almohadismo” del Nayd en la vega granadina en la que según cuentan los poetas árabes del siglo XIV todavía Muhammad III se hizo construir un palacio propio? ¿palacio -fortaleza? A juzgar por el alcázar tipo almunia del Generalife de por encima de la Alhambra murada (figura B, F) muchos serían palacios abiertos, posiblemente con una cerca a barrera a distancia protectora de insegura cronología; otros, como el Cuarto Real de Santo Domingo, en el arrabal de los Alfareros de la madina del llano, tenía su morada principal o de honor dentro de una torres fuerte cual es el caso de la Torre de Comares de la Alhambra. Lo cierto es que en la cumbre de la Sabika los mandatarios nazaríes se sintieron más seguros teniendo por escudo la alcazaba, fortaleza capaz de mantener una guarnición militar estable como lo indica su caserío, aljibe y baños, insólito es la ausencia de planta de una mezquita en este territorio castrense. Tal

vez sustituyéndola funcionaría una explanada extramuros o musalla, oratorio al aire libre.

Sobre la programación y desorden aparente o real de los diferentes módulos arquitectónicos de otras ciudades palatinas del entorno mediterráneo del Islam damos algunos referentes representativos en la figura C: 1, recintos regios murados de Madinat al-Zahra que incluyen tres sucesivos palacios con mezquita común fuera de la muralla torreada; 2, caso excepcional de la Aljafería de Zaragoza del siglo XI, palacio único y otras dependencias con oratorio privado, todo dentro de sólidas murallas torreadas; 3, la alcazaba de Almería de los siglos X y XI con fisionomía perimetral muy semejante a la Alhambra. Ampliado el sector de palacios y viviendas de los recinto A y B; la mezquita desaparecida junto al aljibe de la planta en negro; 4, aunque tardía, la fortaleza palatina alauita de Mekne (Marruecos), dentro de la fortaleza propiamente dicha, patios y viviendas, mezquita, baños, accesos contralados por puerta en recodo, fuera del recinto cementerio con mausoleos. Y en la figura D el ejemplo de viviendas de alta y mediana condición social de la Qal'á de los Bannu Hammad de Argelia, del siglo XI al XIII (1). Debajo el caso de la alcazaba ziri-nazari de Málaga (2) con palacios del siglos XI de los reyes ziríes Habbus y Habis de Granada, incluida antigua mezquita, cuartos añadidos nazaríes de patios rectangulares y en el recinto C del fondo caserío con aljibes, casas y baños. Únase el Alcázar de Sevilla, entre los siglos XI y XII con cuatro palacios árabes más el palacio Mudéjar de Pedro I.

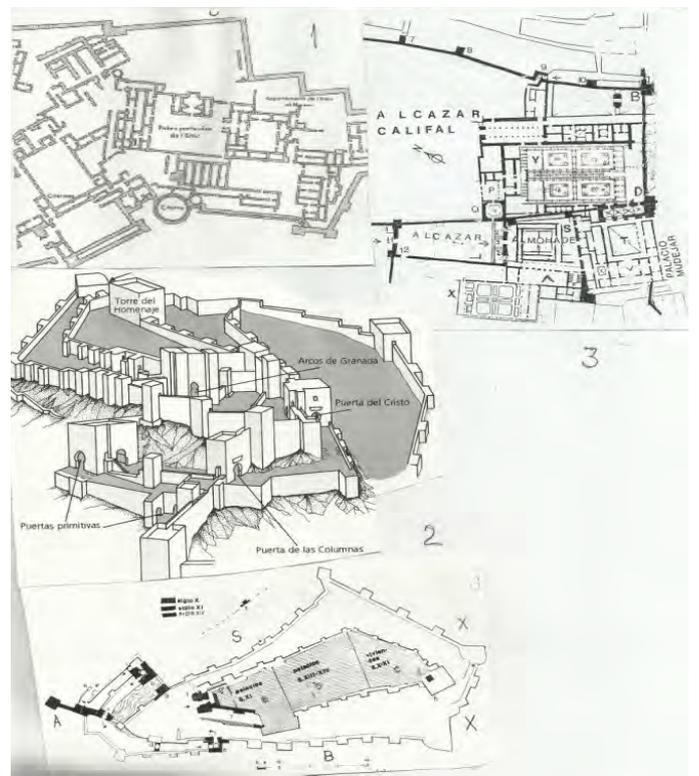
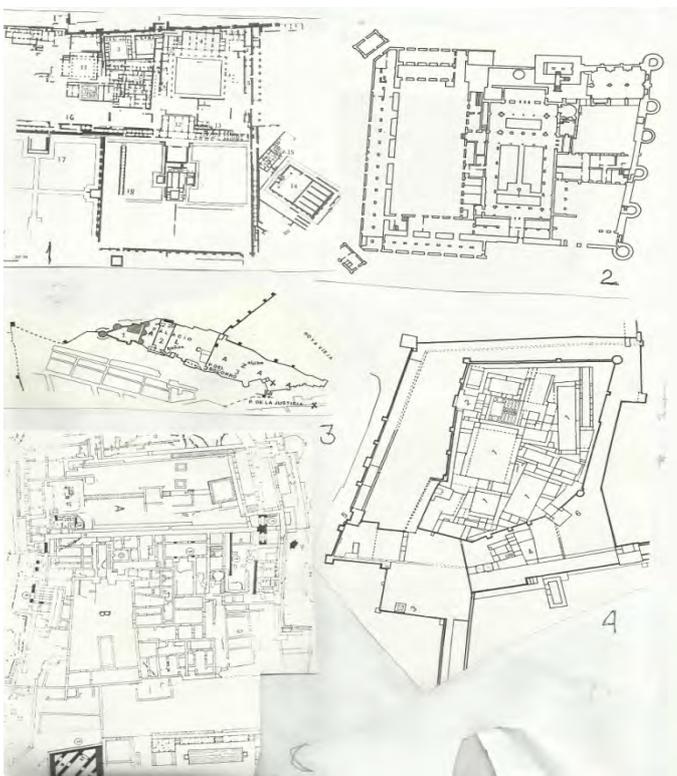


Figura C. Ciudades y ciudadelas palatinas del Islam Occidental: Madinat al-Zahra; Aljaferia de Zaragoza; alcazaba de Almeria y casas y palacios del sector palatino, según Cara Barrionuevo (3); ciudadela real alauita de Meknes, Marruecos, según Barrucand (4).

Figura D. La Qal'a de los Bannu Hammad, Argelia, 1, según L. de Beylie; la alcazaba de Málaga, 2; palacios del Alcázar de Sevilla, 3: palacios siglo XI-XII (Palacio de la Montería, palacio del crucero de la Casa de la Contratación, palacio del Yeso, palacio de crucero cristiano).

Por conclusión de este apartado introductorio cabe delinear la siguiente connotación. En al-Andalus y Samarra primaban las arquitecturas, dispersas, no la arquitectura “una”, organizada y coherente tipo palacio imperial de Spalato o de el Escorial de España. Si se exceptúan los palacios o qusur del desierto de los omeyas de Oriente, en los palacios árabes se daba la fragmentación de la arquitectura “una” o totalitaria, dispersión de varias estructuras referenciales, arquetipos en número indeterminado, parciales o individualizadas por lo general presididas por sala cuadrada del reino o de la corona, la Qubba Real. Esta imagen es la que hoy nos ofrece la Alhambra: palacios con qubbas con no establecido orden jerárquico. Parecida imagen ofrecía ya el Gran Palacio de Constantinopla del siglo X según descripción de Constantino Porfirogeneta: “reinaba ausencia de simetría, un dédalo de corredores y sucesión de pabellones sin ordenanza; con el paso del tiempo surgían nuevas estancias o palacetes autónomos, cada cual con su nombre, palacios separados por jardines”. A veces los emperadores emprendedores solicitaban para la ejecución de nuevos palacios arquitectos de fuera. A Córdoba acuden a la llamada de Abd al-Rahman III constructores de palacios de Bagdad y de Constantinopla, dicen textos árabes. Naturalmente, Constantinopla y Madinat al-Zahra quedan lejos de la Alhambra, aunque siempre en todos los escenarios islámicos de carácter palatino se mantienen escenografías y arquitecturas heredadas del pasado, incluido el ceremonial de corte. En este sentido muy expresivo o elocuente es el culto por los nichos o al-haniyyas, galerías con torrecillas centradas y sobresalientes o bahw, el concepto simbólico de la Qubba Real, etc. En la Alhambra y el Generalife fueron los propios alarifes locales, completamente anónimos hasta el presente, quienes obraron la mítica estampa, las mágicas siluetas de murallas y torres es obra de la topografía privilegiada del lugar. Aquí en cada palacio se pregonan victorias de los soberanos constructores, Ismael I, Yusuf I y Muhammad V, representan el sol, el arco iris es el arco de entrada a la sala de solio o

Qubba, según poemas servidos en inscripciones cúficas o cursivas escritas en las paredes y se da la tozuda voluntad, también vía epigráfica, de evocar el gran Iwan o palacio persa de Cosroes, palacios de Salomón y lejanos, míticos o legendarios jardines de la Antigüedad.

La recurrente ocupación o colonización prenazarí de la Sabika

Es un tanto aventurado asignar la colonización de la Sabika a la dinastía nazarí cuando las fuentes árabes del siglo XI, si bien más preocupadas de los quehaceres bélicos que por el discurrir de la vida palatina, aluden con insistencia a estos parajes dejando entrever habitabilidad no necesariamente castrense, lo que animó a algunos críticos de nuestro tiempo a radicalizar la tesis de la existencia de palacios del siglo XI en la Sabika. Así me expresaba yo en mi Tratado de arquitectura hispanomusulmana, III. Palacios en el año 1964.

Desde luego el lugar privilegiado de la colina no escaparía de la codicia de cualquier generación o dinastía. F. Bargebuhr apoyándose en el poema del poeta hebreo Ibn Gabirol del siglo XI en el que se describe un palacio de Ibn Nagrella, visir judío de los soberanos ziríes, supuestamente emplazado en la Sabika, trató de identificarlo con el actual Palacio de los Leones de Muhammad V en base al paralelismo de un estanque con no se sabe qué número de leones en el palacio del poema judío y la conocida estampa actual de la fuente nazarí de los doce leones con pose y estilo manifiestamente arcaicos como si hubieran sido extraídos, tal vez uno o dos de ellos, de algún palacio del siglo XI. E igual cabe decir de algunos capiteles árabes prenazaríes tipo almohade, uno liso y espigado desde luego más del siglo XI que del XII, aparecido en la huerta de Santa María, aquellos otros reutilizados hasta hoy en palacios de Yusuf I y Muhammad V: es la clásica estampa de piezas de palacios antiguos aprovechados en los de nueva planta, modalidad muy árabe, también del arte mudéjar, hábito arrancando de los omeyas de Córdoba, con piezas romanas de la Antigüedad reutilizadas en mezquitas, palacios y puertas honoríficas. En la Alhambra además de algunos de los leones surtidores del siglo XI fue

aprovechada una pila árabe antigua suplantándose el nombre del sultán patrocinador por el de la dinastía nazarí reinante.

Lo que deja realmente una huella al menos de admiración o sorpresa es la estructura y la metrología de la caja del actual Patio de Leones, patio rectangular con cuatro arriates dibujados con crucero y pabellones destacados al interior en los costados menores que se dio entre otros ejemplos en “El Castillejo” de Murcia de la primera mitad del siglo XII y por el mismo tiempo otro del Alcázar de Sevilla. Tales patios con cruceros arrojan estas dimensiones comunes, 33 m. por 18-19 m. de ancho, tipo de patio estándar característicos de los siglos XI, XII. Vemos en el caso de la Alhambra el crucero de Muhammad V en la figura B, 1-1, su ubicación casi obligada a la derecha del palacio anterior de Comares de Yusuf I. Yo he defendido la tesis de que ese crucero apaisado está donde está porque viene de palacio prenazarí tal vez del siglo XII, el XIII o principios del XIV, casando con yaserías de esta última centuria encontradas en el recinto alhambrense, en los alrededores del palacio de Abencerrajes del sector sur de la ciudad palatina donde aparece arcaico estanque apaisado delante de regia vivienda con saliente hacia dentro en la pasarela (figura B, 5). Además contamos con la fachada de la célebre Puerta del Vino ubicada en el inicio de la llamada Calle Real Alta por Jesús Bermúdez, entrada que Gómez-Moreno fechaba en la segunda mitad del siglo XIII que por alguna extraña circunstancia permanecería cerrada hasta que Muhammad V la reabre, remodelándola. Su fachada exterior bien merece figurar en el repertorio de puertas almohades erigidas en Rabat en el siglo XII; se podría adjudicar este arte almohade tardío a los inicios del siglo XIV, aunque no existe argumento tangible de peso. En este planteamiento de una Alhambra anterior a los sultanes Yusuf I y Muhammad V deben ser tenidas en cuenta las torres de todo el recorrido de la muralla norte que mira a la ciudad, inicialmente torres pequeñas de tapial hormigonado suplantadas por otras más monumentales fácilmente atribuibles a Yusuf I, el gran remodelador en clave castrense de la Alhambra. Tales son los casos de dos torres la pequeña capturada por otra mayor: Torre de Comares, Torre de los Picos y en la espalda sur una torre suplantada por la actual puerta de Siete Suelos atribuible a Yusuf I. Como si todo esto encajara en texto de un manuscrito anónimo de la Academia de la

Historia: “En 1279 libró y engrandeció de tal manera la Alhambra que más pareció ciudad que fortaleza”, el autor de semejante proeza es Muhammad II, hijo del fundador de la alcazaba. Así y todo queda la sospecha de si los almohades, tan diligentes en el haber arquitectónico de la ciudad de Granada, recordamos que Ibn al-Jatib escribió que los principales edificios de Granada de su tiempo son obra de los almohades, participaron de alguna manera en el “como se hizo la Alhambra”.

De ellos sólo se sabe por Ibn Sahib al-Sala según texto comentado por Seco de Lucena que en su lucha con Ibn Hamusk por la conquista de Granada se establecieron en la Alcazaba Vieja del Albaycin mientras el otro se refugiaba en la Alcazaba Roja de la Alhambra; aquéllos derribaron la muralla-sabat que unía ambas fortalezas temiendo que por aquí fueran atacado por Ibn Hamusk. Dicha muralla entre ambas alcazabas, obra del sultán Abd Allah del siglo XI, es otra prueba de que la alcazaba de la Sabika estaba en pie ya en ese tiempo.

La reactualización de las defensas alhambrenas por Yusuf I se debía fundamentalmente a que en aquellos tiempos eran los de la batalla del Salado (1340), el sultán granadino derrotado con su agresiva a la vez que defensiva obra castrense daba respuesta a la amenaza cristiana presidida por Alfonso XI, dueño en 1341 de Alcalá la Real, Íllora y Moclín, plazas consideradas como puertas o llaves del reino granadino; una de las puertas de Moclin sellada con el escudo de la Orden Banda fundada por el monarca cristiano. De otra parte las plazas ganadas al Islam por ese soberano eran selladas también con simbólicas llaves, las mismas que figuran en la fachada del palacio mudéjar de Tordesillas construido como homenaje al Salado. Hubo efectivamente una guerra de llaves simbólicas en la posesión de una plaza de uno y otro bando. Los nazaríes se defienden erigiendo monumentales puertas con rastrillos y buhederas, es el caso de las puertas de las Armas y de la Justicia de la Alhambra, a nivel urbano la Puerta de Bibarrambla y tal vez remodelación de la Puerta de Elvira.

¿Cuál es el núcleo o locus originario de la Alhambra palatina? ¿La primitiva torrecilla de Comares? ¿La caja de crucero del Patio de Leones? En la figura B adelanto hipótesis sobre el estado de la Sabika antes del reinado

de Yusuf I, es decir hasta 1333. En (A) supuesta caja de crucero tal vez del siglo XII-XIII; B, alcazaba nazarí de Muhammad I con vestigios del siglo XI y XII; X, muro entre alcazaba y las fortalezas del albaicín pasando sobre el Darro, iniciado en el siglo XI; C, Palacio de Abencerrajes, primer palacio conocido del siglo XIII de la Alhambra; D, sector del Mawror, fuera de la Alhambra, con vestigios de los siglos XI y XII; E, primitiva Puerta del Vino reformada por Muhammad V; H, segunda zona residencial por algunas de sus yeserías, obra de Muhammad III; I, zona del Mexuar en primera fase de Ismael I. Respecto a las torres militares de la muralla periférica del al-Hizam, reiteradas en el plano 3 de la figura B, las principales: 1, torre de Muhammad; 2, Torre de Comares; 3, torre palacio de las Damas del Patal de Muhammad III; 4, torre de los Picos, grande y pequeña suplantada; 5, torre puerta de de Siete Suelos, torre antigua suplantada por la puerta de Yusuf I; 6, torrecilla palatina de Abencerrajes cerca de la torre de Baltasar Cruz; 7, torre puerta de Justicia de Yusuf I; 8, torre primitiva suplantada por la torre puerta de entrada a la Alhambra de Yusuf I, tal vez de Ismael I. En los puntos negros se localiza presencia de aljibes o cisternas de cronología indeterminada. En el plano (4) la Alhambra actualizada con presencia del edificio cuadrado (22) del palacio de Carlos V pisando parte del sur del palacio árabe de Comares, obra del arquitecto renacentista Machuca, donde inicialmente habría explanada con entrada por la Puerta del Vino, especie de xarí o musalla acotada para celebraciones religiosas o expansión de juegos de carreras, una plaza pública o ágora por la que pasaba según Bermúdez Pareja la denominada Calle Real Alta. Entre otros edificios inutilizados por el palacio renacentista de Machuca figura un aljibe para alimento del sector inicial de los palacios de la Casa Real Vieja.

ARQUITECTURA CASTRENSE. LA ALCAZABA

Figura 1. La alcazaba de la Alhambra. Las estructuras más señaladas con sus nombres; las murallas en negro son de fortaleza zirí del siglo XI. Si bien esta fortaleza de al-Hamra es mencionada ya en el siglo X en las crónicas árabes. De la alcazaba del siglo XIII actual destacamos la Torre de la Vela, la puerta primitiva y la de las Armas y la torre del Homenaie.



Aunque no se puede probar arqueológicamente, la Alhambra data de los siglos VIII, IX, X: los textos árabes dice "Alcalat Alhamrá", "hisn Garnata". Gómez-Moreno y Torres Balbás identifican la Alhambra con Garnata.

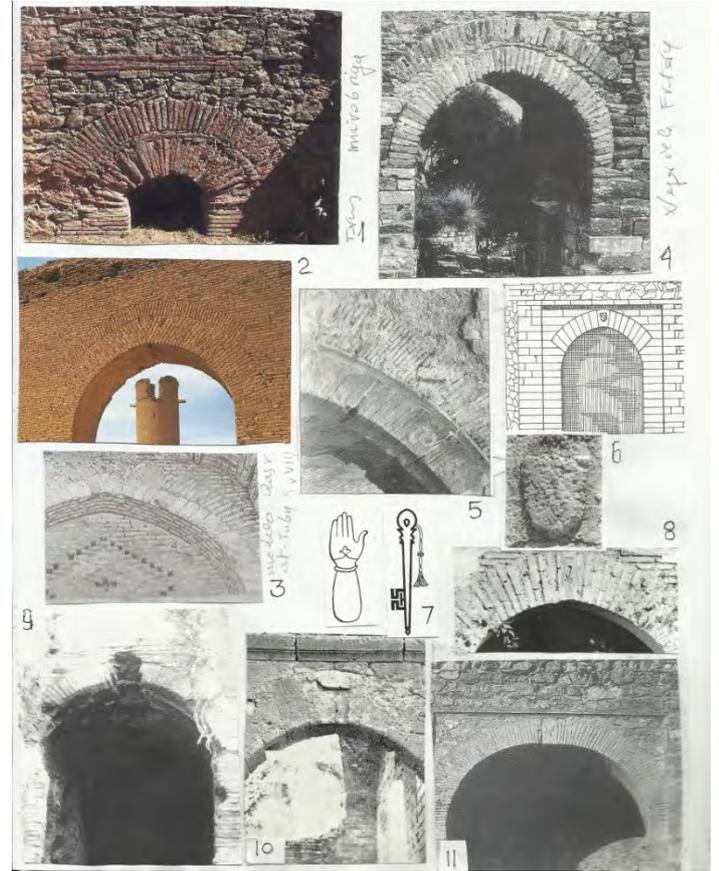
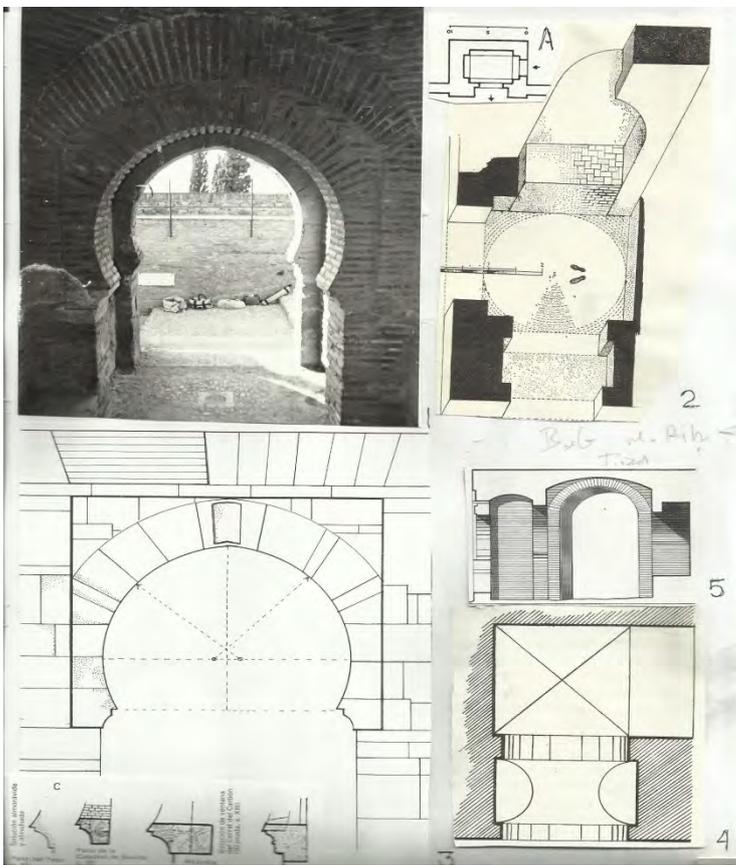


Figura 2. La Puerta primitiva: arco de medio punto de descarga debajo de la bóveda vaída (1); puerta en codo de tradición almorávide-almohade (2), origen más remoto en puerta bizantina de Tignica (Túnez) (A); arco exterior con arco de herradura enjarjado con dintel arriba de origen zirí (3); dovela clave resaltada e impostas labradas en la piedra de la primera dovelas con ejemplos en Patio del Yeso del alcázar sevillano y en el Patio de la mezquita almohade sevillana; planta puerta en codo de Taza, s. XII-XIII (4); sección de la puerta primitiva con nicho en alto y banco para el centinela. (5)

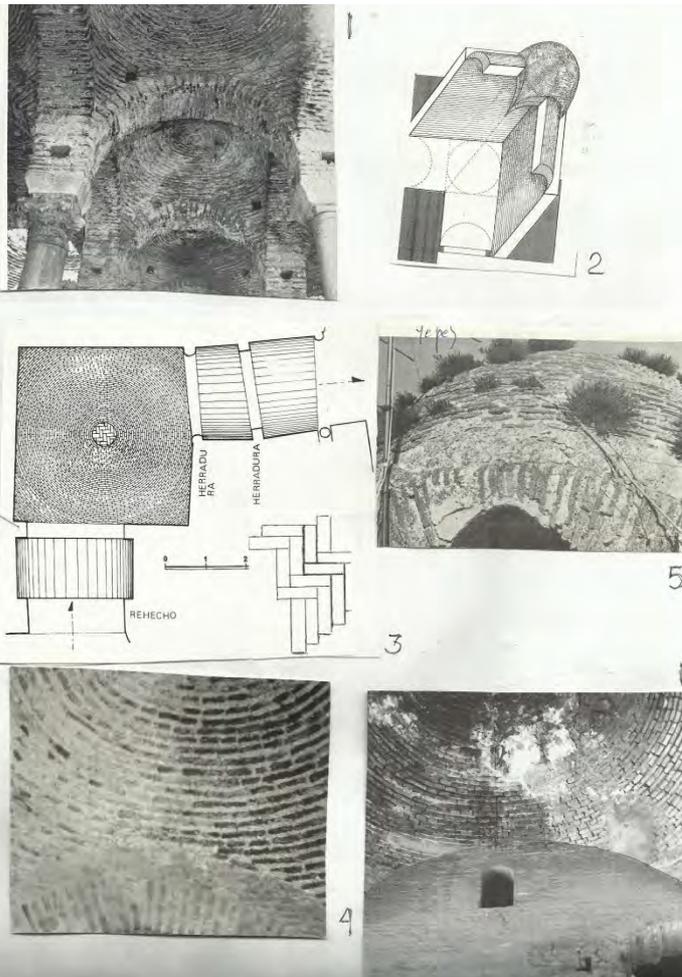


Figura 2 bis. Modelos de arco de medio punto sobrepuesto o de descarga: 1, romano de Miróbriga (Portugal); 4, del castillo de Vejer de la Frontera; 2, modelo oriental abbasí; 3, de puerta de la mezquita aljama de Qayrawan; 5, puerta de Elvira de Granada; puerta con dovela clave resaltada y enseña emblemática: 6, del castillo de Moclín; 7 talismanes de dovelas nazaríes; 8, puerta de entrada al Generalife; 9, puerta del arrabal del Albaicín; 10, puerta del arrabal de la Alhambra; 11, puerta de la cerca de Antequera.

Figura 3. Bóvedas vaídas: 1, bizantina de Constantinopla; 2, puerta de los Pesos del albaicín granadino; 3, planta puerta primitiva de la alcazaba de Málaga; de la puerta del Peso ziri de Granada, alcazaba de Málaga; 5, trasdós de bóveda vaída; 4, vaída almorávide-almohade; 6, de una de las puertas del siglo XII de la cerca de Niebla-

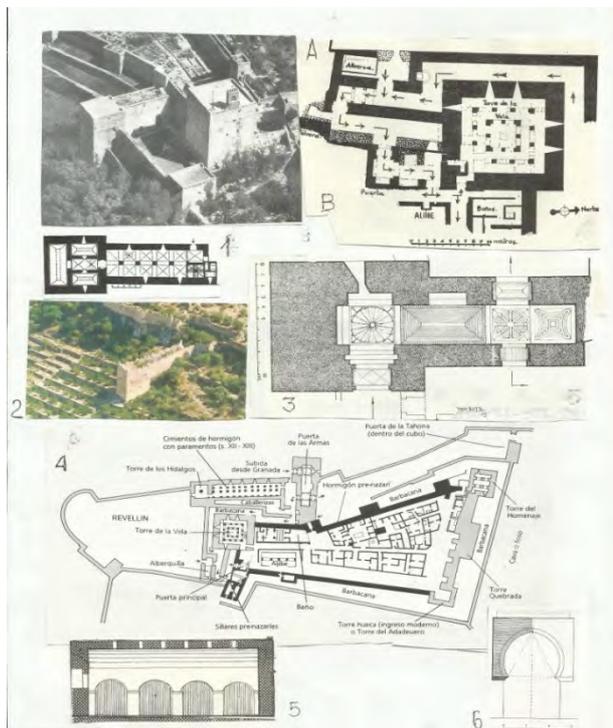
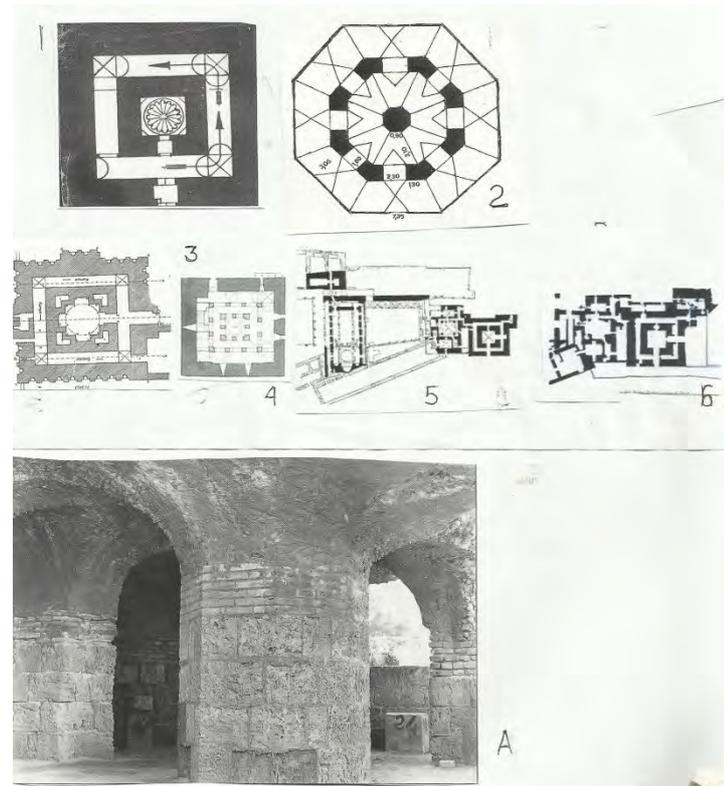
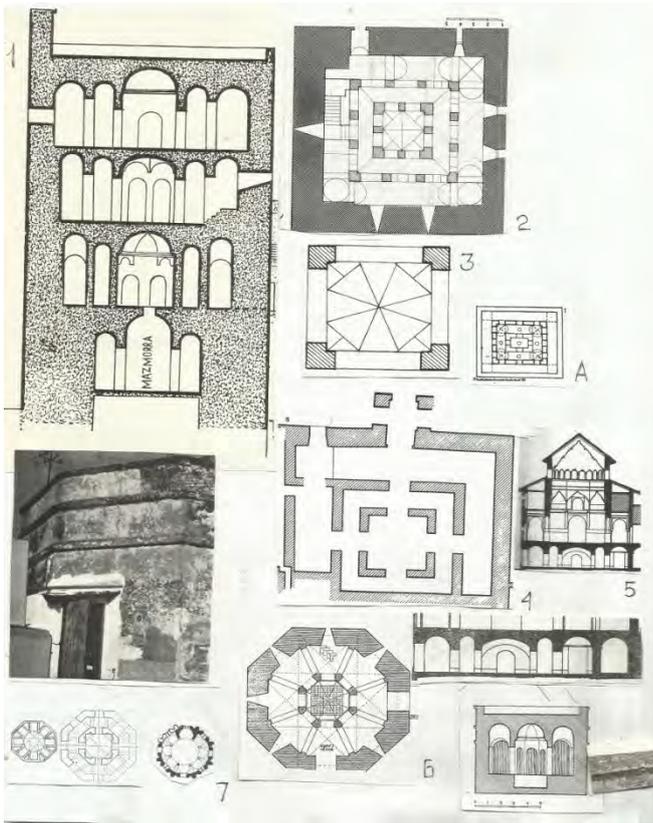


Figura 6, La Torre de la Vela (A) y la Puerta de las Armas añadida en la primera mitad del siglo XIV como baluarte defensivo de la entrada a la Alhambra de esa centuria (1), piso superior, (3) planta baja; la torre (2) albarrana del castillo valenciano de Corbera, tipo modelo de la puerta de las Armas concebida como una albarrana más; en (5) aljibe de la alcazaba (4) y (6) uno de los arcos de la puerta de las Armas, de ladrillo y arco de herradura apuntada.

Figura 4. 1, 2, Torre de la Vela con uno de los tramos interiores abovedados (3); tres plantas más la mazmorra abajo en el sótano; planta centralizada de tres recintos con pilares concéntricos abovedados particularmente el tramo central. Tipo de planta propia de algunos aljibes romanos, como el de Lyon (A), la planta repetida en el sótano de las sala de las Dos Hermanas del Palacio de los Leones de la Alhambra del siglo XIV (4) (5). La torre militar de interior centralizado esta vez planta octogonal es la Porvera almohade de Jerez de la Frontera (6), de lejano origen bizantino en templos (7).

Figura 5. Continuación de la figura anterior. 1, planta centralizada del alminar de la mezquita almohade de Hasan de Rabat; tipo de planta octogonal el modelo (2) (A) de las termas de Antonino de Cartago. Sobre la planta centralizada cuadrada los siguientes modelos: 3, del palacio del Manar de la Qal'a de los Bannu Hammad de Argelia; 4, la Torre de la Vela granadina; 5, 6, planta de la Torre Pisana del Palacio Real de Palermo de Ruggero II reconocida por D. Knipp. El paralelo torre de la Vela y palacio de Manar puesto de manifiesto por L. Golvin.

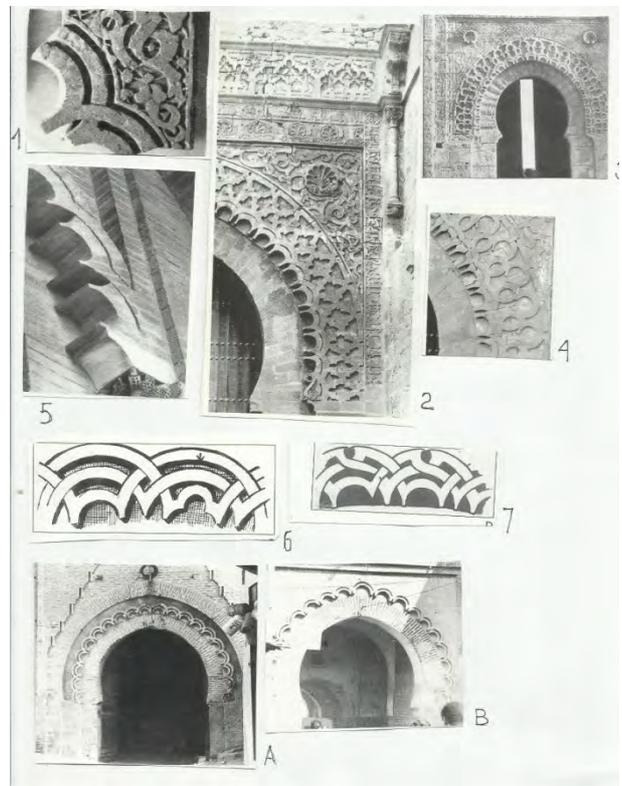
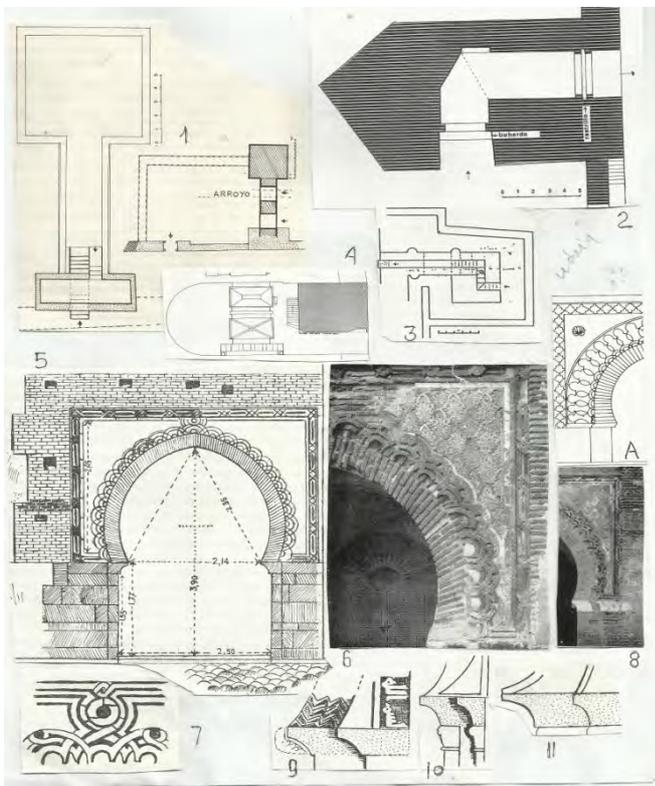


Figura 7. Continuación de la Puerta de las Armas. Varias albarranas con funciones de acceso o entrada a fortalezas. 1, torre junto a la puerta de Sevilla de Córdoba; 2, torre puerta del castillo de madrileño de-Buitrago; 3, albarrana con acceso a la fortaleza por escaleras, alcazaba de Badajoz, s. XI-XII. 5, fachada exterior de la puerta de las Armas con arco de ladrillo remontado por angrelado, el (7) solución de la clave del arco, como en el arco interior de la Puerta de la Justicia de la Alhambra (6) (8). Abajo solución de imposta doble: 9, de arco de mármol de Madinat al-Zahra; 10, de mihrab de mezquitas almohades de Marruecos; 11, solución nazarí de las puertas de la Alhambra. En (A) una de las puertas almohades de Rabat con angrelados y doble imposta. Figura 8. Modelos de arcos con angrelados del siglo XII: 1, resto de piedra de la misma Alhambra; 2, 3, 4, de puertas de piedra de Rabat; 6, palacio de Pinohermso de Játiva; 7, nazarí; A y B, puertas con arcos de ladrillo del siglo XII de Marrakech, Bab Debbag y Bab Kemis.

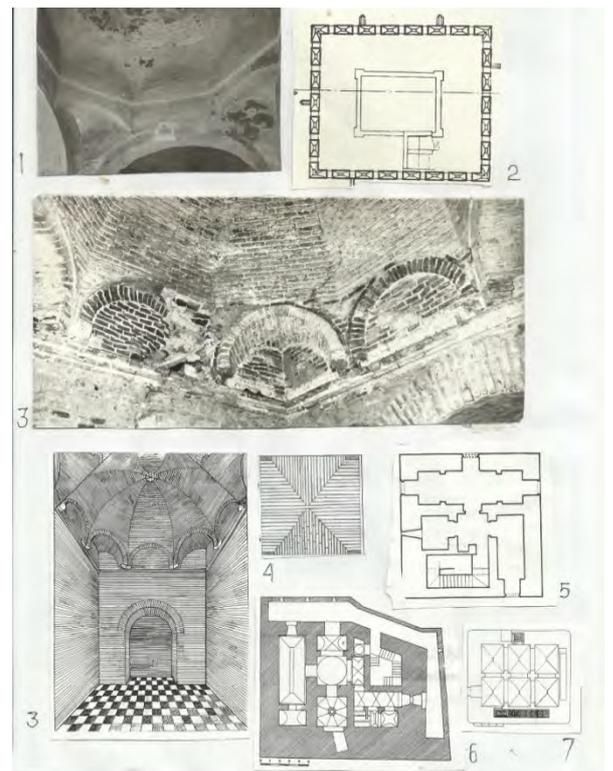
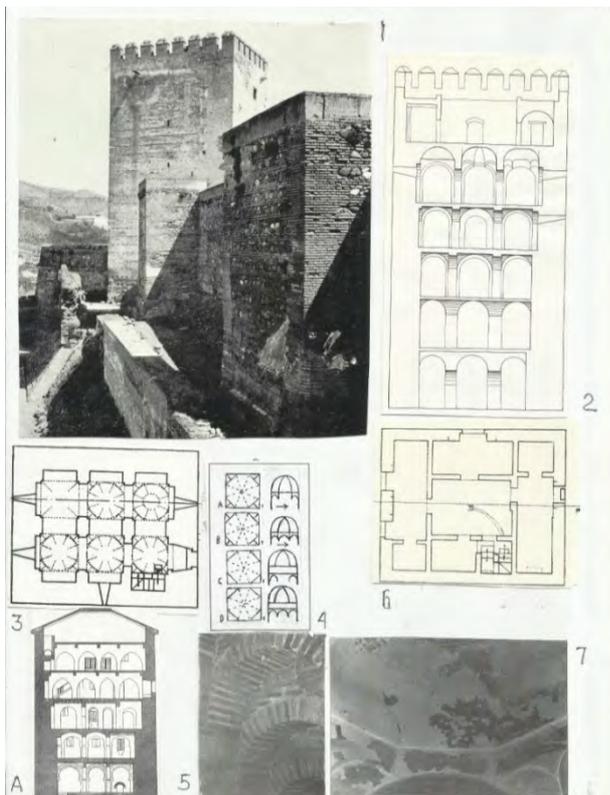
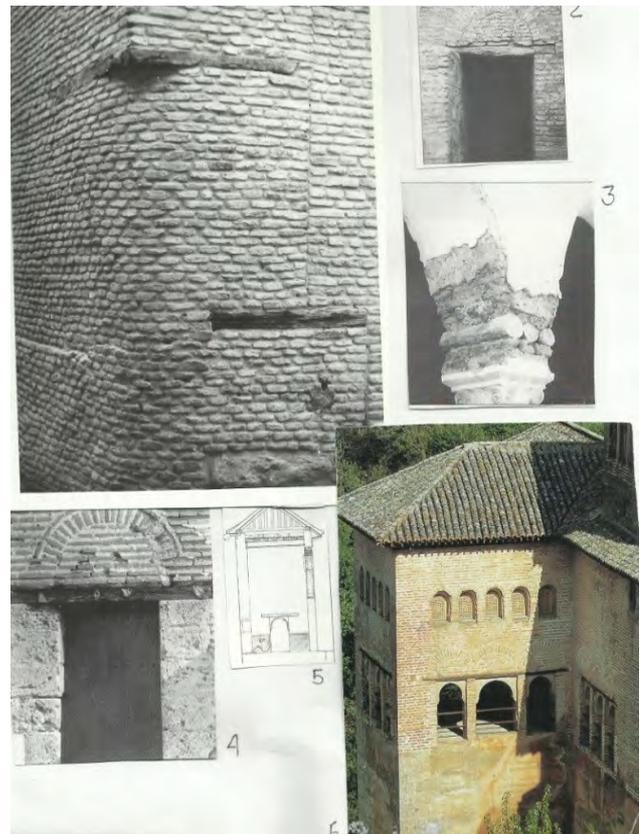
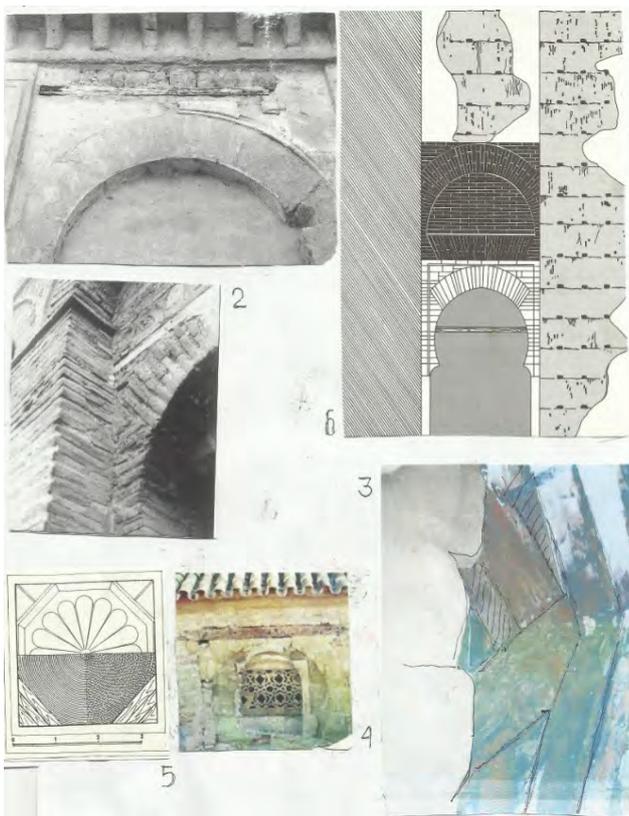
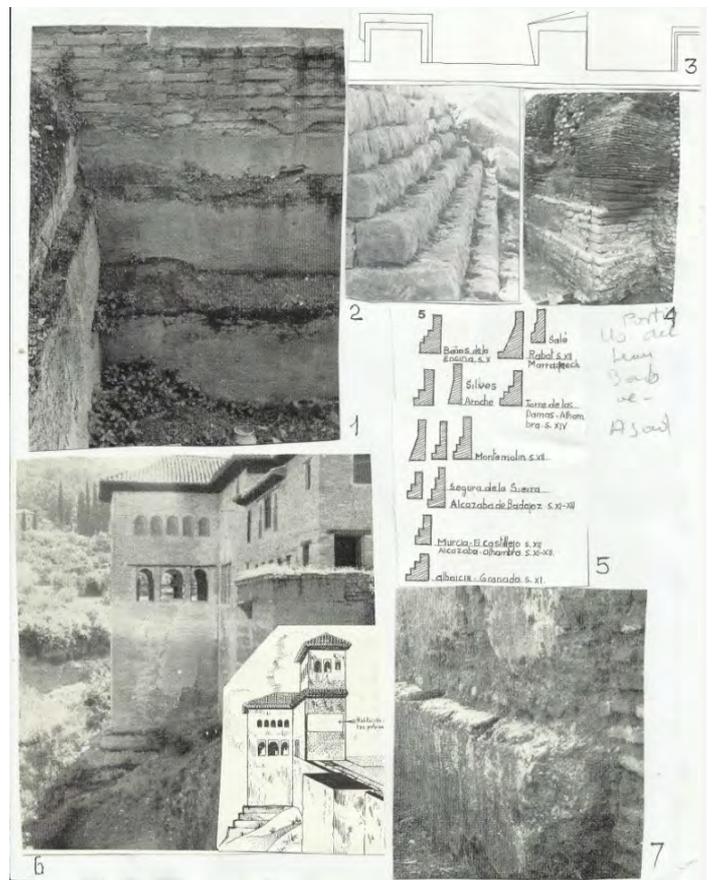
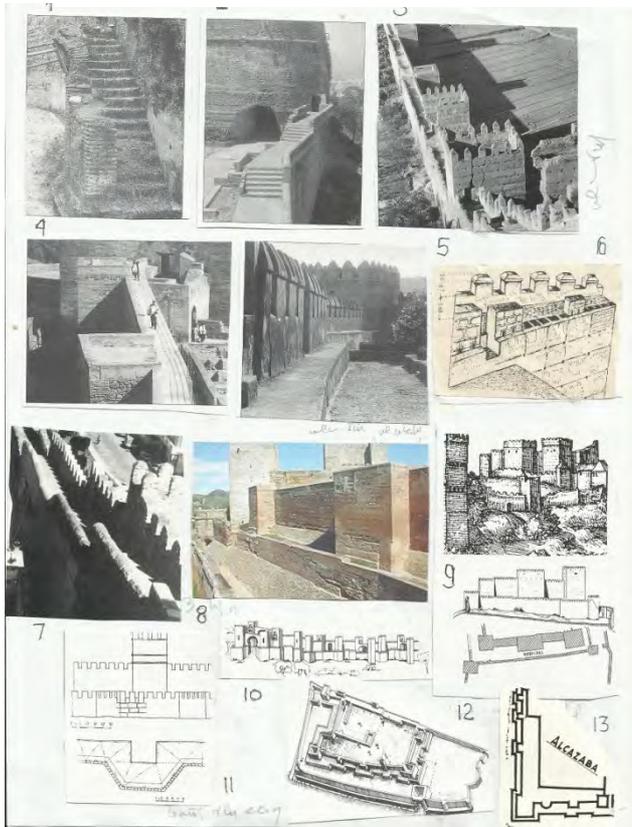


Figura 9. Torre del Homenaje, alzado, sección y plantas; 6, planta superior con vivienda del alcaide de la fortaleza; 4, modelos de bóvedas trompas con bóvedas vaídas y esquifadas, siglos, XII-XIII; 5 bóvedas escalonadas de escalera; 7, una de las bóvedas esquifadas; A, paralelo de la torre con la del Trovador del siglo Xi de la Aljaferia de Zaragoza. Figura 10. Otras bóvedas de la torre del Homenaje (1) y planta de la terraza con almenas (2); modelo de bóveda de una de las torres de la Puerta de Sevilla, Carmona, s. XII-XIII, 3, 4; bóveda de aristas, 1; modelos de torres castrenses con habitaciones abovedadas: 5, alcazaba de Antequera; 6, la Calahorra de Gibraltar, según Torres Balbás; 7, Torre del homenaje, castillo de Segura de la Sierra (Jaén).



Alhambra, 11; ; muralla almeriense de la Chanca, s. X, 3; adarve de la muralla primitiva de la alcazaba de la alhambra, 4; adarve de muralla, alcazaba de Badajoz, s. XII, 5; muralla de Jerez de la Frontera, 6; muralla de la medina de Susa, siglo X; 7, muralla primitiva de la alcazaba de la alhambra con barbacana, 8; barbacana de la misma alcazaba, 9; barbacana de la madina de Granada según grabado del siglo XV, 10; de la muralla almohade de Sevilla, según Torres Balbás 11; del alcázar de Marchena de Carmona, 12; de la alcazaba de Antequera, 13.

Figura 12. Las zarpas escalonadas en torres y murallas hispanomusulmana: 1, de la torre de Abencerrajes de la Alhambra; de la base de torre del Partal de la Alhambra, 6; de torre de la primitiva muralla de la alcazaba de la alhambra, 7; modelos de zarpas hispanomusulmanas, 5; modelos remotos, 2, del castillo califal de Gormas; 4, de la puerta del León del León del Albaicín, siglo XI.

Figuras 13 y 14, uso de la maderas en obras de piedra, ladrillo o tapial: A, mezquita de Córdoba; B, mezquita Cristo de la Luz de Toledo; C, de la qubba central de la mezquita de Córdoba; D, de ventana de la misma mezquita; E, de habitación del alminar de Hasan en Rabat. Ejemplos marroquíes, 1, 2, 3; de la Alhambra: 4, 5 y 6 del Partal.

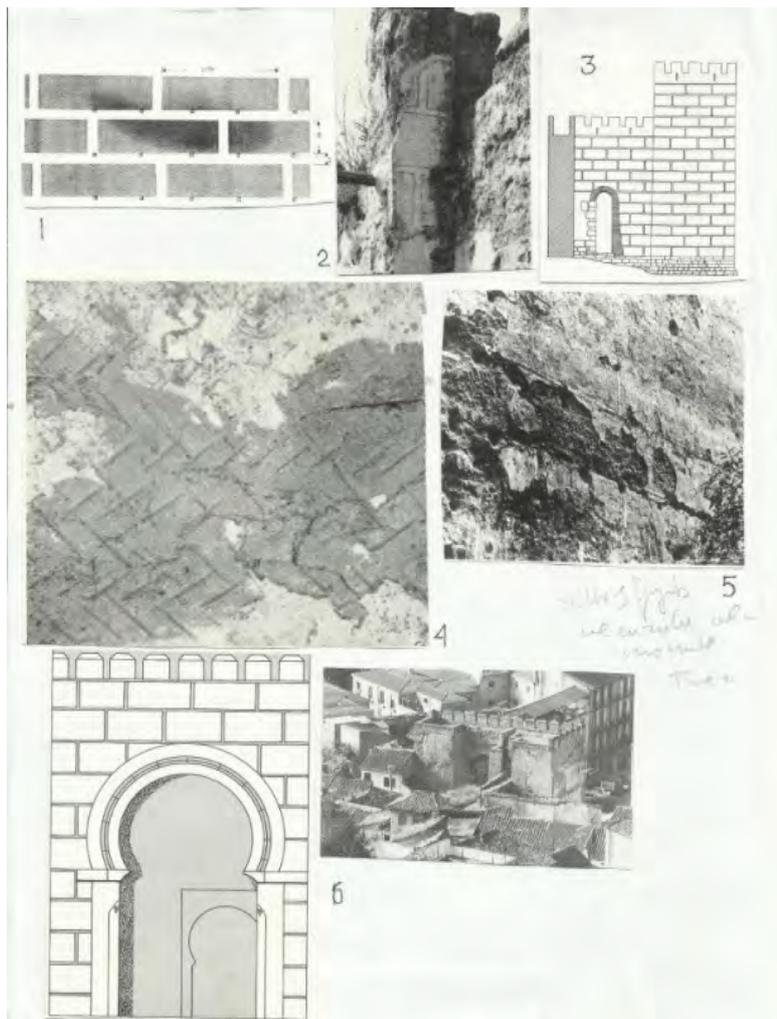


Figura 15. Sillares fingidos en murallas de tapial: 1, tipo del castillo del Vacar; 2, estucado sobre sillares de piedra, Madinat al-Zahra; 3, de torre albarrana portuguesa; 4, esgrafiado de muros; 5, de la alcazaba almohade de Túnez; 6, restitución de la Puerta de Elvira, Granada

TORRES DE LA ALHAMBRA

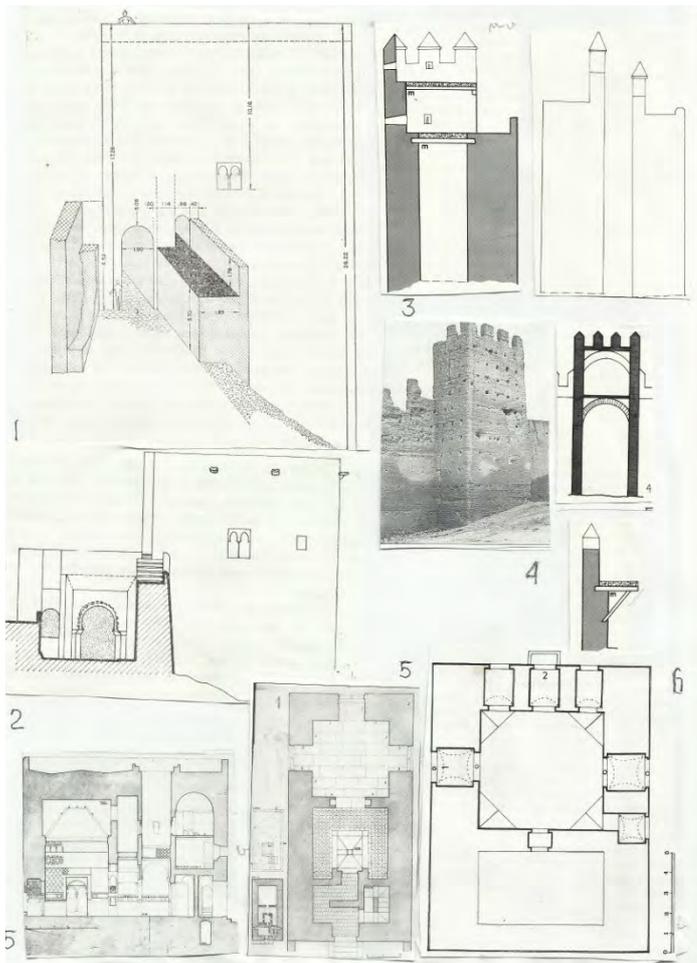
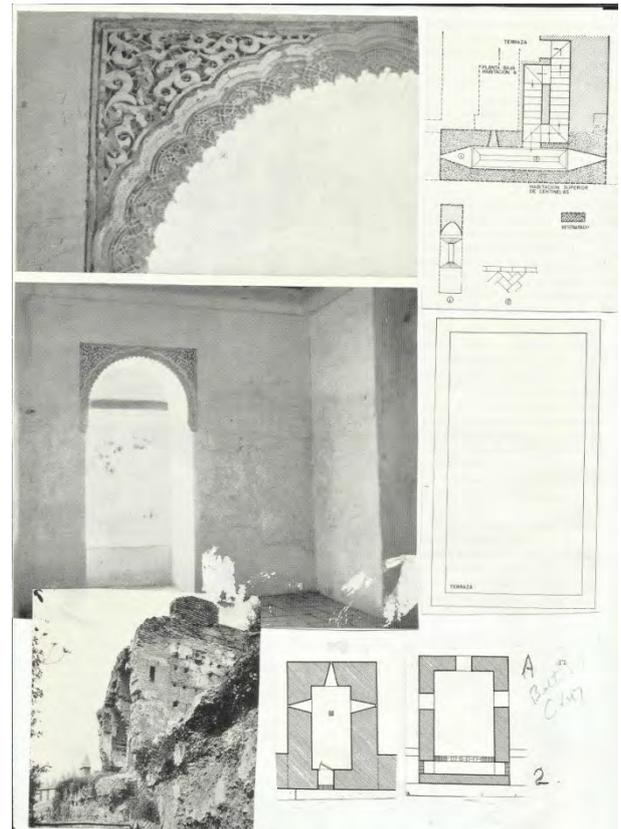
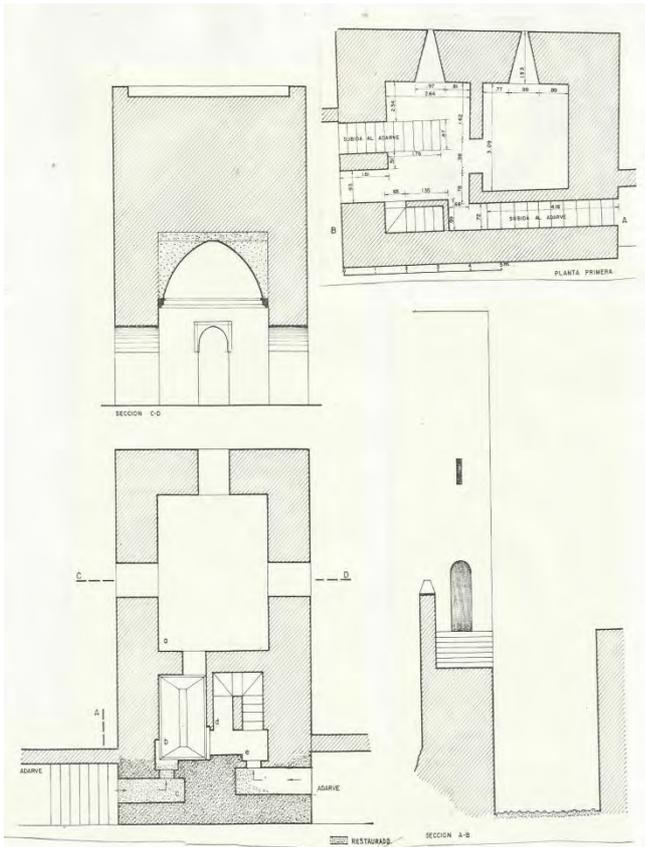
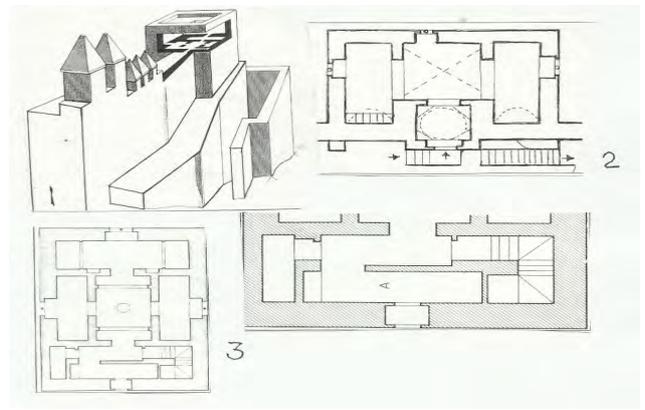


Figura 16. 1, 2, planta y sección de la torre del Candil. Arriba a la derecha planta de la Torre de Muhammad en el sector de acceso a la Casa Real Vieja de la Alhambra.

Figura 17. La misma torre del Candil, planta de la terraza, la escalera y estado del baluarte el pasado siglo, junto con las torres de la Cautiva y de las infantas de la misma muralla norte tiene arco de yesería en la ventana principal; A, torre de Baltasar Cruz de la muralla meridional, completamente lisa. Estas torres a diferencia de las habituales en siglos anteriores acusan en planta rectángulo muy acentuado proyectado hacia afuera.

Figura 18. 1,2, torres de las Infantas y de la Puerta de Justicia; 5, Torre de la Cautiva, Calahorra y torre palacio; 6, torre de tres plantas de El Carpio de Córdoba, planta principal; 3, 4, torres militares de la cerca almohade de Rabat y de la Chella.

Figura 19. Entradas con cuatro mochetas de torres militares y torres palacios: 1, albarrana de la muralla de Gibralfaro, Málaga; 2, torre del ribat de Monastir (Túnez); 3, torre de las Infantas de la Alhambra



PUERTAS. RASTRILLOS Y BUHEDERAS

Las puertas exteriores de la muralla tanto de la alcazaba como de la Alhambra palatina tienen ingreso en recodo. En el interior de la segunda sobresale la puerta de ingreso directo más propio de urbanismo palatino cual es el caso de la Puerta del Vino de la actual figura 20: ingreso con entrada de cuatro mochetas abovedado seguido de cuadrado aristada su bóveda, con nichos grandes a los lados con bancos característicos de las puertas magrebíes del Norte de África, eliminadas las mochetas en el arco interior que mira a la explanada del Palacio de Carlos V. Esta entrada en parte casa bien con la de los accesos del Generalife y con la de la alhóndiga del Carbón de Granada. Abajo (A) orígenes remotos de entrada de planta tripartita, restitución, del palacio "Chalki" de Constantinopla. Los tipos de bóvedas de las puertas del norte de África y de la Alhambra son las que figuran en el apartado B.

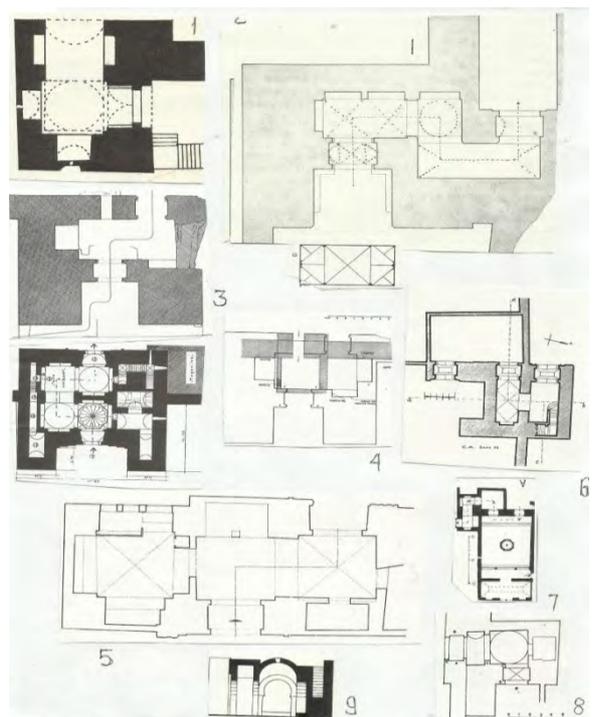
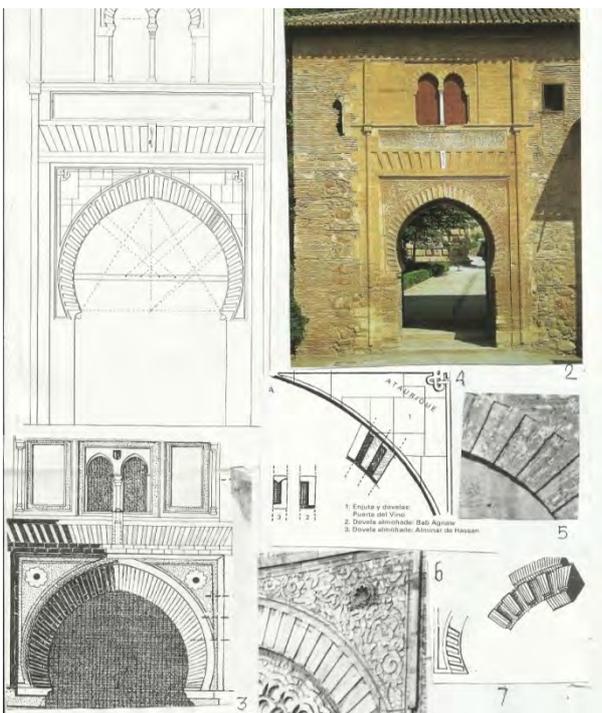
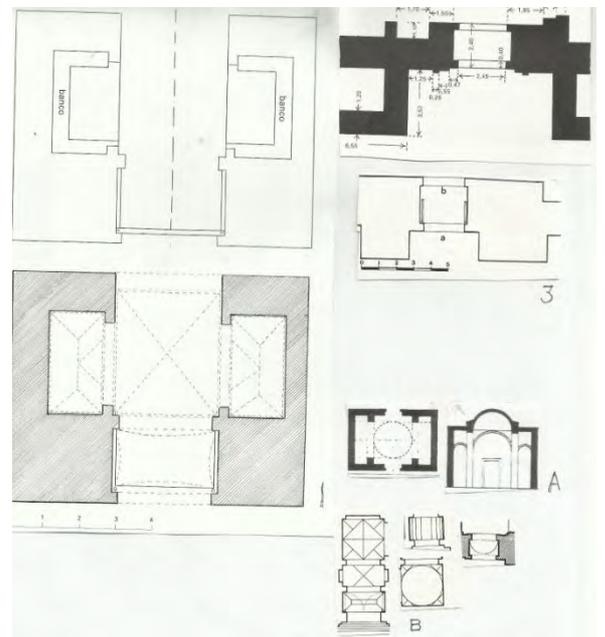


Figura 21. 1, 2, Puerta del Vino. Tiene arcaísmos propios de la arquitectura festiva-castrense almohade de Rabat, que podrían situarla hacia finales del siglo XIII o principios del XIV, con el añadido de dintel adovelado local sobre el arco de herradura apuntada con dovelas alternativamente salientes y hundidas igualmente de tradición almohade, 4, 5, 6, 7. La puerta según Gómez-Moreno probablemente cerrada hasta que la actualizó Muhammad V como se refleja en la inscripción de yeso sobre el dintel; 3, portada interior de la misma puerta esta vez con dintel de ladrillos rojo tipo almohade y escudetes de la banda nazarí de Muhammad V en estuco y la cerámica de cuerda seca del arco. Figura 22, Muestrario de puertas con ingresos en recodo sencillo o doble o bayoneta hispanomusulmanas y del Norte de África: 1, modelo de El Cairo, siglo XII; 2, Puerta de Justicia de la Alhambra; 3, 4, puerta de Siete Suelos, debajo puerta almohade de Rabat de planta cuadrada con dos torres destacadas, según Caillé, de cuatro codos; 6, Bab Aghmat de Marrakech: puerta de entrada y salida en la misma línea, modelo que repercute en las dos puertas con cuatro mochetas de la fachada del Palacio de Comares de la Alhambra, 7; 5, modelo de puerta en bayoneta de Túnez, siglo XIII, según Daoulati; 9, sección de puerta del ribat de Tit, Marruecos; 8, Puerta del Cristo de la alcazaba de Málaga, excepcionalmente con dos tramos seguidos en el interior con cuatro mochetas.

Figura 23. Fachada exterior de la puerta de la Justicia, 1, 2: con ligeras variante tiene por modelo el exterior de la puerta del Vino, la dovela clave del dintel con llave simbólica estampada. Introduce la concha de las enjutas de puertas almohades de Rabat, al exterior ante arco con dintel de la buhedera (3), la dovela clave del arco tiene estampada una mano con antebrazo. Dinteles de las atarazanas de Málaga (5) y de la puerta de Siete Suelos.

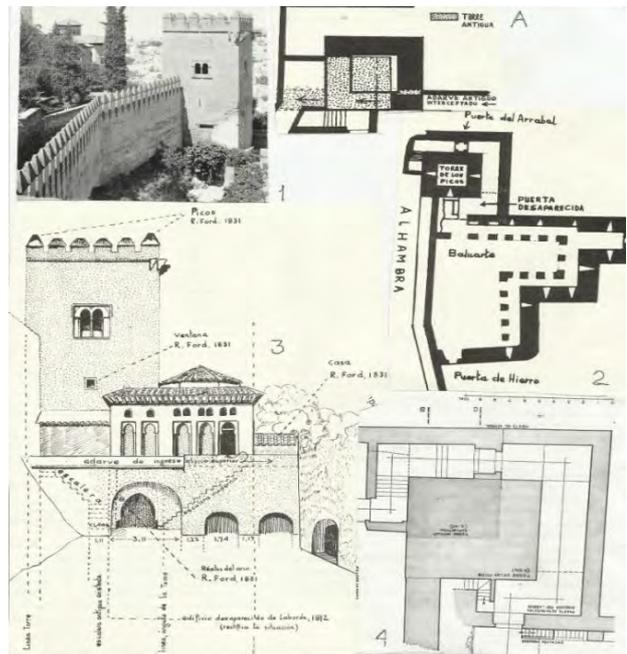
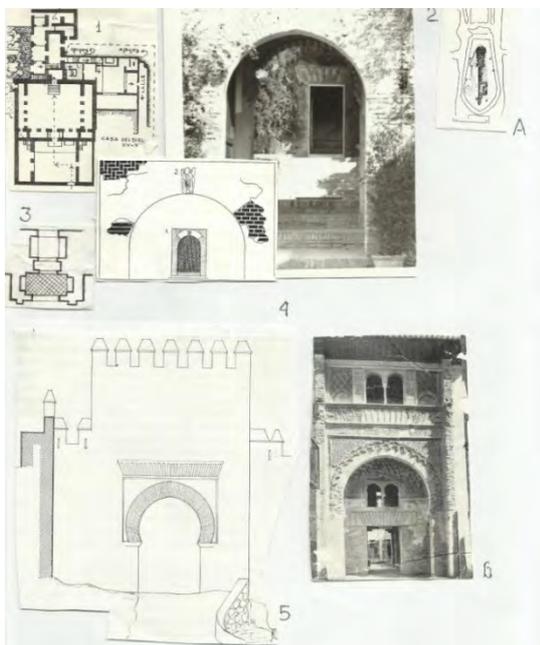
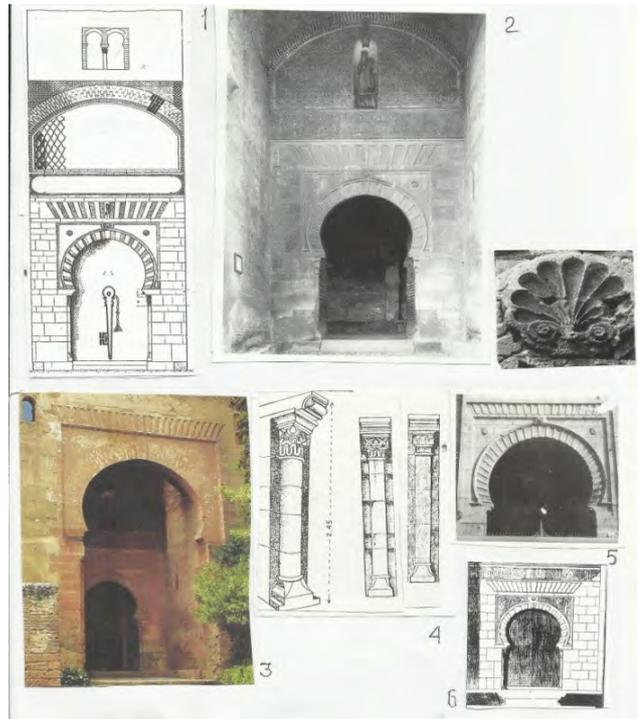


Figura 24. Puerta de ingreso al Generalife, puerta de Justicia de la alcazaba de Almería, puerta de la Alhóndiga del Carbón de Granada.

Figura 25. Puerta desaparecida junto a la Torre de los Picos de la Alhambra (1); planta de la torre en negro y la pequeña antigua suplantada, A; la torre de los Picos con la puerta desaparecida y arriba puerta del Arrabal existente, 4; vista de conjunto del baluarte moderno, y las puerta junto a la Torre de los Picos, 2; la puerta desaparecida según grabado de Laborde, en interpretación mía.

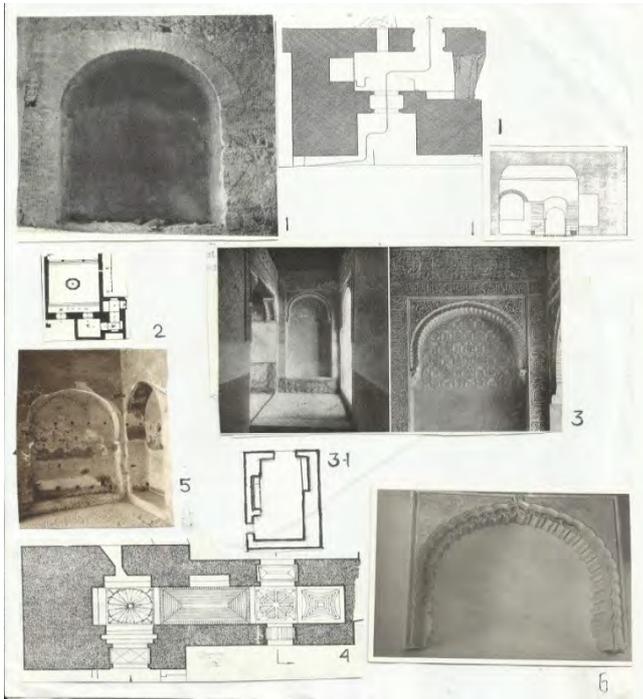


Figura 26. Arcos-nichos de puertas de ingresos en recodo. 1, Puerta de Siete Suelos; 2, 3, ingreso al palacio de Comares desde el Cuarto Dorado; 6, del Generalife; 3-1, de puerta de ingreso al Palacio de Leones desde el exterior; 4, Puerta de las Armas de la alcazaba; 5, nichos de la Puerta de Justicia.

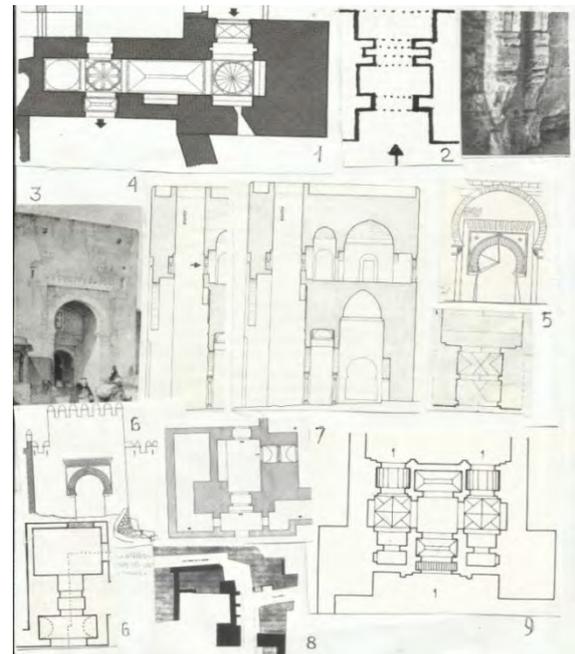
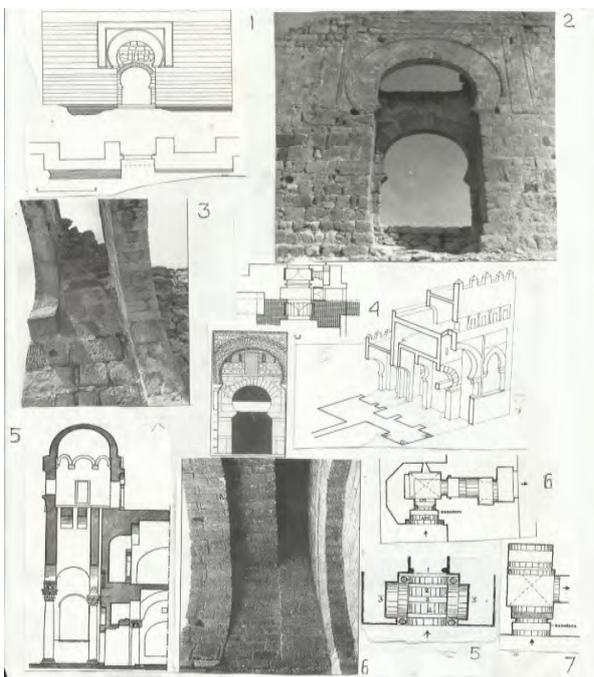


Figura 27 y 28. Buhedera del castillo califal de Gormaz, 1, 2, 3; Puerta Vieja de Bisagra de Toledo, 4; buhedera y rastrillo del ribat de Susa, según Lézine, 5; de la puerta principal del ribat de Monastir (Túnez), 6; ingreso en codo de la alcazaba de Susa, 7. Figura 28. Rastrillo de la Puerta de las Armas de la alcazaba de la Alhambra, 1; de la puerta de Santa Engracia de Mallorca, siglo XI, 2; buhedera de la Puerta de Justicia de la Alhambra, 3, 4; Puerta de las Orejas o Bibarrambla de Granada, 5; falsa buhedera de la Puerta de justicia de la alcazaba de Almería, 6; restitución de programa de la Puerta de Elvira de Granada, 7; estado actual de la Puerta de Elvira, según A. Almagro, Vilches y Orihuela; 8; falsa buhedera de la Puerta Dekaken de Fez.

Figura 29. 1, arco monumental de la buhedera de la Puerta de Justicia de la Alhambra; 2, de la falsa buhedera de Bab Dekaken de Fez; 3, de la entrada del castillo Jimena de la Frontera; 4, puerta de los molinos de Ronda; 5, Puerta de Granada de Tarifa; 6, Puerta de Sevilla en Carmona.



DINTELES DE PUERTAS

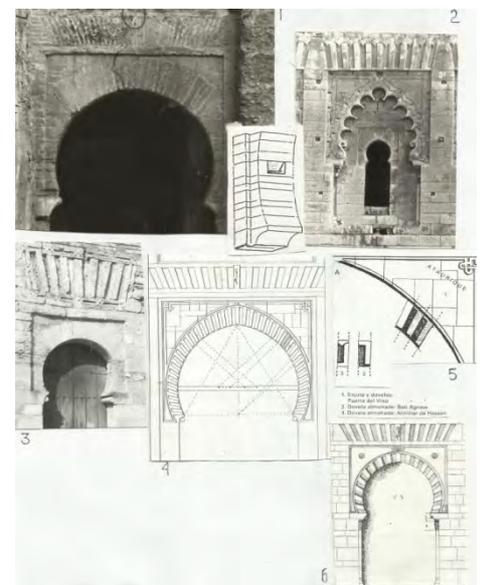
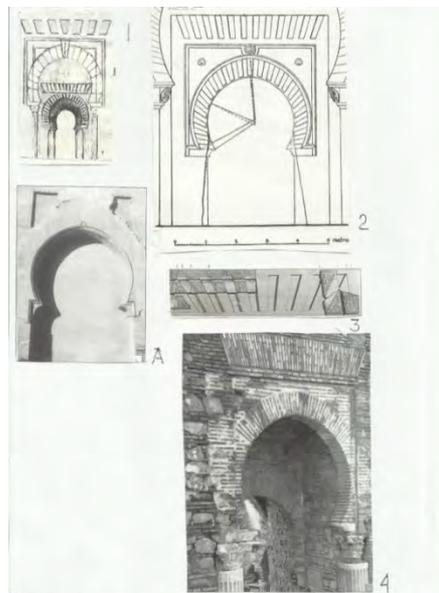
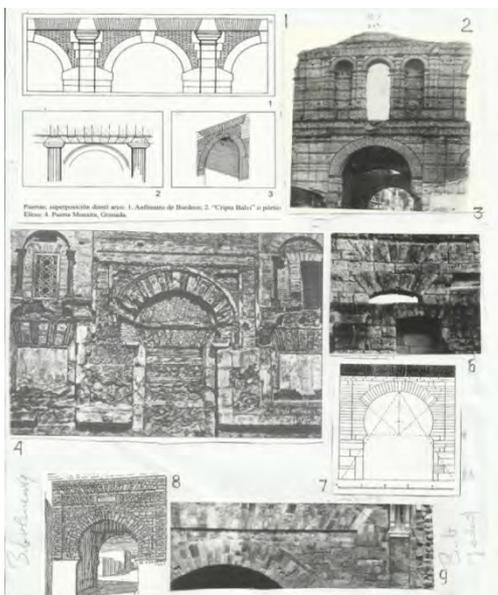


Figura 30. Dinteles sobre arcos de puertas romanas, 1; puerta del anfiteatro de Burdeos, 2; arco rebajado del anfiteatro de le Jen, Túnez, 6; puertas laterales de fachada de la mezquita aljama de Córdoba, 4; Puerta Monaita del Albaicín de Granada, 7; Bab Almanara de Túnez, según Marçais, 8; Bab Jedid de Túnez, 9.

Figura 31. Puerta de Bibarrambra de Granada según grabado del siglo XVI, 1; actual fachada de la puerta de Bibarrambra de Granada, según Torres Balbás, 2; dintel de puerta de la madraza de Granada, según Vilches Vilches, 3; Puerta de las Columnas de la alcazaba de Málaga, 4; A, una de las puertas del patio de la mezquita aljama almohade de Sevilla.

Figura 32. Puerta de los Pesos de Granada, dintel de ladrillo en puerta de piedra, 1; modelo de dintel sobre arco de ventana, alminar de Hasán de Rabat, 2; puerta del alminar de San Sebastián, Ronda, 3; puerta del Vino, 4, 5; Puerta de la Justicia de la Alhambra, 6.

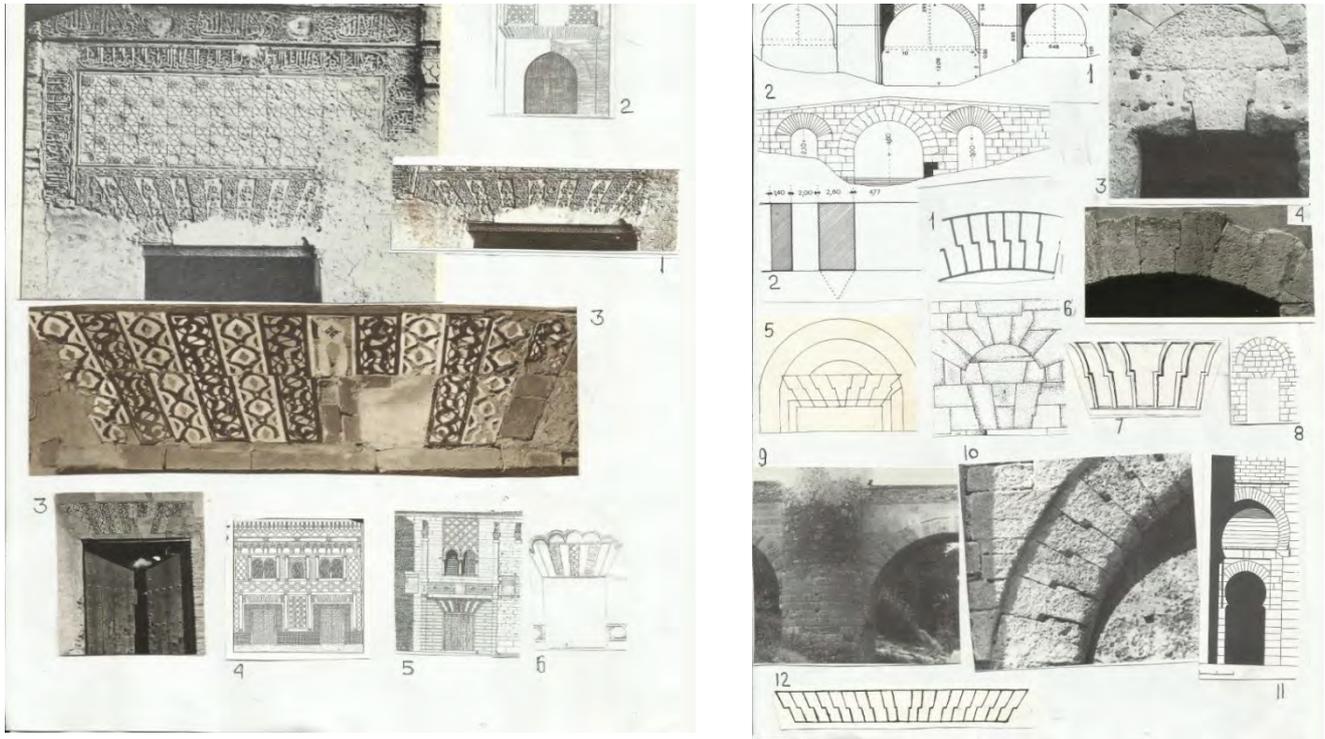


Figura 33. 1, puerta de entrada al Peinador Bajo de la Alhambra; 2, Puerta de casa nazarí de Granada; 3, dintel cerámico de entrada al Patio de la Acequia del Generalife; 4, portada del Palacio de Comares; 5, 6, del palacio mudéjar de Tardecillas. Figura 34. Arcos y dinteles con dovelas de redientes: 1, 9, viaducto de Pinos Puente, Granada; 2, puente de los Pedroches de Córdoba; 3, 4, 6, romano de Tarragona; 5, puerta romana de Lepcis Magna; 7, dintel de puerta califal de la mezquita aljama de Córdoba; 8, de qasr omeya oriental; 10, arco de la Puerta del Mar, castillo de Tarifa; 11, Puerta de Sevilla, Carmona; 12, dintel sobre arco de la Puerta de Siete suelos de la Alhambra.

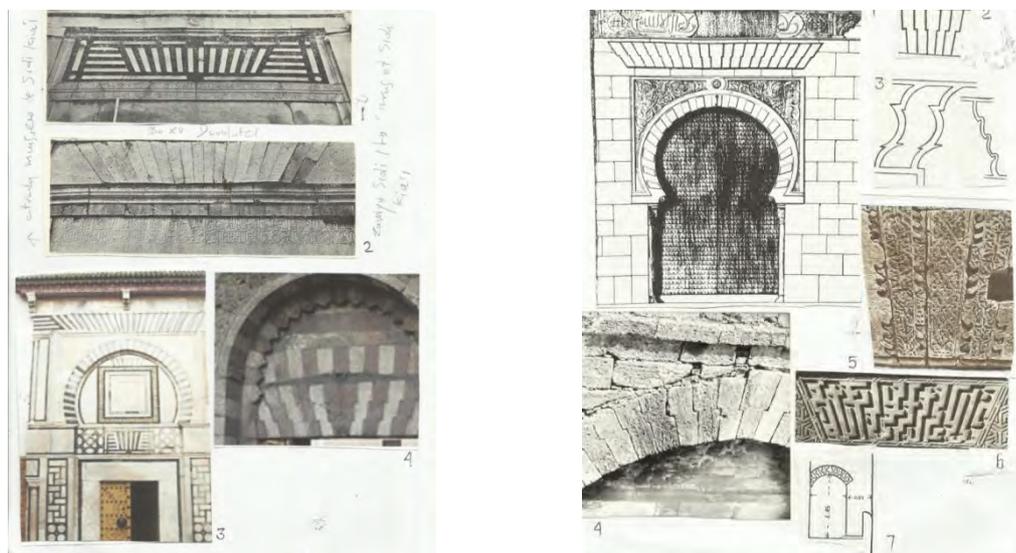


Figura 35. 1, 2, 3, entrada a mausoleos y zawiyyas hafsiyas tardías de Túnez; 4, una de las puertas de El Cairo fatimí con dovelas de redientes.

Figura 36. 1, Puerta de Siete Suelos ; 2, de puerta almohade de Rabat; 3, dovelas pintadas, alminar almohade de la Kutuibiya; 4, arco de dovelas engatilladas, Puerta de Sevilla, Carmona;; 5, dovelas de la entrada , palacio mudéjar de Tordesillas; 6, dintel epigrafiado, Maristán de Granada; 7, del camino de ronda de los aldaños de la Torre de Comares.

BÓVEDAS

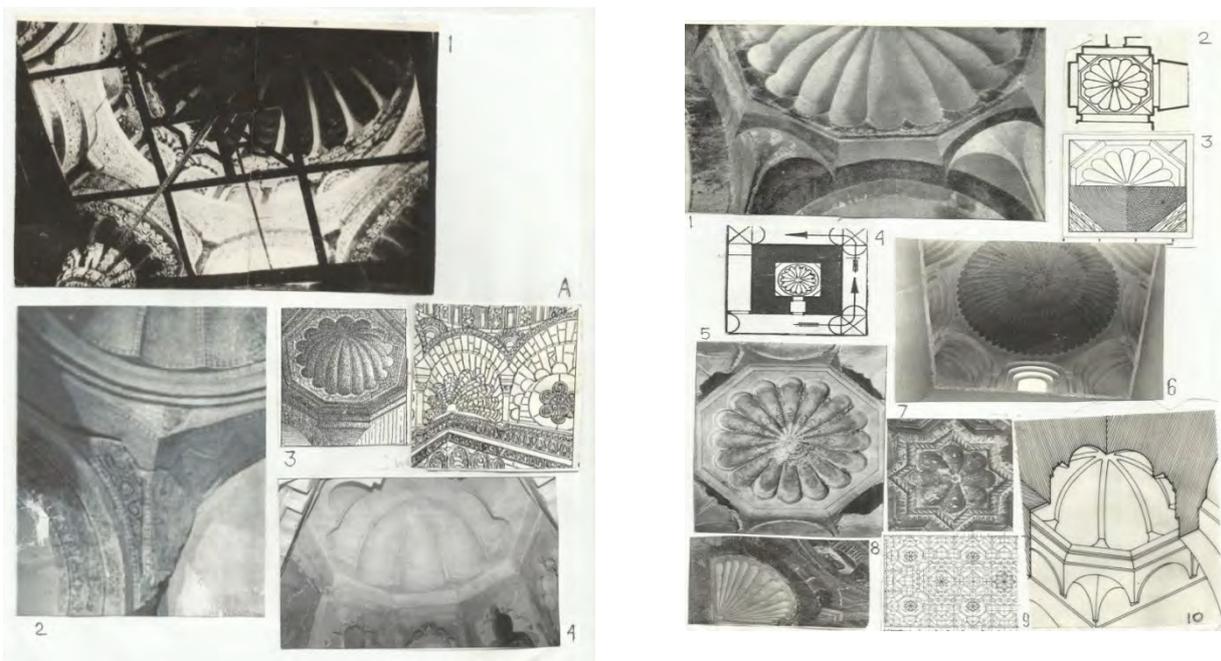


Figura 37. Cúpulas agallonada: de los pies de la mezquita Zaytuna de Túnez, siglo, X; mihrab de la mezquita de la alcazaba de Murcia; mihrab de la mezquita almorávide de Tremecén; mihrab de la mezquita mayor de Almería; A, trompa de gallones de delante del mihrab, Gran Mezquita de Qayrawan.

Figura 38. Cúpulas de puerta almohade de Rabat, 1, 2; alminar de la mezquita de Hasan de Rabat, 3, 4, 5; de Bab Lalla Rihana, Gran mezquita de Qayrawan, 6; de chella del techo de la Capilla Palatinade Palermo, 7; detalle de cúpula agallonada de la Puerta de las Armas, Alhambra, 10; trompa de mezquita hafsi de Túnez, 8; de bóveda de mocárabes, mezquita Qarawiyyin de Fes, 9.

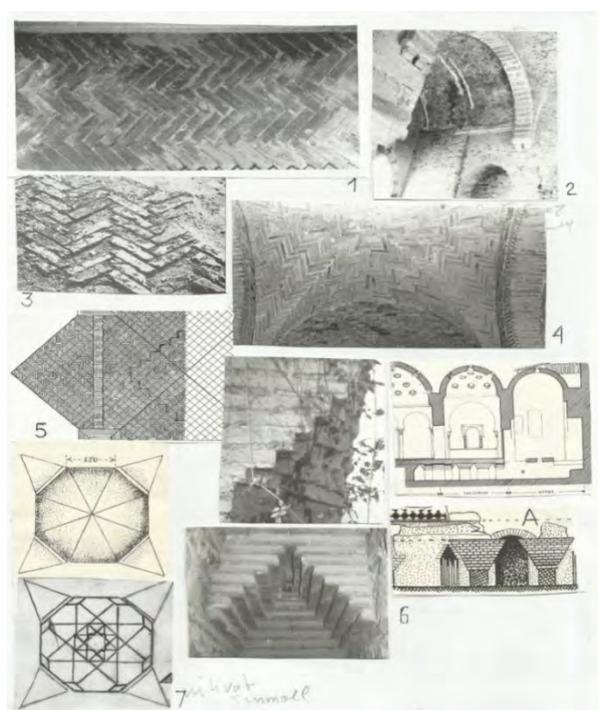
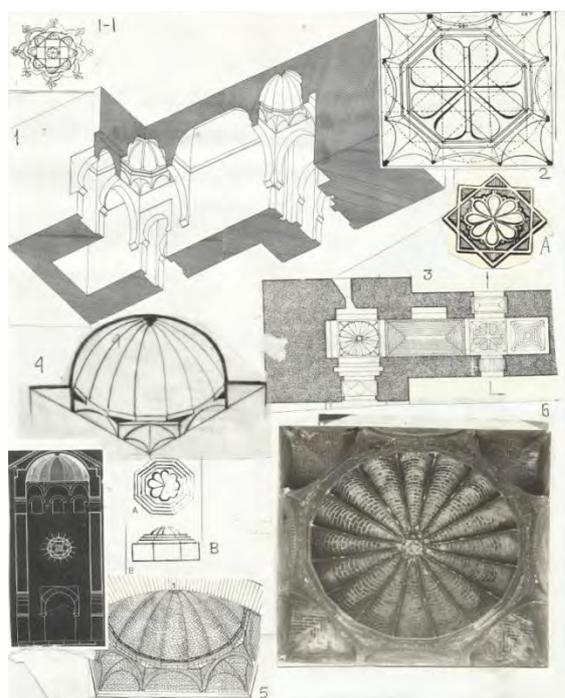
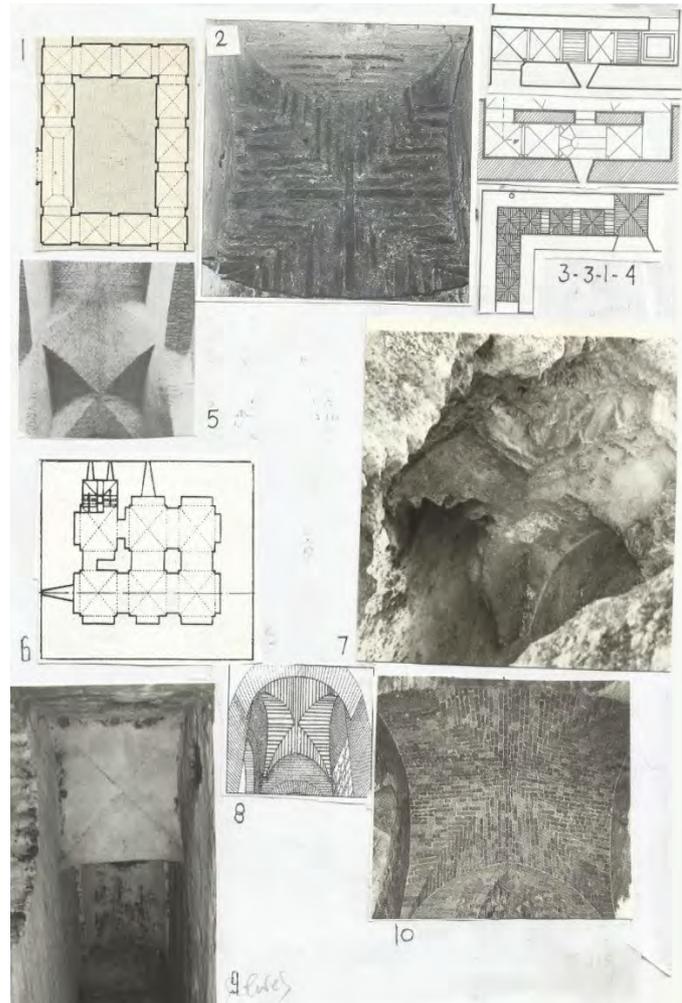


Figura 39. Monográfico de la Puerta de las Armas, alcazaba de la Alhambra, 1, 3 (1-1, detalle de la clave de una de las cúpulas). Cúpulas agallonadas con cuatro trompas agallonadas de tradición tunecina; la primera según se entra de dieciséis gallones con aparejo de ladrillo pintado; la segunda interior con ocho gallones; la primera, 4, 5, imitada en la Puerta de la Rawda junto al Palacio de los Leones de la Alhambra, 6, 7; en (B) detalle decorativo de una de las techumbre adinteladas con casetones del Generalife. Figura 40. Otros tipos de bóvedas de la Alhambra: 1, del tramo de entrada de la Puerta del Vino, con ladrillos dispuestos en espiguillas, reiterados en solerías desde el siglo XII (3); 2, 4, 5, otras bovedillas del mismo estilo de puertas de Túnez. Falsas bovedillas obtenidas por aproximación de hiladas de ladrillo, muy habituales en el hipocausis del caldarium y tepidarium de baños hispanomusulmanes desde los tiempos de Madinat al-Zahra, 6, A. En la Torre de la Cautiva, de la escalera cupulilla esquifada de trompas planas en pendiente a imitación de bovedilla del nicho del mihrab de la mezquita almohade de Tinmall (7). También en la Alhambra se dan casos de bóvedas de ladrillo fabricadas sin cimbra de tradición oriental, vistas por A. Almagro, con bastantes casos hispanomusulmanes diseminados, árabes y mudéjares.

Figura 41. Bóvedas de aristas. Una de las plantas de la Torre de Homenaje de la Alcazaba de la Alhambra, 6; escalera de la torre de El Carpio de Córdoba, 1, 2; de escaleras de torres islámicas y mudéjares, 3, 3-1, 4; bóvedas de Santa Clara de Moguer, 5; de escalera de torre de Alcalá de Guadaíra, Sevilla, 7; de alminar malagueño del siglo XII, 9; bovedilla de escalera, San Marcos de Sevilla, 8; bóveda del palacio la Zisa de Palermo, s. XII.



EL TEMA DEL AGUA



Definición y significación en Granada del término coracha (qawraya): es normal que se asocie a agua o toma de agua mediante muro o subterráneo que busca el agua de río, arroyo o pozo. En Granada había coracha subterráneo de la alcazaba qadima al río Darro (A); más abajo el muro en negro que une la alcazaba de la Alhambra con espacio del Albaicín, mal llamado coracha. En Granada había también el concepto coracha= espacio añadido o apéndice de una fortaleza, como lo prueban los dos letrero de coracha, la alta y la baja, en el Albaicín, tal vez ya del siglo XV-XVI.

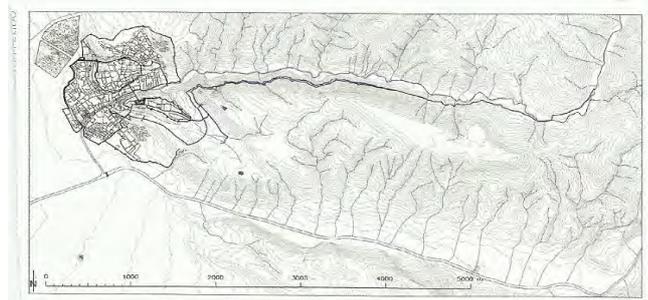
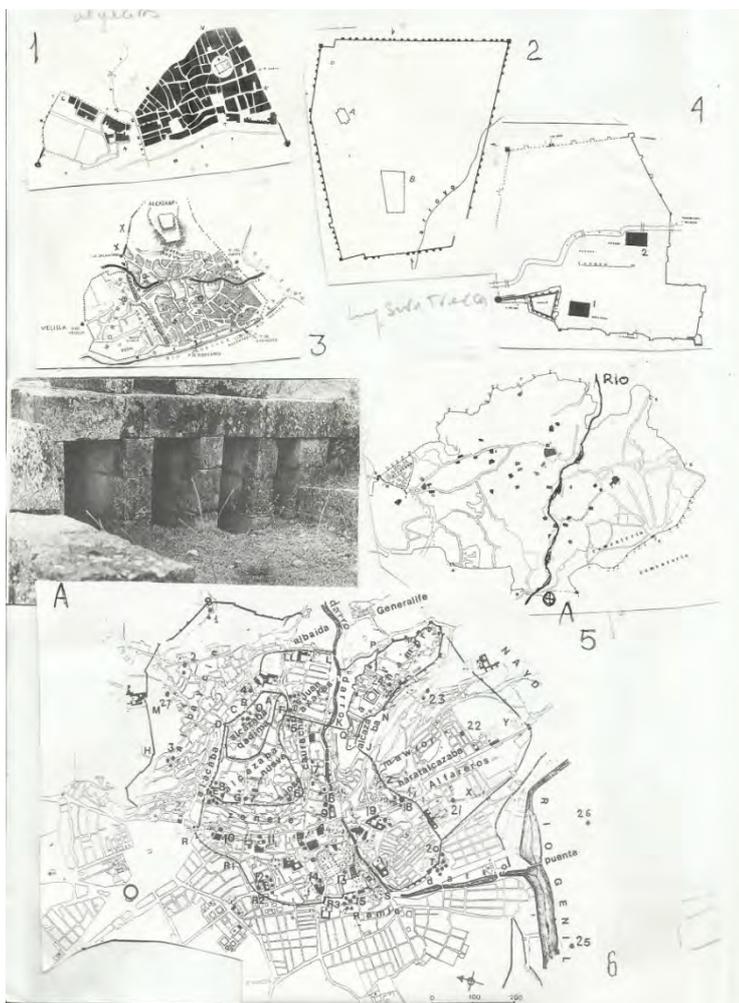
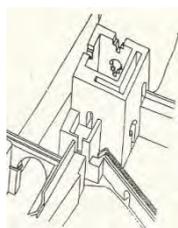
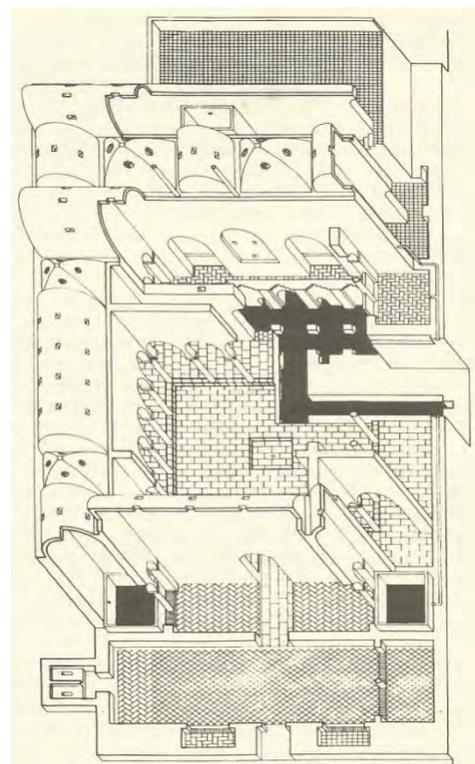


Figura 42. Ciudades hispanomusulmanes con el curso de un río u arroyo dentro de la medina: 1, Algeciras; 2, de Mançura de Tremecén; 3, Tudela; 4, Tarifa; 5, Fez Balí, con el río Fez; 6, Granada con el río Darro; A, también la Romana Volúbilis tenía dentro caudal de agua corriente sobre el que se levantaron improvisados puentecillos adintelados de piedra. En Granada eran típicos los puentecillos sobre el río Darro, conservado uno aguas arriba de Bab Difaf o gran Arco del Darro. Figura 42 bis. Aparte del agua que se podía tomar del Darro desde los espolones del Arco de Bab Difaf, la Alhambra y el Generalife se alimentaban del agua tomada en el curso alto de ese río que era conducida por la llamada Acequia Real, cuya panorámica se dibuja en la presente figura. La acequia Real en funciones desde el siglo XIII.

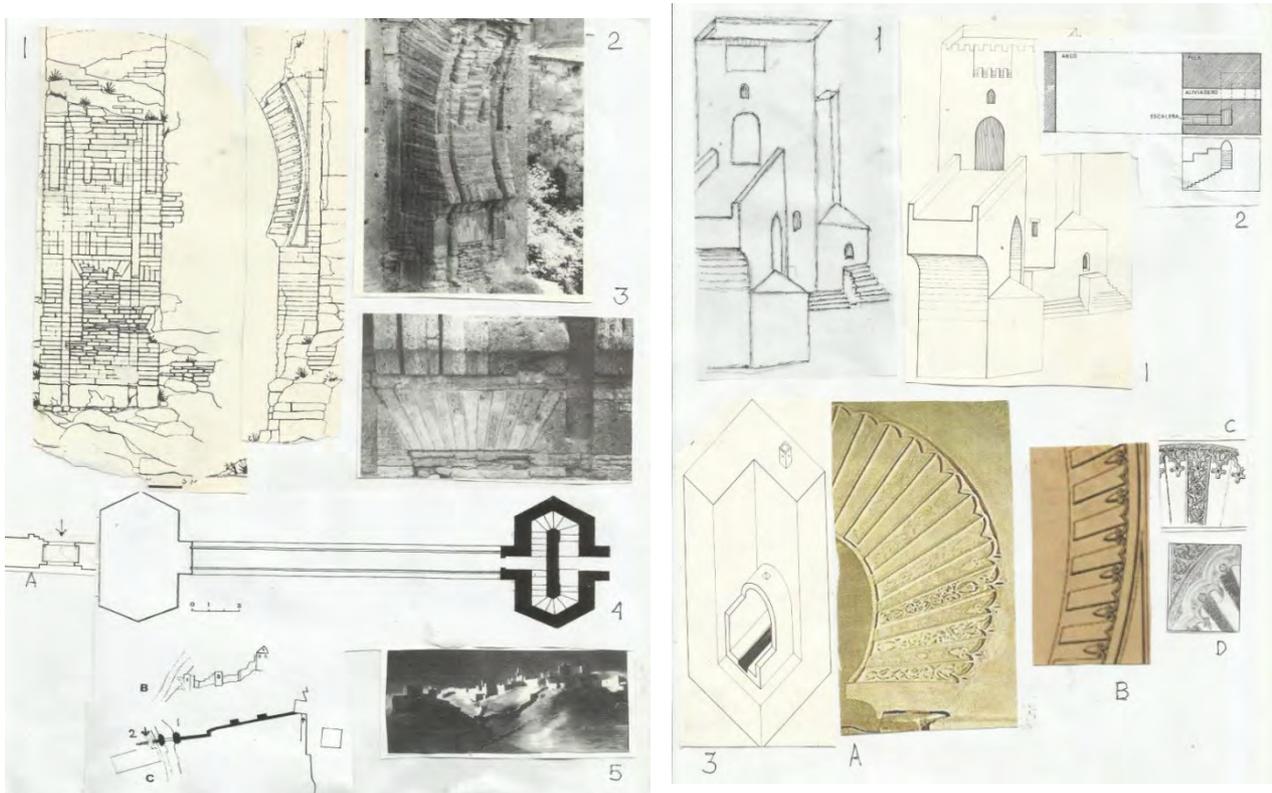


La Acequia Real a su llegada a la Alhambra por la torre del Agua.

El agua se almacenaba en minúsculas o grandes cisternas o aljibes y albercas, a veces ubicados al pie mismo de las puertas urbanas y de fortalezas, cuás es el caso de las puertas primitivas de la alcazaba de la Alhambra y de la Almería. Desde la época del califato de Córdoba las ciudades contaban con numerosos baños (hammam) en casas de linaje y palacios, además de los públicos de los barrios, normalmente junto a aljibes de los que nutrían. En la Alhambra exhumados hasta siete baños principescos a veces de plantas sofisticadas, incluido uno en el palacio del Generalife. El baño adjunto es un ejemplo de hammam hispanomusulmán, con sucesión de atajos con pilas de agua en el frigidarium, tepidarium y caldarium. Este es un prototipo.



Figuras 43 y 44. El tema del agua en Granada tiene o ha tenido distintas interpretaciones de ruiditos o especialistas. De él se viene ocupando últimamente el arqueólogo Malpica Cuello.



Nuestro interés ahora se centra en la muralla del siglo XI, documentada, que unía la alcazaba de la Alhambra y la Qadima del Albaicín pasando por el Darro donde se construyó el gran arco con enrejado doble, 1, 2, 3, 4. Torres Balbás se ocupó de este tema concreto, antes Manuel Gómez-Moreno. El arco en sí arqueológicamente se centra en las ranuras de la reja, las dovelas del gran arco de herradura el que probablemente remataba en dintel adovelado, como se ve en las puertas zirís de los Pesos y de Monaita del Albaicín. En uno de los espigones o tajamares, propios de puentes, una escalerilla interior descendía hasta el río cuya toma del agua se realizaba por puertecita adintelada (2) (4). Aquí era recogido el líquido elemento por los vecinos del lugar y sobre todo por los inquilinos de la alcazaba de la Alhambra. Probablemente ocurriría lo mismo en el espigón del otro lado del Darro desaparecido para alimento de los habitantes de la alcazaba Qadima. Yo he añadido a dicho espolón una puertecilla con cuatro mochetas (al estilo de Bab Jedid de Fez Bali que veremos en la figura 45). La trayectoria de la muralla del siglo XI lo vemos en el dibujo (C); el (B) sacado de la Plataforma de Vico del siglo XVI. La maqueta (5) deja ver claramente la muralla transversal que baja de la alcazaba de la Alhambra. Últimamente Malpica Cuello llama coracha a esa muralla por lo de la toma del agua. Ahora bien, creo que esa denominación no es oportuna, pues se trata de la toma de agua aprovechando un puente sobre corriente fluvial, tal como vemos por ejemplo en el de Puente del Arzobispo (Toledo) (figura 44,1) o el puente viejo de Arévalo (2). Referente al arco del Darro (figura 44, B) sus dovelas entrantes y saliente con relleno decorativo en las cabezas se asemeja al arco del mihrab de la mezquita de la alcazaba de Murcia (A)

últimamente exhumado, como derivados las dovelas (C) de arco toledano taifa y el (D) de arco mihrab mezquita almorávide de Tremecén. Doy en esta misma figura un ejemplo de Qanat o llevada de agua por conducción subterráneo (3) que pudo darse en Granada. Volviendo al tema de las corachas en esta ciudad: hay mención tradicional de coracha alta y coracha baja en el Albaicín pero referidas a espacios apéndice de la Qadima, sin relacionarse con el agua; en España consta en muchos casos; hace poco tiempo ha sido dada a luz la mención documental de “coracha del agua” que descendía hasta el sector del Maristán granadino, probablemente conducción subterránea. Ejemplos de corachas equivalentes a espacios apéndice lo dejé aclarado en varios de mis artículo y en el *Tratado de arquitectura hispanomusulmana. Agua*.

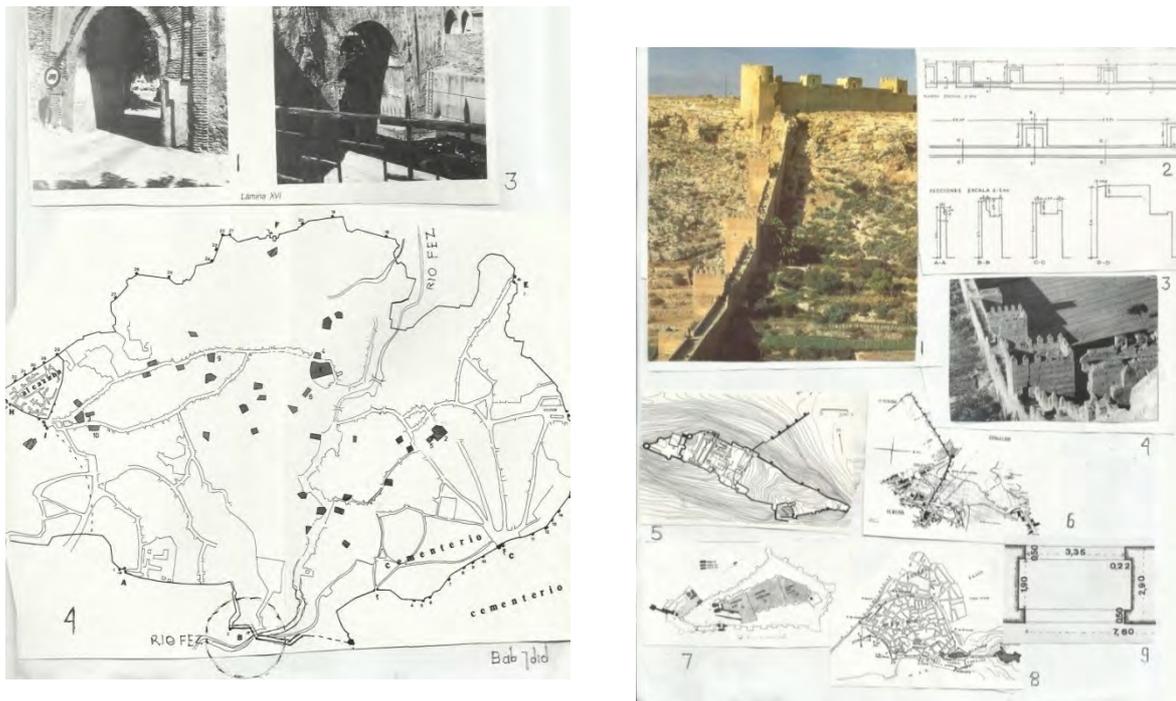


Figura 45. Plano de Fez Bali surcado por el río de Fez, 4, con entrada por Bab Jedid, abajo en el círculo: 1, fachada exterior de la puerta de este nombre; en su interior se dibuja una hornacina o nicho (2); 3, el gran arco por el que entra el río, equivalente al Arco del Darro de Granada. El cronista Ibn Galid dice que el río entra por la mencionada puerta y que hicieron dos puertas grandes en el muro sobre las cuales se adaptaba una muralla sólida por la que salía el agua. Se le hizo también en el sitio por donde entraba una puerta grande con enrejado muy grande y sólido. De otra parte el *Qirtas* dice que por Bab Jedid sale el río. Figura 46. La muralla granadina del siglo XI de unión de las dos alcazaba tiene un paralelo en la muralla de la Hoya de Almería (1) (2) (3) (5) (6) uniendo la alcazaba de fundación califal y el castillo de San Cristóbal, si bien en este caso para nada se menciona toma de agua y no consta el término coracha. Caso distinto el de Málaga cuya alcazaba (7) se une a la fortaleza vecina de Gibralfaro mediante doble muralla tradicionalmente llamada de la coracha (8), este es al menos el nombre de la puerta de la alcazaba en la que arranca la doble muralla (9).

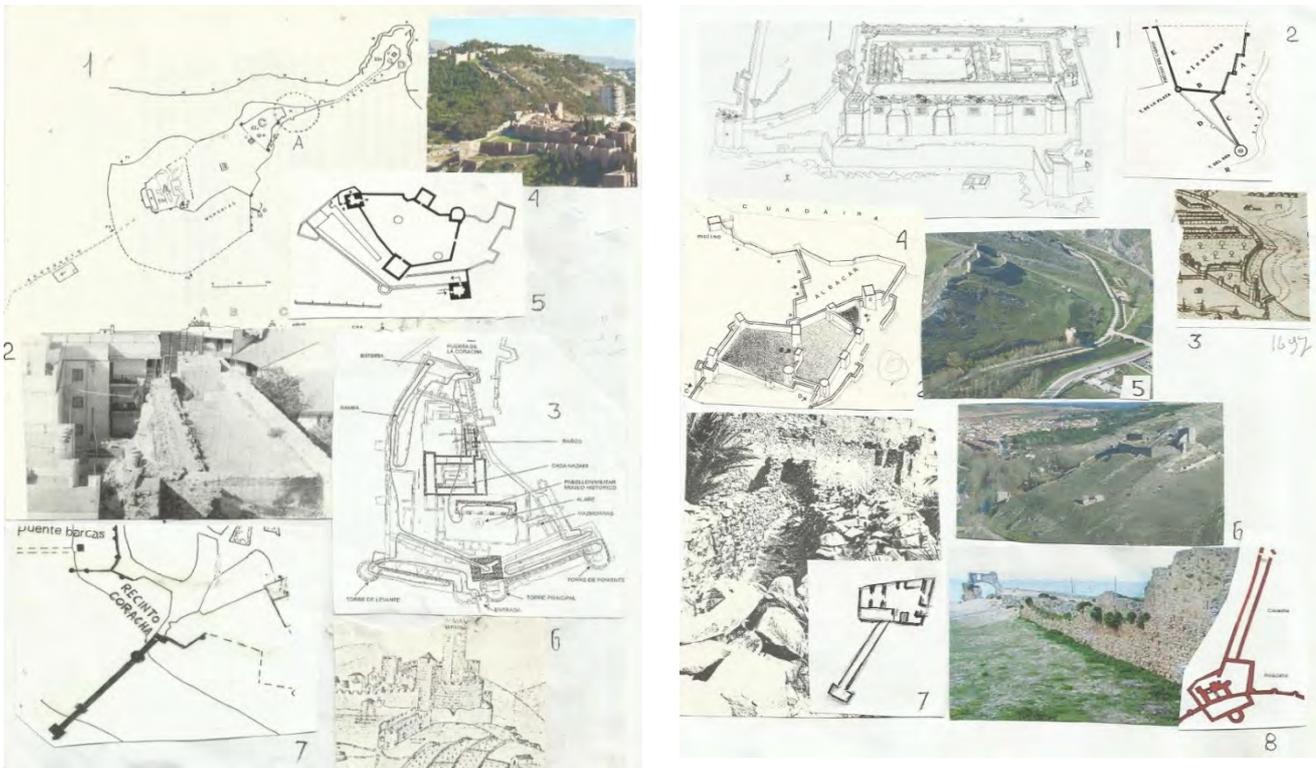
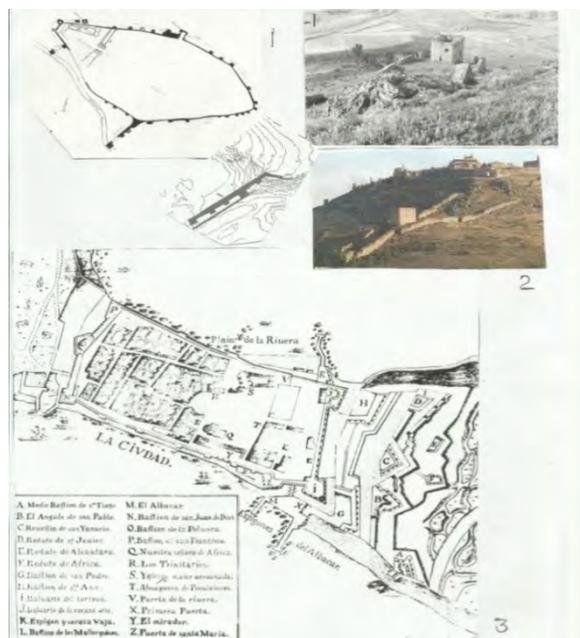


Figura 47. El caso de Almuñécar, 1, 2, 3. Tradicionalmente se dice coracha al gran puente que une el castillo de San Miguel (C) con fortaleza más exterior (D). En el plano (3) figura en el castillo una puerta llamada coracha (en el primer plano círculo con la letra A), pero no se refiere exactamente ese término al gran puente, sino a espacio no muy extenso exterior del castillo con bajada al mar por escalerillas. En el castillo de Salobreña (murallas en negro), existe expansión del mismo limitado por muralla en blanco en el que existe una torre llamada coracha, no por el agua, sino referida al concepto coracha-espacio añadido. En Toledo discutible si coracha se refiere a muralla que baja al río, junto al puente de San Martín (7) o al espacio entre esta y el puente disponible para toma de agua. Otro caso de Portugal, con castillo del que sale un muro doble en busca de poco de agua próximo.

Figura 48. Dibujo histórico del castillo de Tarifa: el espacio adicional entre el castillo propiamente dicho y el territorio de las dos murallas que convergen en la torre exterior de Guzmán el Bueno es llamado coracha (1). Ese mismo dibujo se deja ver en la torre del Oro de Sevilla (2) (3): ¿Cuál es la coracha el espacio triangular entre murallas o una de éstas ¿Cuál de ellas? Así lo creía Torres Balbás. Otro ejemplo de El Burgo de Osma (5) (6): castillo con muralla que descende hasta una torre junto al río; en (4) el castillo de Alcalá de Guadaíra con muralla (a) que descende hasta un molino junto al río: ese espacio ahora ocupado por casas recibe el nombre de la "coracha". Un caso claro en Walata (Mauritania), se conserva doble muralla que descende del caserío hasta un pozo alejado (7); el mismo caso de coracha de Alcázarseguer (Marruecos) (8)

Figura 49. La coracha o las corachas de la fortaleza de Calatrava la Vieja de reciente excavación, 1: dos muros arranca de la fortaleza y avanzan hasta el río Guadiana, espacio entre muros sin temor al enemigo; en la provincia de Guadalajara gran castillo cristiano de Moya del que baja doble muralla (2) para abrazar a pozo de agua distante defendido por una torre; y en Ceuta planos militares de 1717, dan la ciudad amurallada con letreros al pie en que se puede leer, J, coraza alta y K, coraza baja, referido el término a espacio añadido o espacio apéndice.



ALJIBES. BAÑOS

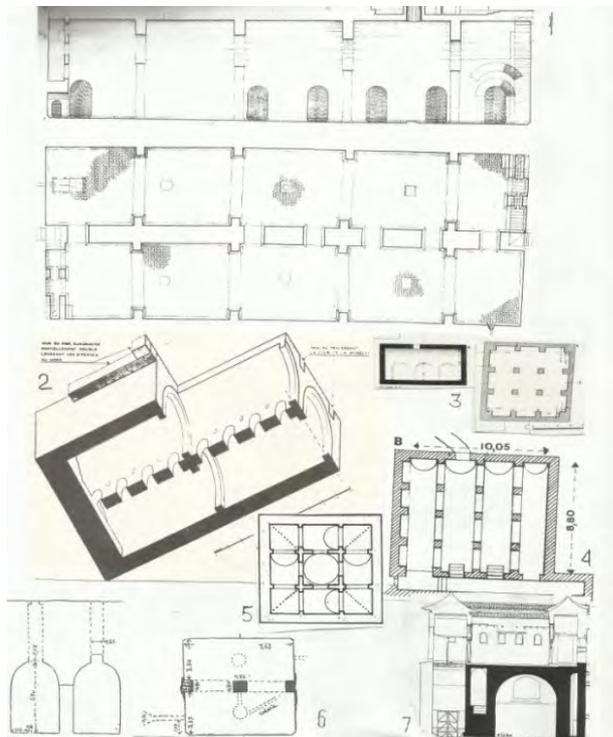


Figura 50. Aljibes varios se dibujan en los planos de la alcazaba y de la Alhambra palatina: el de dos naves comentado de la alcazaba, fuera de ésta en explanada de los aljibes otro mayor de dos naves (1) inspirado en el de la mezquita de la Kutubiya, Marrakech (2). El de debajo del Palacio de Carlos V del que se serviría la población de la Casa Real Vieja (3), muy parecido a un subterráneo de la alcazaba de los Udaya de Rabat (4). El aljibe de la Lluvia (5) con nueve espacios tipo mezquita del Cristo de la Luz de Toledo (ver aljibe bizantino 4 de la figura 52). En la misma explanada del Palacio de Carlos V aljibe pequeño de dos naves dibujado en la Libreta Verde del arquitecto Cendoya (6), y aljibe (7) de debajo de la vivienda alta de la qubba de los Abencerrajes del Palacio de los Leones de la Alhambra.

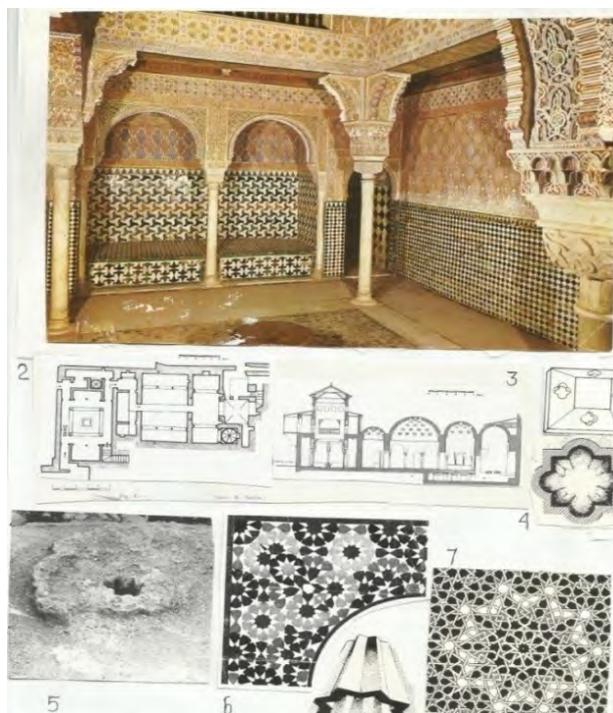


Figura 51. El Baño Real del Palacio de Comares. Se desciende a él desde el patio de los Arrayanes por escalera que desemboca en el apodyterium estructurado como una Qubba Real con nichos-camas en dos de sus lados (1), pieza reiterada en el baño del palacio de Abencerrajes (figura 52 1), el del palacio de al-Arusa (2), fuera de la Alhambra, y baños de la Calle Real de La Alhambra (3), por frente y vecino de la Mezquita Real. La planta y alzado del Baño Real enseñan las tres habitaciones de rigor en baños principales hispanomusulmanes, frigidarium, tepidarium, sala principal de convivencia, y caldarium junto al horno; de la segunda sala son las lucernas estrelladas de la bóveda, 3, 4, 5. En el suelo central del la Sala de las Camas está hermosa pila en medio de solería de alicatados con lazos de diez zafates (6) semejante a composición geométrica de zócalos de la madraza de Attarin de Fez (7).

En la sección 3 por bajo del tepidarium y el caldarium se ve el sótano o hipocaustis en que se calentaba el aire, infraestructura con sus chimeneas o cunuculi de tiraje de humos y calentamiento de las paredes. A juzgar por esta infraestructura del hipocaustis se puede valorar la continuidad de la Antigüedad en el Islam, la primera con sus termas y sistemas de calentamiento: termas romanas nuestras y del Norte de África, Mérida, Cástulo, Volúbilis, Lixus, emparentadas por el hipocaustis de los baños de Madinat al-Zahara, el Bañuelo de Granada y los baños de la alcazaba y palacios de la Alhambra. Gómez-Moreno creía que este baño era de Ismael I, reformado por Yusuf I quien añade la Qubba Real, su nombre leído en inscripción de nicho del caldarium. El *Diwan* de Ibn al-Yayyab lo atribuye a Yusuf I.

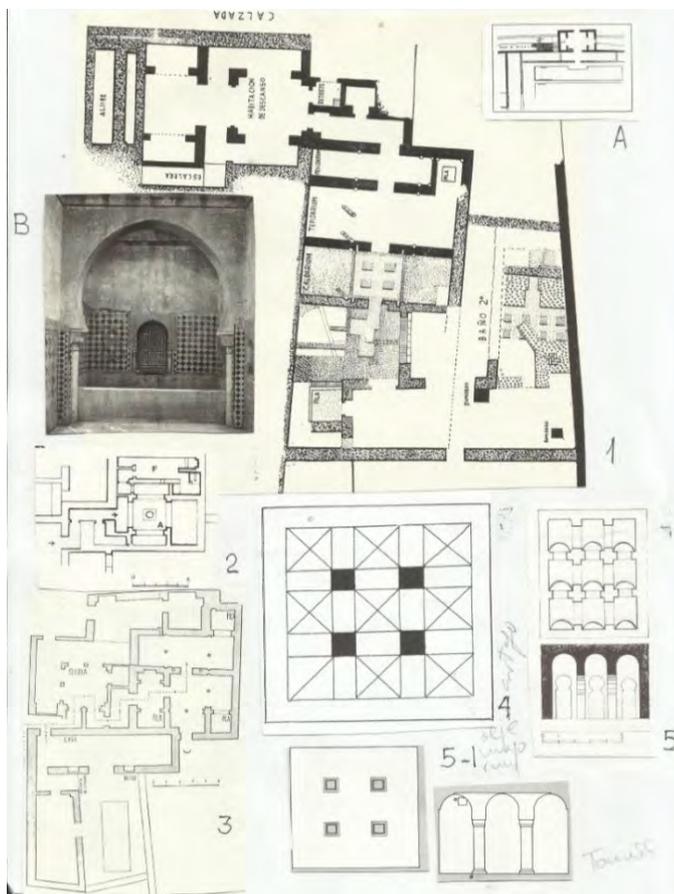


Figura 52. Baños comentados del Palacio de Abencerrajes, 1, A, sucesivamente y en planta acodada figuran apodyterium o sala de honor con qubba y sala tripartita o sala con dos alhaniyyas, precedida de aljibe propio, frigidarium tepidarium y el hipocaustis del caldarium además de salas adyacentes. Anteriormente me referí al apodyterium de al-Arusa (2) con qubba y pila central en la solería de alicatados. El baño de la Calle Real Alta referido tiene delante planta de vivienda principesca con patio rectangular centralizado (3). Referente a aljibes de la figura anterior añadimos el modelo de aljibe bizantino de la Basílica Majoum de Cartago (4), semejante estructura reiterada en el aljibe granadino de las Tomasas (5-1) y anterior el aljibe de las Marmuyas de Málaga (5) de nueve espacios y pilares cruciformes tipo cordobés.

Sobre la existencia de baños en vivienda privadas de linaje de cierta antigüedad viene bien recordar un caso de casa árabe de Lixus con pequeño hammam adosado, hábito muy en moda en casas de la Antigüedad tardía.

PALACIOS OFICIALES. CASA REAL VIEJA

Figura 53-54. 1, Casa Real Vieja: accesos, Mexuar, palacio de Comares con el baño Real y palacio del Patio de los Leones; 2, patios de acceso con la torre de Muhammad en la muralla norte; después del patio de la mezquitilla con su alminar, sesgados, el Patio de Machuca con torre mirador a norte precedida de pórtico. Hasta aquí a este sector se ha considerado zona administrativa de la Alhambra, también por la presencia de mezquitilla como madraza en el criterio de Jesús Bermúdez. Sigue el Mexuar con mezquitilla, girada sobre la muralla, donde es sabido que Muhammad V daba audiencia pública. Luego patio del Cuarto Dorado y perspectiva del palacio de Comares. En la explanada del Palacio de Carlos V dos aljibes ya comentados, casa musulmana excavada y otro aljibe pequeño. A lo largo de todo este sector de accesos discurre a sur la llamada Calle Real Baja así proclamada por Jesús Bermúdez, diferente de la Calle Real Alta con ingreso por la Puerta del Vino dibujada a la altura del territorio del Palacio de Carlos V. El ingreso a los palacios desde el patio de Machuca sería por puertas dispuestas en sucesivos codos en lugar de ingreso directo y por escalera según propuesta del arquitecto A. Orihuela (ver plano 7 de la figura 55).

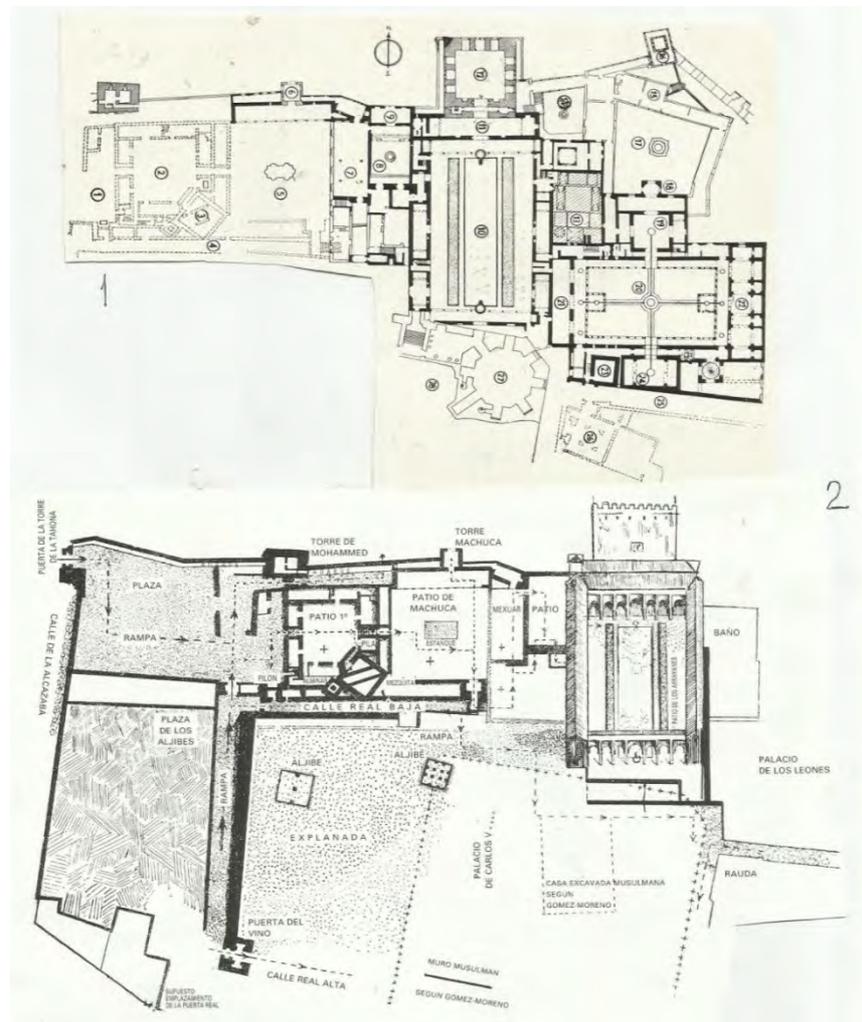




Figura 55. Torre guardiana de Muhammad, 1; la torre de Comares precedida de la torrecilla mirador del patio de Machuca, 2, 3; mirador de Machuca con pórtico, 4; exterior de la torre de Comares, 5; pórtico tripartito de honor del Patio Dorado, 6. El palacio de Comares con el Baño Real a la derecha y salas adyacentes: Mexuar, Cuarto Dorado, fachada monumental del palacio de Comares y debajo qubba restituida, según Orihuela Uzal. Figura 56. Arcos honoríficos o del trono de palacios árabes. 1, 2, 3, 4, 5, del Salón Rico y sala prebaños de Madinat al-Zahra; 6, mihrab de trono oriental; 7, 8, Qubba del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada; 9, ventana de fondo del mirador de Lindaraja y réplica del palacio mudéjar de las Teresas de Écija (10); 11, sala del trono de palacio árabe de El Cairo, siglo XIII-XIV. Arriba, salas del trono de palacios omeyyas orientales, el B de Jirbat al-Mafyar con nicho trono central junto al hammam; D, sala del palacio Favara de Palermo. A, palacio omeya de Ammam, según A. Almagro, P. Jiménez y Navarro Palazón; C, planta de palacio de Ayn Yarr Anjar.

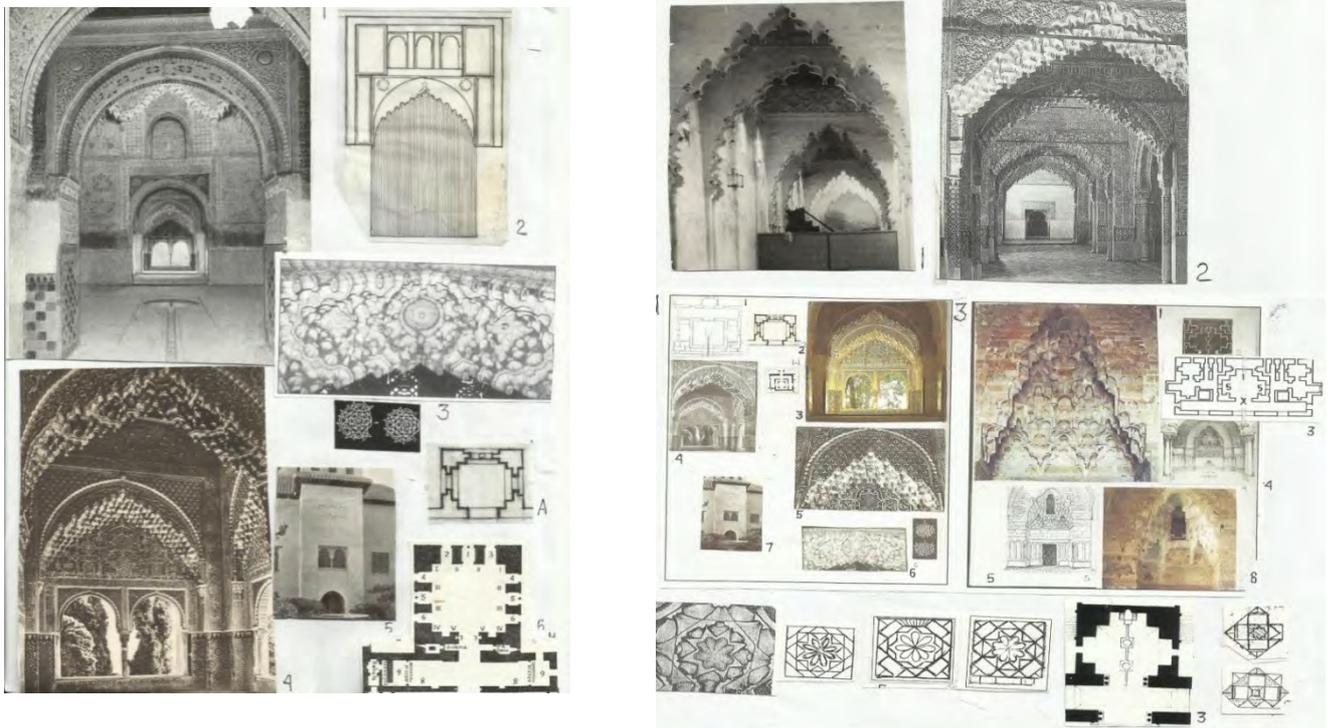
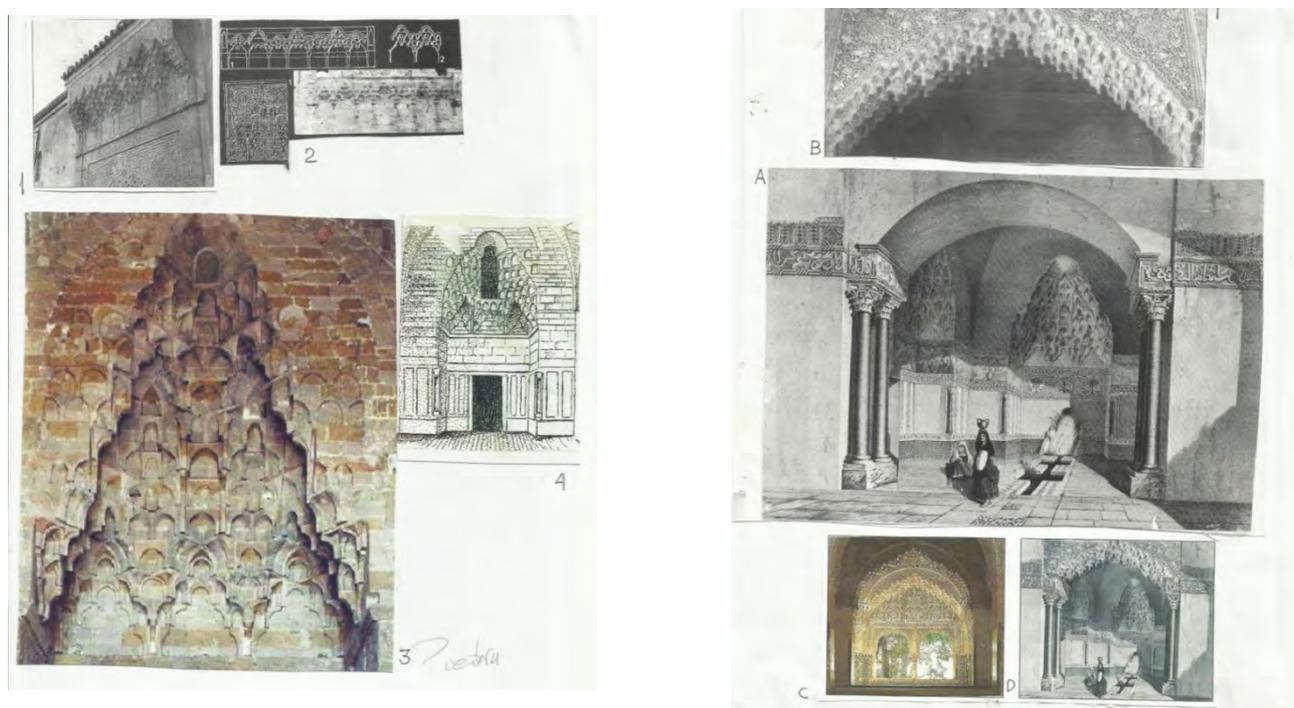


Figura 57. Sala y mirador de Lindaraja anejos a la Qubba de Dos Hermanas, estancias reales por excelencia del Palacio de Leones: 1, vista de la Sala de Dos Hermanas con el mirador al fondo; 2, 3, 4, mirador o bahw de trono con los arcos de mocárabes, el (3) de la entrada (2); 5, exterior del mirador; A, planta cruciforme del mismo; 6, la torre de Comares precedida de la sala apaisada de la Barca.

Figura 58. Arcos acortinados de la nave transversal de maqura, mezquita almohade de la kutubiya de Marrakech, 1, modelo de la sala de los Reyes del palacio de los Leones de la Alhambra, 2. Relación iconográfica entre el mirador de Lindaraja (3) y la Sala del Ninfeo de la Zisa, a la derecha (4). Debajo unidades decorativas de mocárabes semejantes de Palermo y de la Alhambra (3, sala cruciforme del Ninfeo)..

Abajo. Figura 59. Mocárabes de piedra en el Islam Occidental: 1, friso fachada mezquita al-zhar de Fez; friso del alminar de la mezquita Mançura de Tremecén, 2 ; nichos mocarabados de la Zisa de Palermo, 3, 4.

Abajo. Figura 60. 1, arco de mocárabes de la sala de los Reyes del Palacio de Leones de la Alhambra; 2, grabado del siglo XIX de la Sala del Ninfeo de la Zisa; C, mirador de Lindaraja de la Alhambra con tres nichos mocarabados y arco de entrada con la misma decoración; D, recomposición de los tres nichos mocarabados de la Zisa de Palermo con arco mocarabado de entrada (sustituido el arco liso de A por arco mocárabes de la Sala de los Reyes granadina, en base de restos de muqarnas vistos por Bellafore en el arco de entrada a la sala de la Zisa .



Abajo. Figura 61. Palacio de Comares. En (A) modelo del Palacio del Mar de la Qal'a de los Bannu Hammad, Argelia, siglo XI-XII, con gran estanque en lo que en Comares es patio con alberca, el palacio hammadi con baños añadidos. Los dos palacios tienen pórtico de columnas en los lados menores; también coinciden en la entrada configurada con ingresos sucesivos en codo (B). A los pisos superiores y la terraza de la gran torre de Comares (3) (4) se accede por escalera estrecha (5) que en cierto modo recuerda la escalera en machón central de la torre del Oro de Sevilla, siglo XIII. En el dibujo (6) dos esquemas con la primitiva torre de Comares mas pequeña que la actual de Yusuf I, en negro, dividida en tres naves pequeñas; 8, 9, exterior e interior con yeserías de la Torre-Qubba; 7, la solemnidad de la torre al exterior completamente lisa solamente con ventana geminada en el centro de estancia sin duda palatina contrasta con el bello pórtico de siete arcos, el central priorizado en altura y ancho: esta jerarquía simbolizada en el arco se aviene con la presencia en el mismo de capiteles de mocárabes, otro en el parte luz de la ventana geminada del fondo de la qubba o sitial del trono. Esta clase de jerarquía vía mocarábés es la que triunfa en el arco de entrada a la antesala o Sala de la Barca añadida por Muhammad V.

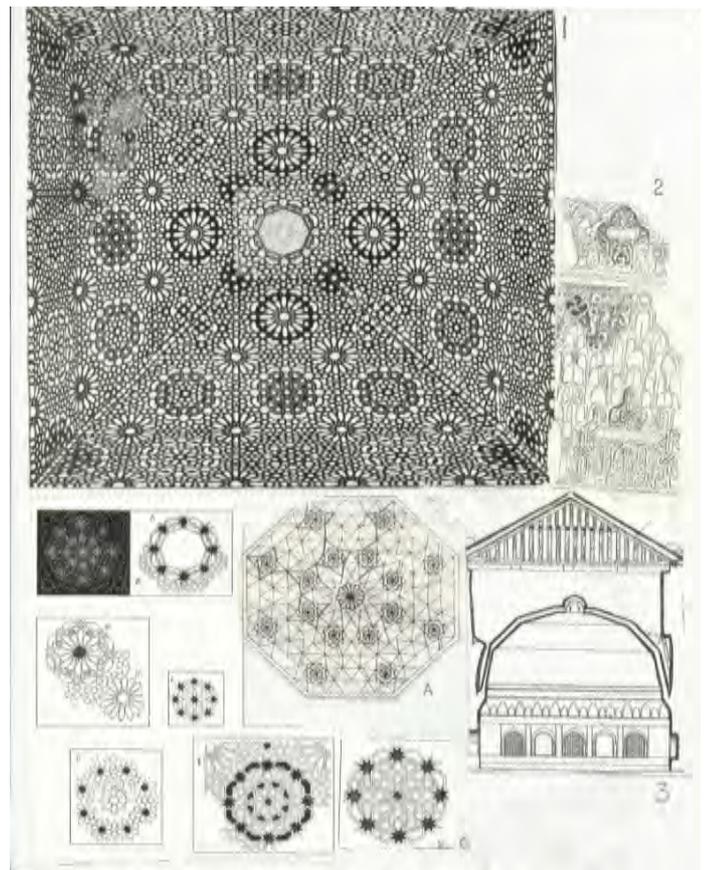
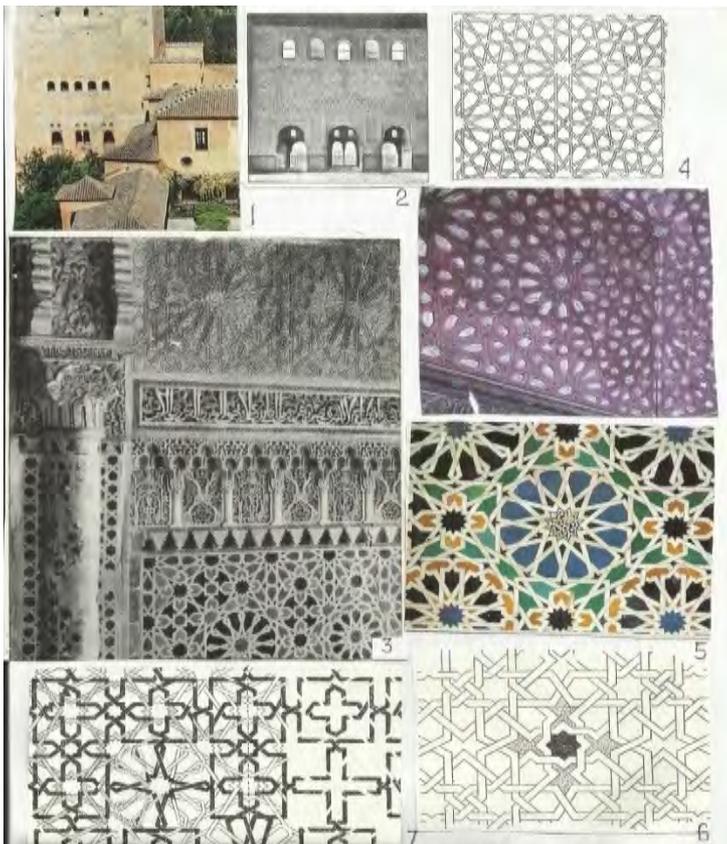
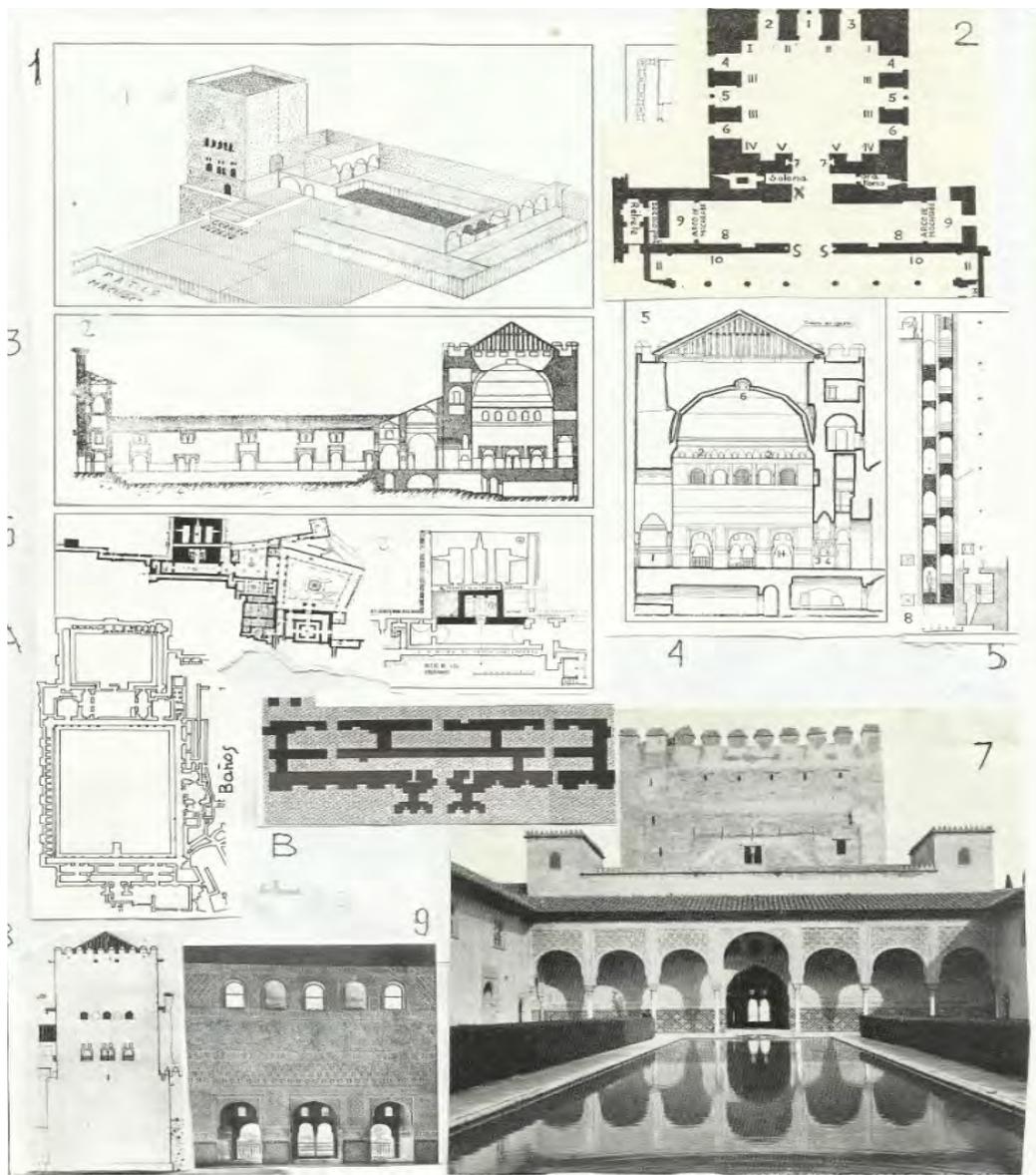


Figura 62. Torre Qubba Real de Comares, exterior e interior, 1, 2; lateral del nicho de trono de Yusuf I con decoración de alicatados, friso de mocárabes y yeserías con lazos de 16, 3; cubierta de madera tipo esquifada con lazos de 12 rodeado de lazos de 9 de tradición mudéjar toledana, 4; alicatados policromos de lazos diferentes de 12, 5, 7; lacería de las columnas del arco de entrada, 6. Pocos sitios del trono islámicos pueden presumir de la riqueza decorativa de Comares.

Figura 63-64. El techo de la Qubba de Comares tipo esquifada de seis planos escalonados más el plano del almizate, 1, 3; diferentes lazos de 8 y 16 de la cubierta, el A del almizate incluye decoración de mocárabes, los distintos lazos de los faldones trabados por el lazo de 16 (H). En base a la trama geométrica y sobre todo de los colores rescatados el padre Cabanellas propuso que este techo es una imagen simbólica de los siete cielos del Islam predicados por el Corán. El friso 2 de mocárabes es de la base de la cubierta

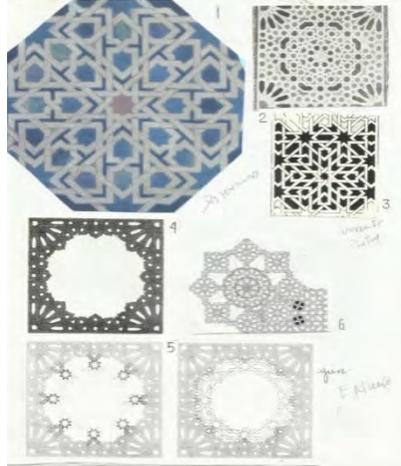
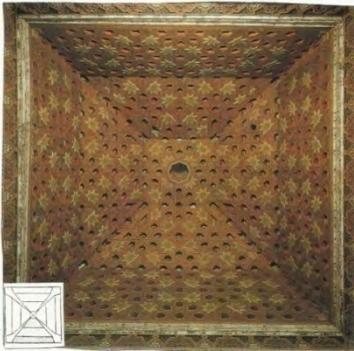


Figura 65. Techo de la madera de la Capilla de Santiago de las Huelgas de Burgos

Figura 66. Rueda de lazos de la Alhambra relacionados con los del techo de Comares, 1, 2, 3: soluciones de trabazón entre ruedas del techo de Comares, según E. Nuere, 4.

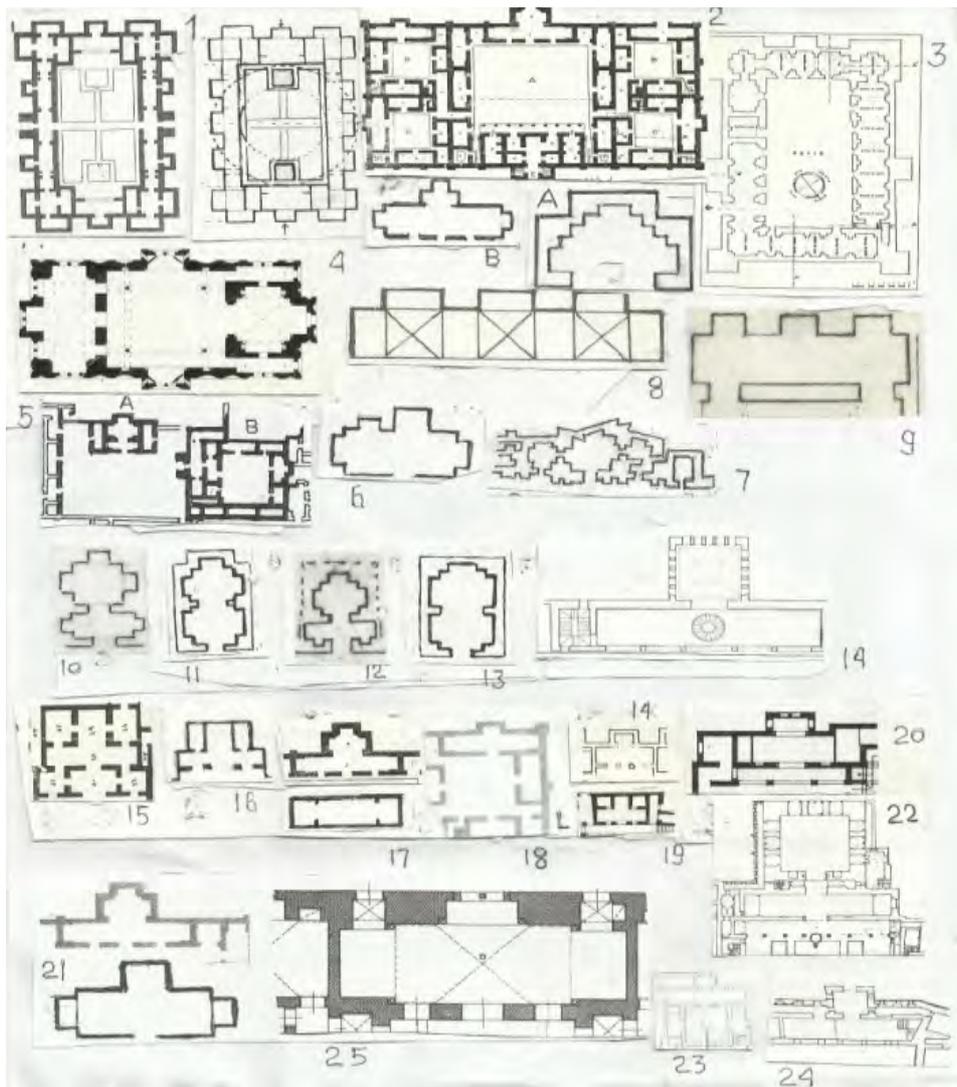


Figura 67. La estructura en planta de la T invertida, sala-antisala, según G. Marçais, en palacios islámicos de Occidente. En al-Andalus inicialmente el palacio de “El Castillejo” de Murcia (1); su origen en el palacio de Ziri en Achir (Argelia), según L. Golvin y A. Lézine, 2, A, B; se distingue la T del Trono (B) de las de los cuatro apartamentos de los lados del patio cuadrado, vivienda de la corte o de las mujeres; 4, palacio de la Cuba de Palermo; 5 (A, B), 10, 11, 12, 13, unidades de casas de linaje de la Qal’á de los Bannu Hammad de Argelia; 7, qubba con dos dependencias adjuntas, Qal’á argelina; 8, 9, estructuras localizadas en iglesia mozárabe de Alcuescar, Cáceres, según Caballero Zoreda, y palacio sa’adien de la alcazaba de Marrakech; 14, planta del Partal de la Alhambra; 15, 16, tipo de casa cairota; 17, paralelo entre unidad del palacio argelino de Achir y sala tripartita apaisada de la alcazaba de Almería, siglo X-XI; 18, nuevas unidades de Achir; 19, de “El Castillejo” de Murcia y vivienda de El Cairo; 20, casa nazarí de Daralhorra de Granada; 25, de nuevo sala de palacio de Achir con atajos reiterada en la Zisa de Palermo; 22, torre del Palacio de Comares; 23, sala de Lindaraja del Palacio de Leones de la Alhambra, la torrecilla aquí llamada bahw; 24, pórtico y torrecilla del patio de Machuca de la Alhambra.

ORIGEN Y FORMACIÓN DEL PALACIO DE LOS LEONES DE LA ALHAMBRA

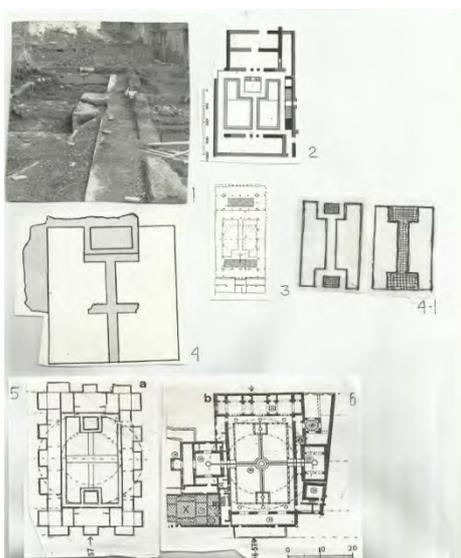


Figura 68- 69. Cuerpos destacados hacia el interior de estanques y jardines hispanomusulmanes: 1, alberca del Palacio de Abencerrajes de la Alhambra; 2, jardín de Madinat al-Zahra; 4, de palacio almorávide de Marrakech; 3, jardín del Patio de Santa Isabel de la Aljafería de Zaragoza; 4-1, del primitivo Patio de las Doncellas del palacio mudéjar de Pedro I, Alcázar de Sevilla; 5, palacio de “El Castillejo” de Murcia; 6, Patio de los Leones de la Alhambra, con el mismo trazado y metrología. Para formación y ubicación del patio de Leones ver al final figura 219.

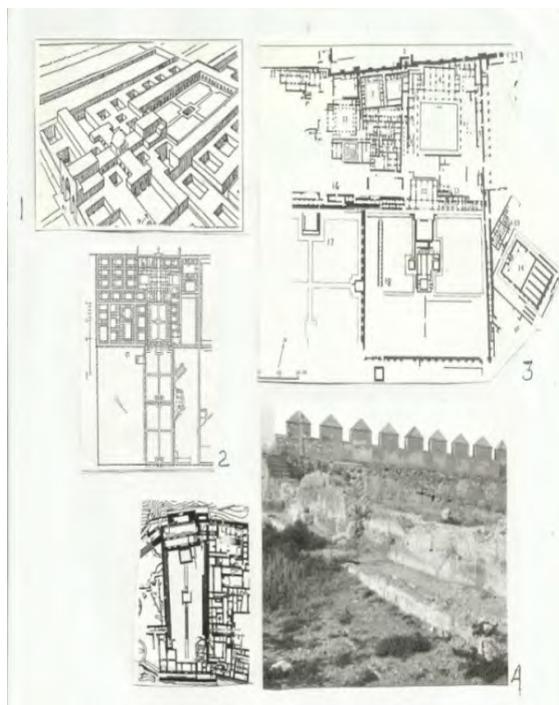
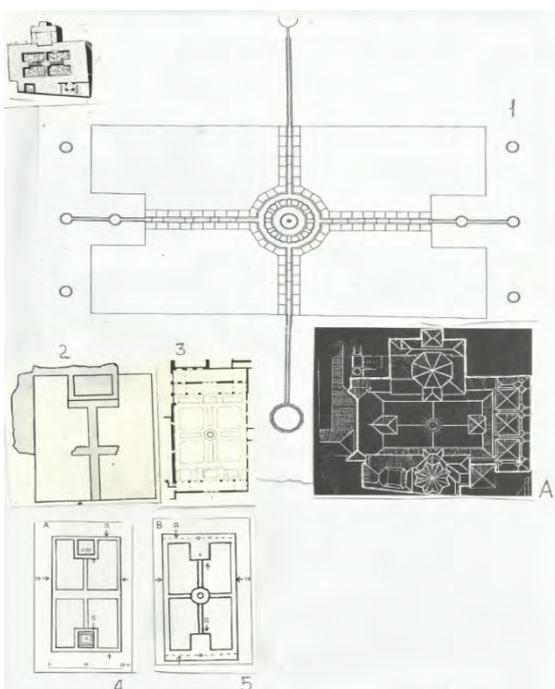
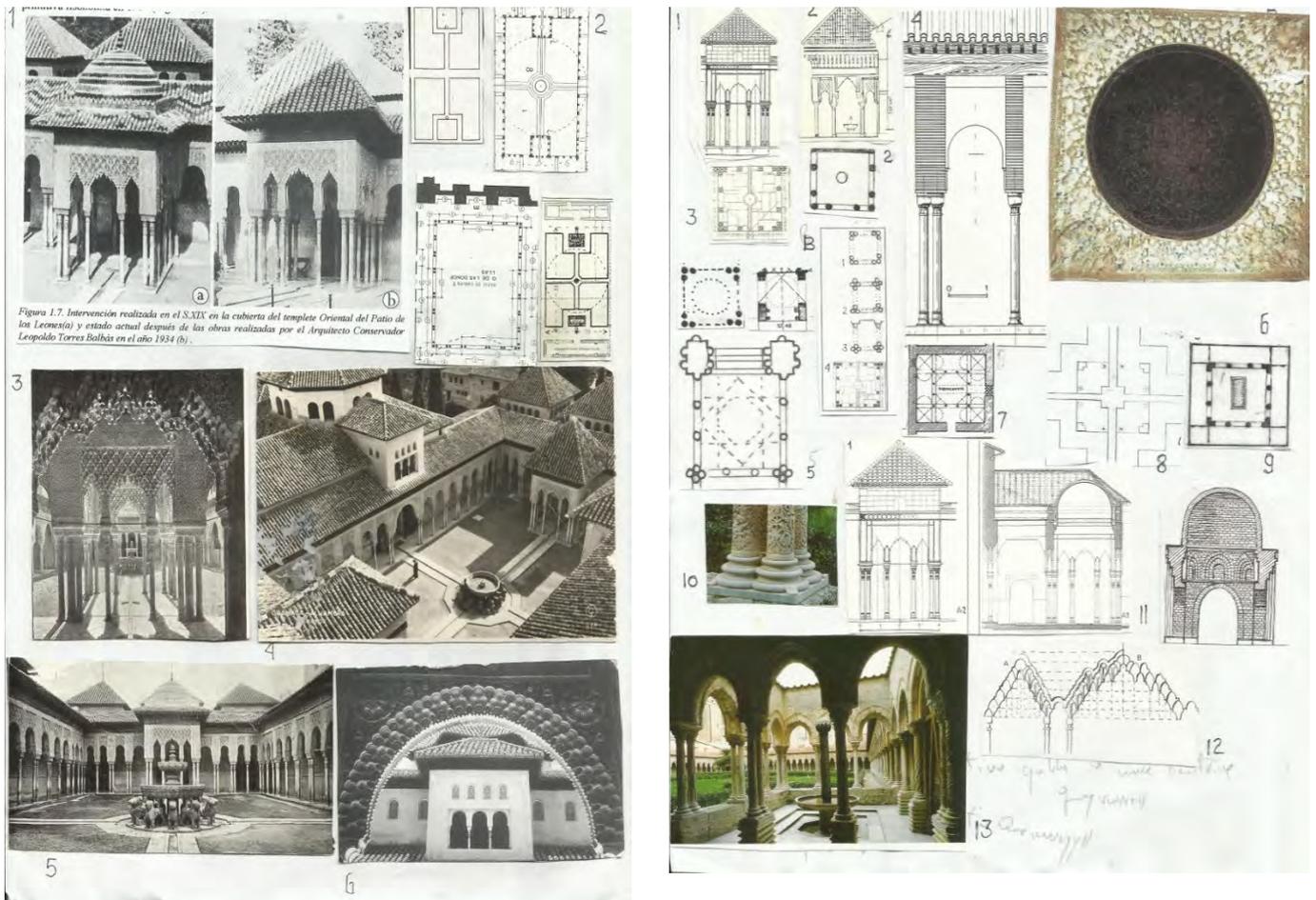


Figura 70. 1, Crucero del patio de los Leones; arriba supuesto crucero prenazari del mismo; 2, palacio almorávide de Marrakech; 3, palacio del Alcázar de Sevilla, siglo XI-XII, según Manzano Martos; 5, A, patio de los Leones de la Alhambra; 4, 5, el paralelo del patio-jardín entre “El Castillejo” y el patio de los Leones. Los parterres lisos o hierba baja.

Figura 71. Patios con cruceros de Samarra (1) (2) y Madinat al-Zahra (3, número 17). Alcazaba de Almería, restos de alberca con andenes longitudinales en los lados y en el centro, siglo X-XI, dibujo según Cara Barrionuevo. Abajo, Figura 72. Del 1 al 6, varias perspectivas del Patio de los Leones de la Alhambra; 2, cruceros de “El Castillejo” y de los Leones de la Alhambra, Patio de las Doncellas del alcázar de Sevilla con columnas pareadas reiteradas en Leones y crucero mudéjar del Alcázar Nuevo de Córdoba, siglo XIV. La gran innovación del patio alhambrense son los templete como exponente más de patio que de jardín urbano o de residencia oficial. El toque mítico de los doce leones, animal por animal, de tradición califal y zirí, hace que el edificio parezca más antiguo.



La lectura de debajo de los templete de (1): “Intervención realizada en el siglo XIX en la cubierta del templete Oriental del Patio de Leones (a) y estado actual después de las obras realizadas por el Arquitecto Director Leopoldo Torres Balbás en el año 1934 (b)”.

De alguna manera con los templete y sus tejados casan los dos miradores en alto de tres ventanas del centro de los lados mayores correspondiéndose con la planta alta de las qubbas de Dos Hermanas y de Los Abencerrajes. En el ejército perfectamente uniformado de arcos y columnas de escala familiar del patio se advierte el carácter doméstico del palacio frente a la escala más monumental de todo el Palacio de Comares propia de un edificio realizado para ser sede oficial del reino árabe único existente en España. Figura 73. Los templete de planta cuadrada de Leones y su agrupación de columnas, 1, 3, 11; el templete (2), una imitación moderna en el patio de la mezquita de Qarawiyyin de Fez. En el apartado (B) agrupación de columnas en las qubbas de la mezquita aljama de Córdoba del siglo X (5) y la Gran Mezquita de Qayrawan del siglo IX; 6, restitución de edificio funerario de Ceuta;

7, tepidarium de los baños árabes de Mallorca; crucero de patio de palacio del siglo XII del convento de Santa Clara de Murcia, según Navarro Palazón y P. Jiménez, 8; agrupación de columnas del quiosco de jardín claustro de la catedral de Monreale, 10, 13; arcos de mocárabes de temples de leones, 12.

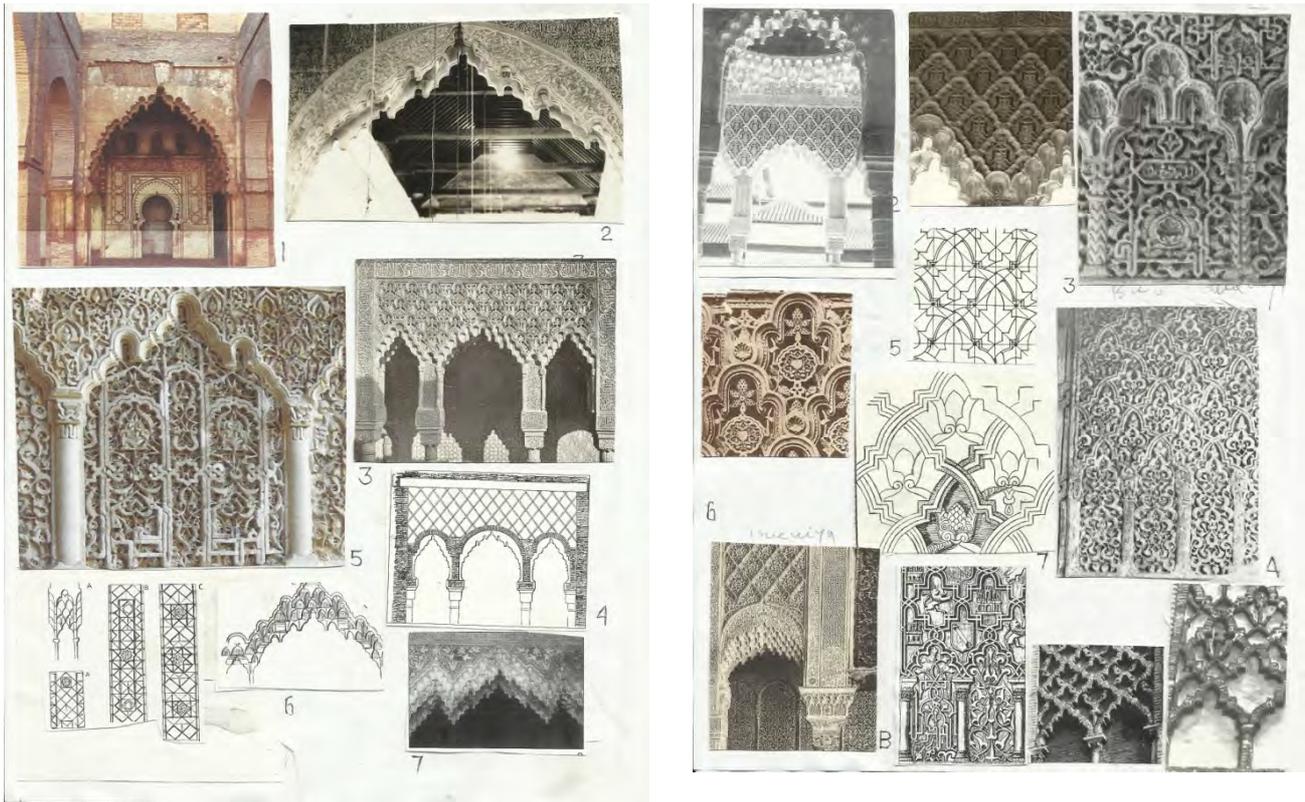


Figura 74. Origen y formación de los arcos de mocárabes con tsebka de los temples, 3, 4, 6; arco de entrada al mihrab, mezquita almohade de Tinmall, 1; 2, arco de la mezquita mayor de Taza, 2; yasería de la qubba Sala de Justicia mudéjar del Alcázar de Sevilla, 5; arco triple de mocárabes de sala de Leones, 7.

Figura 75. Losange o tsebka de temples de Leones, 1, 2, 6; yasería del Generalife, 3; del alminar de Hasan de Rabat, 5; tsebka cerámica de la Puerta de la Justicia de la Alhambra, 7; yasería de la Torre de la Cautiva de la Alhambra, A; yasería de madraza mariní (B); de fachada del palacio mudéjar de Pedro I, Alcázar de Sevilla, la Giralda y mudéjar de Omnium Sanctorum de Sevilla. El losange, como enseña simbólica de la dinastía almohade, aplicada a toda clase de edificio del Norte de África, anida en la Alhambra con voluntad de permanencia hasta el final del reino granadino.

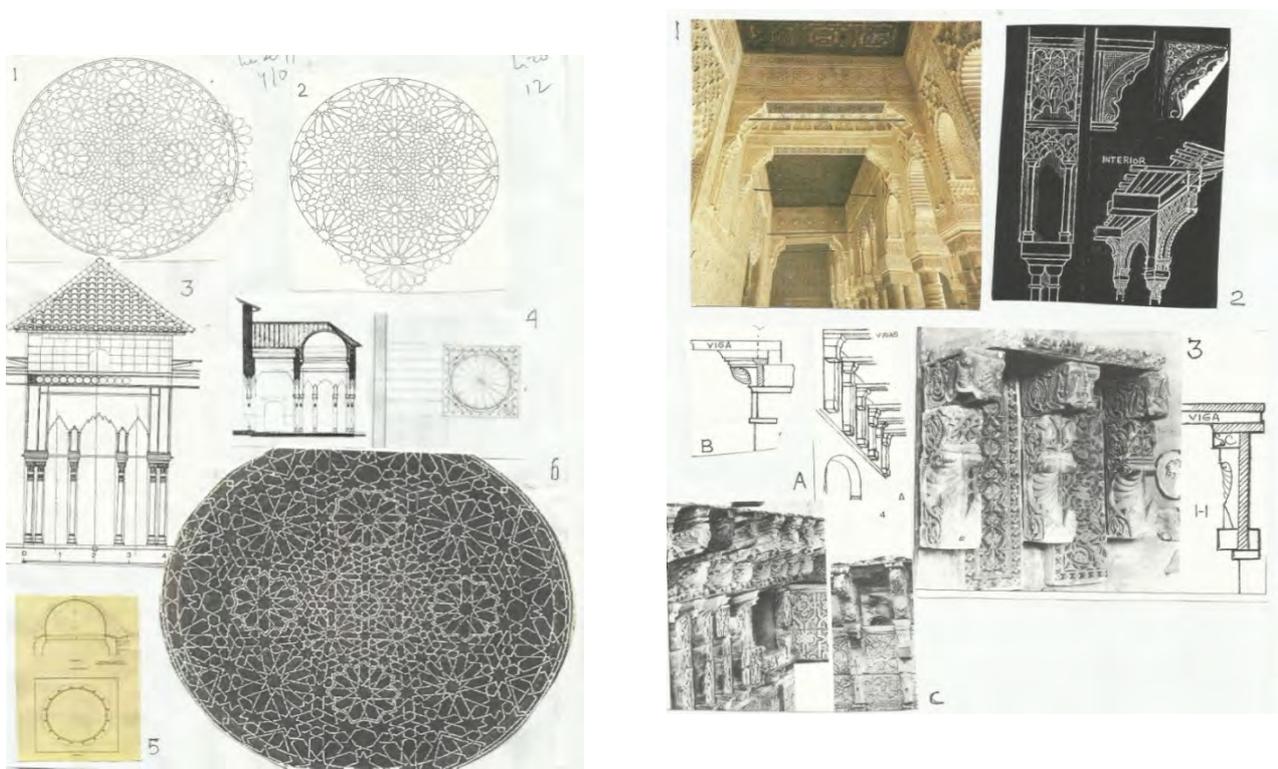


Figura 76. Unas de las cúpulas de media naranja de madera de los templetos con decoración excepcional de lazos de 11 también empleada en la cubierta del oratorio de la Madraza de Granada, dibujo de Gerd Schneider; también empleados lazos de 10.

Figura 77. Techos adintelados de las galerías del Patio de Leones, 1, 2, apoyados en soportes voladizos con ménsulas de estuco de vieja tradición: A, de iglesia bizantina; B, como probable voladizo de cubierta del Salón Rico de Madinat al-Zahra; entramado de techumbre del Salón Dorado de la Aljaferia, 3; ejemplo de aleros magrebíes de madrazas, C.

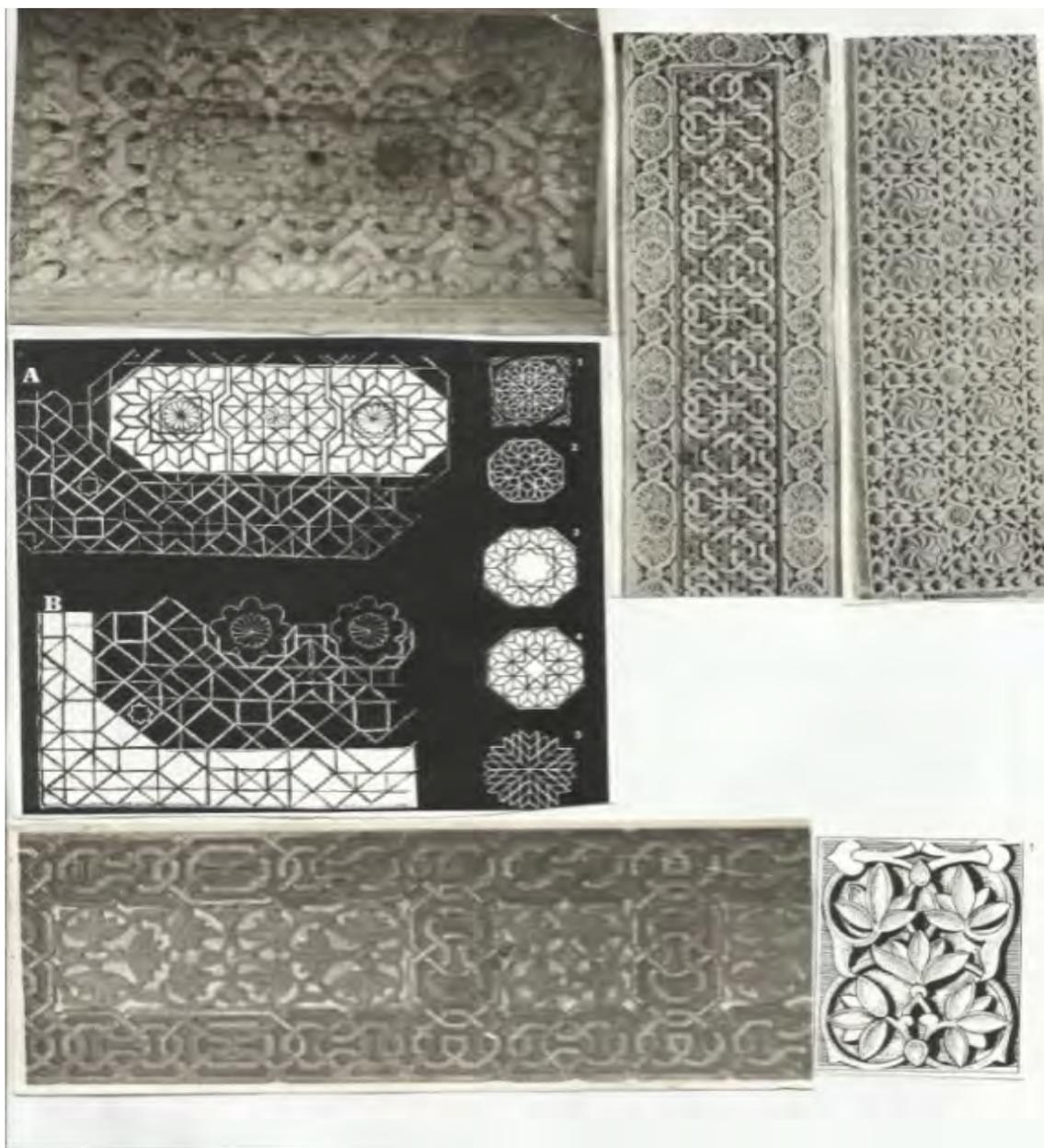
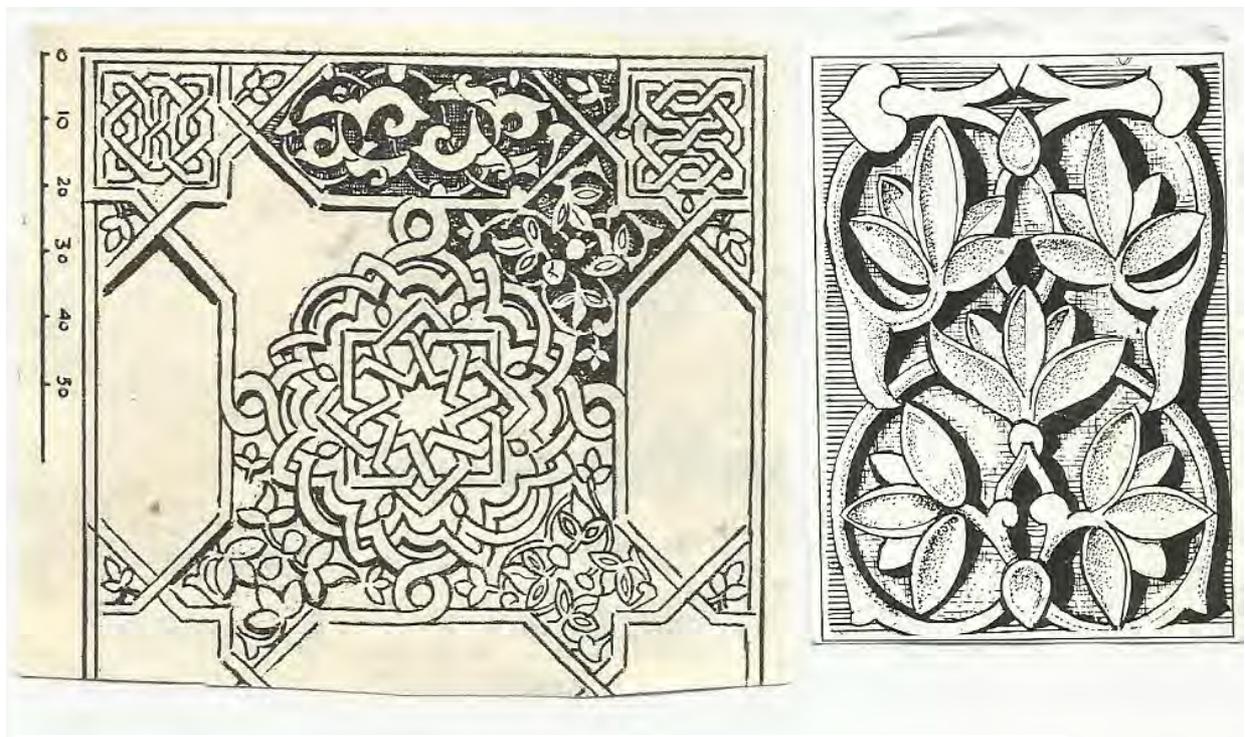
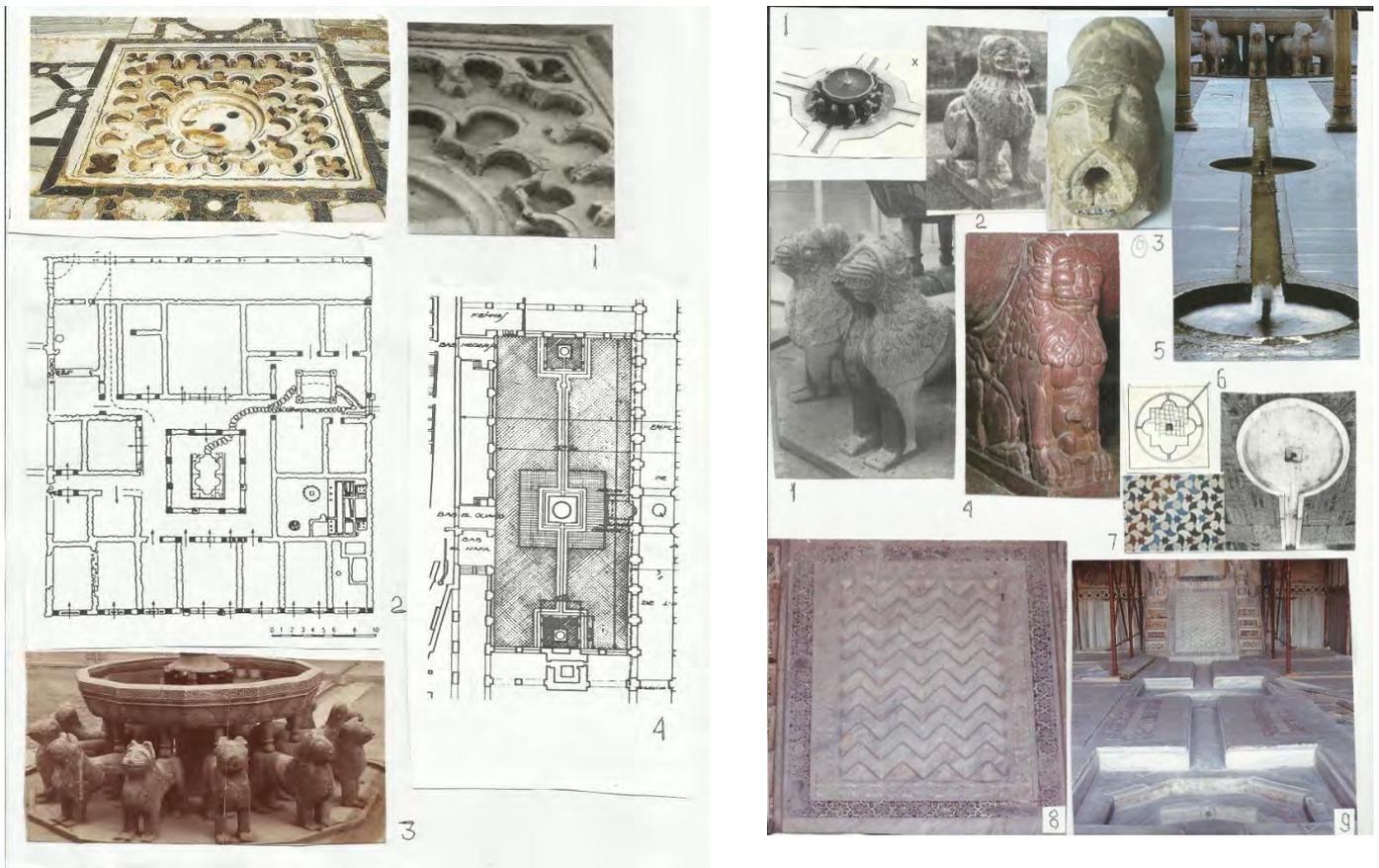


Figura 78. Tres piezas adinteladas de las galerías de Leones con decorados tallados diferentes, 3, 4. Bovedillas de mocárabes de los ángulos de la galerías, 1, 2: en el dibujo en negro, A, en el margen derecho unidades decorativas 3 y 4 directamente relacionadas con improntas clásicas, 1, 2. La madera en la arquitectura doméstica de al-Andalus era material de gran trasiego comercial dada la exigencia de parte de la aristocracia y de la religión, árabe o mudéjar, empleada con rigor técnico o ingenieril en cúpulas, bóvedas y alfarjes o techos planos de los palacios y casas de linaje. Prestigiosas Qubbas Reales, árabes y cristinas, cúbreanse con techos cupulados, abovedados o de par y nudillo: de la parte árabe la Qubba, sin duda real, del Cuarto Real de Santo Domingo, en la Alhambra qubbas de Comares, la del pabellón norte del Generalife, la del Partal y la del Peinador de la Reina; excelentes son las cubiertas de las qubbas mudéjares de la Sala de Justicia y la media naranja del Salón de embajadores del Alcázar de Sevilla.



Temas decorativos de techos de madera del patio de Leones.

EL AGUA DE ACEQUIAS, ALBERCAS O ESTANQUES EN PALACIOS Y JARDINES DEL ISLAM OCCIDENTAL



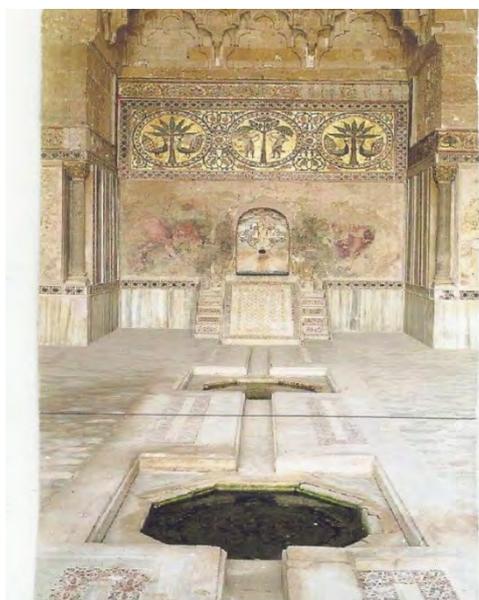


Figura 79. Pililla de filtro de mármol del patio de la Gran Mezquita de Qayrawan, siglo IX-X, 1; planta de la Casa de las Dos Prensas de Volúbilis, con patio porticado y modelo de alberca central de extremos lobulados (2), empleada también en la Alhambra. La fuente de Leones de la Alhambra de una sola taza; de los doce cuadrúpedos algunos pudieron ser rescatados de fuentes islámicas de los siglos X y XI, 3; fuentes del patio de la mezquita almorávide de Qarawiyyin de león Fez, reformado en el siglo XVI (4) con modelo en la Alhambra. Figura 80. Fuente de Leones, 1; león sentado del Maristan de Granada, hoy en los jardines del Partal de la Alhambra, 2; muy semejantes leones de tumba real de la catedral de Palermo (4); boca de león surtidor de El Cairo, siglos XI-XII, 3; fuentecillas a ras del suelo de mármol y acequia del Patio de Leones, 5; modelo de fuentecillas surtidoras de la Alhambra, 6; supuesta representación del agua de zócalos de alicatados de la Alhambra, 7, supuesta representación del agua; interpretación del agua en mármol d-sadriwan- de la fuente del Ninfeo de la Zisa de Palermo. Abajo Figura 81. La sala del Ninfeo de la Zisa de Palermo.

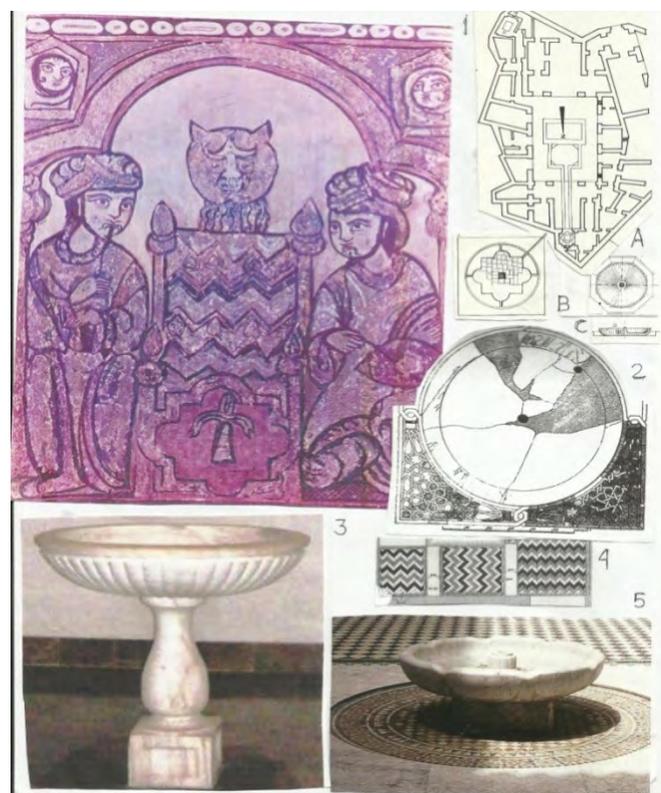
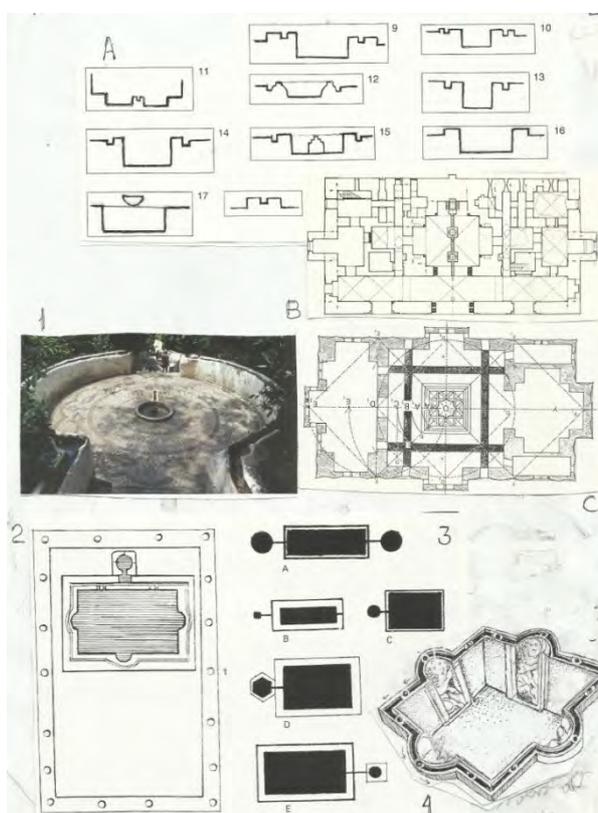


Figura 82. Tipos de acequillas en andenes de alberca o estanques, A; la acequia y surtidores de la Zisa de Palermo, B; pavimento con pila fuente del centro del Palacio de la Cuba de Palermo, según G. Noto, C; pililla y acequias de la escalera del Generalife de Granada, 1; albercas, acequias y surtidor granadinos, 3; del Patio romano del Efebo de Volúbilis, 2; fuente de piedra con leones en el interior encontrada en la Qal'a de los Bannu Hammad, según R. Burouïba.

Figura 83. Representación de fuente con león, pinturas de la Capilla Palatina de Palermo (el agua-sadriwan – con líneas quebradas en el tablero bajo el león surtidor, 1; pila surtidor del suelo, baños del palacio de Dar al-Arusa, según Torres Balbás, 2 (ver el Baño Real de Comares, figura 51, 6); pila nazarí reutilizada como fuente cristiana, 3; supuesta representación del agua-sadriwan- de solería del pasillo entre el Cuarto Dorado y Comares, 4; pila de fuente de madraza, 5; A, planta de casa con acequia y fuentecillas en el patio de vivienda aristocrática del Cairo, siglo XI-XII. Véase solerías con fuentes del patio de Leones y de la Zisa, figuras 80 (5) (9) y figura 81, de influencia fatimí. Fuentecillas de la Alhambra de la parte de la Rawda, B, curiosamente el mismo dibujo de la fuente de la pintura de Palermo (1); C, otro tipo de fuentecilla de mármol de la Alhambra.

EURITMIA EN ARQUERIAS DE LA ARQUITECTURA ISLÁMICA DE OCCIDENTE

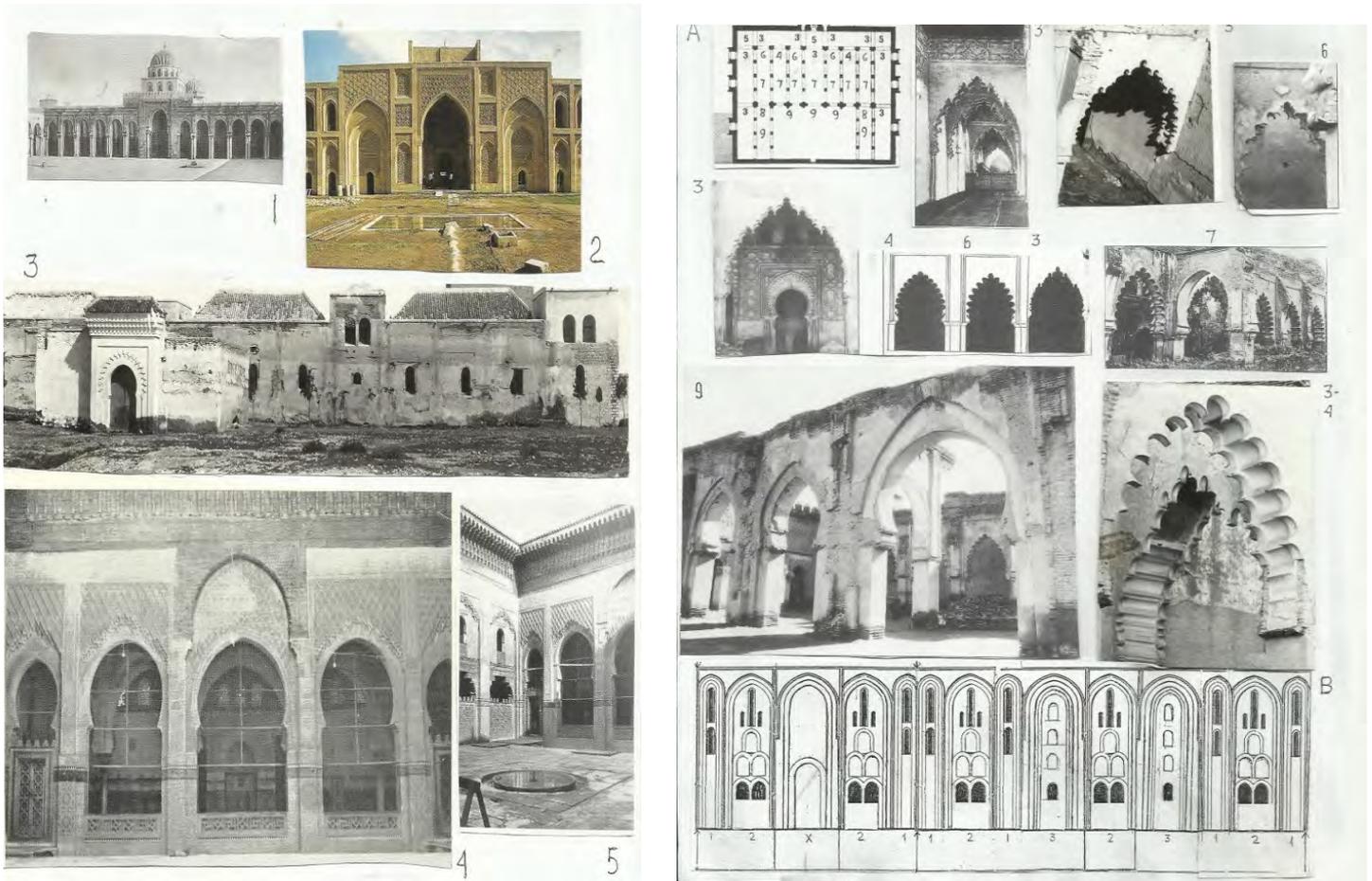
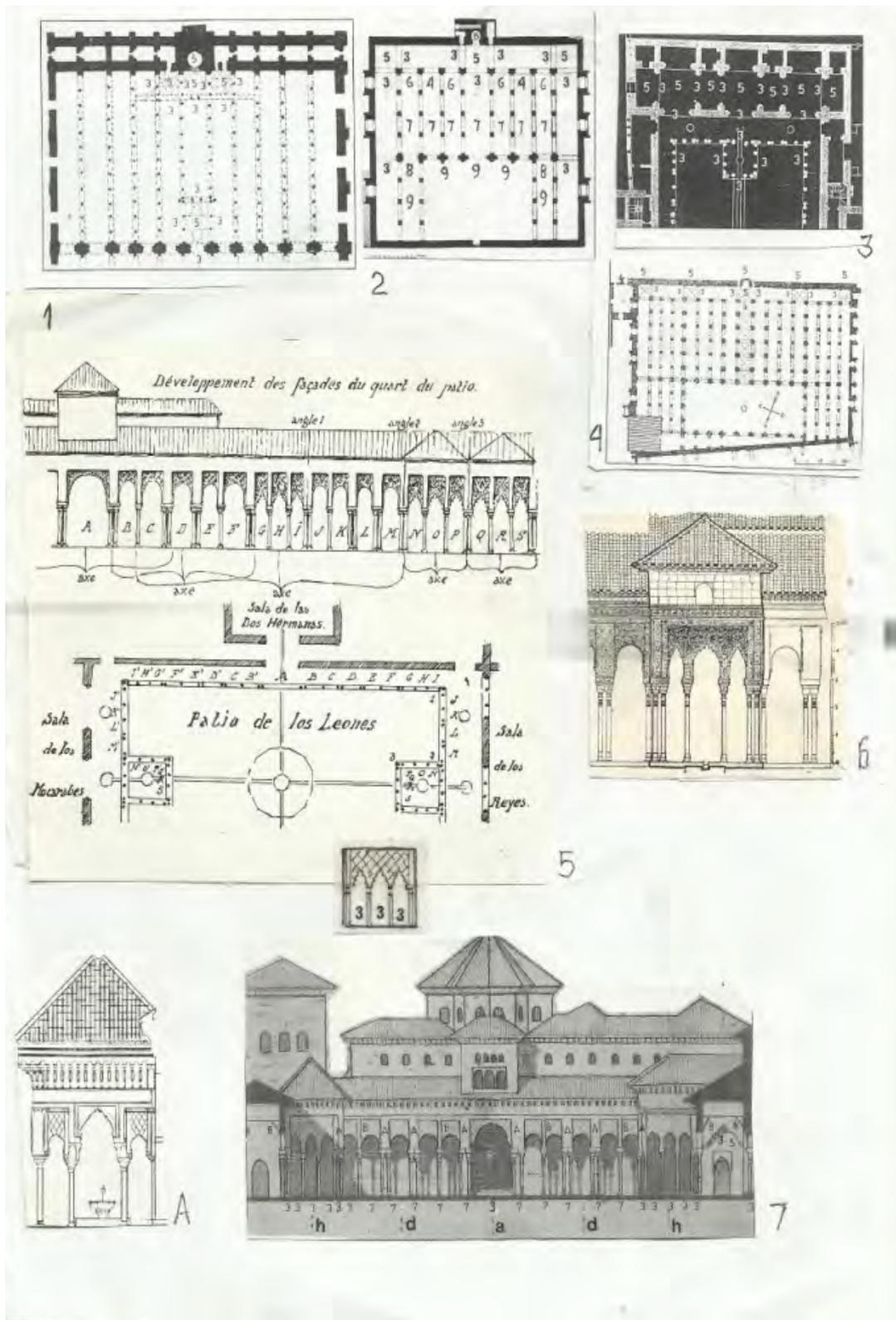


Figura 84. Arquería sur del patio de la Gran Mezquita de Qayrawan, siglo IX-X, 1: arcos diferentes en alto y ancho a partir del central, teoría de G. Marçais; un ejemplo de arquitectura religiosa iraní, 2; alternancia vista por los tejados de arcos y bóvedas, mezquita de la Kutubiya de Marrakech, 3; dos ejemplos de madrazas mariníes de Fez, 4.

Figura 85. Ubicación de arcos de diferentes trazas en la mezquita almohade de Tinmall; los números indican el tipo de arco y su emplazamiento siguiendo un orden jerárquico. Abajo, B, euritmia de arcos ciegos exteriores del palacio de la Cuba de Palermo.

Abajo Figura 86. Euritmia de arcos y bóvedas reflejada en plantas de mezquitas: 1, aljama de Córdoba; 2, de Tinmall; 3, de Patio de los Leones de la Alhambra; 4, mezquita de la Kutubiya (el número 3 indica arco, el 5 bóvedas, referidos a la nave transversal paralela a qibla; para el caso de la Alhambra el 3 se refiere siempre a arcos de mocárabes de jerarquía principal desde lo almohade. En este sentido ejemplar es el caso del Palacio de Leones repleto de arcos mocarabados. Este rítmico tratamiento a órganos arquitectónicos contagiaría a los mudéjares toledanos quienes lo trasladan a los discos decorativos de enjutas de arcos de la sinagoga de Santa María la Blanca y a las arquerías superiores de la de El Tránsito.



LA QUBBA REAL EN EL ISLAM OCCIDENTAL

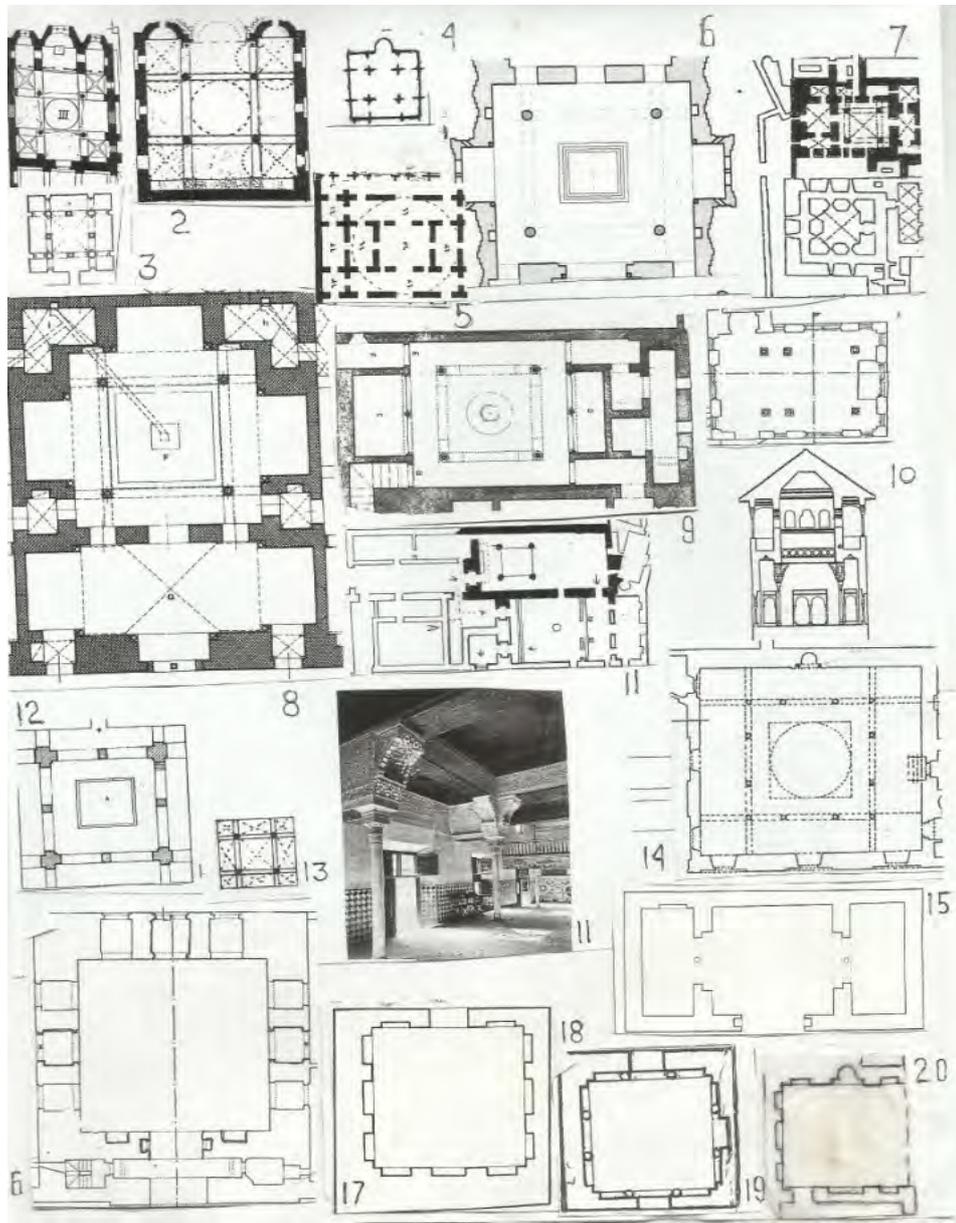
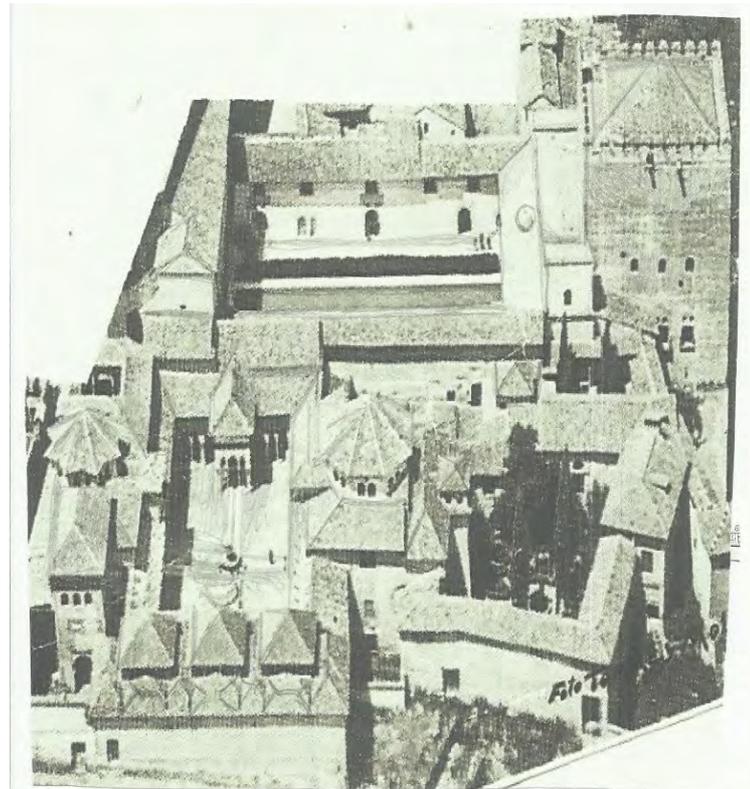
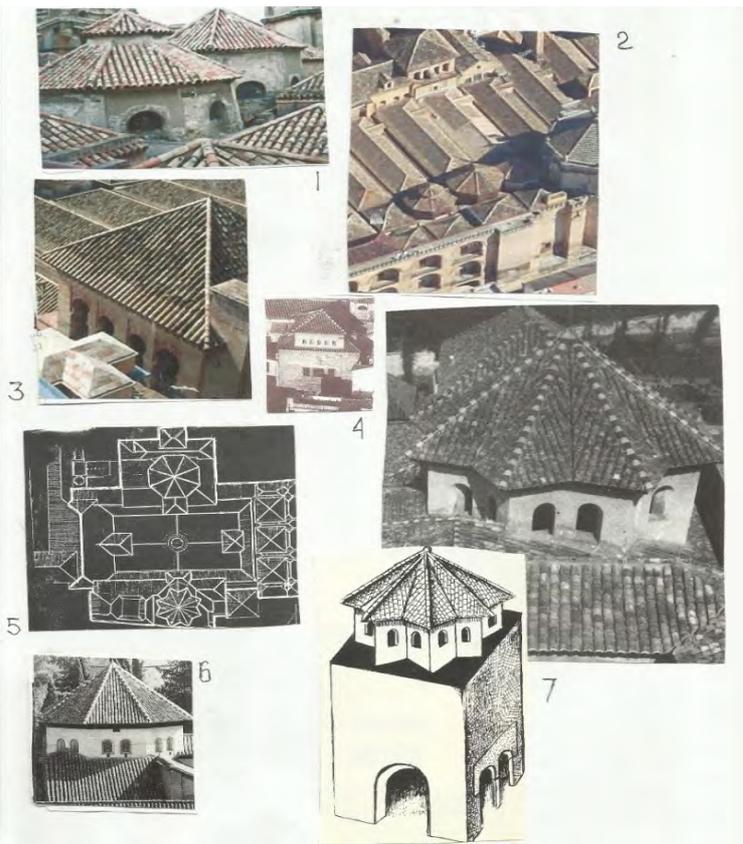


Figura 89. Modelos de plantas de qubbas reales. Origen y evolución.

Planta central con cuatro columnas en el centro derivada de iglesias bizantinas conocidas: 1, iglesia de Osios Lukas; 2, iglesia la "Martorana" de Palermo; 3, apodyterium de baños califales de Córdoba; 4, supuesta sala de audiencia de al-Mundhir, Resafa, según Cyril Mango; 5, de palacios de Samarra; 6, del Palacio de la Cuba de Palermo; 7, sala del trono del Palacio Real de Palermo; 8, planta alta del Palacio de la Zisa de Palermo; 9, Sala de descanso del Baño Real de Comares; 10, Torre de Abu-l-Yayay o del Peinador, Alhambra; 11, el Mexuar de la Alhambra; 12, 13 de apodyterium de baños árabes; 14, tipo de mezquita de El Cairo; 15, tipo de qubba hispanomusulmana de sala central cuadrada y dos salas de compañía; 16, tipo qubba Sala Comares; 17, 18, tipos qubbas de la Sala de Justicia del Alcázar de Sevilla y "Capilla Dorada" del palacio mudéjar de Tordesillas; 20, tipo qubba con nichos de oratorio de el Cairo.



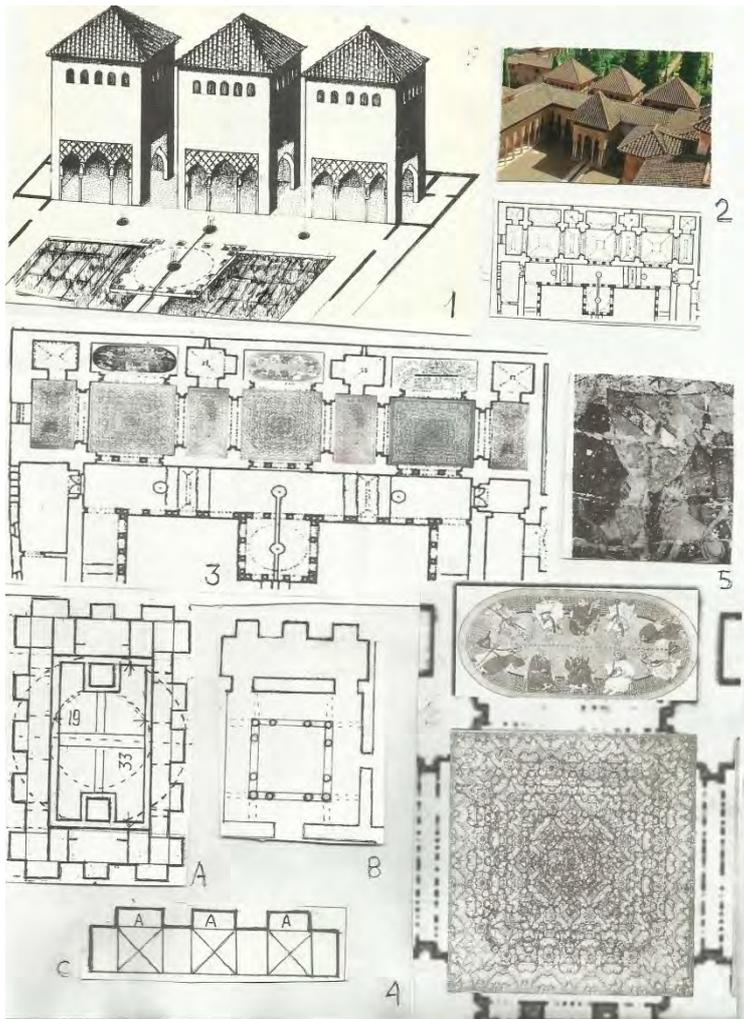


Figura 88. Qubbas de la mezquita aljama de Córdoba del siglo X: cuerpos superiores con ventanas y tejados, 1, 2, 3. En este sentido las qubbas califales son hermanas de las de la Alhambra del siglo XIV: 5, las cinco qubbas del palacio de los Leones; 6, qubba de las Dos Hermanas; 7, qubba estrellada en la parte superior de la Sala de los Abencerrajes.

Figura 89, Perspectiva de las cinco qubbas del mismo palacio, a éstas se une la de la Puerta de la Rawda, por debajo de la estrella de los Abencerrajes.

Figura 90. Las tres qubbas de la Sala de los Reyes del Palacio de los Leones, 1, 2, 3, 4; el emblema cristiano de la orden de la Banda de Alfonso XI y Pedro I representado en la pintura de la qubba central (5). Respecto a la planta del trío de qubbas trabadas por cinco espacios rectangulares, una aproximación de la misma pueden ser la de "El Castillejo" de Murcia (A), mezquita del palacio-mausoleo sa'adien de la alcazaba de Marrakech (B) y testero de iglesia bizantina de Alcuescar, Cáceres, según Caballero Zoreda.

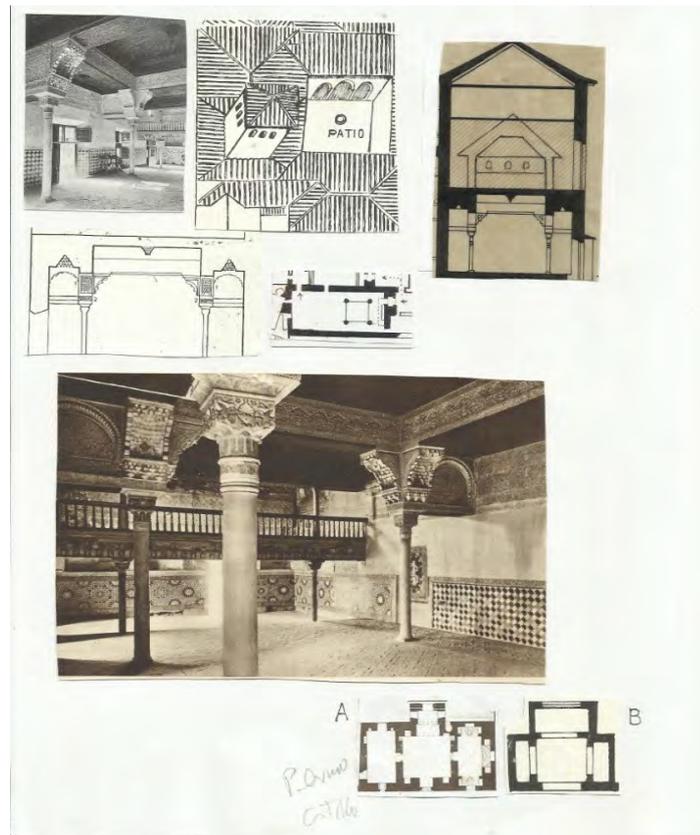
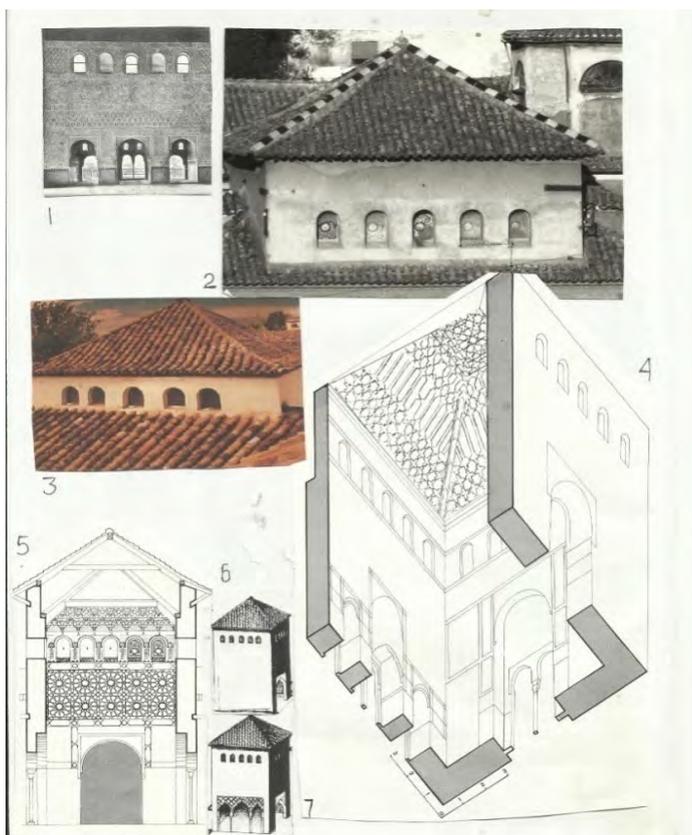


Figura 91. Yesería interior de la Qubba Real de Comares con sus cinco ventana arriba (1), repetidas en la qubba del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada (2) (4) y qubba con función de sinagoga de Córdoba (3), tipo 6 y 7; la Qubba de Alcázar Genil de Granada, palacio urbano entre los siglos XIII y XIV, 5: sus muros repletos de yeserías. Figura 92. Qubba Real del Mexuar de Muhammad V, estado actual, 1, 4, 5, 6; restitución de la qubba en altura en su primitivo estado, 2, 3. Ibn al-Jatib se refiere a ella en el siglo XIV: "Sala del trono llamada Mexuar con cuatro columnas que sostienen la qubba". Otra qubba con tres espacios rectangulares de compañía es la del excovento de San Francisco de la Alhambra, siglo XIV (B); del castillo de Caronia en la cercanía de Palermo es la qubba palatina (A). Esta unidad estructural de sala y salillas de compañía estaba ya presente en palacio magrebí aludido por Ibn Marzuq, coetáneo de la Alhambra. Figura 93. Una de las qubbas reales más espléndidas es la de la Sala de Justicia del Alcázar de Sevilla, mudéjar, erigida por Alfonso XI cuyo escudo de Orden de la Banda está representado en las yeserías superiores. Es qubba del tipo de Comares. Los dibujos 4, 5, 6 son del Instituto Gonzalo Nazareno de Dos Hermanas (Sevilla). En 2-1 planta con tres nichos por cada lado de la planta cuadrada, según tipo de mezquita de madrazas de El Cairo. La qubba 8 es la Capilla Dorada del palacio mudéjar de Tordesillas, según A. Almagro.

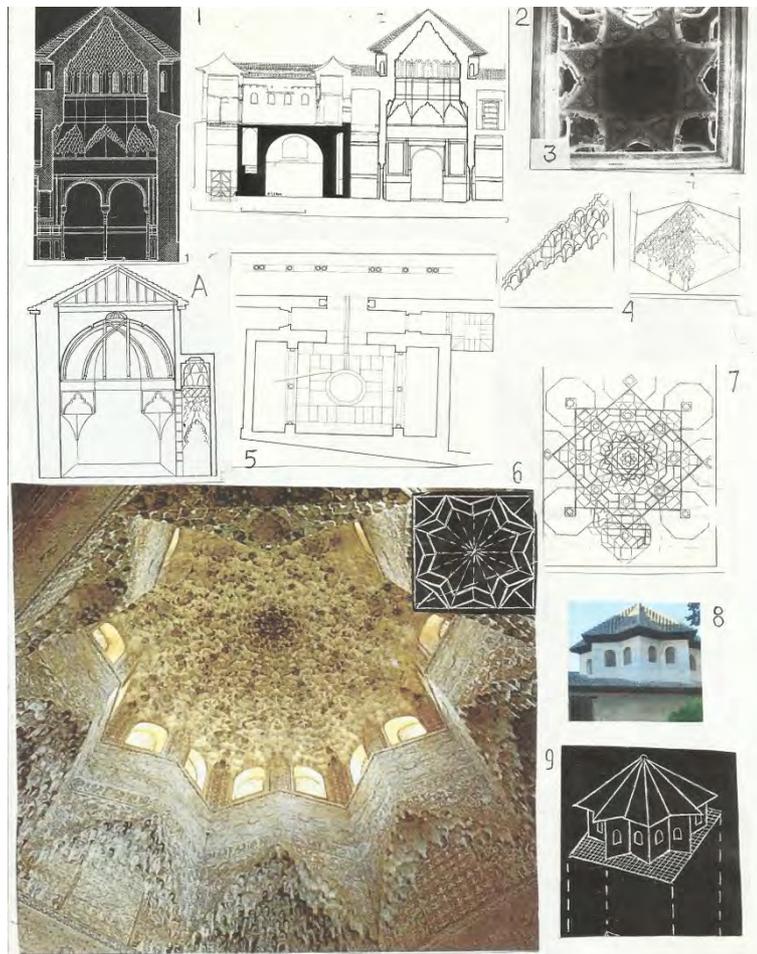
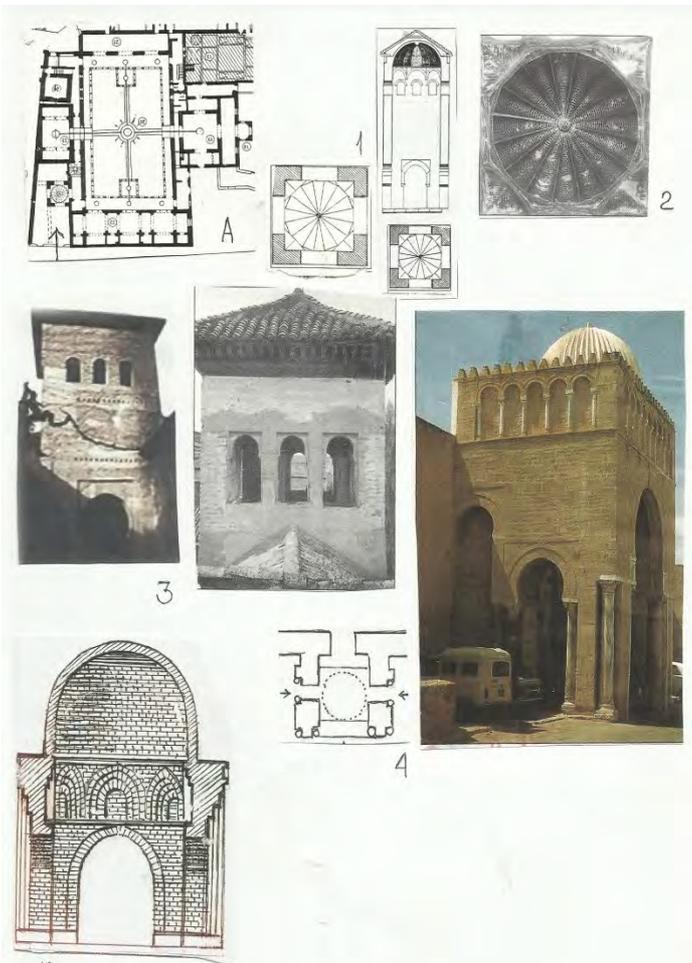
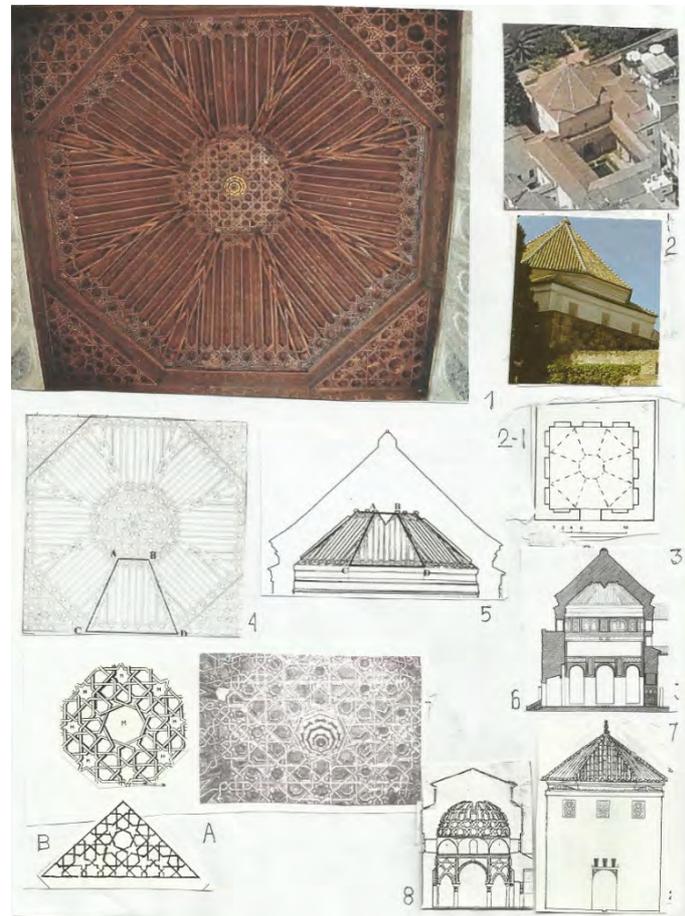


Figura 94. Qubba de la Rawda entre el Palacio de Leones y la Rawda o cementerio de la ciudad palatina. En la planta A en el ángulo inferior de la izquierda, señalada con una flecha: planta cuadrada exenta coronada de bóveda agallonada, 1, 2, 3. Gómez-Moreno la comparó con la Bab Lalla Rihana de la Gran Mezquita de Qayrawan, del siglo XIII, 4. Sería puerta honorífica de entrada o salida del palacio adjunto. El nombre rawda debe ser por estar afincada en los jardines de la explanada más que por su vecindad al cementerio. Tal vez se trate de templete o kiosco de recreo de los jardines, como el (5) de jardines de palacio de Palermo, con ventanas esta vez ciegas entre las cuatro trompas. La de la Rawda excepcionalmente tiene tres ventanas por lado en lugar de cinco de rigor. Otra rara excepción de qubba en la sala de honor de la Torre de la Cautiva, esta vez sin ventanas altas. La qubba que comentamos era de palacio anterior al de los Leones de Muhammad V, muy probablemente de Muhammad III. Figura 95. Qubba de los Abencerrajes del patio del Palacio de Leones de la Alhambra. Planta cuadrada con dos salas de compañía (5) reiterada en la qubba de Dos Hermanas del mismo palacio, Alcázar Genil y Cuarto Real de Santo Domingo de Granada. La transición del cuerpo cuadrado al estrellado de arriba se realiza mediante trompas de ángulo esquinadas (1) (2); es probable que los alarifes miraran como modelo la cúpula estrellada de la Qubba de Barudiyin de Marrakech del siglo XII (3). Respecto a las trompas esquinadas un probable modelo sería el pequeño habitáculo de la Capilla de la Asunción de las Huelgas de Burgos (A), tal vez también la qubba del palacio de la Cuba de Palermo. La de los Abencerrajes tiene dieciséis ventanas, dos por cada punta de la estrella de ocho puntas. La profusión espectacular de la decoración de mocárabes reflejada en las imágenes 4, 6, 7. Las trompas y arcos entre ellas representadas también en la Qubba de Dos Hermanas. Mi propuesta es que esta qubba se reservaba para las mujeres principescas, al igual que los altos del pórtico sur del patio de Comares, siguiendo tradición oriental reflejada también en el pabellón sur del Patio de la Acequia del Generalife. Ello constatado en la vivienda privada de segunda planta con patio llamado del Harem de Abencerrajes.

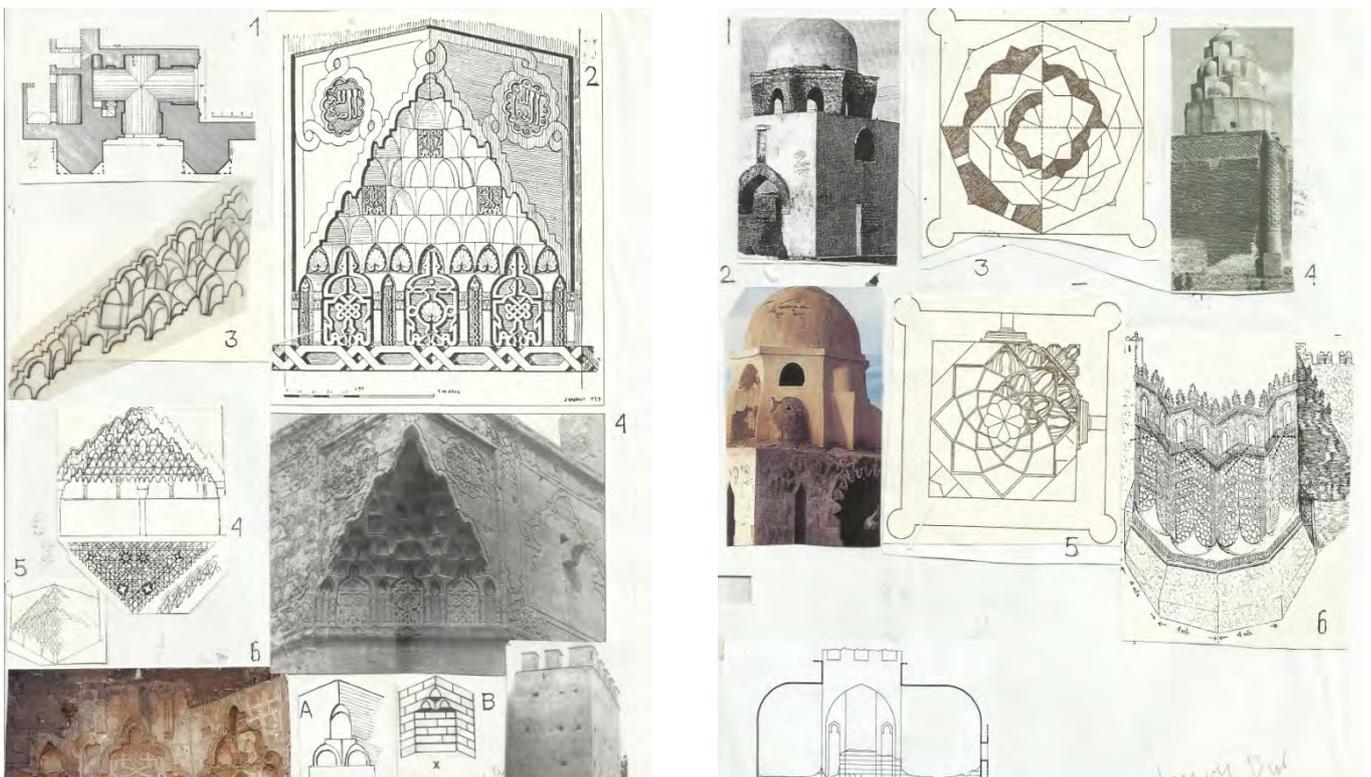


Figura 96. Trompas de mocárabes predecesoras de las de ángulo de abencerrajes (3) (4) (5); 1, 2 de torre de la puerta principal de la Chella de Rabat, según G. Marçais, paralelismo `propuestos por Cabañero Subiza; trompas del palacio de la Cuba de Palermo, 5; ochavados con mocárabes de ángulo en Granada y Huelva, B. Figura 97. Mausoleos de El Cairo (1) (2), los cuerpos superiores con ocho lados curvos, descendientes de las qubbas de lados aparentemente estrelladas al exterior de las mezquitas tunecinas de Qayrawan y de Susa (figura 102, 2-1, 5) que Cabañero Subiza da como precedentes de la qubba de los Abencerrajes. Antes hace algunos años me fijé en el segundo piso del Mausoleo de Ibn Karaish de Samarra, estudiado por E. Herzfeld (3) (4) (5), con planta estrellada en el último tramo como paralelo más que modelo de la qubba de los Abencerrajes. E interesante torre de la muralla militar de Tetúan, siglos, XVI-XVII, en forma de estrella sobre zócalo octogonal en talud (6). La sección A es palacio con Ka'a de El Cairo tradicional en la ciudad que se aproxima a la planta tripartita las qubbas hispanas que comentamos. Abajo, Figura 98. La torre en forma de estrella nos lleva al arte mudéjar aragonés, como ejemplo la Torre Nueva de Zaragoza, 1, 2, 3, 4 y otra de piedra llamada de Ambeles en Teruel (6), las que según Cabañero Subiza se relacionarían con la qubba de los Abencerrajes. La fortaleza (5) es un baluarte de nuestra costa mediterránea de los siglos XVII y XVIII de la zona de Ceuta.

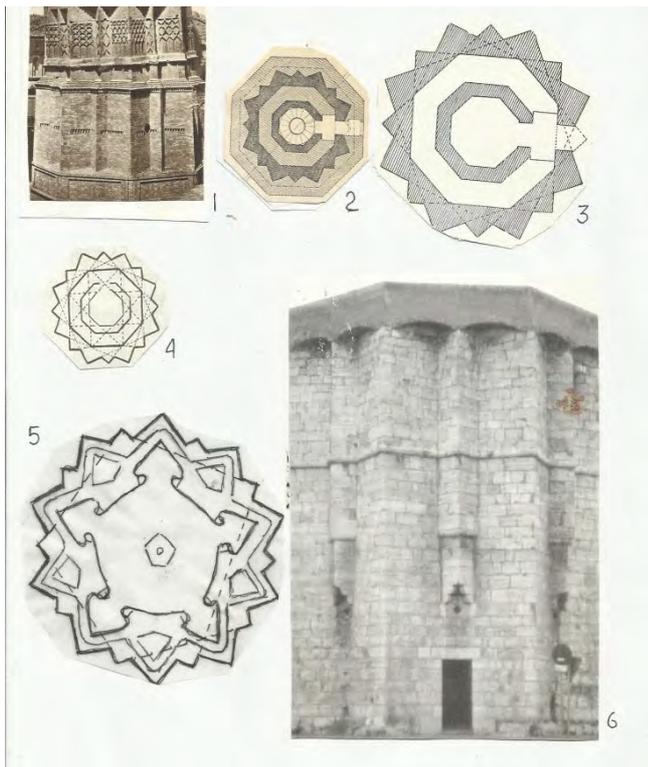
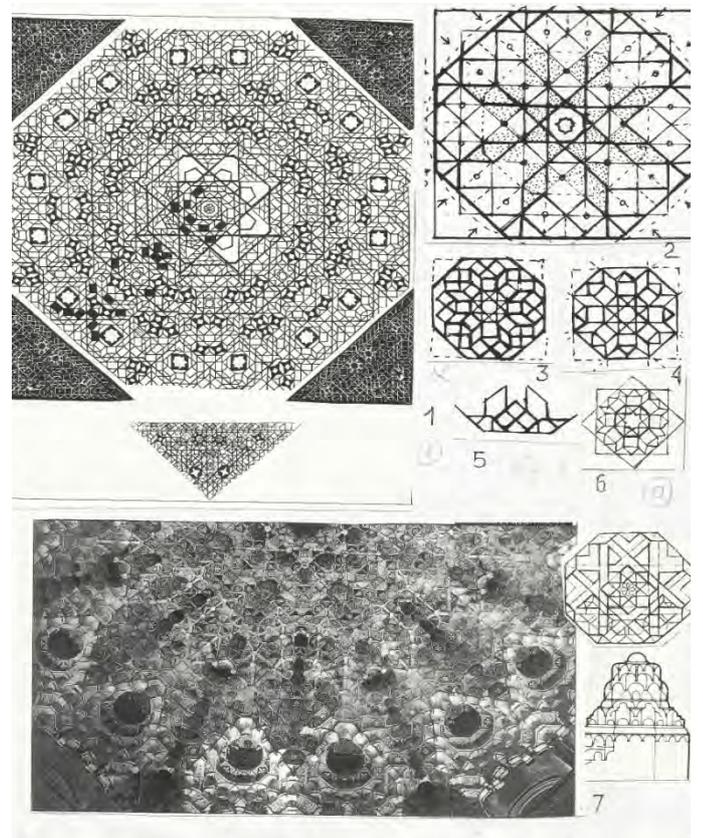
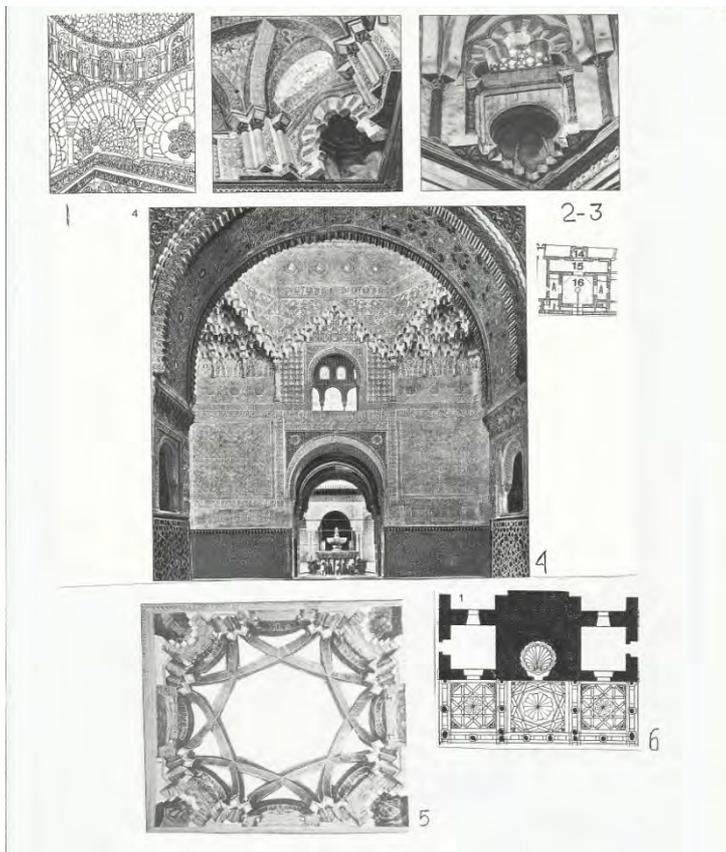


Figura 98. Torres cristianas y mudéjares en forma de estrella.

LA QUBBA DE DOS HERMANAS



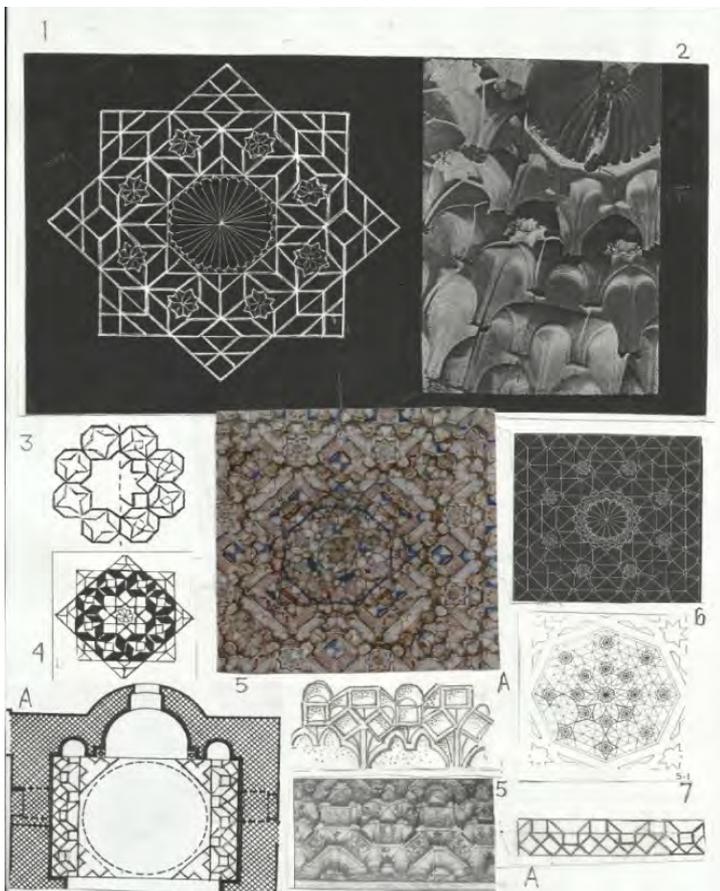


Figura 99. La Qubba Real de Dos Hermanas, 4: planta de qubba cuadrada con dos salas rectangulares de compañía y añadido de la T de Lindaraja. El aspecto de esta qubba, sala del trono y de estar de Muhammad V, la principal del palacio, Yusuf I la tenía vivienda incluida en Comares, se asemeja a la de los Abencerrajes: fachada interior con gran arco de medio punto, arriba las trompas angulares con entrepaños de mocárabes, solución tomada del oratorio de la madraza nazarí de Granada, concretamente las muqarnas del entrepaño con ventana vienen de las madrazas mariníes del Norte de África. Respecto al juego de trompas y entrepaños no existe más precedentes que el de las qubbas de delante del mihrab de la mezquita aljama de Córdoba del siglo X (2) (3) (5) (6) y de la Gran Mezquita de Qayrawan (1), según dibujo de G. Marçais. Figura 100. Bóveda de mocárabes de Dos Hermanas. Visión de conjunto con trompas, 1, estrella tipo califal en el centro o clave; su traza geométrica previa es la (2), de origen almohade, 3, 4, de mezquitas de Tinmall y la kutubiyya de Marrakech, con la solución 5 añadida. Las flechas del dibujo (2) indican

Figura 101. Sobre las bóvedas mocarabadas de la Sala de los Reyes del palacio de Leones constatar la presencia de mocárabes en la clave de la central (3) (4) (5) imitación de composición de la clave de cúpula de delante del mihrab de la mezquita de la alcazaba de Túnez, siglo XIII (1) (2), presente antes en la clave del techo de Comares (7) y cupulín de estuco del piso alto del Partal (6). También dicha bóveda mocarabada en su arranque inferior tiene friso de muqarnas (5-1) derivado del friso (A) de la cúpula de la capilla del palacio de la Zisa de Palermo (el dibujo de la capilla publicado por Bellafiore).

Sobre las espectaculares visiones que ofrecen tanto la bóveda de Dos Hermanas como la de los Abencerrajes particularmente se han pronunciado algunos cronistas contemporáneos del Palacio de los Leones, como es el caso de Ibn al-Jatib y las mismas inscripciones de la sala del poeta Ibn Zamrak que en traducción muy celebrada de Emilio García Gómez nos habla de que “ni hemos visto un jardín que encante más por su belleza”, además de alabar la bóveda de mocárabes que compara con la bóveda celeste”. Cualquier espectador que contemple este tipo de bóveda puede fácilmente ver en ella la esfera celestes; ya en la Capilla Palatina de Palermo en que proliferan las muqarnas, un espectador del año 1249 veía en la cubierta mocarabada “fulgurante de oro e imitando el firmamento con sus estrellas”. Si bien O. Grabar y otros autores han insistido en que se trata de imágenes simbólicas concernientes a la esfera celeste, pero lo cierto es que no consta que los alarifes fueran conscientes de semejantes simbología.

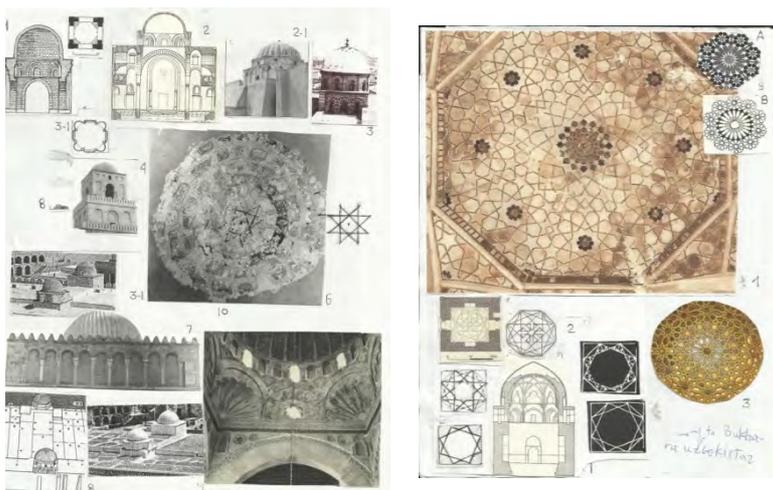


Figura 102. Tipo qubbas de Palermo y del Norte de África en mezquitas aljamas: 1, quiosco de jardín de palacio de Palermo, 2, palacio de la Cuba de Palermo; 2-1, 3, 3-1, 6, qubbas mezquitas de Qayrawan, Zaituna de Túnez y ribat de Susa; 4, alminar de Qayrawan; 5, mezquita de Susa; 7, qubba de Bab al-Rihana de Qayrawan. Figura 103: 1, Qubba de mezquita de Bukhara, siglo X, Uzbekistan: cúpula con lazo de 16 rodeado de ocho lacillos de 8, añadidas ruedas semejantes de zócalos vidriados de la Alhambra, A y B; abajo, 3, lazo de 12 rodeado de doce lazos de 10, Salón de Embaiadores. mudéjar. siglo XV. Alcázar de Sevilla.

Apartado 2: qubba islámica, de Mausoleo del Sultán Sangar en Merz, Irán, siglo XII, según John D. Hoag: cúpula decorada con dos tipos de estrellas entrelazadas del califato de Córdoba, en la clave lazo de ocho con rombillos tipo hispanomusulmán.

PALACIO DEL PARTAL DE LA ALHAMBRA Y DEL GENERALIFE

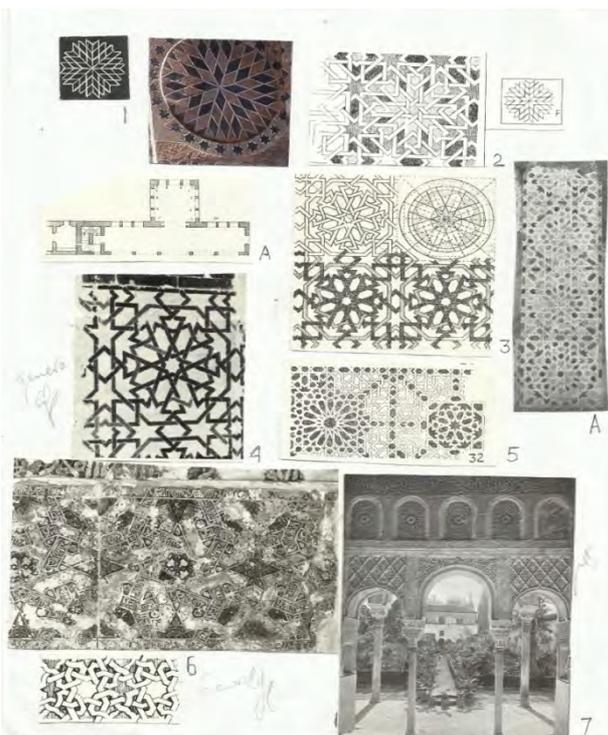
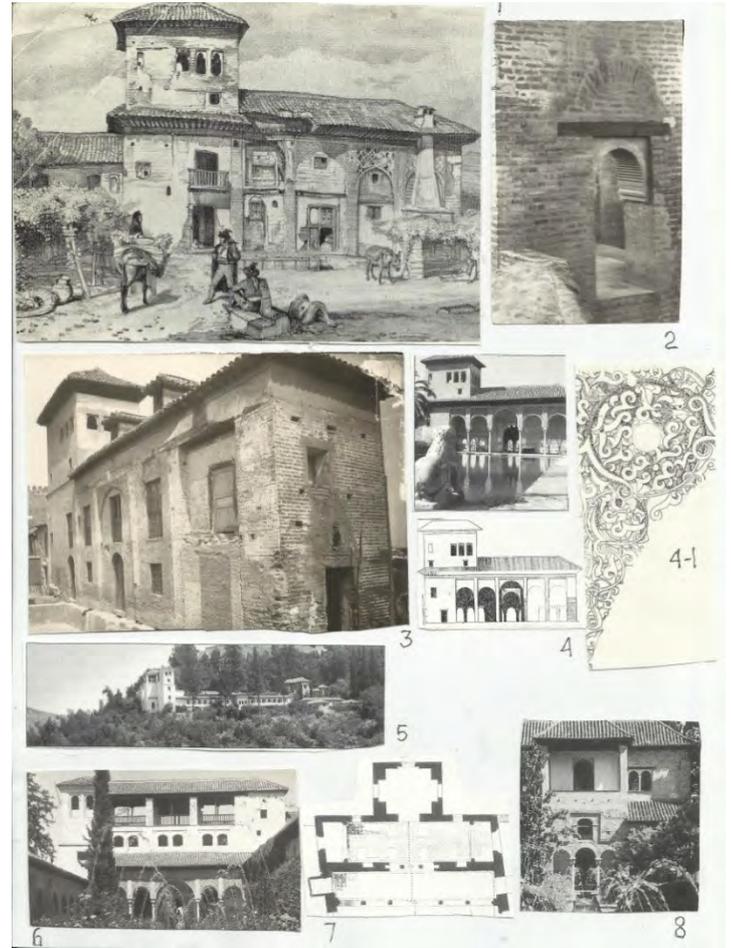
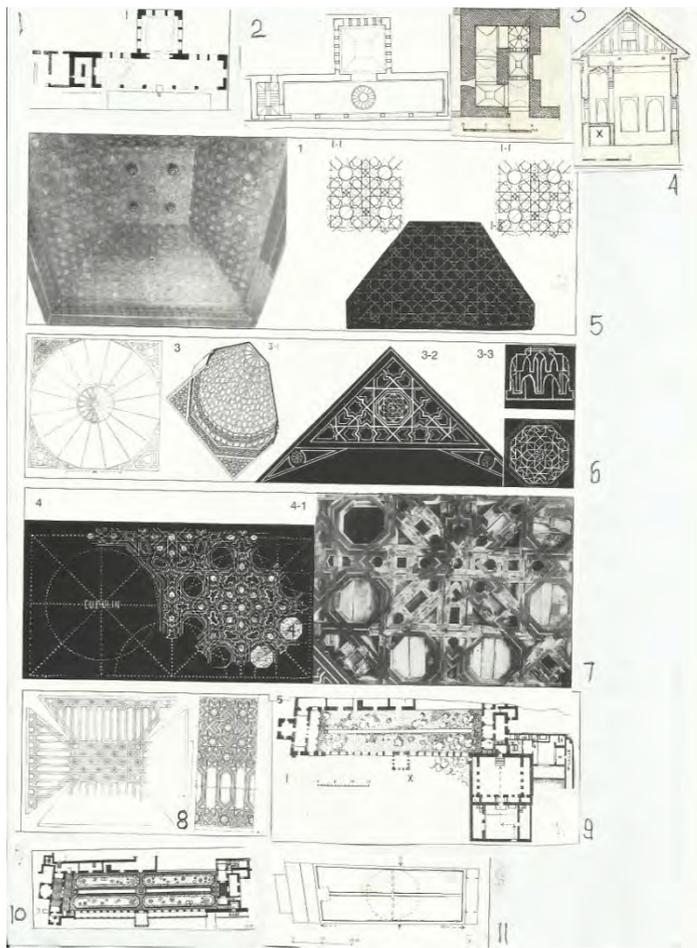


Figura 104. Partal. Palacete con jardín y alberca delanteros fuera de la Casa Real Vieja. Se trata de una verdadera Qubba Real. precedida esta vez sólo de pórtico, una más de las errantes de los jardines de la Alhambra. A juzgar por la decoración este palacio lo construyó Muhihammad III. En planta forma una T invertida, la torre o qubba real con cinco ventanas arriba por lado, 1, 2; tiene un piso superior formando torrecilla mirador (4) con escalera de acceso con bovedillas de espejo, esquifada y de aristas (3). El techo de madera de la qubba es de tipo espejo o esquifada de cuatro planos (5); en el pórtico, con seis ventanas al exterior, techo plano o alfarje con lacería de 8 (7); en el piso alto bella cubierta cupulada de dieciséis faldones con lazo de 16 en la clave (6), abajo bellas cuatro trompas planas cubiertas con lacería y cubo de mocárabes, semejante a las de techo plano de la iglesia mudéjar de Erustes (Toledo). Junto al palacio casas privadas, la de las pinturas árabes cubierta con estructura de par y nudillo con lacería en el almizate (8). Planta del palacio ajardinado del Generalife erigido por Ismael I, 9, 10; el jardín de la acequia probablemente una imitación de jardín con alberca longitudinal de palacio del siglo Xi de la alcazaba de Almería, según Cara Barrionuevo, 11.

Figura 105. Imágenes del palacete del Partal con los aposentos de la torrecilla alta de la izquierda, 1, 2, 3, 4. Inicialmente el pórtico era de pilares, 3, 4; la decoración de las enjutas del arco grande de ingreso a la qubba (4-1) entre otras llevan este palacio al reinado de Muhammad III. Abajo aspectos del palacio de campo del Generalife, pabellón norte (6) (7) con planta de T invertida; 8, pabellón sur de doble piso

Figura 106. Decoración geométrica del Partal y del Generalife. Del primero lazos de 8, (2) reiterados en la qubba de la tumba de Abu-l- Hasan de la chella de Rabat (A) y lazos de ocho rombos irregulares (3) repetidos en pinturas del Generalife (4). Nueva y original lacería del Generalife (6), el zócalo (5) es de la torre de la Cautiva, del reinado de Yusuf I. En (7) la entrada triunfal al maylis de honor del pabellón norte del Generalife. En el tema de la decoración geométrica de la Alhambra hay que tener siempre en cuenta las tramas de esta disciplina del Norte de África y las orientales.

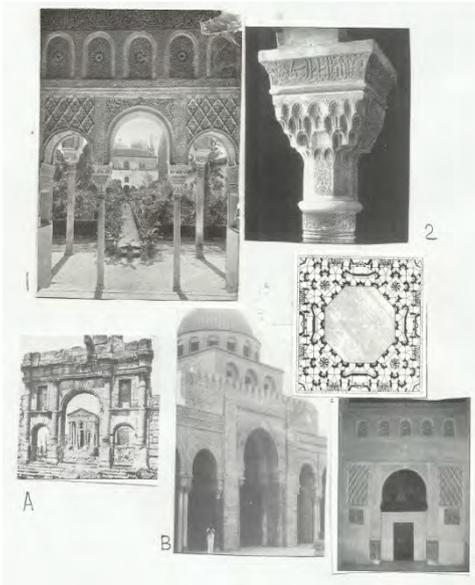


Figura 106 bis. Portada del maylis de honor del Generalife (1), los dos capiteles de mocárabes del arco central como signos de prioridad (2). Precedentes del esquema tripartito: arco de triunfo romano, A; qubba de los pies, Gran Mezquita de Qayrawan, B; fachada interior, Cuarto Real de Santo Domingo, C. Los dos capiteles de mocárabes en arco central repetidos en el pórtico norte de Comares.

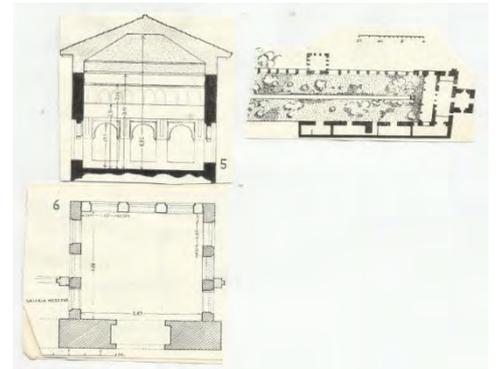


Figura 107. Mirador del Patio de la acequia del Generalife, gemelo del mirador del Patio de Machuca.

VIVIENDAS NAZARÍES

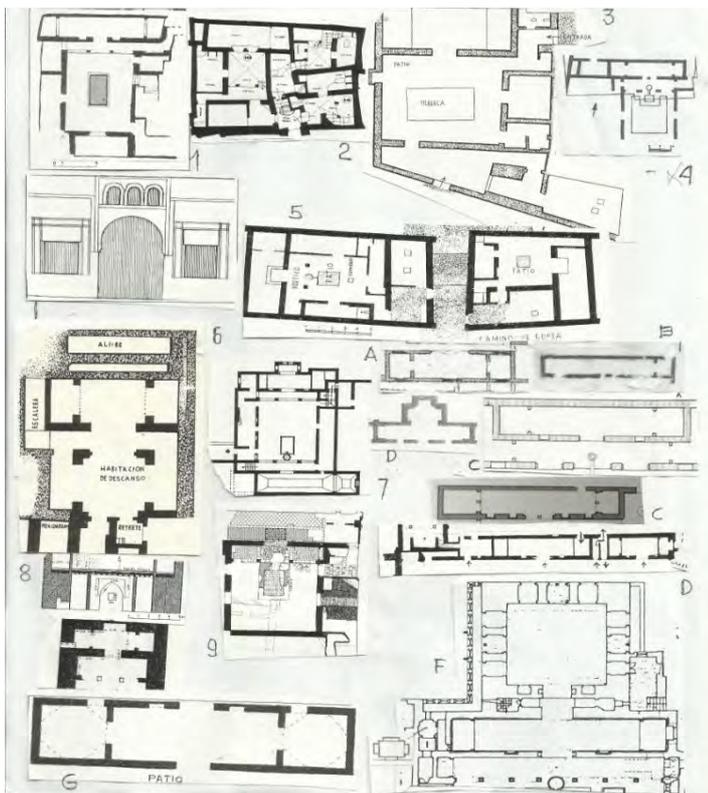


Figura 108. La vivienda aristocrática o de linaje desde el siglo XI y a lo largos de los siglos XII, XIII y XIV viene conformándose con estos órganos arquitectónicos: patio, pórtico en el testero o dos pórticos en el testero y en los pies, delante de aquél sala de honor o maylis con atajos o alhaniyyas, en el centro del patio una alberca o pila para el agua. Un modelo ejemplar de vivienda del siglo XIII es el de la Casa del Gigante de Ronda (1) y la de la Chanca de Almería. De entre el siglo XII y el XIII son casas de Cieza excavadas por Navarro Palazón, según tipo (2) y otra de la Calle de los Pintores de Murcia (4); casa de la alcazaba de la Alhambra (3); cerca de la Puerta de los Siete Suelos, las viviendas (5) ya publicadas por Torres Balbás; del palacio de Abencerrajes (6) acompañada de baños; 7, Daralhorra de Granada; 9 de la explanada del palacio de Carlos V de la Alhambra; 8, parte de una casa de Belyunes, Ceuta.

El maylis de honor, sala alargada con atajos o al-haniyyas es el órgano principal de la vivienda, según modelo (A) del patio palatino, siglo XI, del segundo recinto de la alcazaba de Almería; B, del palacio del siglo XI-XII excavado en el Patio de la Montería del Alcázar de Sevilla, según A. Tabales; C, de patio de palacio del siglo XIII del Convento de Santa Clara de Murcia, según Navarro Palazón; C-1, restitución de sala del Patio del Yeso, siglo XII, Alcázar de Sevilla. Palacio de Comares, en los costados mayores maylis con al-haniyyas, D, las mismas que da la llamada Sala de la Barca de delante de la Qubba Real del palacio de Comares. La arquitectura mudéjar de Sevilla, Toledo y Tordesillas pone de moda la sala de honor llamada tarbea formada por el maylis alargado y atajos o al-haniyyas de planta cuadrada (G). El modelo más remoto de sala alargada con atajos se da en vivienda tipo administrativo de patio cuadrado de Madinat al-Zahra, si bien originariamente hay que contar con las salas de honor del palacio de Ziri en Achir, Argelia, siglo X, estudiado por L. Golvin y A. Lèzine (D): sala apaisada con torrecilla delante, la T invertida, aquélla con atajos más estrechos, sin las mochetas de Andalucía.

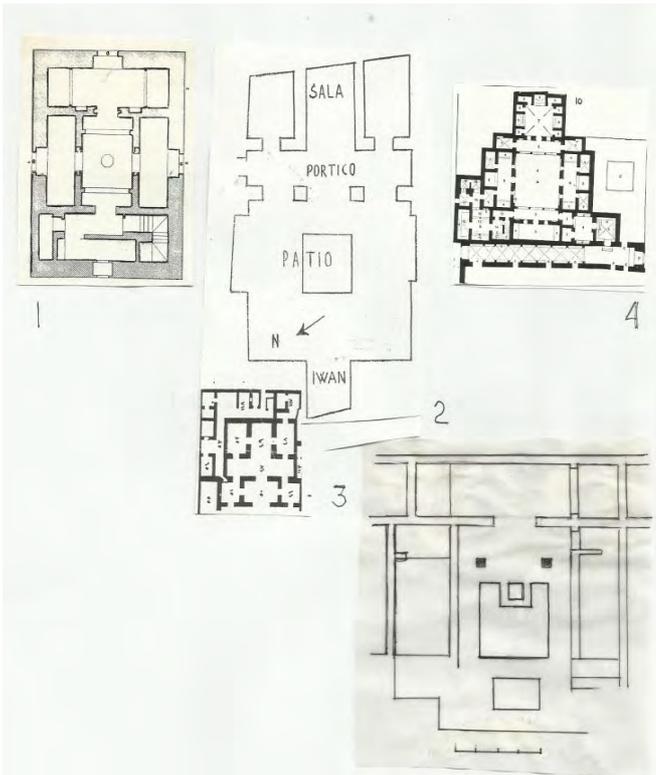
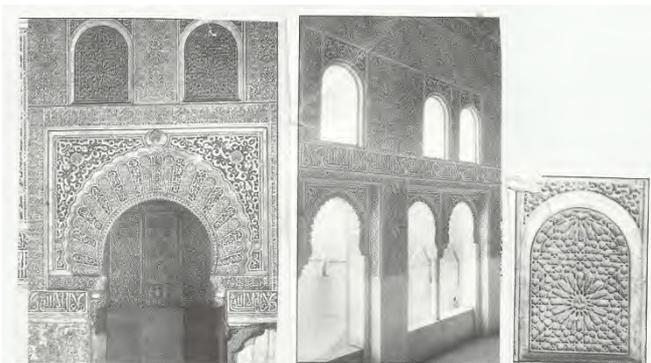


Figura 109. 1, Vivienda real, planta baja de la Torre de las Infantas de la Alhambra: entrada en recodo, sala central concebida como qubba y salas laterales, al fondo maylis con al-haniyyas costales, ventanas abiertas al exterior; es torre vivienda de Muhamad VII, según seco de Lucena, sus paredes con el escudo de la Banda nazarí de muhamad V. 2, tipo de casa de El Cairo con patio porticado y sala central de honor o iwan, otro a los pies siguiendo en parte esquema de casas abbasíes de Samarra, planta con muros en negro (3); abajo casa en la Chanca de Almería, siglo XII-XIII: patio con alberquilla destacada, pórtico, sala de honor con al-haniyyas y salas laterales en el patio con atajos; 4, modelo de casa-palacio de Túnez, siglos XVI-XVII: cabecera evocando la torre de Comares de la Alhambra, según Revault: la torre de la cabecera, a modo de qubba, con compartimientos cuadrados y rectangulares, sala delantera con al-haniyyas, a modo de réplica de la Torre de Comares de la Alhambra; pórtico en los costados menores y viviendas simétricas en los costados mayores: con el módulo andalusí de la T invertida con al-haniyyas.

ARQUITECTURA RELIGIOSA

Dos aspectos del oratorio de Muhammad V en el Mexuar y una de las celosías de la fachada del mihrab con lazos de 16 y de 8,



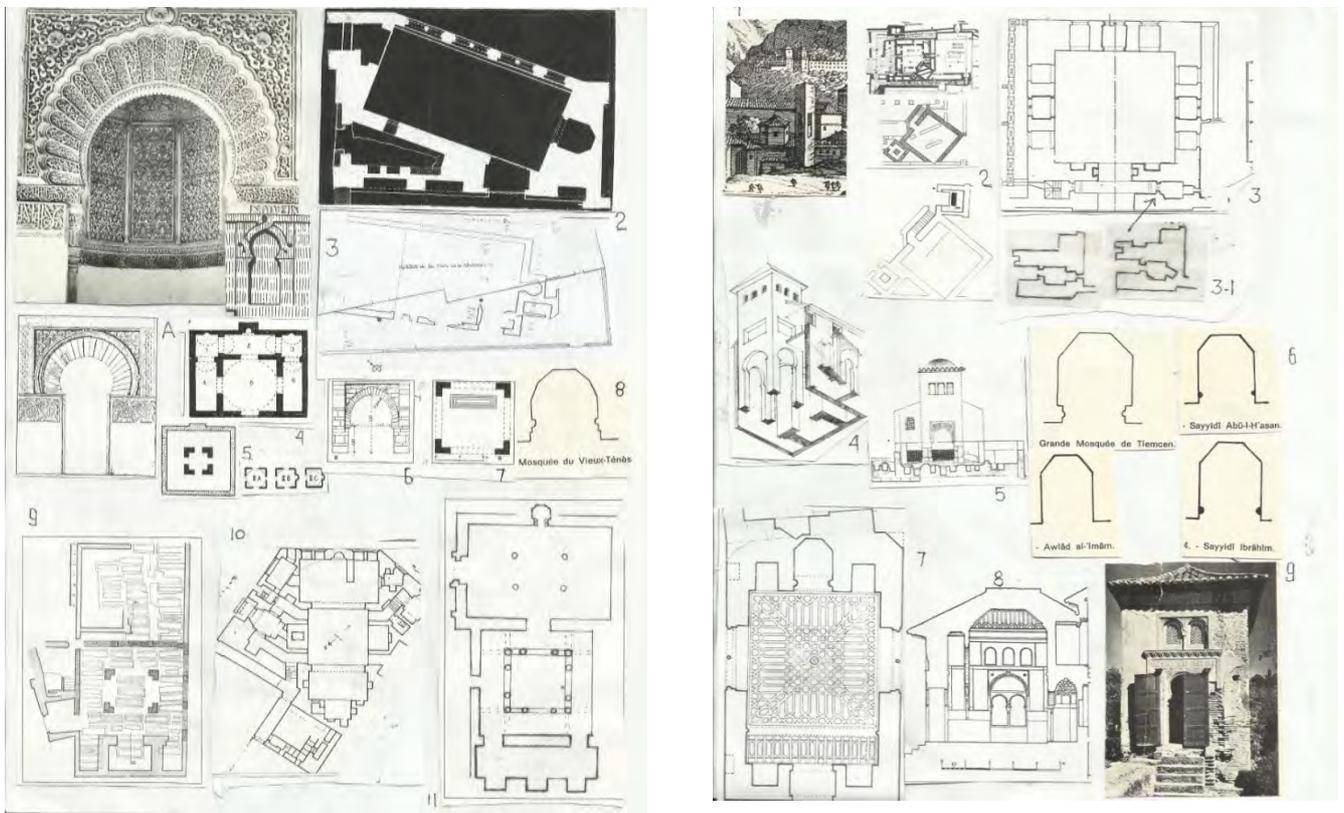
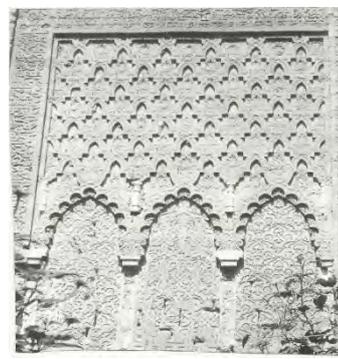
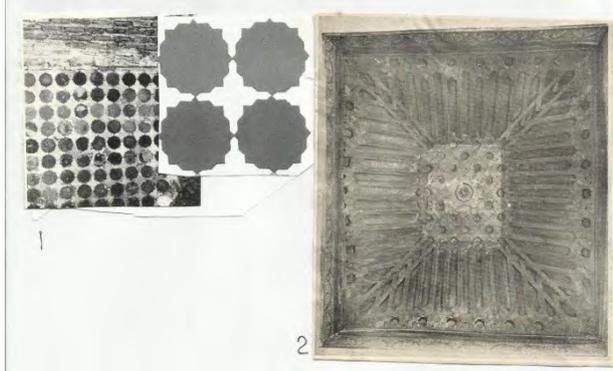


Figura 110. Mezquita de planta sesgada del Mexuar de la Alhambra, obra de Muhammad V, 1, 2: nicho del mihrab de planta pentagonal, según modelo de mezquita almorávide de Tremecén; el trasdós del arco lleva nudillos circulares en la clave y en los costados, según modelo dado ya en la mezquita zaragozana de Maleján, según Cabañero Subiza (A), consta también en arquillo del alminar de Hasan en Rabat. Planta originaria de la Mezquita Real o aljama de la Alhambra (3) suplantada por la iglesia de Santa Maria, según Torres Balbás: era de tres naves y el mihrab da planta de siete lados, en lugar de cinco, con modelo en mezquita de Vieux Ténès, Argelia, según Borouïba (8). Dentro de la arquitectura religiosa damos templetos con cúpulas o mausoleos regios, tipo rábita, muy abundantes en el Norte de África y al-Andalus (6) (7), siguiendo modelo de tumbas cairotas en uso desde los siglos XI y XII (5), de esta procedencia es el mausoleo (4) de seis espacios, el central con cúpula. El cementerio real de la Rawda de la Alhambra (9) por la posición de la qubba central y presencia de grandes nichos simbólicos se asemeja a edificios sacros de madrazas cairotas (10) y el mausoleo real de palacio sa'adien de la alcazaba de Marrakech (11).

Figura 111. Oratorio con alminar del sector del Patio de Machuca, 1, 2; tiene entrada por escalera a cuyo pie hay pila de mármol para las abluciones. El alminar es de grabado del siglo XVI. Este tipo de oratorio sin columnas emparenta con el de la madraza de Granada de Yusuf I. La Qubba de Comares tiene a su entrada estrecho pasillo con supuesto oratorio privado a la derecha; se cree que es oratorio pero de haberlo sido debía tener el pequeño mihrab girado (3-1), una experiencia iniciada en el oratorio de la Aljafería de Zaragoza. Las restituciones de la qubba de la Rawda de la Alhambra (A) y (5), una publicada en la revista *Cuadernos de la Alhambra*, 36, la otra mía, con supuestas almenillas y cúpula tradosada. E (6) tipos de plantas de cinco lados de mihrab-s de mezquitas norteafricanas: Gran mezquita de Tremecén, Sayyidi Abu-l- Hasan, Awiad al-Imam y Sayyidi Ibrahim.

El oratorio del palacete del Partal (7) (8) es también de sala única rectangular, la planta del mihrab pentagonal. Su fachada es la única conocida en al-Andalus que enseña dos ventanas sobre la puerta. El mihrab iría decorado con bovedilla de mocárabes (8), siguiendo modelos del siglo XII de Marruecos, por lo tanto por esta modalidad único ejemplo conocido del arte hispanomusulmán.

Abajo Figura 112. Zócalo de azulejos rescatado del mausoleo de la Rawda, 1; el techo de par y nudillo del oratorio del Partal, 2: formado por cuatro faldones, en los ángulos limas mohamares, almizate plano decorado con trama de estrella de ocho puntas y lacillos de 4.



Fachada exterior de la qubba-mausoleo de Abul-Hasan de la Chella de Rabat, siglo XIV. El mausoleo mas rico decorativamente del Islam Occidental

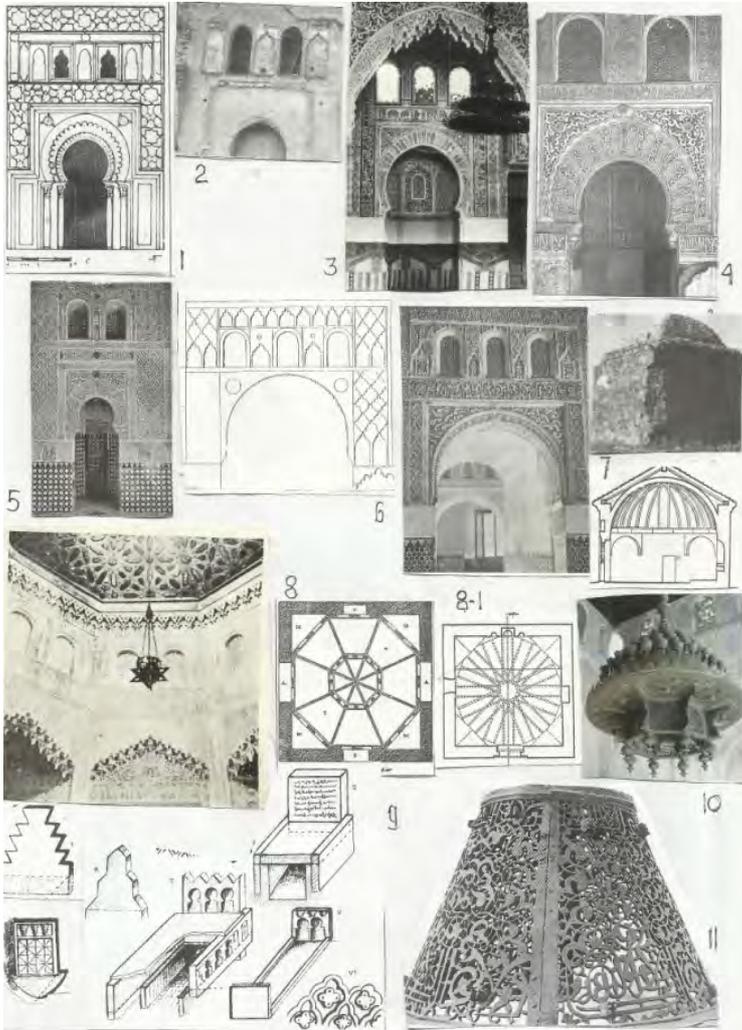


Figura 113. Fachada de mihrab de mezquitas. Fachadas 4, 5, del Mexuar y del oratorio del Partal: dos ventanas con celosías sobre el arco del nicho sagrado. Modelos, mezquitas de la Kutubiya actual y la antigua (1) (2); 3, de la mezquita aljama de Taza; modelos almohades reiterados en palacios mudéjares sevillanos, 6. Qubbas de rábitas de santones: 7, de Cartagena; 8-1, rábita de San Sebastián de Granada; oratorio de la madraza de Granada, 8; diversos tipos de enterramientos en cementerios hispanomusulmanes, 9; lámparas de mezquita de la madraza de Attarin (10) y de la Mezquita Real de la Alhambra (11), probablemente hechas por los mismos artesanos, según Gómez-Moreno..

Figura 114. Lápidas tumurales y estelas del cementerio de la Rawda de la Alhambra, 1, 3, 5; maqabriyya lisa piramidal de Ronda (B) y del mausoleo de Abu-l-Hasan de la Chella de Rabat (2); la maqabriyya epigrafiada localizada en Torrijos (Toledo) (5) es nazarí, probablemente de la Alhambra, en el criterio de la doctora Rubiera Mata tal vez lápida tumular de Yusuf I o de sus antecesores más inmediatos. Pequeño mausoleo de cementerio real de Fez, A. Acerca de los epitafios de mármoles nazaríes de la Alhambra se conservan los de Muhammad II, Ismael, Yusuf I y Yusuf III, según Lévi Provençal; en el Museo Arqueológico de la Alhambra lápidas de Muhammad I y Yusuf III.

LA ALHAMBRA Y LAS MADRAZAS MARINIES DEL NORTE DE ÁFRICA

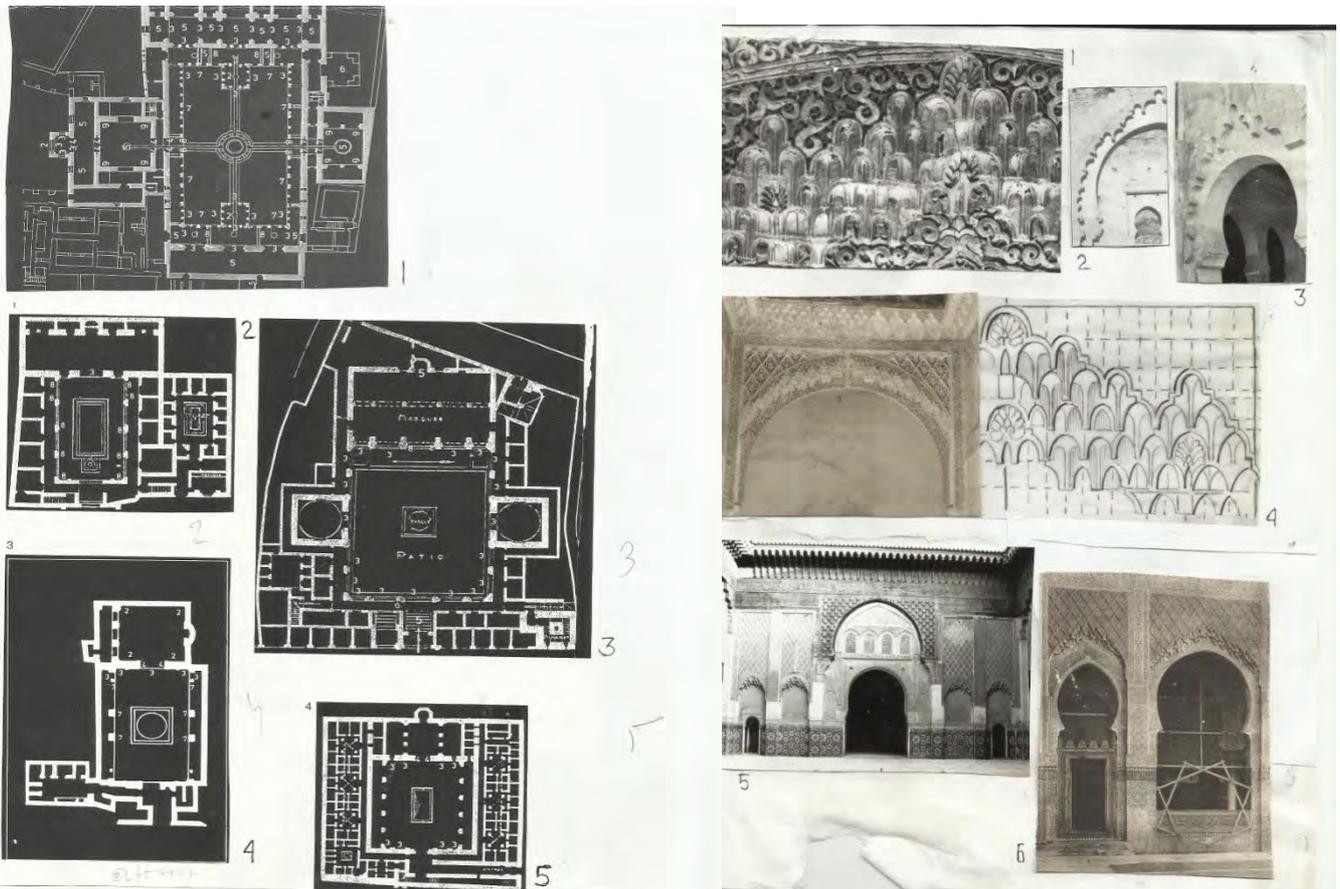
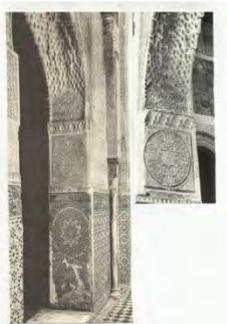


Figura 115. En una primera ojeada de las madrazas medievales marroquíes (2) (3) (4) (5) , madrazas de Sihrij, Buinaniyaa, Attarin, Ben Yusuf de Marrakech, se advierte la presencia de arcos de mocárabes y su ubicación determinada en los patios de forma semejante a como se dejan ver en el Palacio de los Leones de la Alhambra (1). La clave está en los números: 2, friso de muqarnas; 3, arcos; 4, friso; 5, cúpulas; 7, imposta o repisa de arco; 8, Ménsulas; 9, trompas. Figura 116. Arcos decorativos acortinados o de mocárabes sobre arco de medio punto: del maylis del pabellón norte del Generalife, 1, 4; arcos almorávides y almohades, 2, 3; madraza Inaniyya de Fez, 5, 6.



Arco de honor mocarabado de puerta del oratorio, madraza al-Attarin, Fez, émulo del arco mocarabado de la entrada a la Sala de la Barca de la Alhambra, pero de peor virtuosismo o calidad.

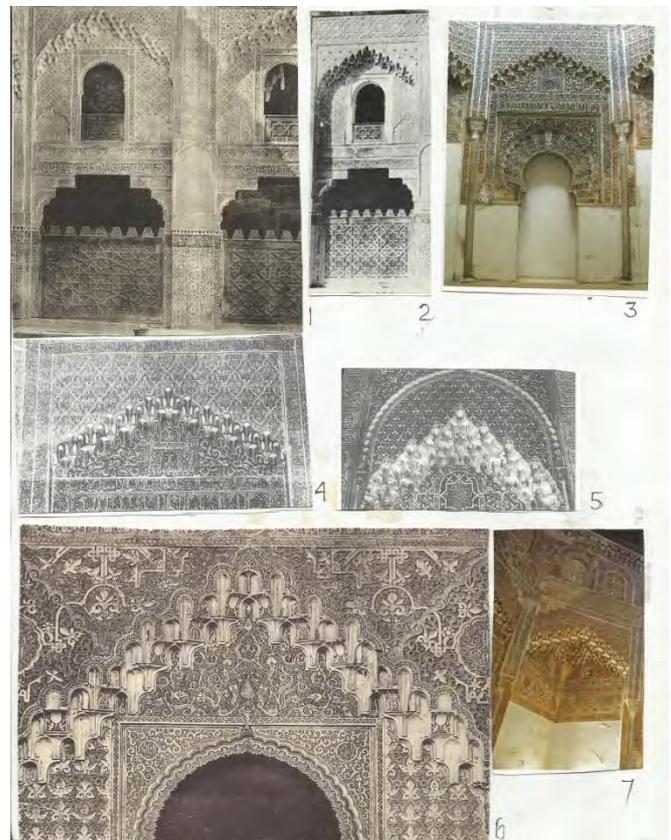
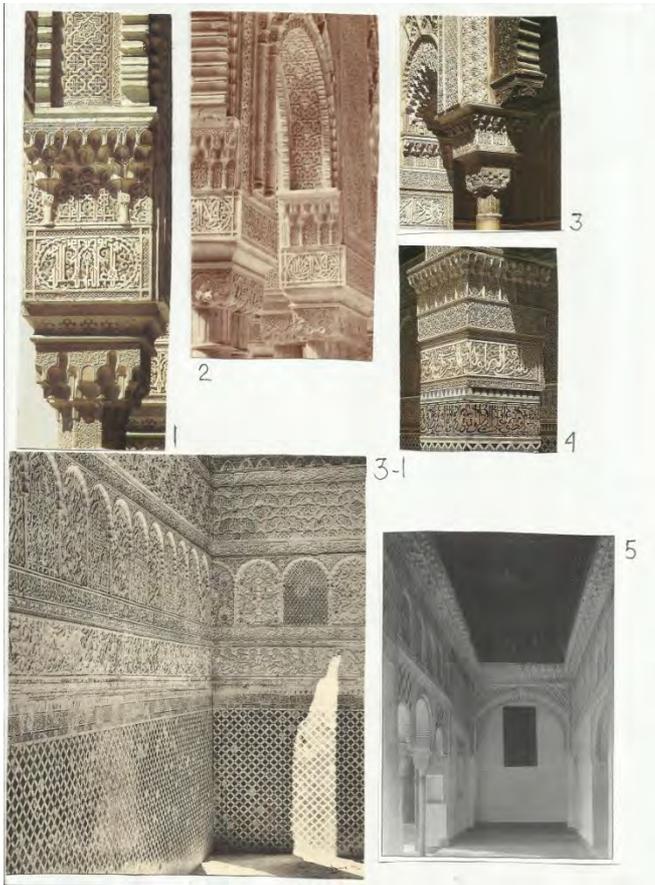
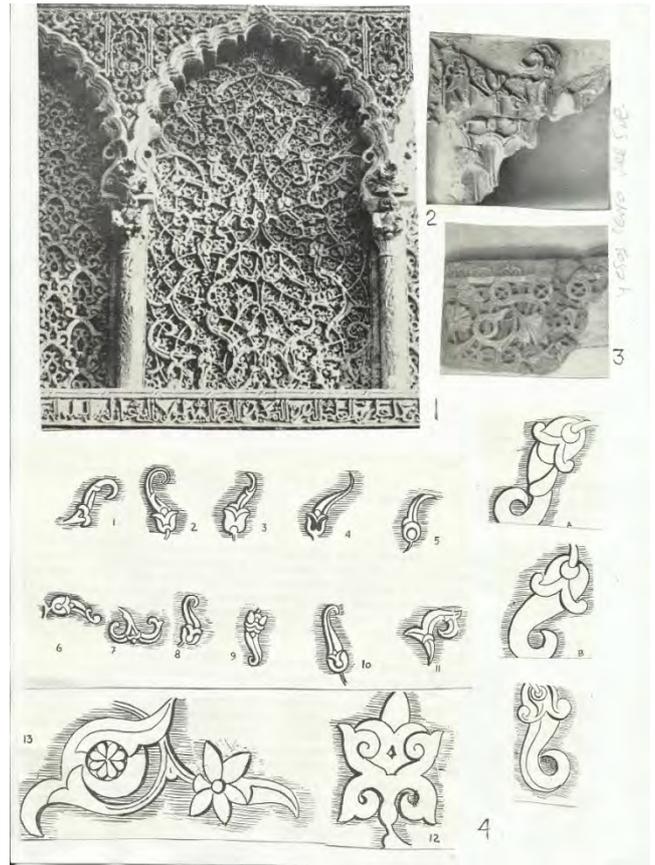
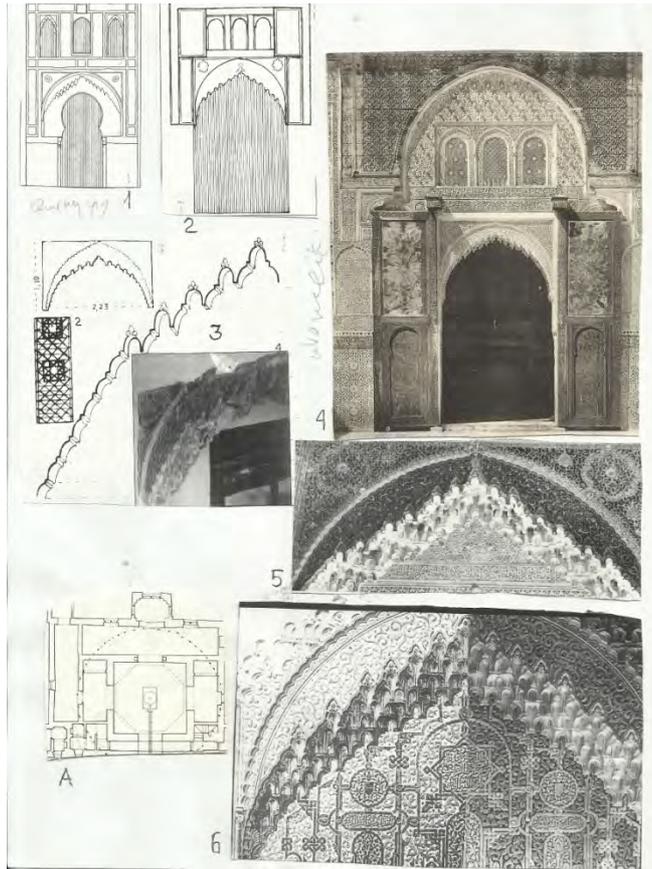


Figura 117. Arco acortinado o de mocárabes por debajo de arco de medio punto o apuntado en la Alhambra y las madrazas del Norte de África. 1, fachada del mihrab de la mezquita de la Qarawiyyin de Fez, restituída; 2, 5, 6, arco de entrada al mirador de Lindaraja de la Alhambra; A, planta de Dos Hermanas y Lindaraja; 3, arco de palacio de Abomelik de Ronda; 4, madraza Inaniya de Fez.

Figura 118. Ventanas de fachada de la madraza Inaniya (1352), 1; palmetas con rayados hendidos de la misma, del 1 al 11; 2, 3, yesos de palacio del Cerro del Sol por encima de la Alhambra; 4, decoración floral de la segunda mitad del siglo XIV de la Alhambra; A, B, decoración del reinado de Yusuf I.

Figura 119. Soporte con cornisa mocarabada sobre columnas de arco, pórtico norte del Patio de los Arrayanes de Comares, 1, 2; en paralelo 3, 4, de arcos de la madraza de Attarin (1323). Estancia de la misma madraza con arquería ciega en alto (3-1), en paralelo con el maylis del pabellón norte del Generalife de Granada, 5.

Figura 120. Arcos de mocárabes adosados en alto de la madraza de Attarin, 1, 2; en paralelo madraza de Granada, 3, 4, 7, y Qubba de Dos Hermanas y Sala de Lindaraja de la Alhambra, 5, 6.

TECHUMBRES DE MADERA

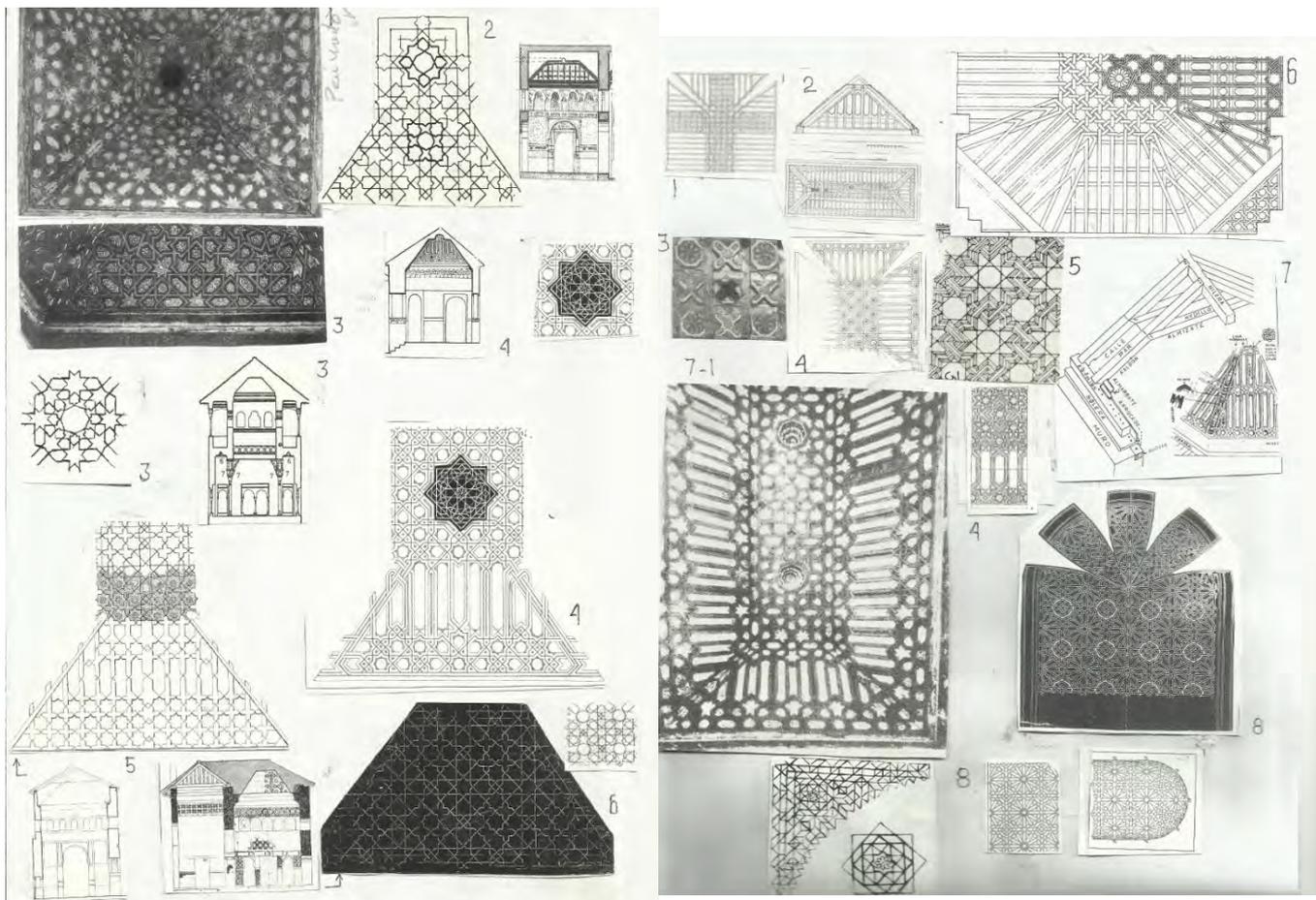


Figura 121. Cúpula esquifada de cuatro paños y almizate del Peinador de la Alhambra, 1, 3; techumbre del mismo estilo de la qubba del pabellón norte, Generalife, 2; cubierta de par y nudillo del mirador del Patio de Machuca, 4; la clave del almizate con mocárabes; la primera cubierta de par y nudillo nazarí, siglo XIII, Cuarto Real de Santo Domingo, 5; cubierta de cuatro paños y almizate de la qubba del Partal, 6. Figura 122. Cubiertas de par y nudillo sin tirantes de la sala de las pinturas del Partal, 4, 5. Precedentes: 1, mezquita de la Kutubiya; 2, de salón del Palacio de Pinohermoso, Játiva; del salón norte del Cuarto Dorado de la Alhambra, 7-1, siglo XVI; esquema de techumbre de par y nudillo mudéjar tipo toledano. 6, 7; techo tipo bóveda con semiesferas en los cabos de la Sala de la Barca de Comares (8); trama de lazos de 16 realizada por los mismos alarifes que trabajaron en las medias naranjas de templetos del Patio de Leones.

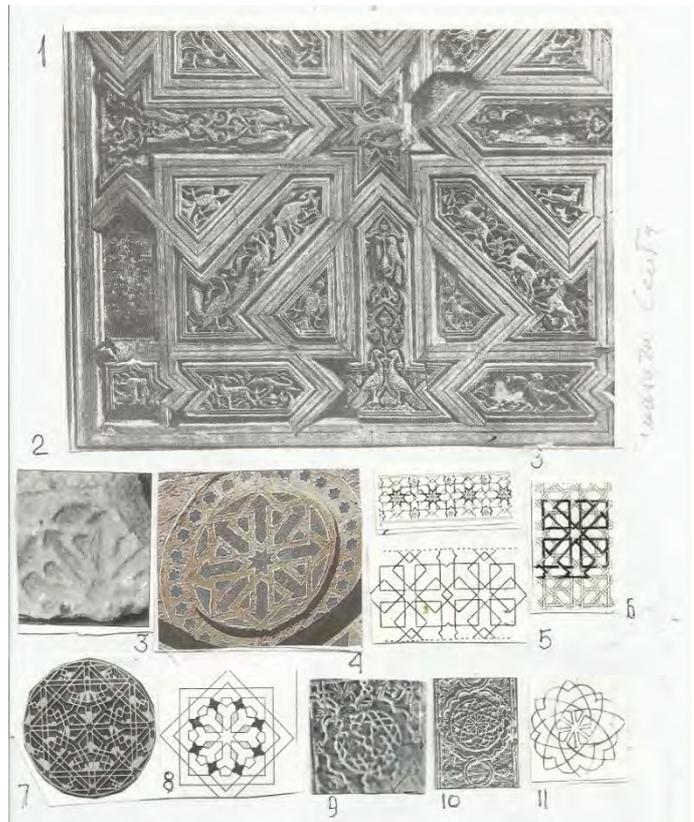
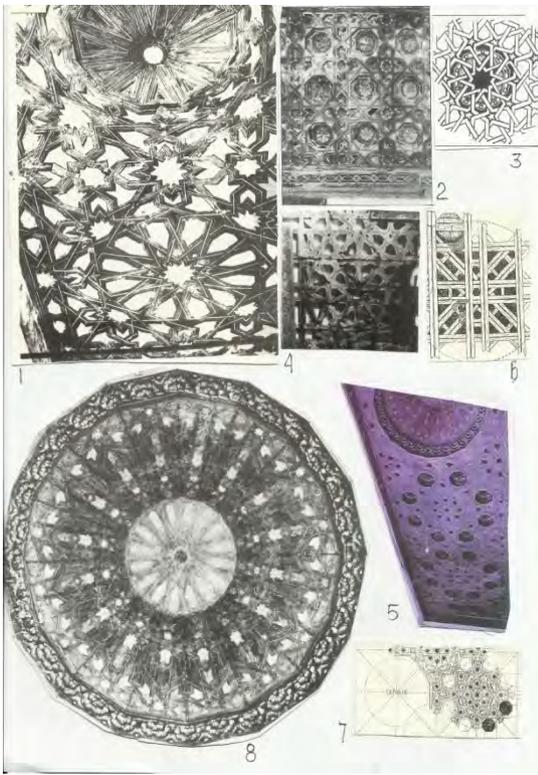


Figura 123. Techumbres planas o alfarjes de la Alhambra y del Generalife; 1, pórtico norte de Comares; 2, pabellón norte Generalife; 3, tipo de alfarje con lazo de 10 toledano (3), reiterado en la madraza de Ceuta; 4; techo del pórtico del Partal, 5, 6, 7, 8

Figura 124. El Alfarje hispanomusulmán del Palacio Real de Ruggero II de Palermo, 1; la trama geométrica vista en las siguientes piezas: de piedra de cementerio de Ronda, 3; exterior de la Catedral de Palermo, 4; yeserías de Taza y de la Casa de Girones de Granada, 5; del Generalife, 6; de los discos de yeserías, sinagoga de Santa María la Blanca de Toledo, 7, 8; yesería sinagoga toledana de El Tránsito y del convento de la Concepción Francisca de Toledo, 9, 10, 11.

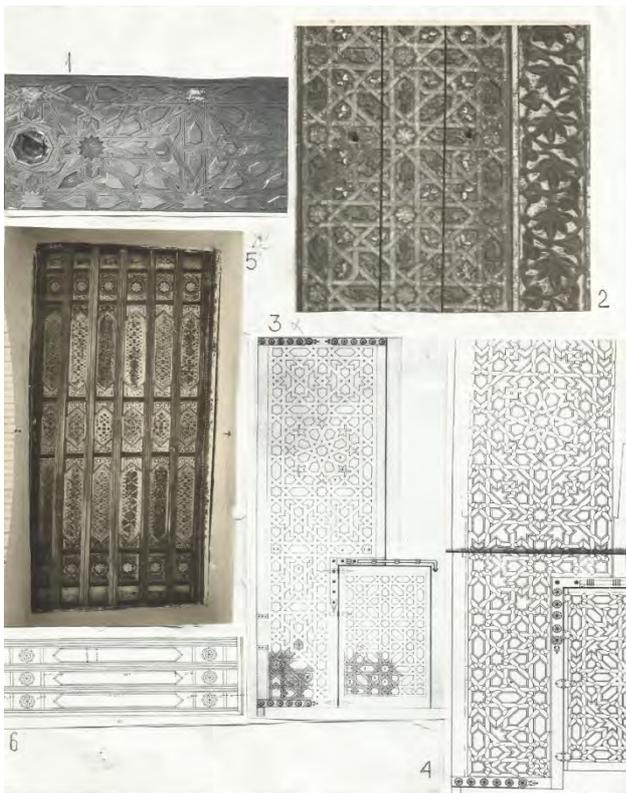


Figura 125. Alfarjes nazaríes: 1, laceria con cubo de mocárabe en la clave, piso alto del Baño Real de Comares; 2, modelo de alfarje de galerías del Patio de los Leones de la Alhambra; 5, 6 techo de al-haniyya del Maylis del pabellón norte del Generalife. Hojas de puertas de madera de las qubbas de los Abencerrajes y de Dos Hermanas de la Alhambra. con lazos de 8.

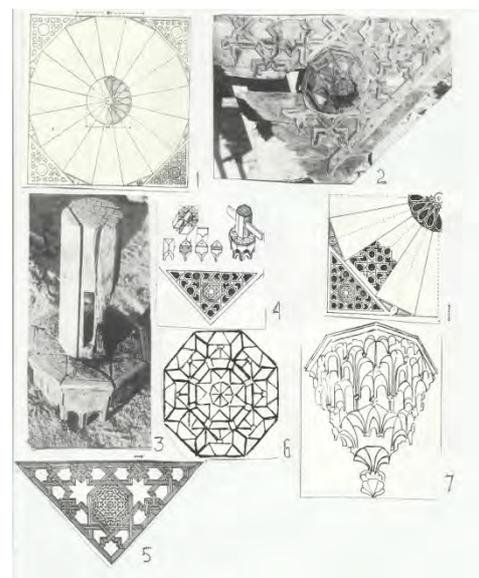


Figura 125 bis. Trompas planas de cubierta del Partal, 1; el mismo tipo de trompa de techo mudéjar toledano, 2, 3, 4; trompa de El Tránsito de Toledo, 5; cubo y racimo de mocárabes de techos nazaríes y mudéjares, 6, 7.

LOS PORTICOS DE PATIOS Y JARDINES

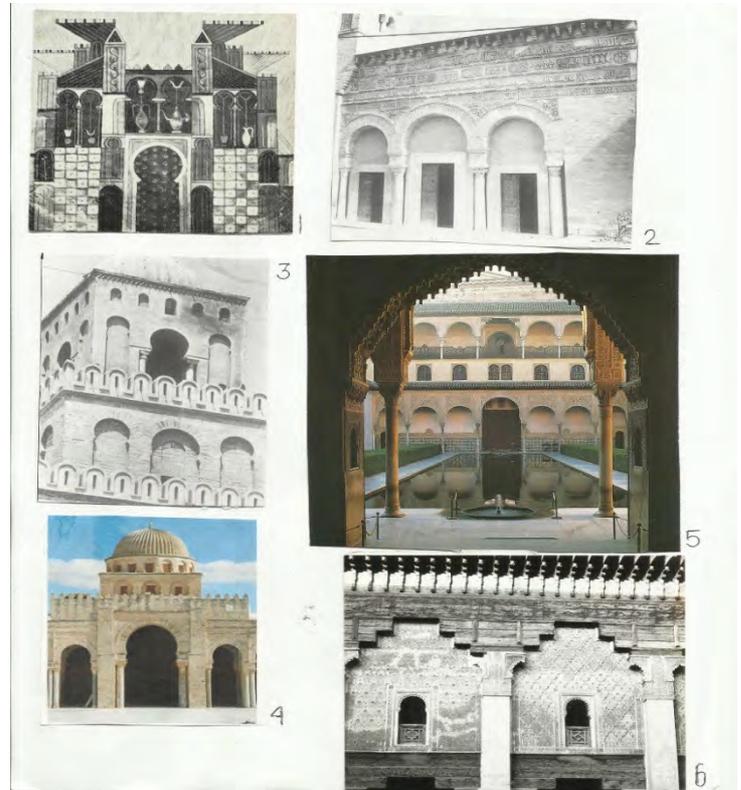
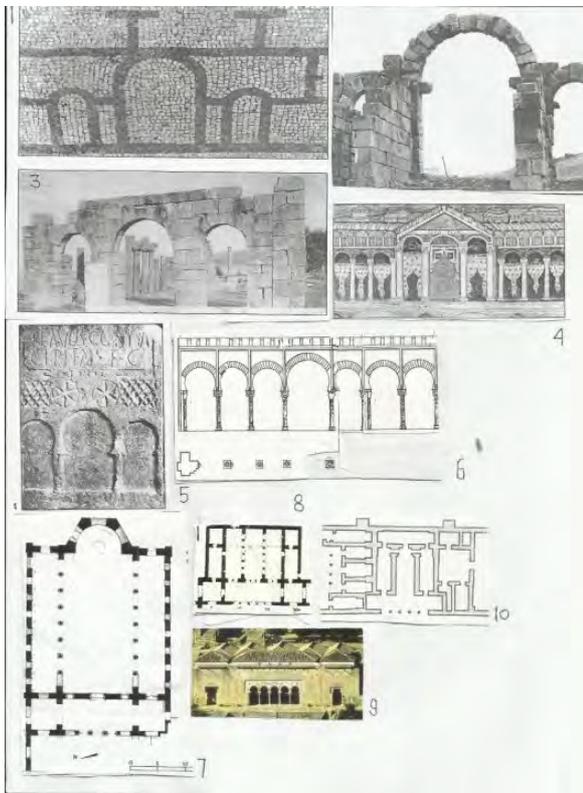
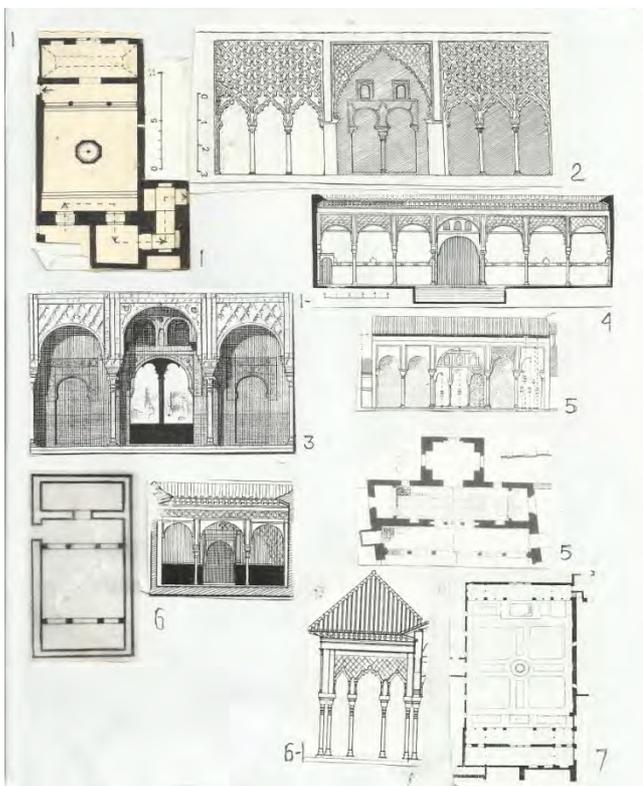


Figura 126. Todos coinciden en los arcos centrales, priorizado en ancho y alto el central, según tradición antigua, a partir del arte aqueménida: mosaico romano de Mérida, 2; murallas romanas del Norte de África, 2, 3; mosaico bizantino de San Apolinar de Ravena, 4; cancel romano de Burgos, 5; ensayo de restitución de arcos del patio, mezquita aljama de Madinat al-Zahra, 6. Modelo de pórtico cerrado tipo bizantino de entrada a palacios: 7, iglesia bizantina de Constantinopla; 8, 9, del Salón Rico de Madinat al-Zahra; 10 de palacio de Sabra- Mansuriya, Túnez.

Figura 127. De pintura mozárabe, 1; entradas de la mezquita de Tres Puertas de Qayrawan, 2; piso superior del alminar del siglo X, Gran Mezquita de Qayawan, 3; pórtico de la entrada al haram, desde el patio, la misma mezquita, 4; ejemplo de pórtico doblado, patio de los Arrayanes del palacio de Comares, 5: en el pórtico superior de las arcadas del fondo el arco central sustituido por arco adintelado tipo madraza del norte de África, 6

Figura 128. Pórticos de tres, cinco y siete arcos: 1, 3, del Cuarto Dorado de la Alhambra; 2, pórtico del Patio del Yeso, Alcázar de Sevilla; 4, pórtico del patio de Comares; 5, del pabellón norte del Generalife, cinco arcos sobre modelo almohade del patio de cruceo del Alcázar de Sevilla, 7; 6, patio del Harén de la Alhambra; 6-1, templete del Patio de los Leones.



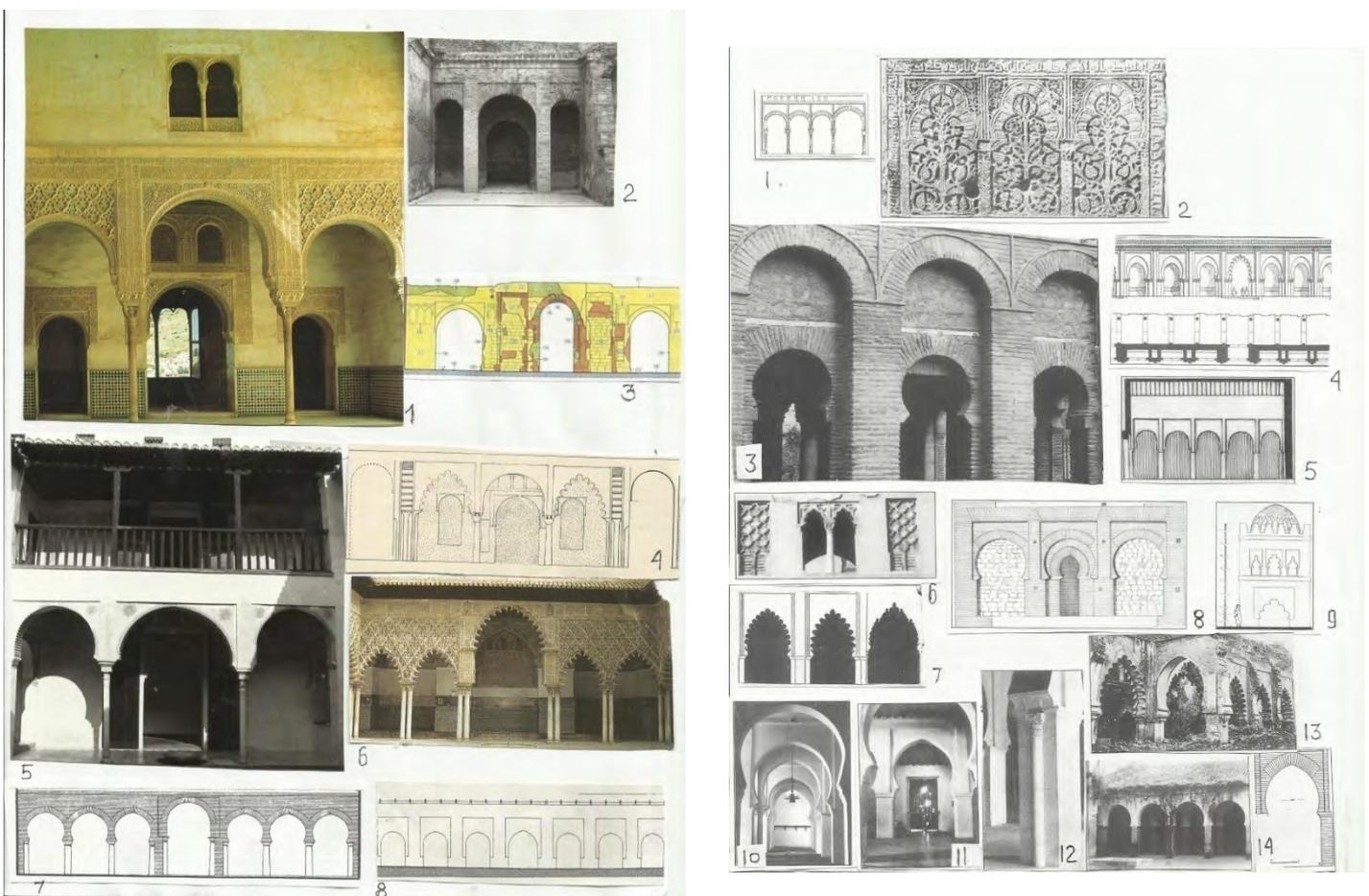
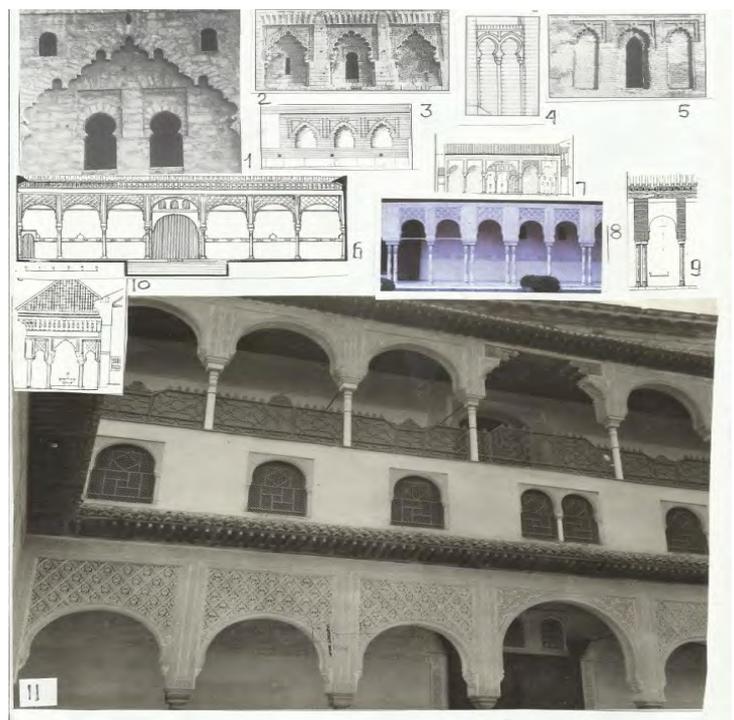


Figura 129, 1, pórtico norte del Patio del Cuarto Dorado de la Alhambra; 2, pórtico de casa marini de Marruecos; 3, trío de arcos mudéjares del patio del León, Alcázar de Sevilla.; 4, casa de la Campana de Córdoba; 5, casa Zafra de Granada; 6, Patio de las Doncellas, Alcázar de Sevilla; 7, 8, de claustros mudéjares de Écija y de Moguer.

130, Origen y evolución de arcos corridos con alfices individualizados. 1, mezquita aljama de Madinat al-Zahra; 2, pila de Almanzor de Córdoba; 3, fachada de la mezquita del Cristo de la Luz de Toledo; 4, restitución de arcos del patio, mezquita almohade de Hasán de Rabat, según Caillé; 5, mezquita Cuatrohabitadas de Sevilla; 6, patio de los Naranjos de Sevilla; 7, 8, mezquita de Tinmall; 9, Qubbah Barudiyyin de Marrakech; 10, mezquita de Taza; 11, iglesia mudéjar de Lebrija; 12, la Kutubiya; 13, mezquita de Tinmall; 14, patio de la mezquita mayor del Albaicín, Granada

Figura 131. Arcos con alfices individualizados. Ventanas del alminar de la mezquita de la Kutibya, 1; ventanas del alminar de Hasan, Rabat, 2; puerta de Sevilla de la muralla de Niebla, 3; segundo cuerpo de la Torre del Oro de Sevilla, 4; de iglesia mudéjar de Sevilla, 5; patio de Comares, 6; pórtico del Generalife, 7; patio de los Leones de la Alhambra, 8, 9; templete del patio, mezquita Qarawiyyin de Fez, 10; doble pórtico sur de Comares, 11



Abajo. Figura 132. Arco con alfices individualizados. 1, Patio de los Leones; 2, Partal de la Alhambra; 3 de la torre mirador de Machuca de la Alhambra; 5, casa del Horno del Oro, Granada; 6, Daralhorra, Granada.

Abajo Figura 133. Pórticos: 1, del Generakife, pórtico norte de Comares; 3, doble pórtico sur del patio de Comares, según Torres Balbás; el maristan de Granada, 4.

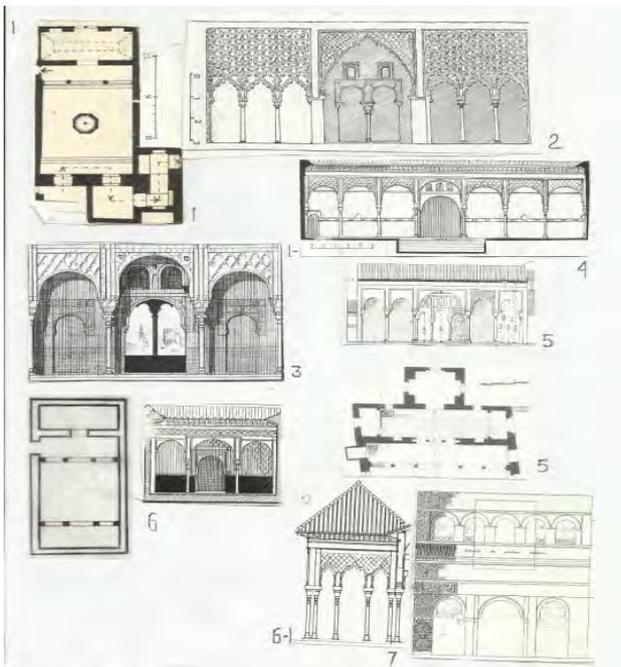
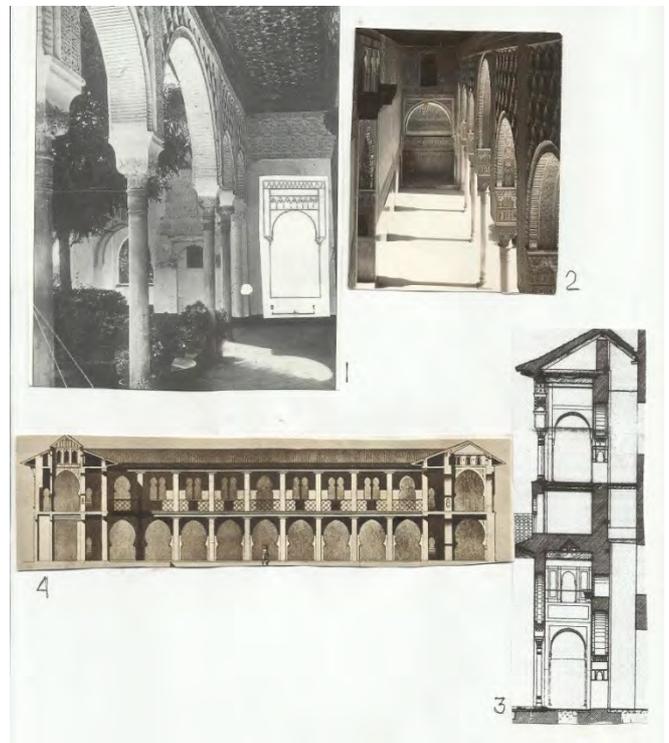
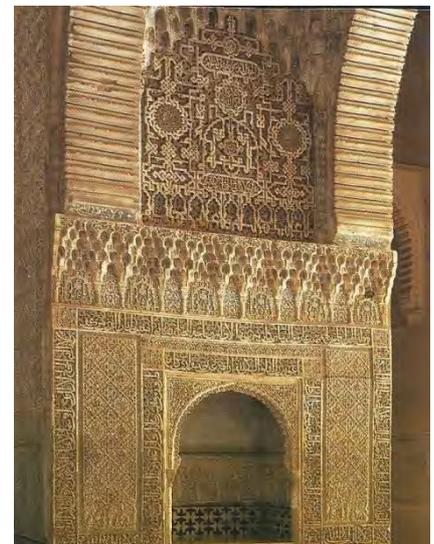


Figura 133 bis. Arco con alfices individualizados. 1, 3, patio del Cuarto Dorado, Alhambra; 2, patio del Yeso, Alcázar de Sevilla: sólo alfiz individualizado en el arco central; 3, 6, patio del Harén, Alhambra; 4, pórtico norte del Patio de Comares; 5, pórtico norte del Patio de la acequia, Generalife; 5, templete del Patio de Leones

TIPOS DE ARCOS EN GRANADA

Arranque de arco con mocárabes en el interior e inscripciones de caracteres cúficos. Da ingreso directo a la Qubba Real de Comares, de Yusuf I, siendo una réplica muy refinada del arco de la Sala de Honor de la Torre de la Cautiva erigida por el mismo sultán. La riqueza de la yesería sobre el pequeño friso de mocárabes solo comparable con la yesería del fondo del Mirador de Lindaraja del Palacio de Leones. En aquella se ha leído el "alabado sea Dios por sus beneficios del Islam" y "gloria a nuestro señor Abu-l- al-Hayyay" refiriéndose a Yusuf I que es identificado con el Sol mientras el arco todo policromado es el arco iris.



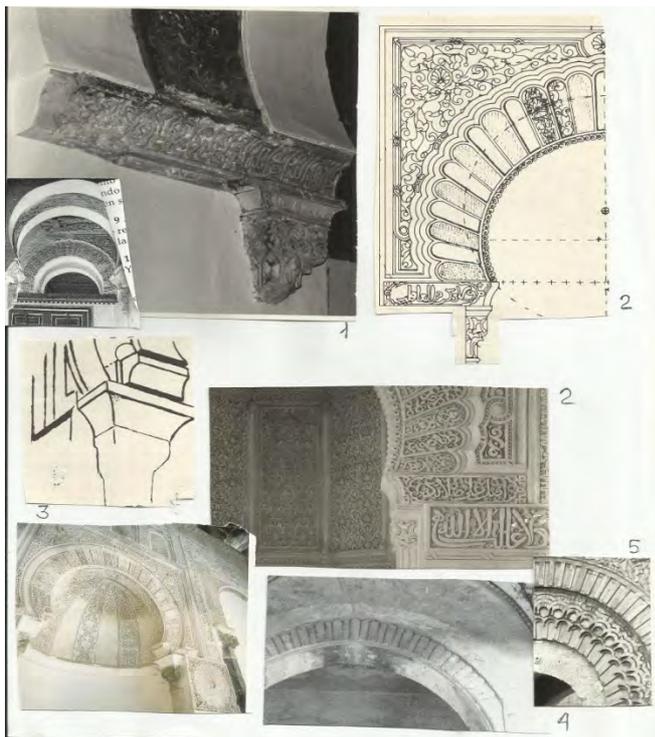
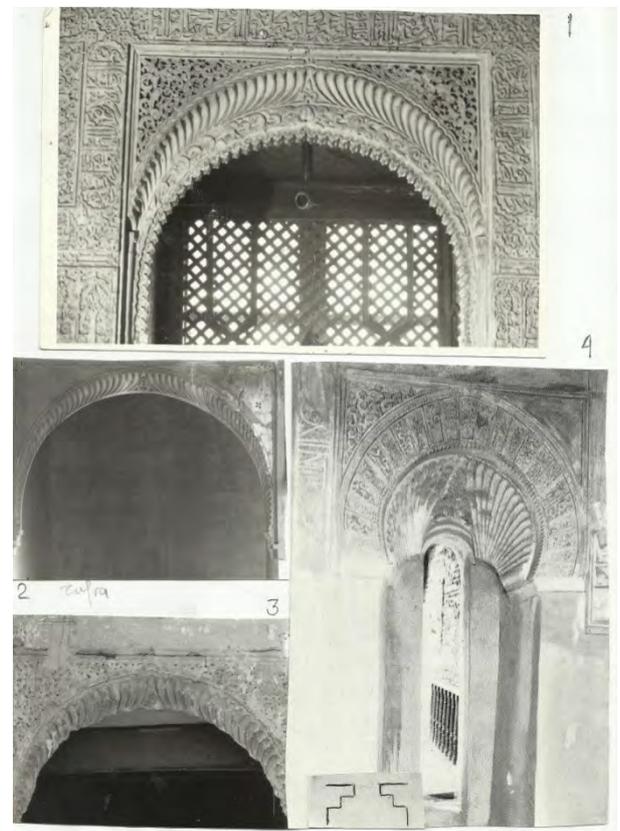


Figura 134. En la Alhambra no se da el arco de herradura puro tipo omeya de Córdoba, únicamente la herradura apuntada en el mihrab siguiendo tradición almohade. Arcos agallonados granadinos con origen en una de la bóvedas de mocarábes de la Kutubiya (1); 2, nicho de la Torre de la Cautiva de la Alhambra; 4, 9, Cuarto Real de Santo Domingo; 5, taca de arco de la Casa de Girones de Granada; 6, taca mudéjar del Alcázar de Sevilla; 7, Qubba de las dos Hermanas de la Alhambra; 8, de Alcázar Genil. Figura 135. 1, Cuarto Real de Santo Domingo; 2, Casa de Zafra de Granada; 3, Casa del Gigante de Ronda; 4, nicho de supuesto mihrab de oratorio privado del palacio de Comares, en el intradós lleva ricitos.

Figura 136. Arcos con dovelas de cabezas redondeadas: 1, 2, mihrab de la mezquita de Santa María de Ronda; 3, de arco mihrab de mezquita de madraza Attarin, solución de Ronda; 2-1, arco mihrab del oratorio del Mexuar de la Alhambra; 4, interior de la Puerta del Vino; 5, modelo almohade de arco con dovelas de cabezas redondas, puerta de Rabat.

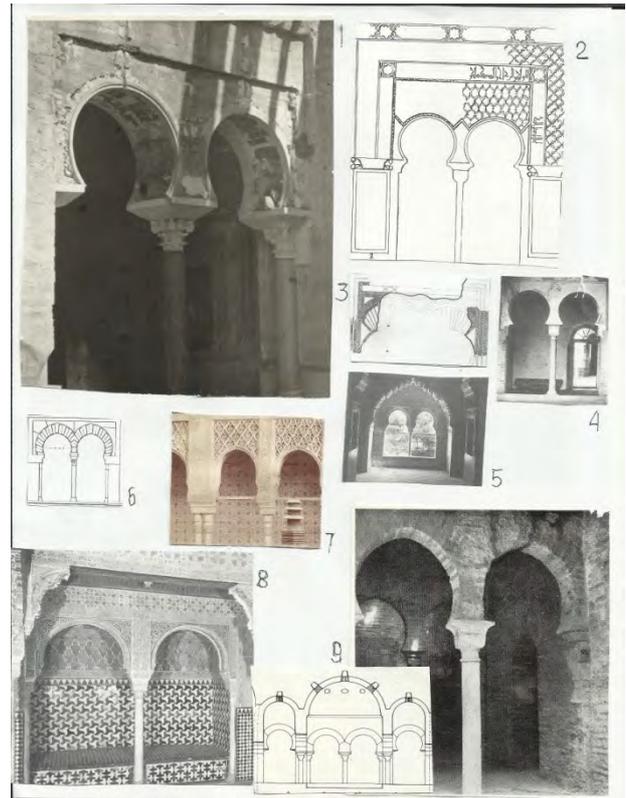
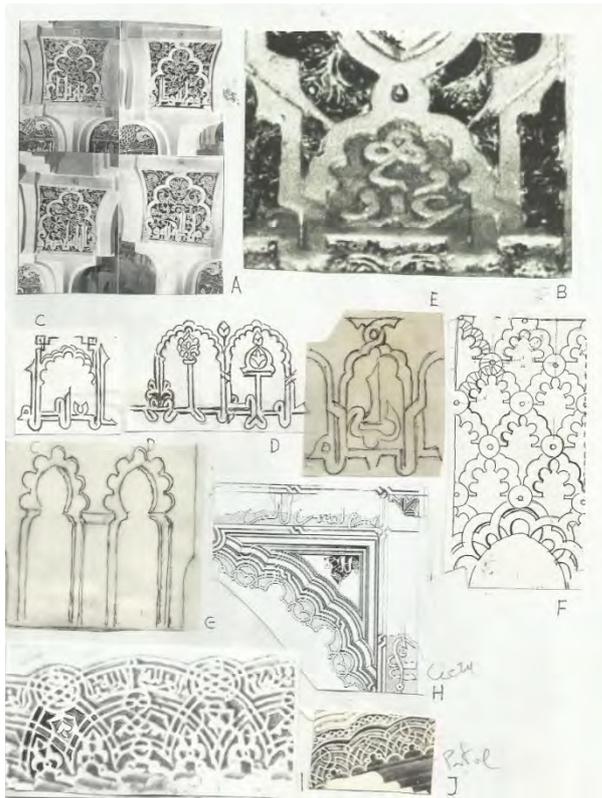


Figura 137. Arcos lobulados, ninguno de arquitectura activa en la Alhambra; en el nivel de bóvedas de mocárabes arquillos decorativos con inscripción árabe (B) sobre modelo de la mezquita de la Qarawiyyin de Fez (A) y la Kutubiyya. Habitual en el arte nazarí de Granada este molde de arcos lobulados con inscripción cúfica (C) (D) (E); F, trama de arcos lobulados de una de las caras del alminar de San Juan de Granada; G, ventanas de la fachada principal del Maristan de Granada; incluimos tipos de angrelados de arcos con lobulados entrelazados, de la Alhambra, (I) (J): modelo de arco de casa árabe de Cieza, según Navarro Palazón. Figura 138. Arcos de herraduras gemelos. Siguiendo modelos árabes arcaicos: 1, Madinat al-Zahra; 2, 3, de Toledo; 4, Patio del Yeso del Alcázar de Sevilla; 6, ventana de la Puerta del Vino. Vemos los dos arcos en ventanas de Comares y de la Torre de las Infantas (5), patio de los Leones (7): 8, sala de las Camas del Baño Real de Comares y qubba de los Abencerraje; 9, baños de la Calle Real Alta de la Alhambra.

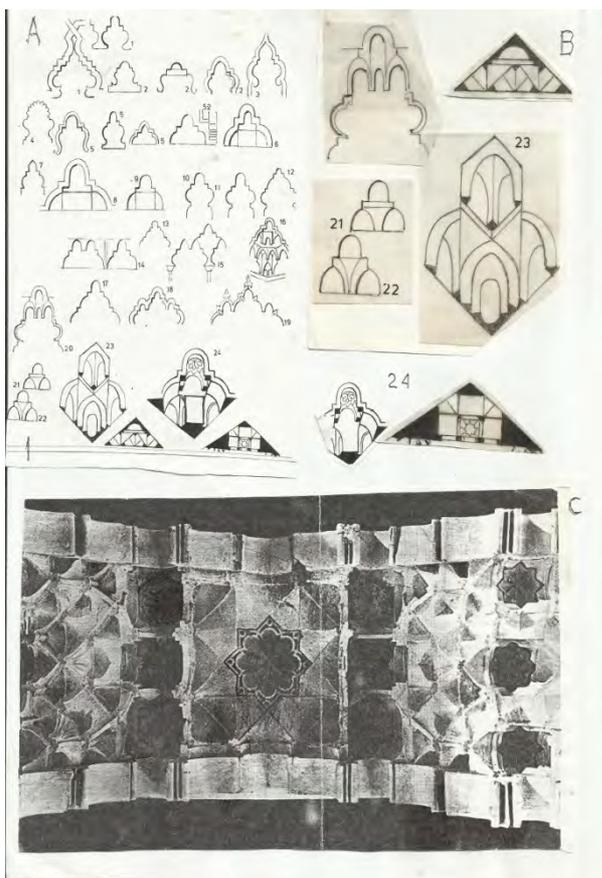


Figura 138-1. Arcos de mocárabes. Formación de los mismos a partir de arquillos mixtilíneos: hispanomusulmanes, del 1 al 19; 20, 21, 22, 23 de El Cairo; 24, trompa de la cúpula de delante del arco del mihrab de la mezquita de Tremecén; C, interior de arco de muqarnas de la Kutubiya de Marrakech.

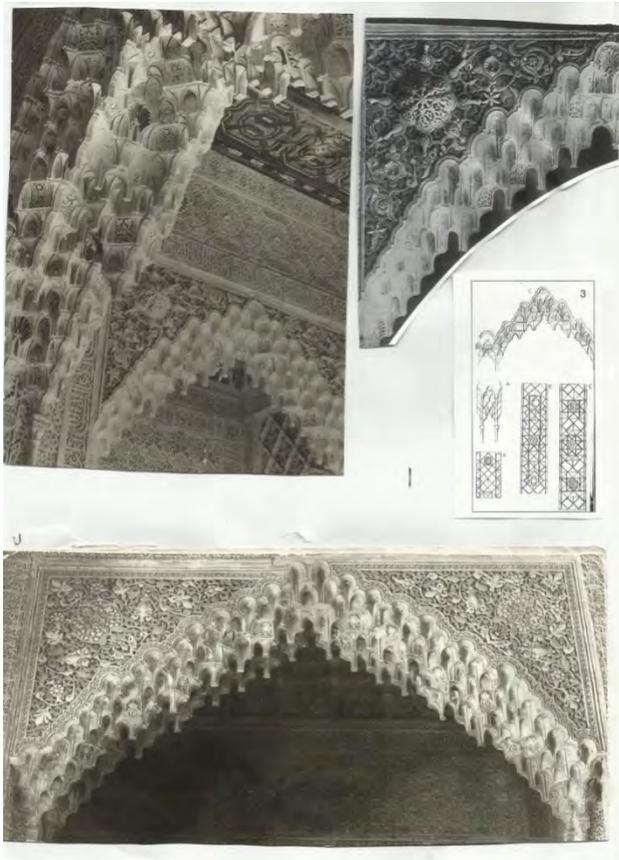
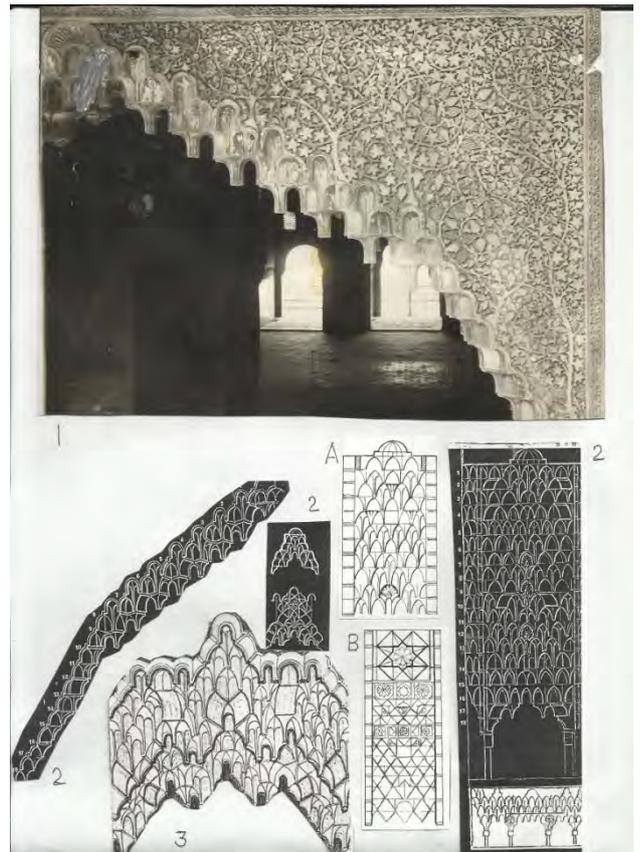
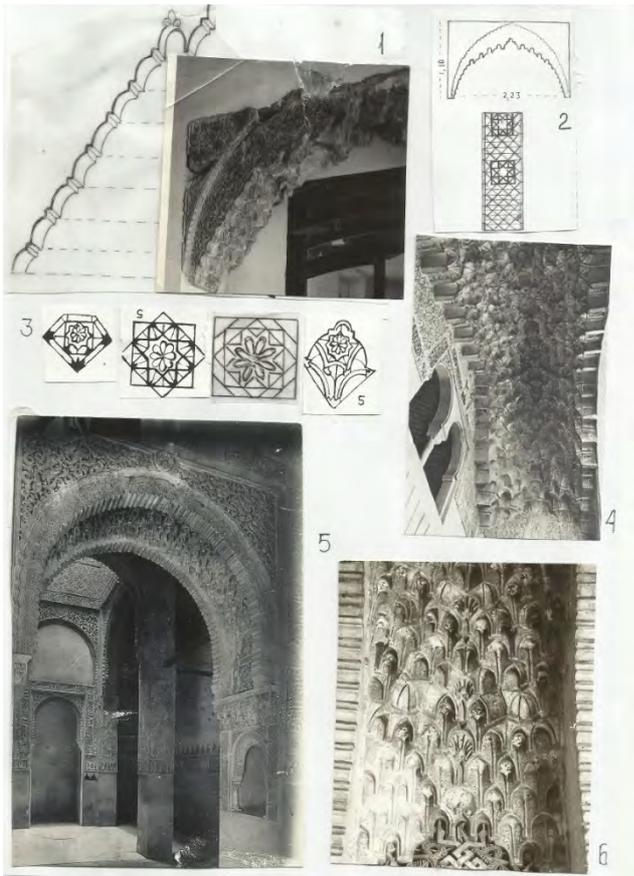
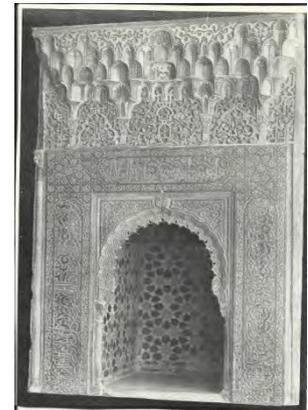
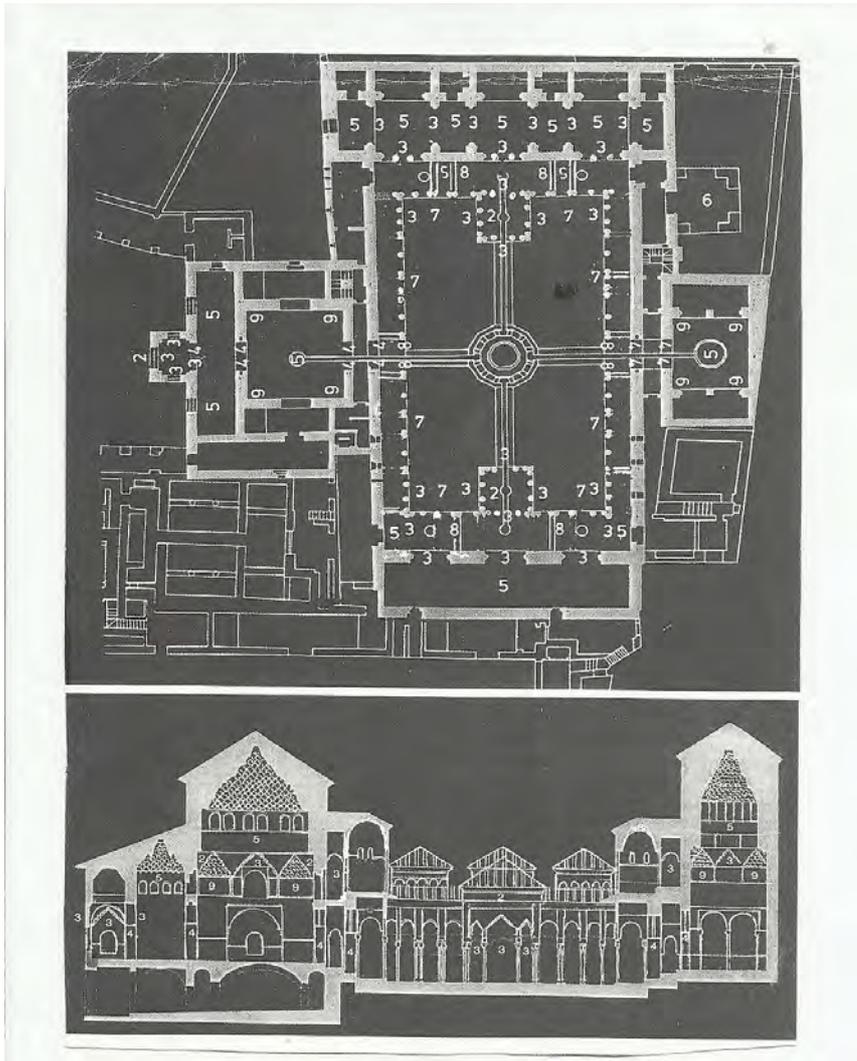


Figura 139. Arcos de mocárabes, continuación. 1, 2, 3, arco de la casa palacio de Abomalik de Ronda, primera influencia de madrazas marroquíes; 4, pórtico de la alhóndiga del Carbón de Granada, sus unidades básicas en (3); 5, 6, arco de mocárabes de la Torre de la Cautiva de Yusuf I predecesor del arco de la entrada de la Qubba Real de Comares. Dicho arco y las almenillas de zócalos de yeso del patio de la torre son los atributos más significados de esta torre tenida por las crónicas árabes como fortaleza y Alcázar.

Figura 140. Arco de mocárabes de la Sala de la Barca del Palacio de Comares, decorada en el reinado de Muhammad V, 1 2; modelo almohade de la Kutubiya (A) (B); tres arcos en uno de mocárabes de "Sala de mocárabes" del Palacio de Leones (3), inédito en toda la arquitectura hispanomusulmana y la oriental.

Figura 141. 1, arcos de las galerías del Patio de los Leones , mocárabes aliados a la decoración naturalista de influencia mudéjar toledana; el 3 de templete del mismo patio; 4, uno de los arcos transversales de las qubbas de la Sala de los Reyes de Leones .



Taca con mocárabes del arco de la entrada a la sala de la Barca

Figura 141-1. El palacio de los Leones y distribución de órganos con mocárabes, siguiendo en parte influencia de las madrazas del Norte de África. Los mocárabes tienen los siguientes números: 3, arco; 4, tacas; 5, bóvedas; 6, clave de bóveda 7, repisas en alto; 9 trompas. Este tipo de euritmia antes visto por G. Marçais en la resolución de los arcos del Patio de Leones presta a este y en general a todo el palacio un grado de excelencia imposible de ver en otros palacios árabes y mudéjares, la tal excelencia personificada sobre todo con el mismo grado de virtuosismo en arcos y bóvedas. Se observa que ello sigue como pauta al esquema cruciforme del patio: engrandecidas las salas de este a oeste, la Sala de los Reyes a norte y la del sur con bóveda mocarabada prácticamente desaparecida

CAPITELES Y BASAS. ORIGENES Y EVOLUCIÓN

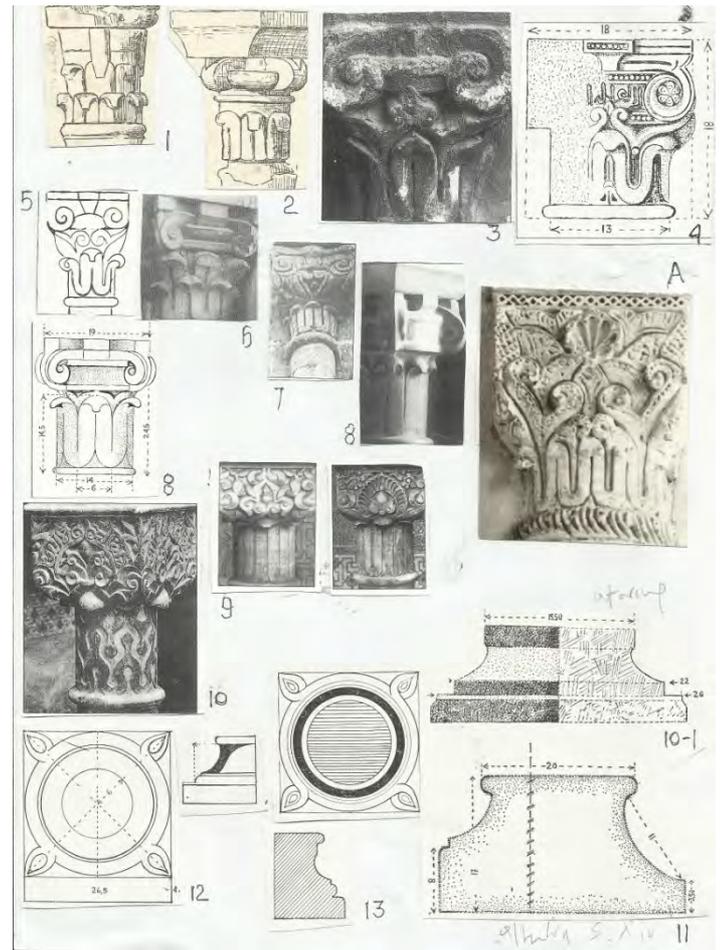


Figura 142. 1, capitel inconcluso de Madinat al-Zahra; 2, capitel del siglo XI argelino; 3, capitel de la Aljaferia de Zaragoza; en los tres ejemplos se dibuja ya el paralelepípedo del cuerpo superior; 4, 5, capiteles almohades del Norte de África en los que empieza a verse el meandro en las pencas del cesto nazari, según el modelo 6; 7, capitel de estuco del Palacio de Pinohermoso de Játiva con raya en medio de las pencas; 8, presencia de meandro en un solo orden de pencas de la Casa del Gigante de Ronda; 9, 10-1, capiteles esbeltos del siglo XII reutilizados en la Casa Real Vieja de la Alhambra, el primero con volutas-asas tipo capitel almorávide de Tremecen; 10, Capitel nazari del palacio de Leones; 11, capitel de mocárabes del balcón central norte de la Qubba Real de Comares, primer ejemplar de esta clase junto con otros del Generalife en Granada; 12, capitel del baño de la Calle Real Alta.

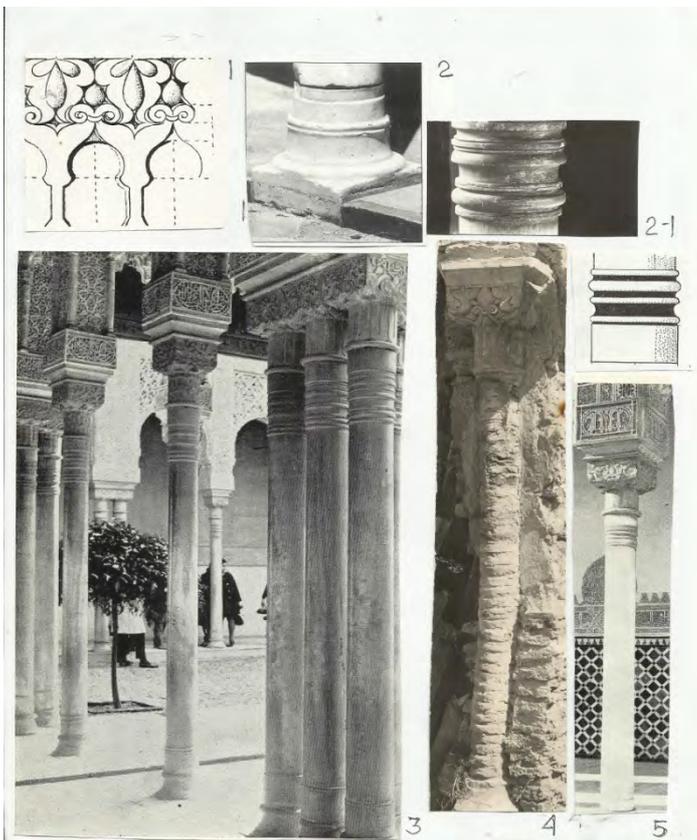


Figura 143. 1, 2, de baños del siglo XI de Granada; 5, 7, de aleros de puertas almohades de Rabat con pencas meandros. 3, del alminar de San Juan de Granada; 4, de

la sala de Lindaraja del Palacio de Leones, probablemente aprovechado; 6, capitel de piedra almohade de Sevilla; 8, capitel del cuarto Real de Santo Domingo de Granada; A, capitel de yeso de la mezquita aljama de Taza; 9, 10, tres capiteles del Patio de los Leones; 10-1, 11, 12, 13, tipos de basas áticas nazaríes de Granada.

Figura 144. 1, capitel suelto de la Alhambra con arcos de herradura en el cesto; 2, basa de columna de la Casa del Gigante de Ronda; 2-1, 3, fustes con anillos múltiples en el fuste; 4, media caña de ladrillo y estuco, pórtico de la torre mirador del Patio de Machuca; 5, del pórtico norte del Palacio de Comares.

CELOSIAS DE VENTANAS ALTAS

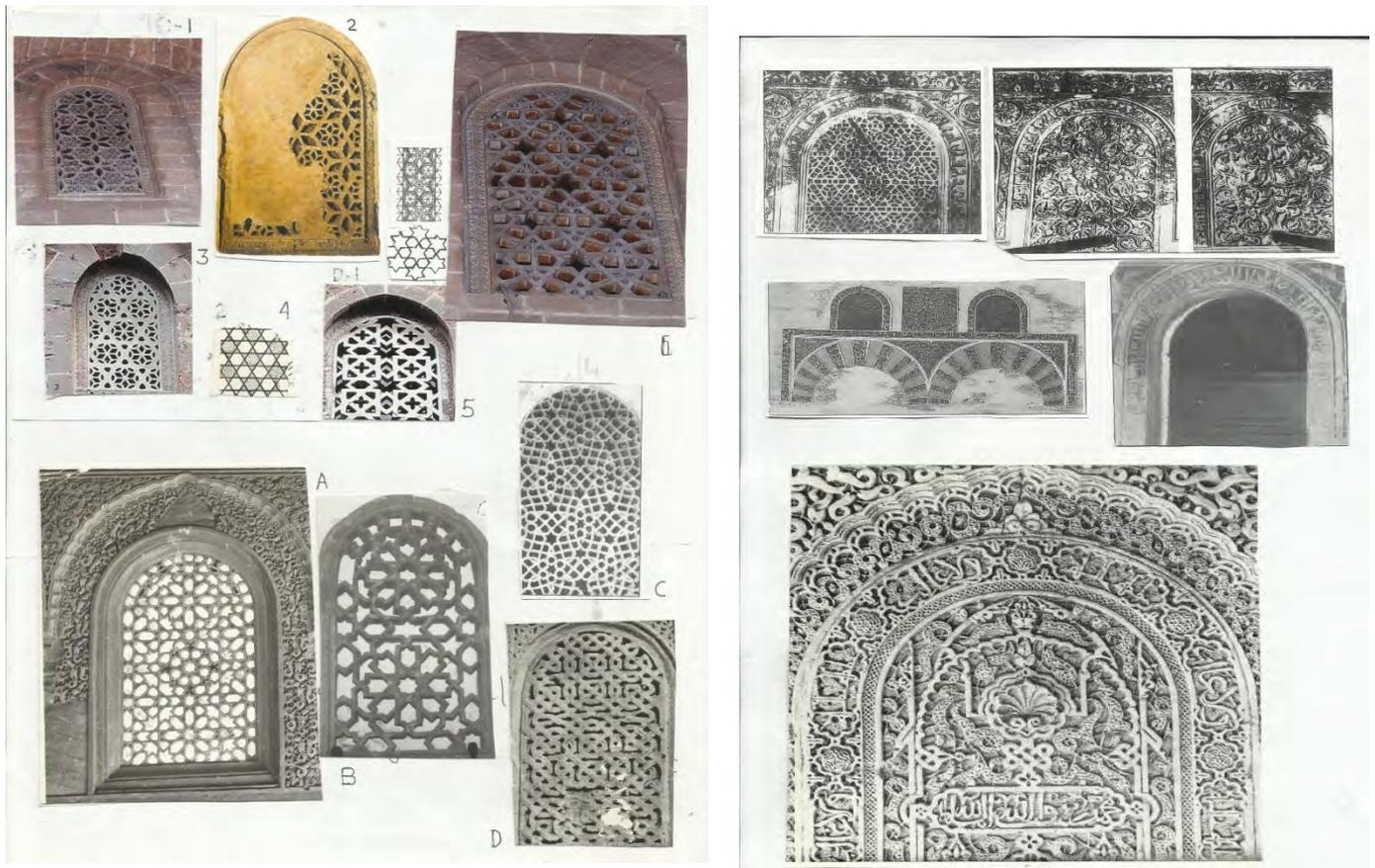


Figura 145. Ventanas con celosías de palacios e iglesias sículo-normandas de Palermo, del 1 al 6; ventanas con celosías de decoración geométrica de la Granada nazarí, A, B, C, D. Los orígenes de celosías de ventanas constatados en la mezquita aljama de Córdoba y en los palacios de de Madinat al-Zahra. Figura 145 bis. Respecto a estas ventanas a veces son ciegas con relleno decorativo de índole floral, según estilo compacto, algunos casos en ventanas altas del maylis del pabellón norte del Generalife, ventana inferior de la figura, además de algunos ejemplos mudéjares. En El Cairo ventanas de la mezquita de al- Azhar, del siglo X, según Creswell, con reborde de inscripción árabe en cúfico, 1, 2, 3, que aflora en ventanas mudéjares de la iglesia de San Román de Toledo (5) y antes en el palacio de Pinohermoso de Játiva (4) y yeserías del Generalife (6)..

ALMENAS DECORATIVAS DE DIENTES AGUDOS

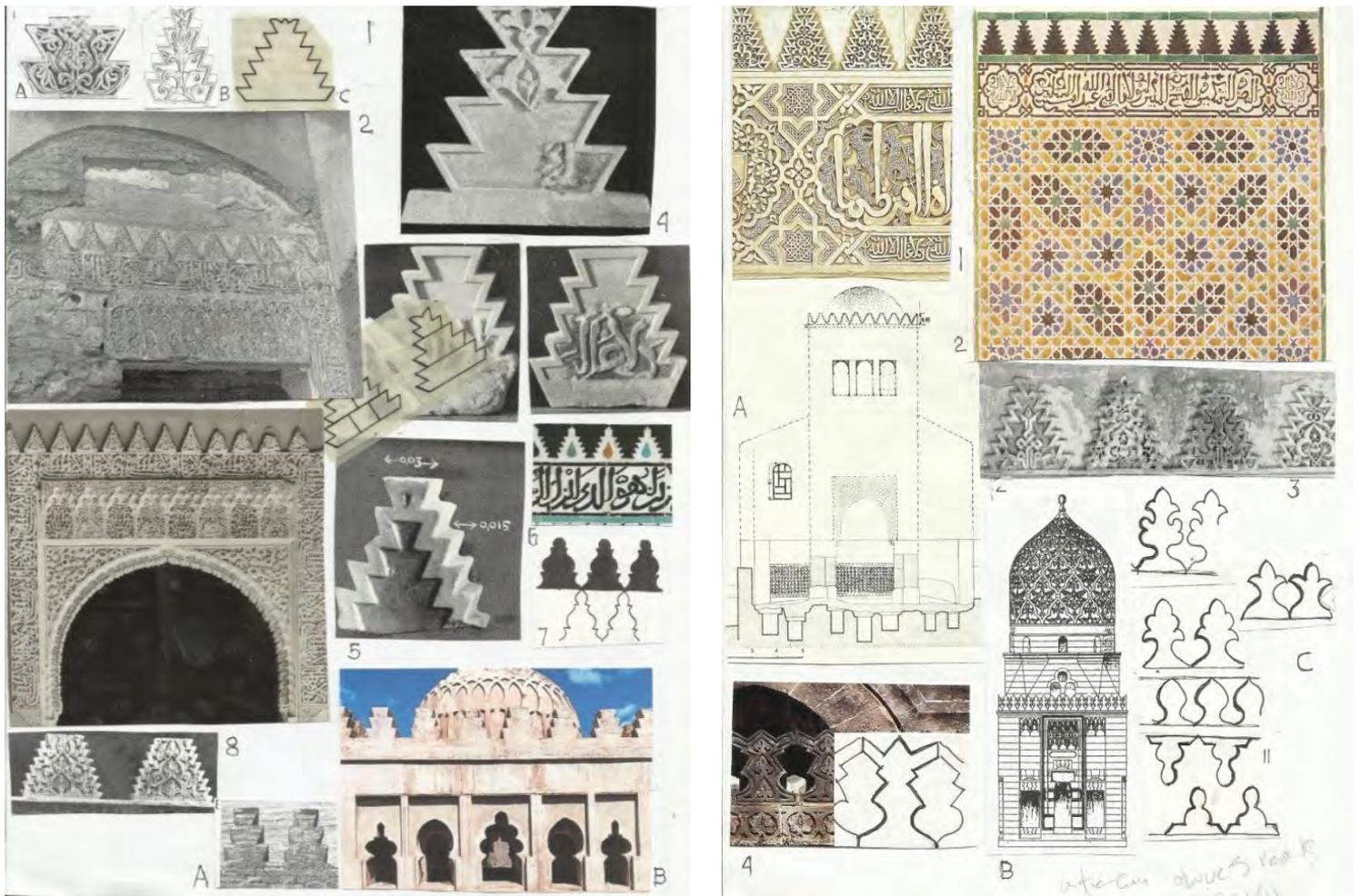


Figura 146. Almenas decorativas de dientes agudos ya presentes en el arte sasánida y en el omeya oriental, palacio Jirbat al-Mafyar (A), Madinat al-Zahra (B), y edificios de El Cairo a partir de la dinastía ayubbi (C), almenas lisas tipo cordobés; 4, tres almenas decorativas vidriadas, las dos inferiores con el lema “sólo Dios es vencedor”, modalidad innovadora; 5, otra pieza cerámica con rebordes sobresalientes ya presente en las almenas de la mezquita aljama de Madinat al-Zahra; 6, almenas vidriadas de zócalos de alicatados a partir del Cuarto Real de Santo Domingo; 7, nuevo tipo de almenillas de zócalos según modelo caiota; 8, almenas de madera de celosías de madrazas marroquíes; A, de iglesias mudéjares sevillanas; B, la Qubba almorávide de Barudiyin de Marrakech, remate exterior de almenas dentadas. En 2 y 3 portaditas de yesos con remate de almenillas floreadas, casa del Baño de la Calle Real Alta de la Alhambra y pórtico del pabellón norte del Generalife. Figura 147. Friso bajo del pórtico norte de Comares, 1; zócalo de alicatados de Dos Hermanas del palacio de Leones, 2; friso bajo de la Torre de la Cautiva, 3; restitución hipotética de la qubba de la Rawda de la Alhambra, A; mausoleo de El Cairo con cresta almenada, B; Almenillas floreadas de edificios sículo-normando de Palermo, C, 4.

SALEDIZOS



Ménsula de la portada del Palacio de Comares.

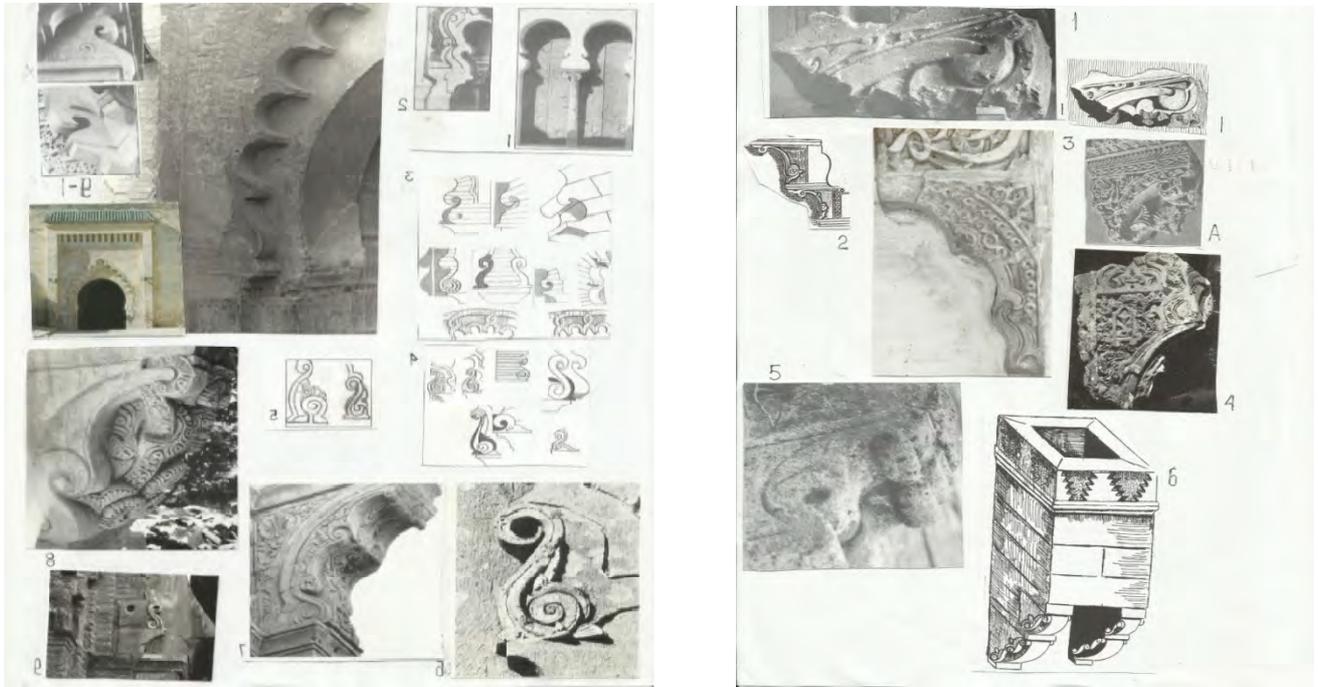


Figura 148. SS de arcos almorávides, la Qarawiyyin de Fez, 1, 2; de la Giralda de Sevilla, 3; almohades del Norte de África, 4; yeserías de la Capilla Real de Córdoba, 5; de la Puerta de la alcazaba de los Udaya, Rabat, 6, 7; ménsula arco de la puerta de Bibarrambra de Granada, 8; de arco patio de los Naranjos de Sevilla, 9. Arriba arco lobulado de Fez; las de los altos del patio de los Naranjos de Sevilla con un modelo almorávide, 9, 9-1.

Figura 149. 1, piedra aparecida cerca de la Puerta de Siete Suelos; 2, del alero de la fachada del Palacio de Comares con modelo almorávide; 3, ménsula de alfiz del Generalife; 4, yesería mudéjar del Alcázar de Sevilla; A, modelo de yesería almorávide de "El Castillejo" de Murcia; 5, de ménsula de can, Puerta del Cristo, alcazaba de Málaga; 6, matacan de la Puerta de Sevilla, Carmona.



Figura 150. Ménsulas tipo madraza marroquí tenantes de dinteles. 1, madraza Cherratine, Fez ; 3 del Peinador Bajo de la Reina,; 2, 4, madraza Sahrij de Fez. Figura 151. Baquetón o rollo en la nacela de impostas de arcos. 1, puerta almohade Rabat; 2, Puerta del Vino; 3, Puerta de Siete Suelos de la Alhambra; 4, puerta del puente de San Martin de Toledo; 5, puerta de la iglesia de San Miguel de Villalón; 6, 7, de puerta de Aguilar de Campo.

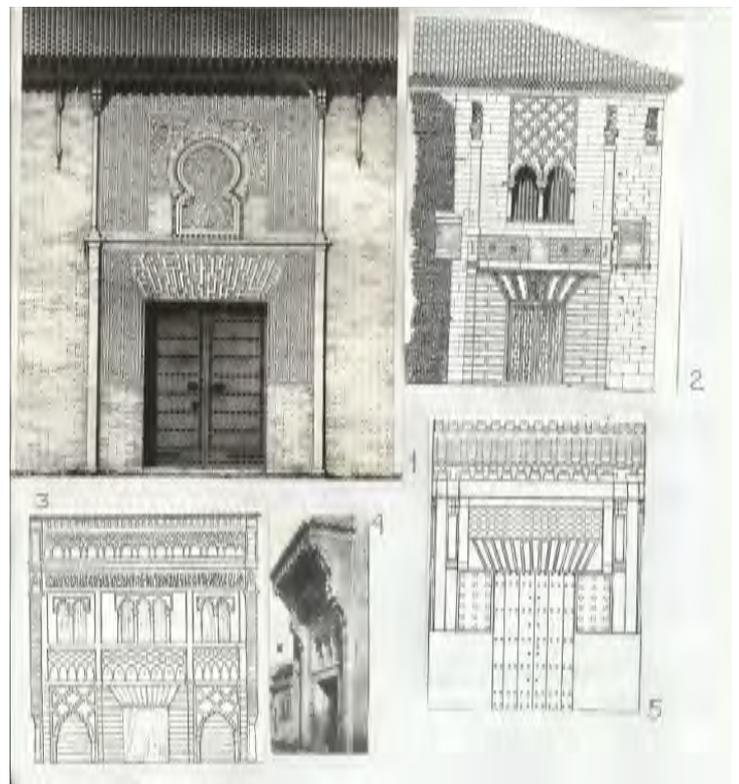
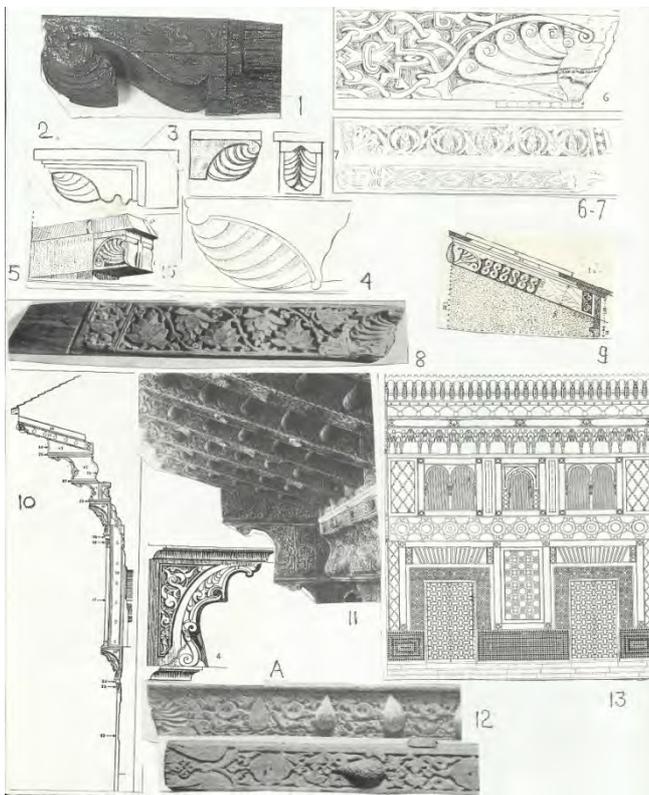
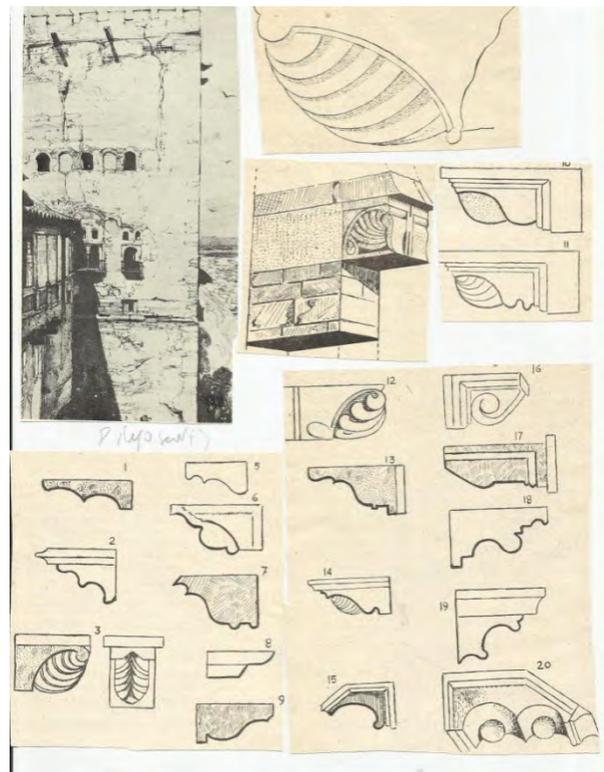
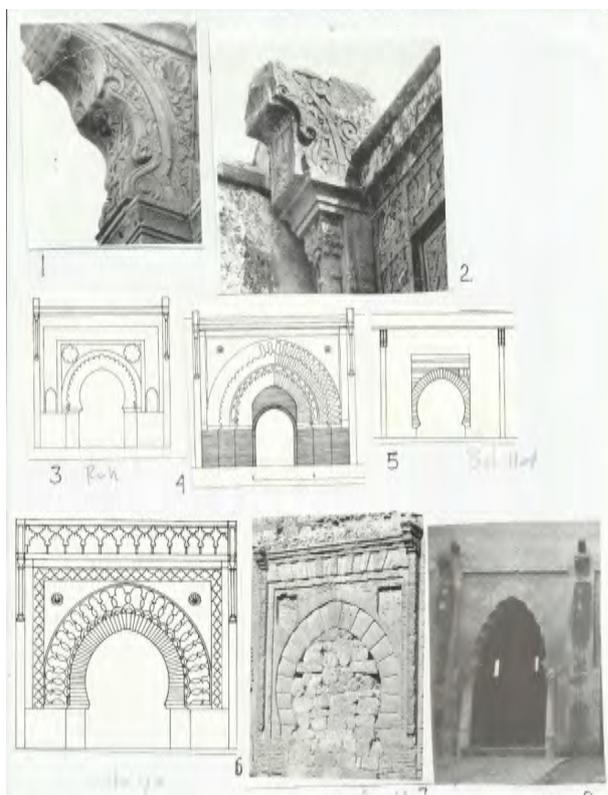


Figura 152. Voladizo de madera, ribat de Monastir (Túnez), 1; canes y gárgolas de piedra de la Alhambra, 2, 3, 4; ménsula-impоста de una de las puertas mariníes de Salé, 5; canecillos de madera de aleros de la Alhambra (tipos del Partal y del Generalife, 6-7; de alero del Patio de los Leones, 8; de alero del patio de Harén de la Alhambra, 9; alero de la portada del palacio de Comares, 10, 11, 12, 13; A, voladizo almohade de Marruecos. Figura 153. Portadas con voladizos y aleros: 1, maristán de Granada; 2, palacio mudéjar de Tordesillas; 3, palacio mudéjar, Alcázar de Sevilla; 4, fachada de madraza; 5, portada del Mexuar, Alhambra.

Abajo. Figura 154. Voladizos y programa de portadas almohades de Rabat, del 1 al 6; puerta de iglesia de Aguilar de Campo, 7; portada de la mezquita de Santa María de Niebla, 8. Figura 155. Las gárgolas de la Alhambra: árabes las cuatro primeras con perfil de proa avenerada.



DECORACION ANIMADA



Figura 156. Todo palacio islámico encerraba representaciones animadas, animales o figura humanas, casi siempre en estancias privadas, con abundantes ejemplos en los palacios omeyas y abbasies de Oriente. También en Madinat al-Zahra han aparecido restos de piedras con siluetas de animales. Muy parco es este arte figurativo en los reinos de taifas del siglo XI y prácticamente nula existencia en estancias regias almohade tal vez debido a la austeridad de esta dinastía probada en sus monumentos más señeros, sobre todo religiosos. El arte figurativo del arte islámico de Palermo tuvo amplia acogida debido a los monarcas Ruggero II y sus sucesores; de aquél es la Capilla palatina del Palatina cuyo techo es todo un tratado de arte figurativo árabe; este patrocinio de arte árabe por obra de reyes cristianos tiene paralelo en la corte castellana residente en Toledo, Tordesillas, Córdoba y Sevilla. Respecto a la Alhambra de la primera mitad del siglo XIV no se puede imaginar en ella presencia de arte figurativo salvo las pinturas de estancia privada aneja al palacio del Partal (10-1), obra de artistas sin duda orientales. Por lo que se refiere a la cerámica brilla el conocido jarrón llamado de las gacelas del Museo de la Alhambra (1): actitud al paso de los cuadrúpedos, con una pata delantera alzada formando ángulo recto, según tradición oriental. Otras cerámicas enseñan gacelillas con la cabeza en violento escorzo o vuelta hacia atrás, un icono de ascendencia oriental a partir del arte sasánida (2) (3). El modelo de la Alhambra se deja ver en cerámica de barro aparecida en Orihuela (A). Graciosa es la estampa de jinete recogiendo un vegetal desde la cabalgadura (7) o la imagen de jinete musulmán dando caza a dragón, especie de San Jorge árabe muy repetida en la iconografía árabe, incluida la del techo de la Capilla Palatina palermitana (9). El arte gótico lineal de techos mudéjares castellano del siglo XIV (8) influyó en el arte figurativo de la corte de Muhammad V de Granada sin duda por influencia del arte mudéjar de Toledo y Sevilla. A nivel talismático destaca curiosa mano sosteniendo un sofisticado vegetal (11) en la Qubba de las Dos Hermanas del Palacio de Leones, réplica de modelos de manos cerradas representadas en yeserías mudéjares castellanas y andaluzas. Pero lo sorprendente del arte figurativo de la Alhambra localizase en la Sala de Justicia del Patios de los Leones (5) (10) (12): el combate entre cristiano y musulmán (5) reiterado en estampa de la Capilla Palatina (6). Figura 157. 1, 5, la bóveda pintada con diez personajes sentados espadas en mano de la Qubba Real central de la sala de los Reyes, especie de caballeros musulmanes de mesa redonda, dialogan de dos en dos, como algunas representaciones sacras de obispos de códice de la catedral de Toledo (figura 156, 13). Musulmanes sentados en idílico jardín se constatan en yeserías mudéjares toledanas de la época (3) (4); el rostro de musulmán (2) es de cerámica arcaica argelina. Mi propuesta sigue siendo que las pinturas granadinas de los diez personajes anónimos son obra de artistas mudéjares realizadas en la segunda mitad del reinado de Muhamma V, amigo y aliado de Pedro I de Castilla.

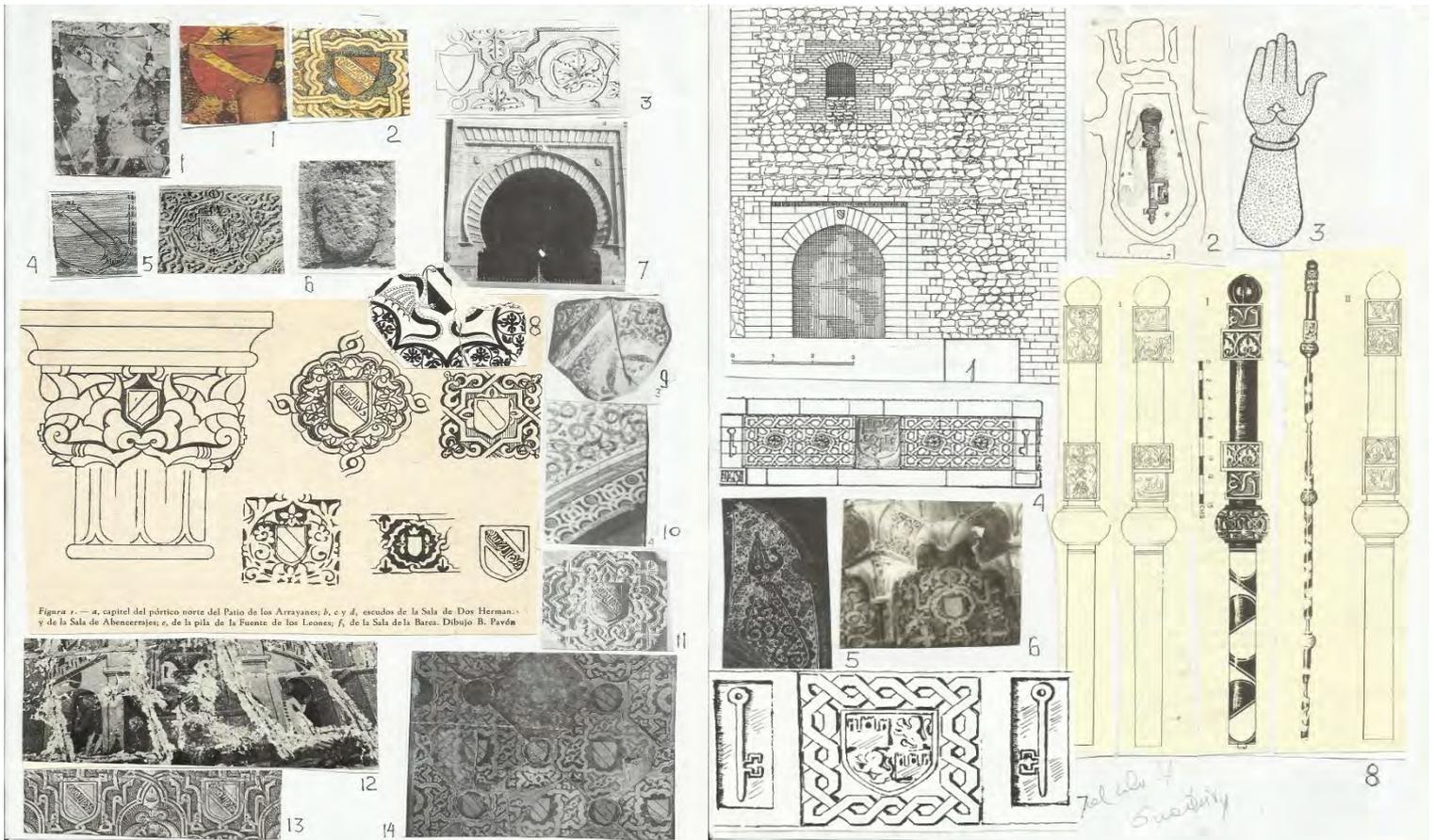


Figura 158. El escudo de la Orden de la Banda de los reyes cristianos Alfonso XI y Pedro I de Castilla, 1, 3, 4, 6: banda dorada en campo bermejo, el (1) de las pinturas de la qubba central de la Sala de los Reyes, el 4 del palacio mudéjar de Astudillo (Palencia), 5, de la Torre de las Infantas de la Alhambra; 6, de piedra del arco de puerta del castillo granadino de Motril. El escudo 2 y los representados en 8, 9, 10 11, 13, 14, son de la Banda dorada con inscripción árabe “sólo Dios es vencedor” instituido por Muhammad V, patrocinador del Palacio de los Leones: mi tesis es que el sultán granadino copia el de la banda cristiana de Pedro I y le añade la inscripción de la dinastía nazarí como prueba de la íntima amistad que se profesaron ambos soberanos aliados en el campo de batalla. En la pintura 12, una dama en castillo cuyas puertas lucen el emblema de la banda cristiana.

Figura 159. 1, portada de la torre-puerta del castillo árabe de Motril, con escudo de la banda cristiana en la dovela clave del arco apuntado, esta fortaleza conquistada por Alfonso XI. Otro de los emblemas muy usados en la Alhambra es la mano abierta y antebrazo a veces unida a una llave, que exhiben las dovelas claves de las puertas del Vino, de la Justicia, Siete Suelos y entrada del Generalife, 2, 3. También la llave empleada como signo de victoria en puertas de fortalezas ganadas al Islam: castillos de Alcalá de Guadaira (7), castillo de Tarifa y en la portada del palacio mudéjar de Tordesillas (4), dos llaves simbólicas conmemorando la victoria en el Salado de Alfonso XI sobre Yusuf I de Granada y el sultán marini Abu-I- Hasan. Mano y antebrazo a veces aparecen representados en las asas de los famosos jarrones nazaríes del siglo XIV (5). Un atributo de mando o potestad eran los bastones de marfil o ebanistería fina, cual es el caso del llamado “Bastón del Cardenal Cisneros” (8) con el lema nazarí escrito en algunas de las bolas.



Figura 159 bis. No se conoce estandarte o banderas nazaríes del siglo que nos ocupa. En las Huelgas de Burgos se conserva el llamado “Pendón de la Navas”, por la batalla de este nombre ganada por Alfonso VIII en 1212. Es fechado en el siglo XIII, almohade para Torres Balbás: el tejido tiene gran estrella interior con el “al-mulk” en letrerillos cúficos según icono muy reiterado en el Magreb, por ejemplo yesería de madraza de Bani Inaniya de Meknes. Por el disco interior con lazo y el círculo unido al cuadrado mediante cuatro nudos rectos se asemeja a discos decorativos de yeserías del Partal (3) y del patio de la Torre de la Cautiva (2). El primer paralelo según Fernández-Puertas.

LA CONCHA O VENERA DE NUDOS Y ENJUTAS DE ARCOS

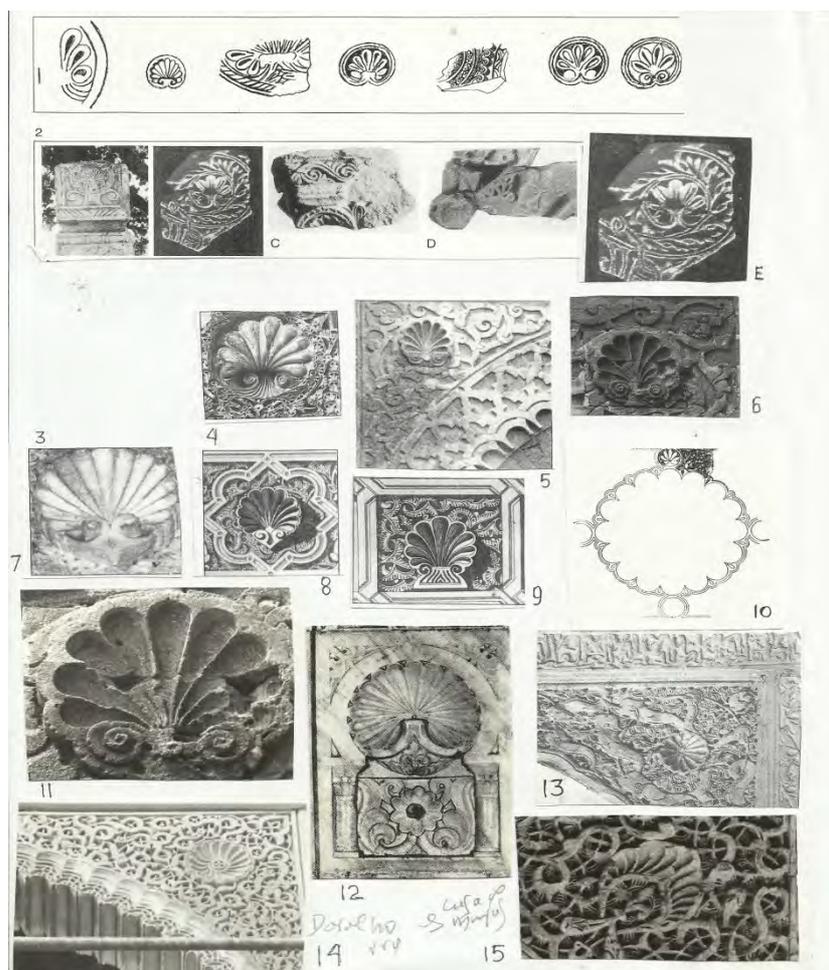


Figura 160. Conchas de Madinat al-Zahra, registro superior y C, E; D, de mármol granadino del siglo XI; 4, de la Qubba Barudiyyin de Marrakech; 5, 6, 11, de enjutas de arcos en puertas almohades de Rabat, predecesoras de las puertas granadinas de la Justicia, Siete Suelos y Bibarrambla; 7, 8, 9, conchas de yeserías mudéjares del siglo XIII; 12, de nichos de mármol, siglo X, de la Gran Mezquita de Qayrawan; 10, concha de nudo circular en la clave de arcos de mezquitas nazaríes: mezquita del Mexuar de la Alhambra, de la madraza de Granada y Puerta de Justicia de la Alhambra; 14, 15, de arcos nazaríes de Granada; 13, de arco mudéjar del Alcázar de Sevilla, arco del Apeadero. La concha de siempre encerraba un valor simbólico.

FRISOS DE MOCARÁBES

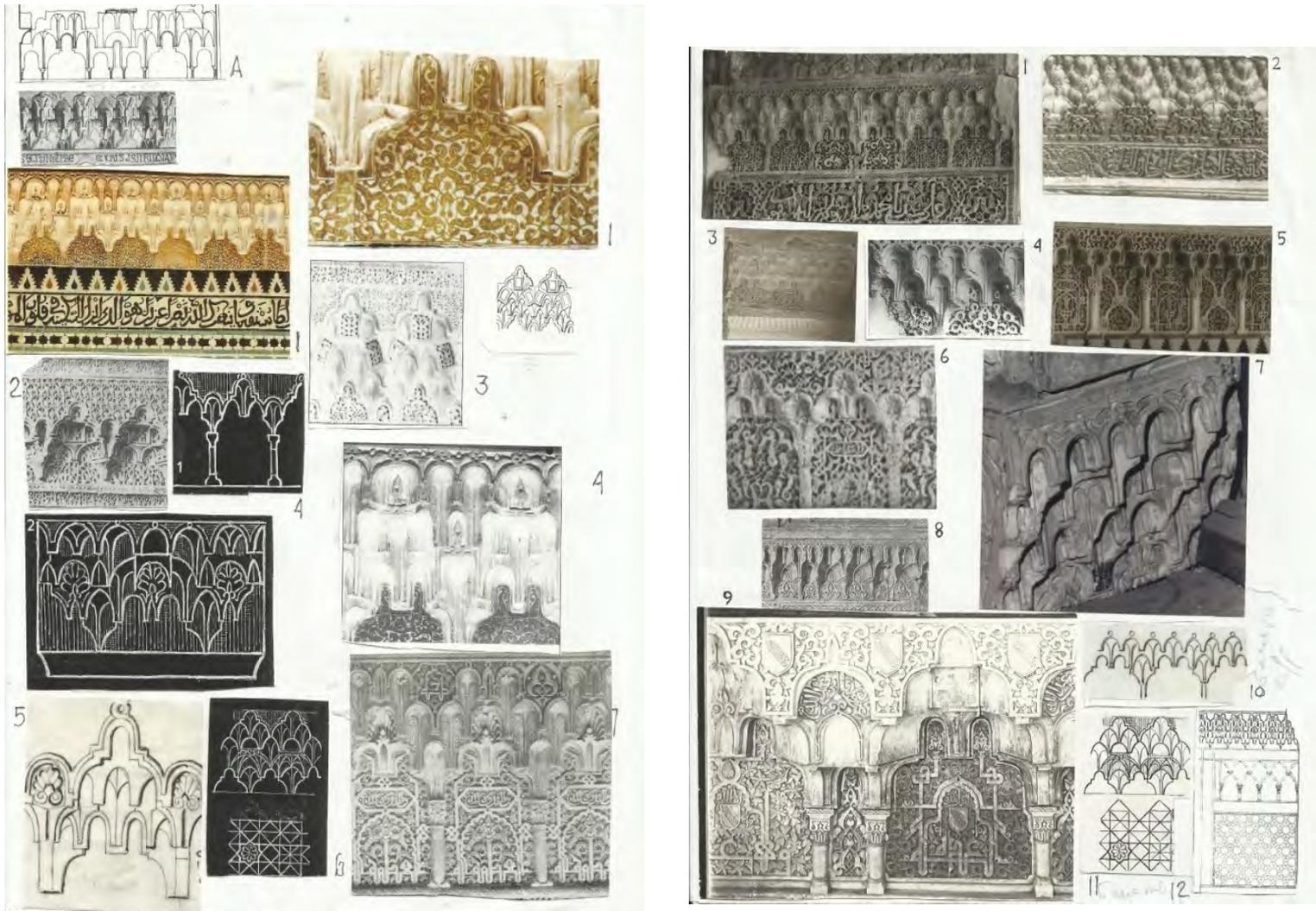


Figura 161. Frisos de mocárabes en alto, A, almohade de la mezquita de Tinmall y del techo de la Capilla Palatina de Palermo; 1, 4, del Cuarto Real de Santo Domingo; 2, de capilla de San Eugenio de la Catedral de Toledo, siglo XIII; 3, yesería del Convento de la Concepción Francisca, primera mitad del siglo XIV; 4-1, del Generalife; 5, de maderas del Partal; 6, friso alto del maylis del pabellón Norte del Generalife; 7, de la Torre de la Cautiva.

Figura 162. 1, arranque de arco mayor de la qubba del Partal; 2, friso alto de la misma; otros frisos de la Alhambra; 10, 11, Generalife; 12, del pasadizo entre el Cuarto Dorado y el Palacio de Comares.



Figura 163. Friso de mocárabes del testero. Sinagoga de Córdoba. Documento básico para el trazado de muqarnas en general

YESERIAS EN GENERAL DE LA ALHAMBRA

Traza de yesería del pórtico del Partal, friso superior.

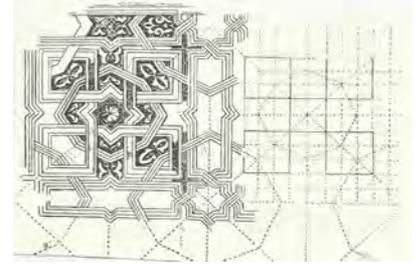
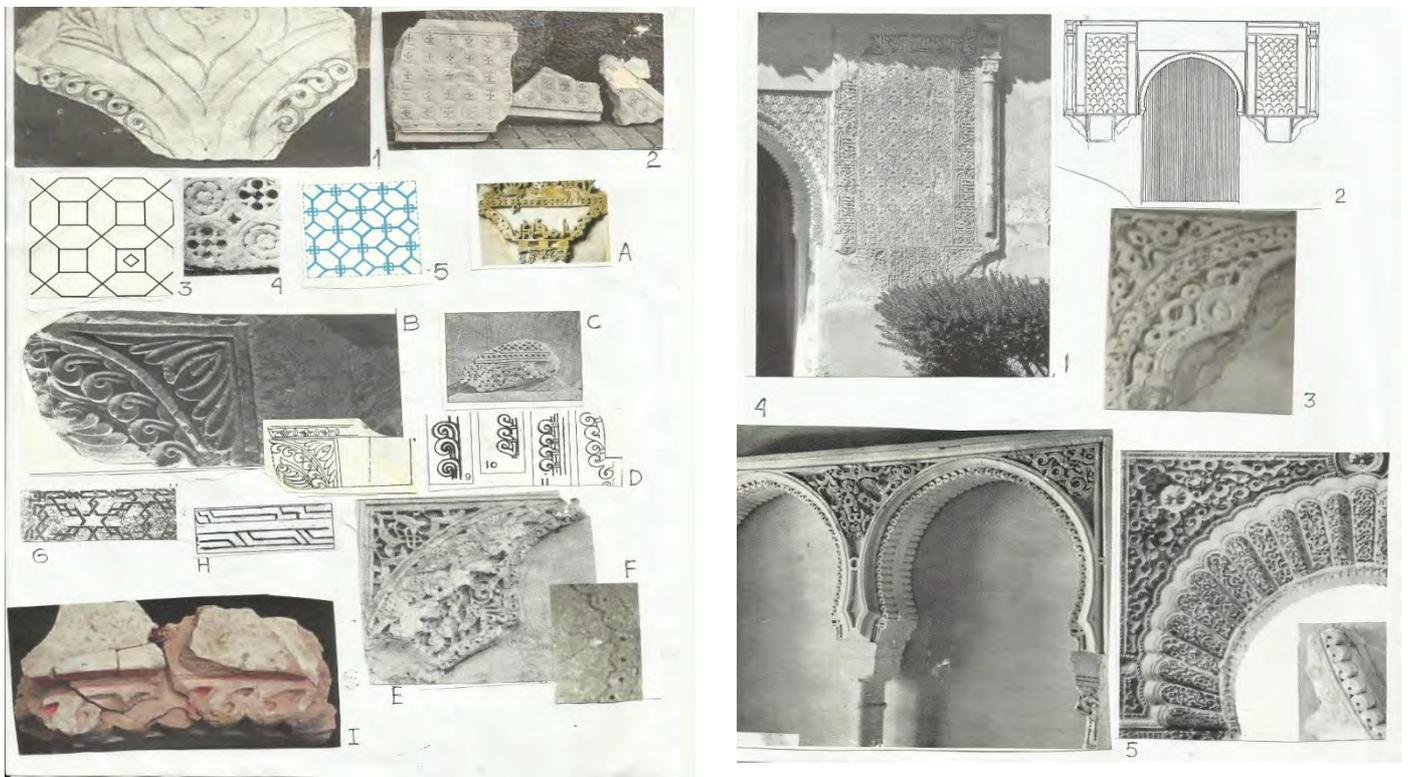


Figura 164. Yeserías siglo XII de Alicante y Denia, 1, 2; yesería almohades andaluzas, 3, 4, 5, 6, 8; yeserías de la mezquita de Hasan de Rabat, 6; yesería tipo almohade de Lorca, 12; yesería tipo almohade de la Alhambra 10; yesería tipo almorávide de Murcia, según Navarro Palazón, precedente de la palmeta netamente nazari del siglo XIV, A.

Figura 165. Orígenes y paralelismo de la yesería (A) de la Alhambra y otras con el mismo estilo compacto: 1, 2 yesos de Balaguer del siglo XI, Ewert; 3-1 de puertas de la Sacristía Vieja de las Huelgas de Burgos; 3-2, almohade de Córdoba; 4, Cuarto Real Santo Domingo; 5, 6, 7, sinagoga de El Transito de Toledo; 10, palacio árabe de Santa Clara de Murcia, siglo XIII; 11, 12, 13, 14, 15 de la Alhambra.

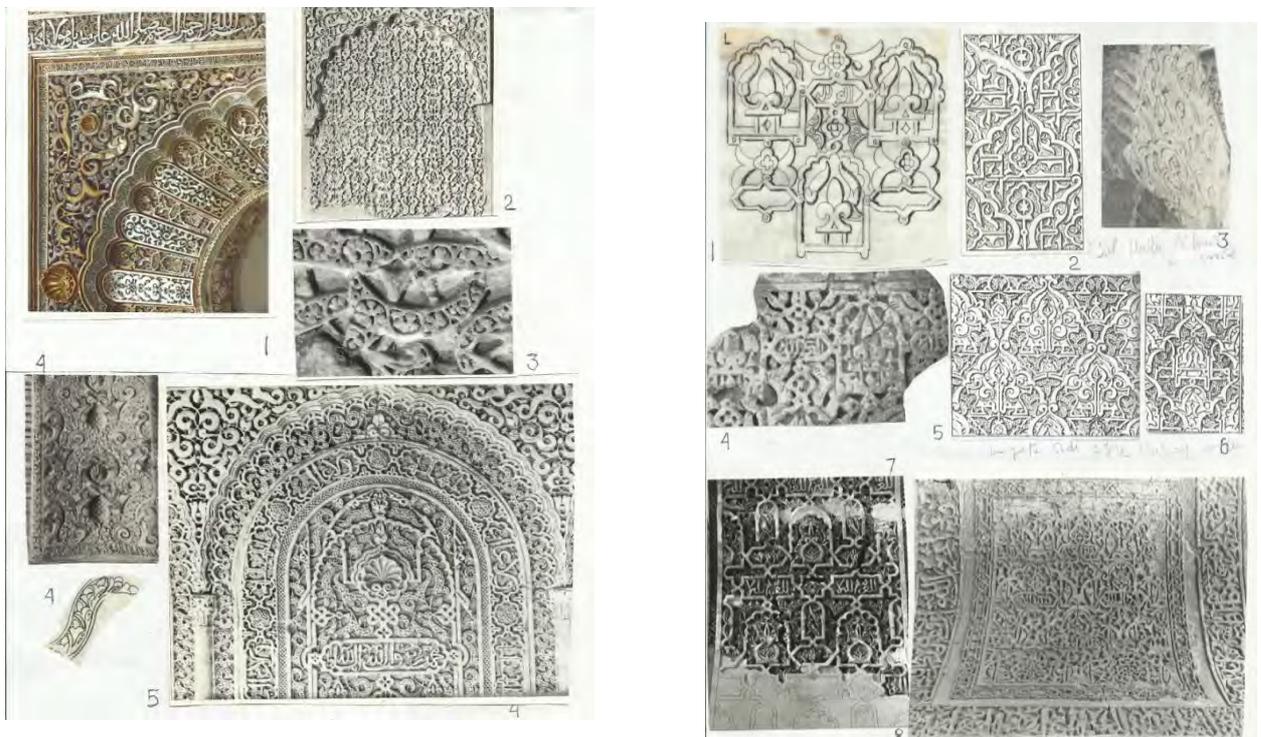
Abajo, izquierda. Figura 166. Rizos en voladizos. 1, 2, 3, 4, yesería mudéjar de Petrel, alicante; A,, mensulas de la Aljaferia de Zaragoza; B, modillos de Madinat al-Zahra; C, yesería de Sedrata, Argel, siglo X-XI; D, varios modelos de rizos hispanomusulmanes del siglo X-XI: I, yesería aparecida en casas del Patio de Banderas del Alcázar de Sevilla, siglo XI-XII; E, ménsula del Generalife de Granada.

Figura 167. Rizos, continuación. 1, 2, 3, del Patio de la acequia del Generalife; 4, ventana de doble arco aparecida en el sector de la Patio de Machuca de la alhambra; 5, arco con rizos del mihrab, mezquita del Mexuar de la Alhambra.



Abajo. Figura 168. Yeserías. 1, arco de la madraza de Granada; 2, yesería del Generalife; 3, palmetas floreadas, Cuarto Real de Santo Domingo, la primera palmeta de este tipo en Granada, anticipándose a la Alhambra, junto con otra de ménsula de arco de Bibarrambla; 4, de arco de los pórticos del patio de Comares; 5, yesería alta del mayli, pabellón norte del Generalife.

Abajo. Figura 169. 1, 4, del Palacio de Abencerrajes de la Alhambra; 2, 8, Bab Lalla Rihana, Gran Mezquita de Qayrawan, dibujo de G. Marçais; 3, mudéjar del Alcázar de Sevilla; 5, 6, mezquita Sidi Abu Hasan, Tremecén, según G. Marçais; 7, yesería mudéjar de Córdoba. Tales yeserías forman un grupo estilísticamente semejante, al que pertenecen los yesos del palacio del siglo XIII del Convento de Santa Clara de Murcia y de la casa árabe de linaje de Onda; a veces con incidencia en el mudéjar toledano y en El Cairo de la misma época, probando la alta resonancia de la yesería post almohade y de Granada de los siglos XIII y XIV en el ámbito mediterráneo.



Abajo. Figura 170. Evolución del prototipo de arcos lobulados como marco de inscripciones cúficas: 1, de la Qarawiyyin de Fez; almohades, 1-1, 2, 2-1; módulos de El Cairo, yeserías de los siglos XIII-XIV, 3, 3-1; yeserías hispanomusulmanas de los siglos XIII-XIV; yesería de Bab Lalla Rihana de Qayrawan. Figura 171. Esgrafiados de la mezquita mayor de Taza, 1; del Patio del Harén de la Alhambra, 2. Otras yeserías: 3, 4, del Partal; 5, de Isfaham, Masyid-i Yum'a; 6, pintura del techo del siglo XI, Gran Mezquita de Qayrawan, dibujo de G. Marçais; 7, yesería del Generalife; 9, del Partal; 8, pintura Capilla Palatina de Palermo.

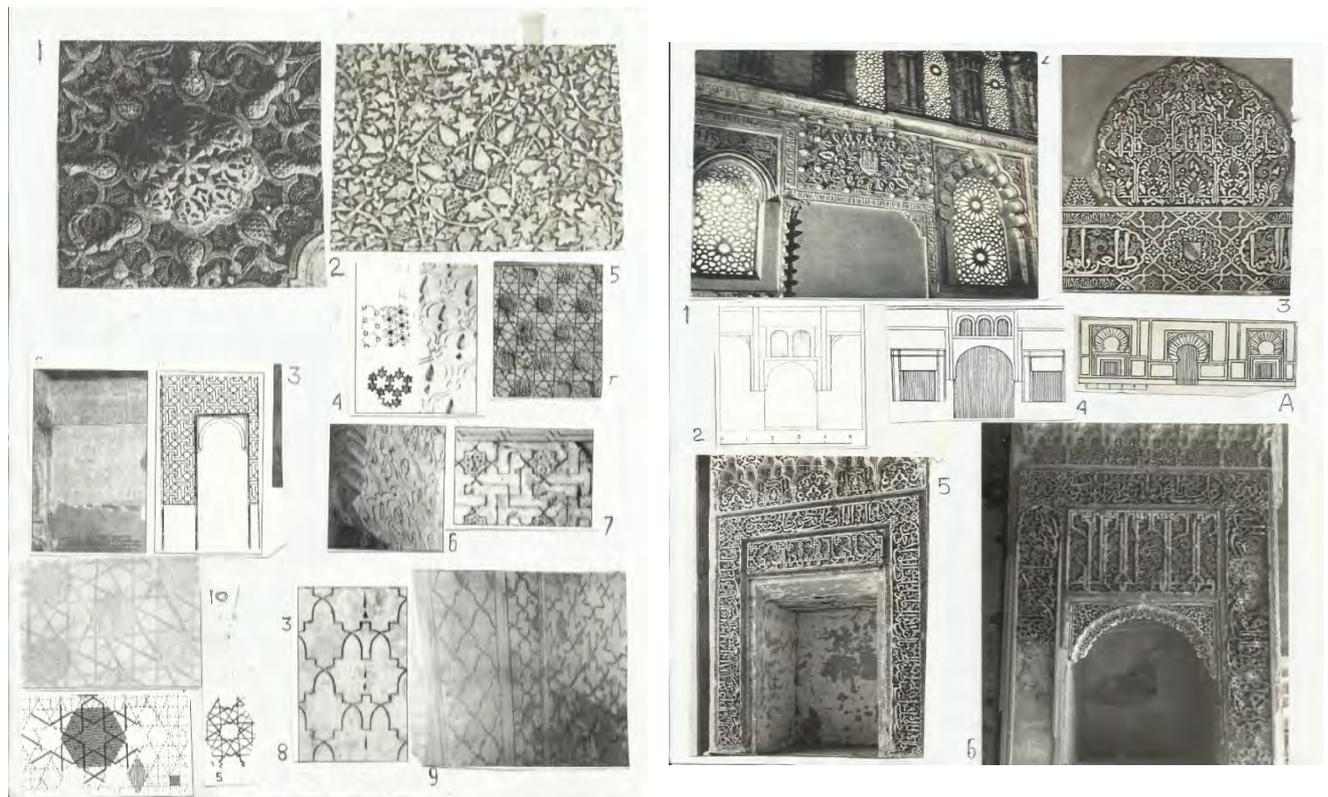
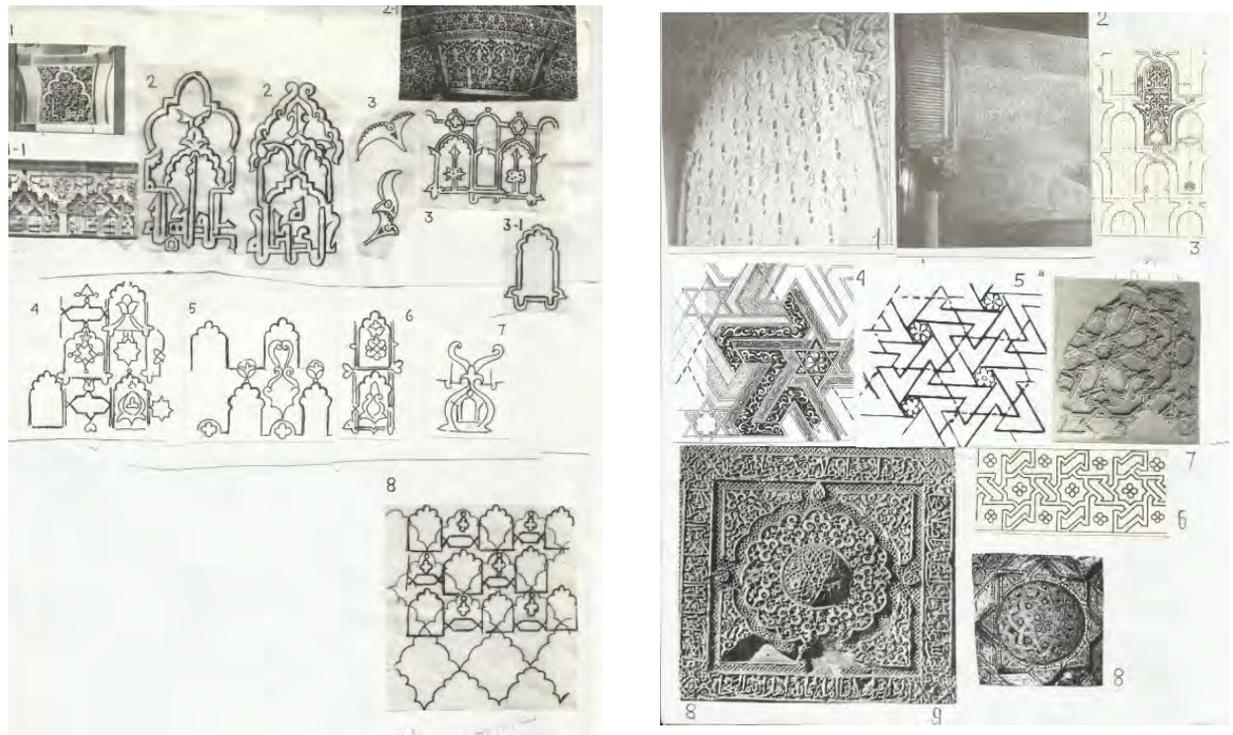


Figura 172. 1, 2, estilo naturalista de Muhammad V. decoración geométrica esgrafiada de origen almorávide (4) muy reiterada en la yesería nazarí a partir del Cuarto Real de Santo Domingo; 3, 4, 5, 8, 9, de la Alhambra; el (5) casa con el (10), con muestras granadinas en el siglo XIII y en la Alhambra, también en la mezquita mayor de Taza: su origen se puede localizar en la mezquita cairota al-Salih Tala'i, según Creswell, siglo XII, aunque este autor da ejemplo más antiguo del siglo XI. Figura 173. Yesería del muro de los pies de la sinagoga toledana de El Tránsito con friso sostenido por mensulillas análoga a las de friso de la casa de los baños de la Calle Real Alta de la Alhambra (5); 5, 6, tacas u hornacinas bajo arcos de la Alhambra Generalife y Partal

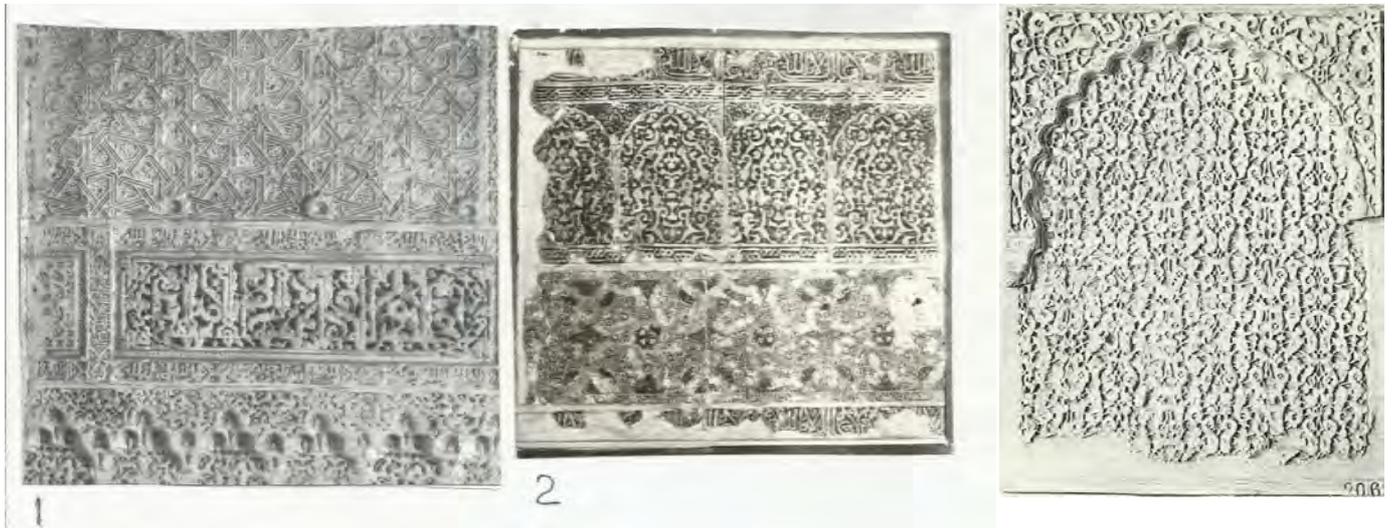


Figura 174. Yaserías del Generalife: 1, de las paredes de la qubba del pabellón norte: friso de mocárabes, inscripción en caracteres cúficos y trama de lazos de 10 zafates por primera vez representados en la Alhambra-Generalife; Las yaserías (2) y (3) son del mirador del Patio de la Acequia. El ataurique de la (3) semejante a yasería de una de las ventanas de la qubba de la Torre de la Cautiva.

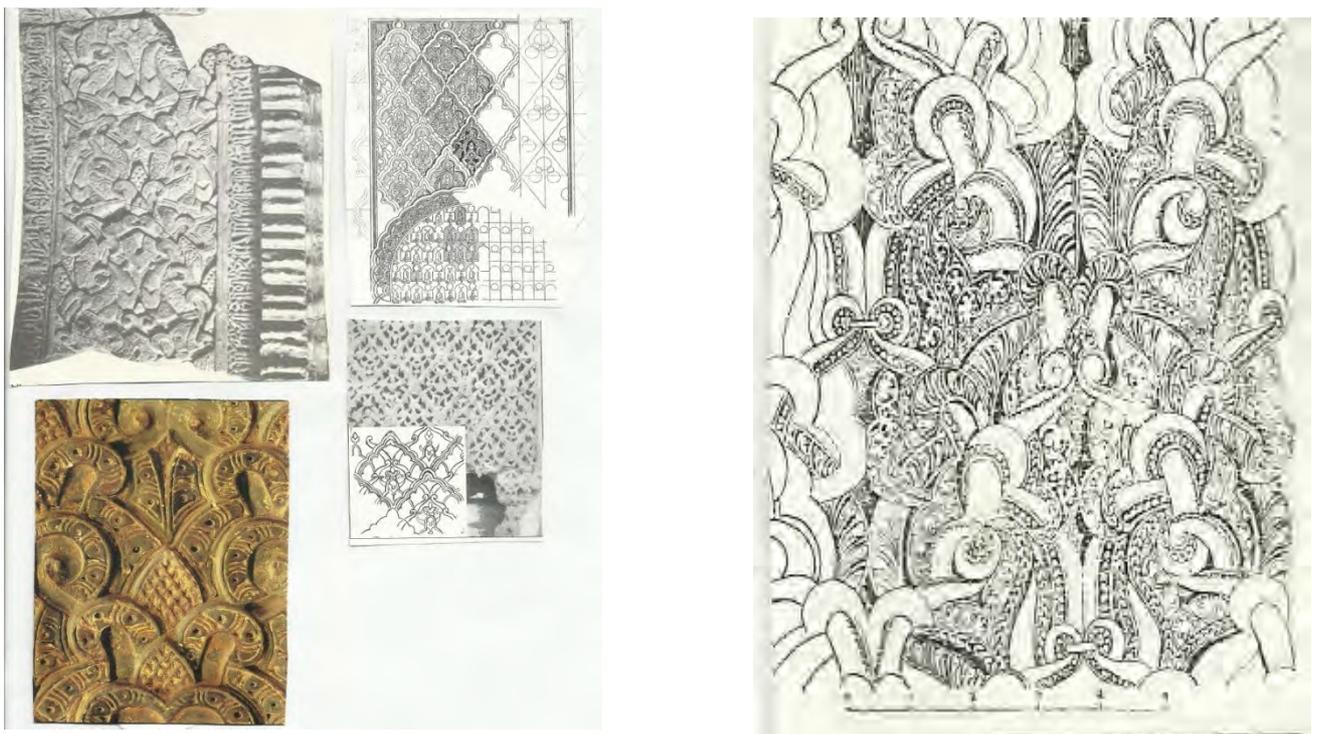


Figura 175. Las yaserías más antiguas de la Alhambra. Yaserías del siglo XIII de la Alhambra, aparecidas en el llamado Palacio de Abencerrajes, siendo testigos Jesús Bermúdez Pareja y yo, 1, 2: el intradós de arco de estilo compacto, tipo almohade, de la Puerta del Perdón del Patio de los Naranjos de Sevilla; estas yaserías casan bien con la 3 y 4, de casa de linaje árabe de Onda. A la derecha yasería del intradós de estilo compacto de arco central de ingreso a la qubba del Partal, característica de yesos de Muhammad III repetida en arco de casa de los baños de la Calle Real Alta de la Alhambra atribuida a ese califa o sultán, autor de la vecina Mezquita Real en la misma calle. En el paralelismo entre la decoración granadina del siglo XIII, de Onda y palacio del mismo tiempo del convento de Santa Clara de Murcia, estudiada por Navarro Palazón, se deben incluir yaserías de la Siyasa. (Cieza). Son yaserías las de Sharq al-Andalus que ese autor clasifica como prenazaríes, en mi criterio será más exacto decir postalmohades.

YESERIAS DE ESTILO PLENO Y DE ESTILO PARCIAL (paredes decoradas al pleno y semipleno)

Los esquemas tripartitos

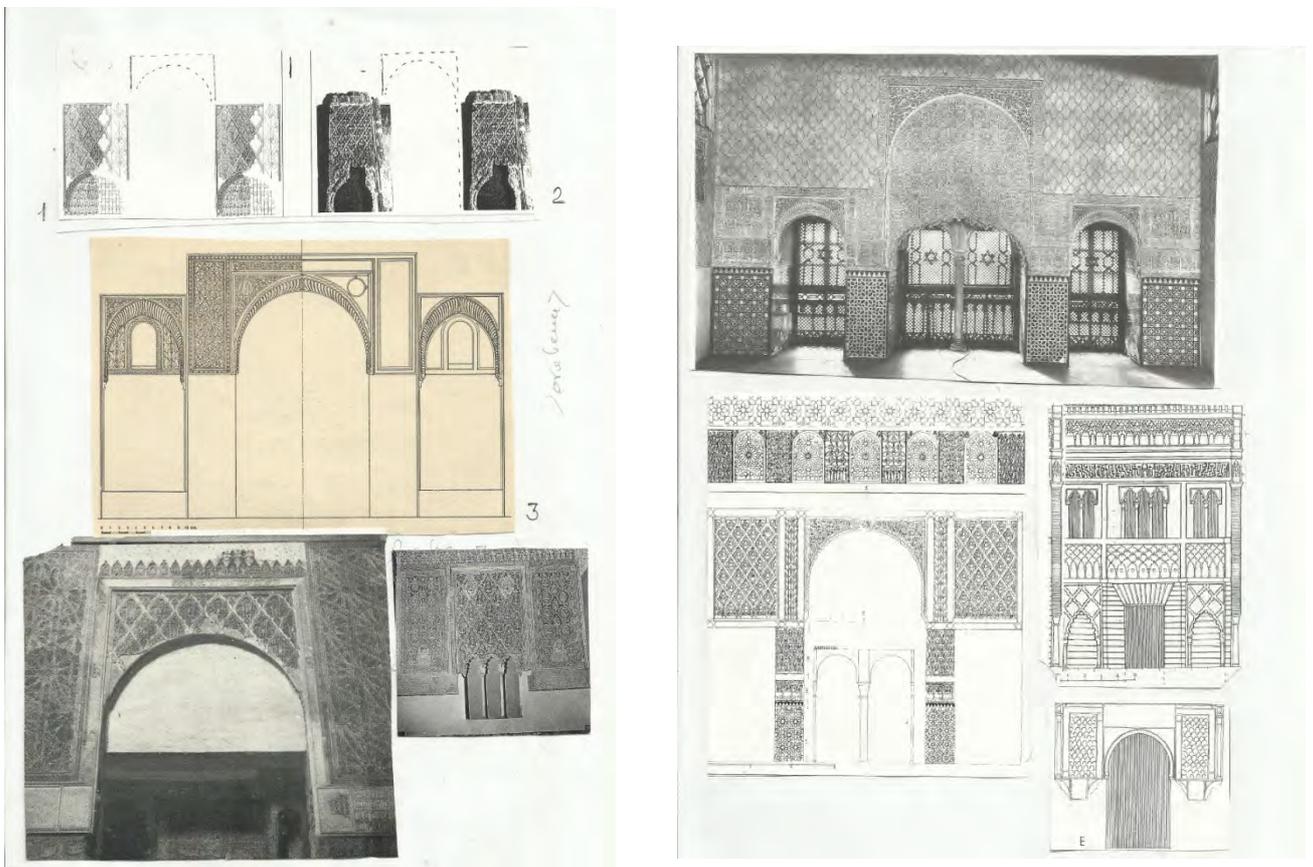
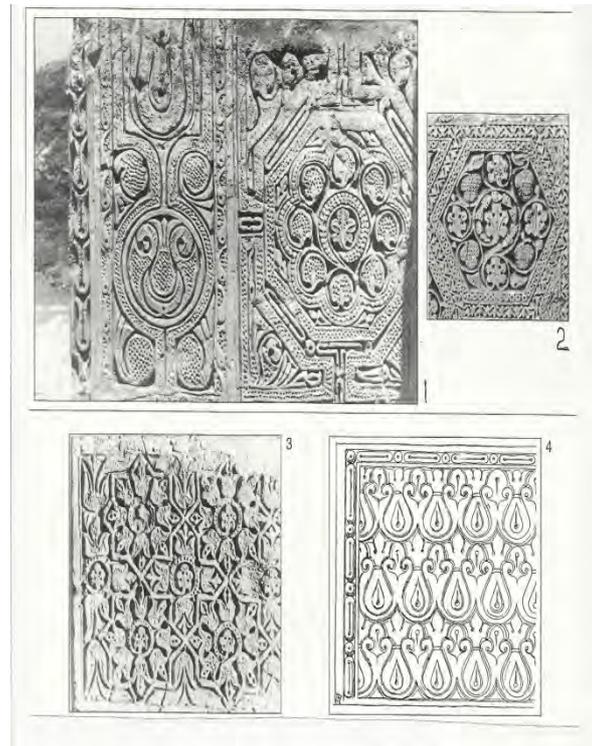
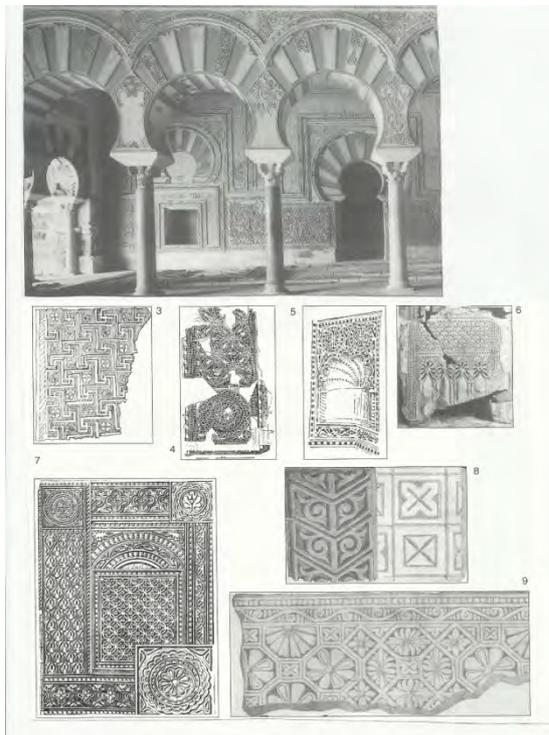


Figura 176. Restitución de esquema 1, palacio de Abencerrajes; 2, casa de linaje árabe de Onda; 3, palacio granadino de Darabenz, según Manzano Martos; 4, testero de la sinagoga de Córdoba; 4, testero de la sinagoga de El Tránsito de Toledo. Figura 177. 1, testero de la qubba del Cuarto Real de Santo Domingo; 2, muro lateral de la misma qubba; 3, fachada del palacio mudéjar de Pedro I, Alcázar de Sevilla; 4, portadita del Patio de la Acequia, Generalife que entrada al mirador.

Yeserías históricas de los siglos IX-X



Figuras 178 y 179.. 1, Salón Rico de Madinat al-Zahra, restitución de Félix Hernández. No se sabe si las paredes iban decoradas al pleno o la parte superior hasta el techo lisa.

Yeserías al parecer de estilo semiplano había ya en residencias romanas de Villajoyosa (Alicante), 7, 8, 9; de palacio argelino del siglo X es el de Sedrata, 4, 5, 6, 7. En la figura 179 yeserías abbasies de zócalos de los palacios de Samarra; no hay pruebas de que las paredes por encima de los zócalos fueran decoradas al pleno o lisas

Las estancias de la Alhambra. Las Qubbas Reales

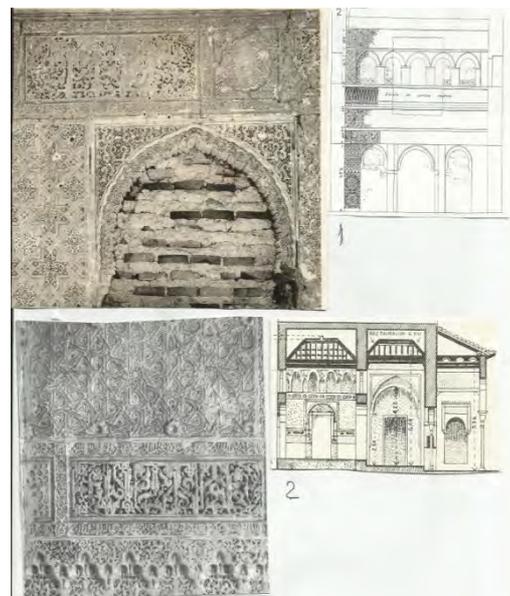
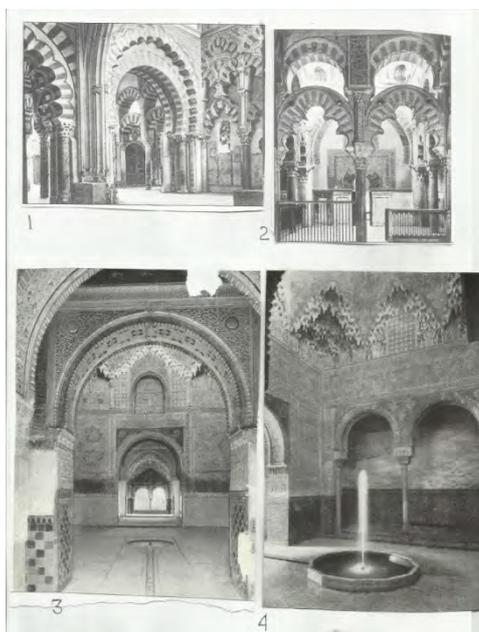


Figura 180. Las qubbas acusan el estilo pleno desde las de la mezquita aljama de Córdoba del siglo X, 1, 2; tradición recogida en las qubbas regias de Dos Hermanas y de los Abencerrajes de la Alhambra, 3, 4. Figura 181. Estilo pleno en las qubbas del Partal (1) y del Generalife (2): aquí gradualmente decorados de menos a más, pórtico, maylis y qubba al fondo

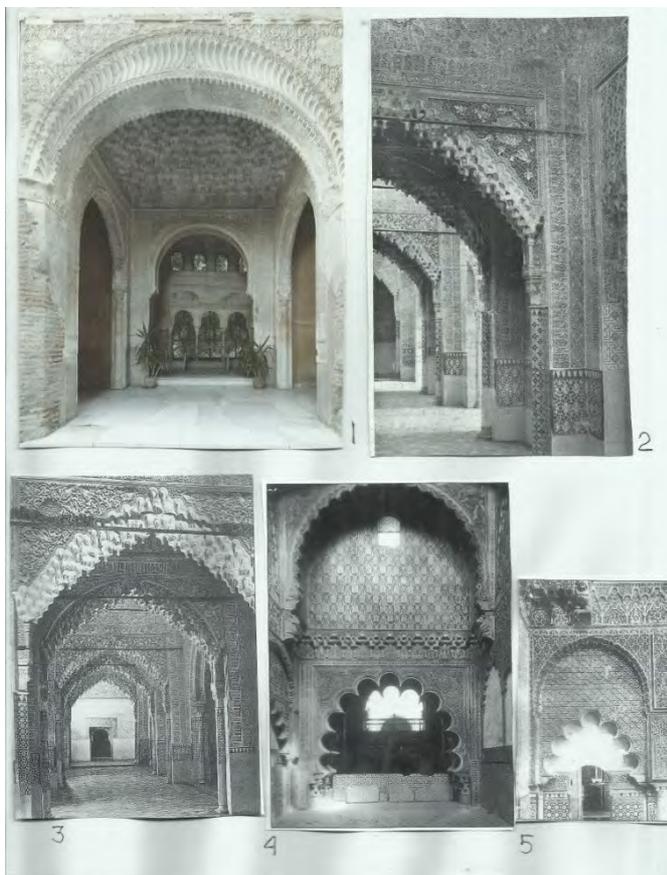
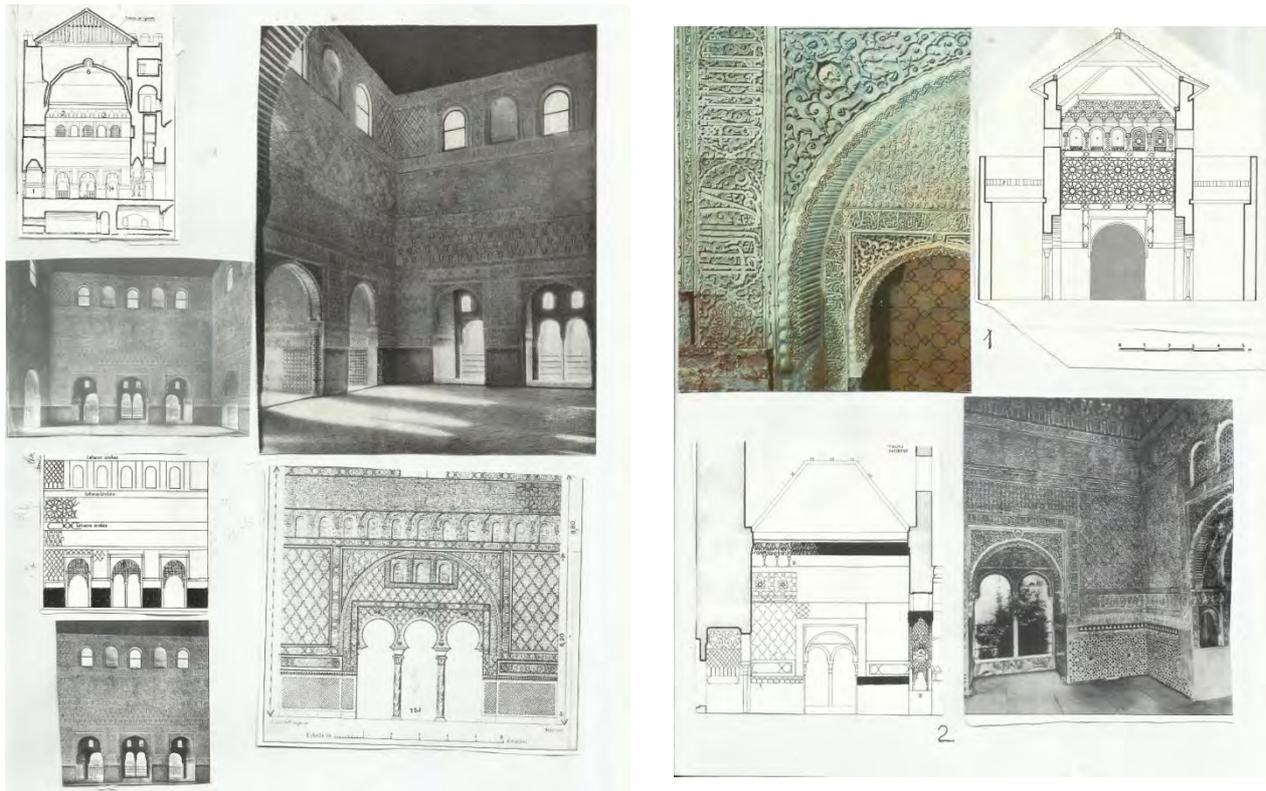
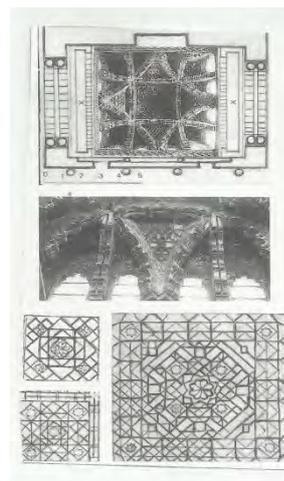


Figura 182. Qubbas de estilo pleno: 1, 2, 3, 4, palacio de Comares; de la qubba mudéjar de Pedro I del Salón de Embajadores, alcázar de Sevilla. Figura 183. Qubbas de Alcázar Genil de Granada (1) y de la Torre de la Cautiva de la Alhambra (2). Figura 184, qubbas de estilo pleno: 1, del exconvento de San Francisco de la Alhambra; 2, 3, de la Sala de los Reyes del Palacio de los Leones; 4, 5, qubba mudéjar de la Capilla Real de la mezquita de Córdoba.



Capilla Real de Córdoba. Su decoración representativa del estilo pleno que alcanza a la falsa bóveda plagada de mocárabes sobre esquema geométrico copiado de la Qubba califal de los pies de la nave central, mezquita aljama de Córdoba.

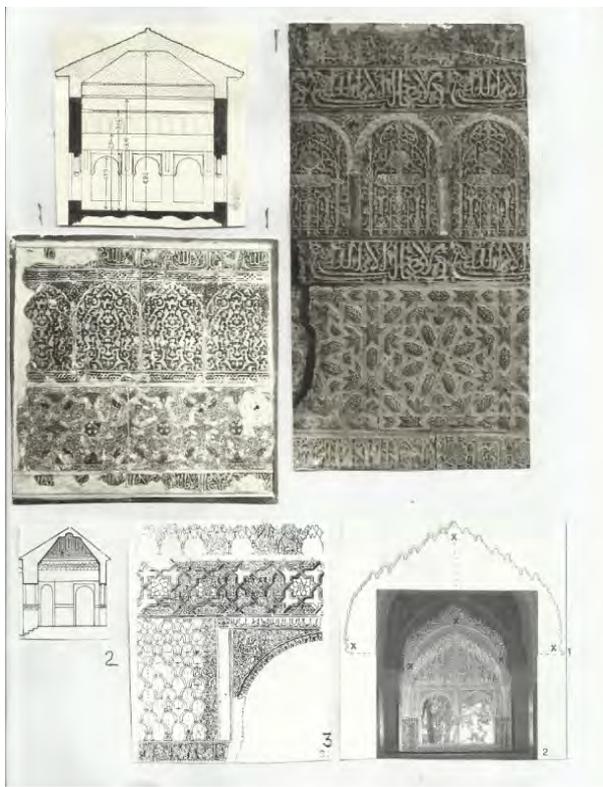


Figura 185. Torrecillas-miradores de la Alhambra de estilo pleno: 1, del Patio de la Acequia del Generalife; 2, del Patio de Machuca; 3, mirador de Lindaraja.

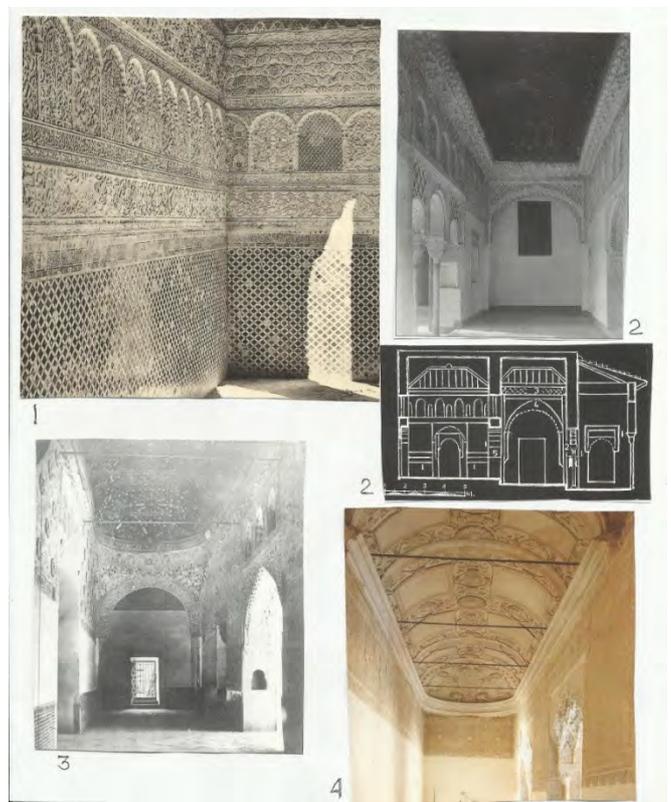


Figura 186. Salas o maylis de yeserías de estilo decorativo parcial: 2, pabellón norte del Generalife, si bien coincide en lo decorativo de arriba con sala de madraza marroquí (1). Es novedad que este maylis no lleve ningún tipo de zócalos; 3, Sala de la Barca de Comares: las yeserías se inician muy por encima de los zócalos; 4, sala llamada de los Mocárabes que precede al Patio de los Leones: decorado sólo un friso ancho de la parte superior, muy al estilo de las tarbeas mudéjares toledanas

Portadas

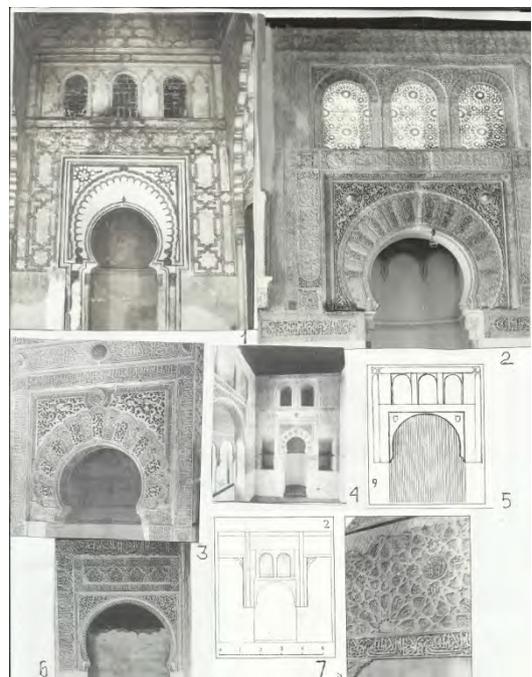
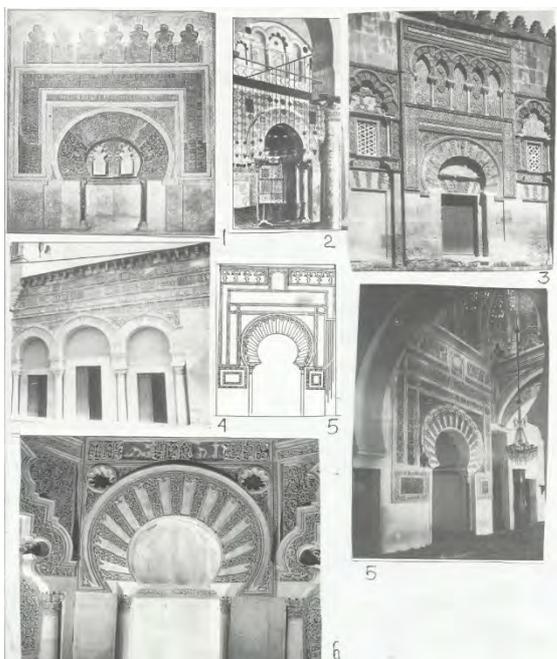


Figura 187. Portadas decoradas con estilo pleno. Portadas de mihrab de las mezquitas aljama de Córdoba y de Qayrawan, 1, 2; portada califal de la mezquita cordobesa, 3; portada mezquita de las Tres Puertas, Qayrawan, 4; mihrab mezquita almorávide de Tremecén, 5; del oratorio de la Aljafería de Zaragoza, 6; Figura, 188. Mihrab mezquita de Tinmal, caracterizada por su austeridad, 1; mezquita Abu-l- Hasan de Tremecén, siglo XIV, 2; tipo mihrab nazarí, oratorios del Mexuar y del Partal, 3, 4; transferencia de portadas de mihrab a casas de linaje y palacios, 5, 6, 7.

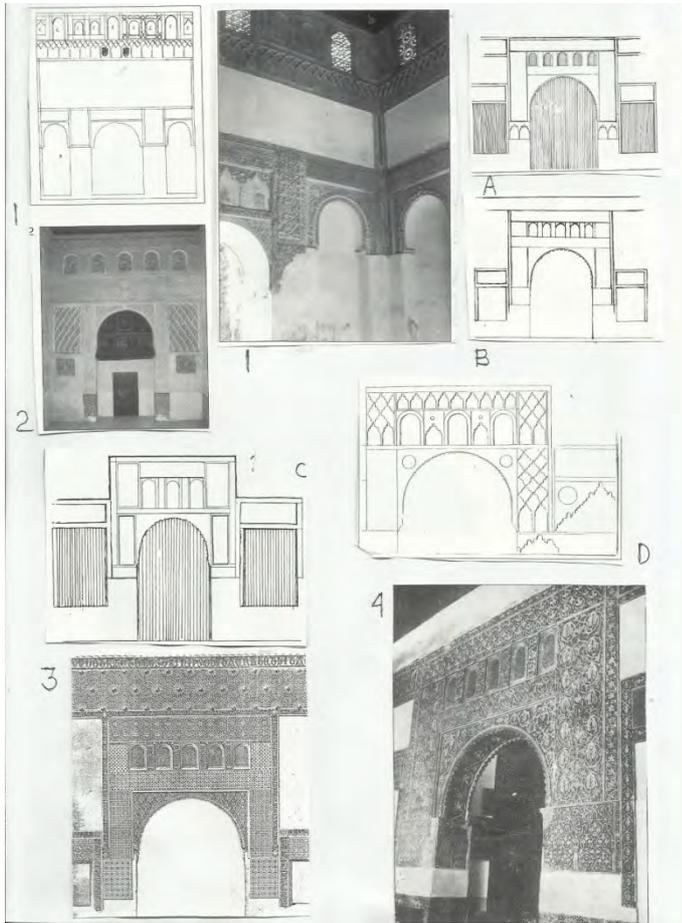
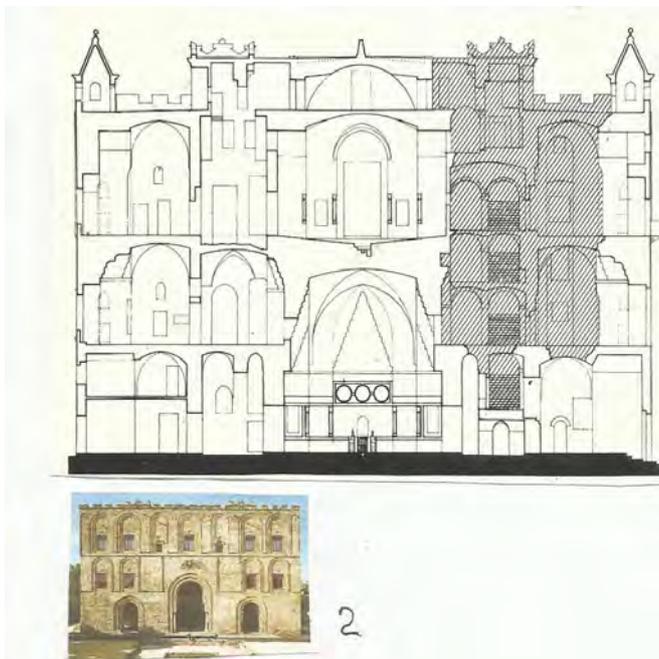
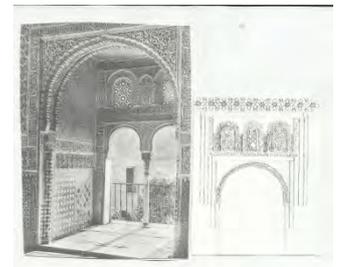


Figura 189. Representativo del estilo de yesería parcial son los ejemplos que a continuación se exponen. Sala- Qubba mudéjar de Justicia del Alcázar de Sevilla, 1: arcos decorados al pleno y entrepaño ancho liso con el juego de las ventanas decoradas arriba, en parte tiene paralelo en la qubba del Cuarto Real de Santo Domingo (2). En casas nazaríes del siglo XIII, por ejemplo la del Gigante de Ronda y luego en la Alhambra, se da portada de maylis de honor con tacas a los lados, esquema tripartito que cunde sobre todo en la arquitectura mudéjar toledana, A, B, 3, 4. Son salas llamadas tarbeas con al-haniyyas cuadradas, las portadas colgando de friso ancho superior tocando las techumbres, 3, 4, salas del Taller del Moro y de la Casa Mesa. Estas portadas con o sin tacas también representadas en el mudéjar sevillano cuál es el caso de casa de linaje con sala cuadrada imitando las qubbas islámicas, C, D: las paredes a partir de las portadas van en liso hasta tocar el friso de ventanas superior resuelto como el de la Qubba de Justicia del alcázar sevillano.

A, arcos gemelos de nicho-ventana de la Qubba Real de Comares, con tres ventanas encima, la central ciega y más estrecha siguiendo el ejemplo de portada de la Casa de Girones de Granada (B)



DOBLE PLANTA

Figura 190. En la arquitectura islámica occidental el edificio de doble planta más antiguo conocido es el palacio de la Zisa de Palermo de la presente figura, a continuación de los ribat tunecinos de Susa y Monastir, como exponentes de la arquitectura religiosa castrens de los primeros siglos del Islam. El palacio siciliano tiene tres plantas, el central como entresuelo, que se deja ver también en las habitaciones de los pórticos del sur del patio de Comares. Dos ingeniosas y grandes escaleras simétricamente dispuestas permiten acceder a los pisos superiores. (dibujo publicado por Giuseppe Caronia.

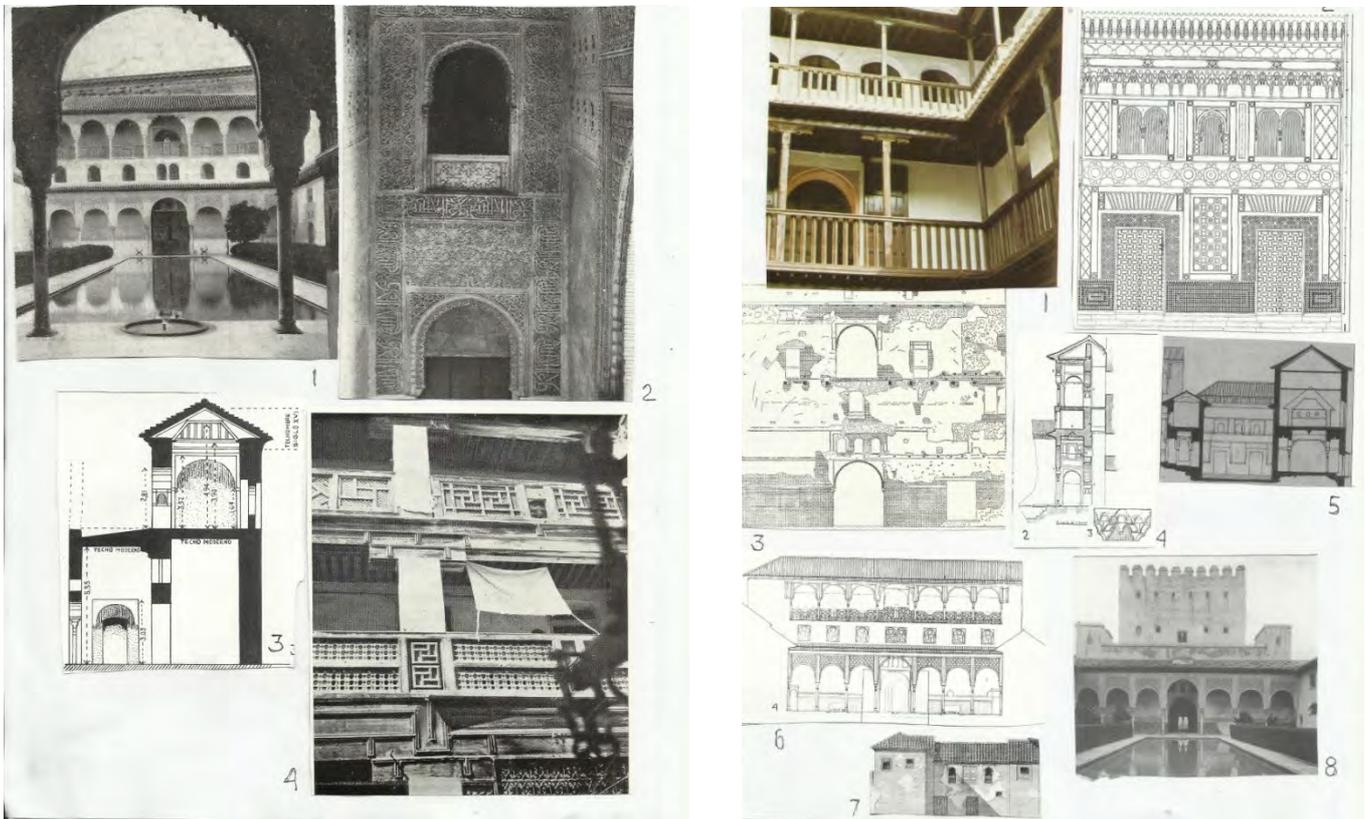


Figura 191. 1, doble p3rtico al sur del patio de Comares; 2, entrada al piso alto de la vivienda del patio del Har3n de la qubba de los Abencerrajes; 3, del p3rtico norte del Patio de la acequia del Generalife; 4, prototipo de patio de alh3nfiga en el Norte de 3frica y en Granada. Figura 192. 1, segunda vivienda de la Casa del Chapiz de Granada;; 2, fachada del Palacio de Comares; 3, 4, restos de estancias de detr3s de los p3rticos del sur del patio de Comares (6); 5, el Mexuar de la Alhambra; 7, casas anejas al Partal; 8 por encima del p3rtico norte del patio de Comares se ven ventanucos y ventana de doble arco de habitaciones de usos dom3sticos.

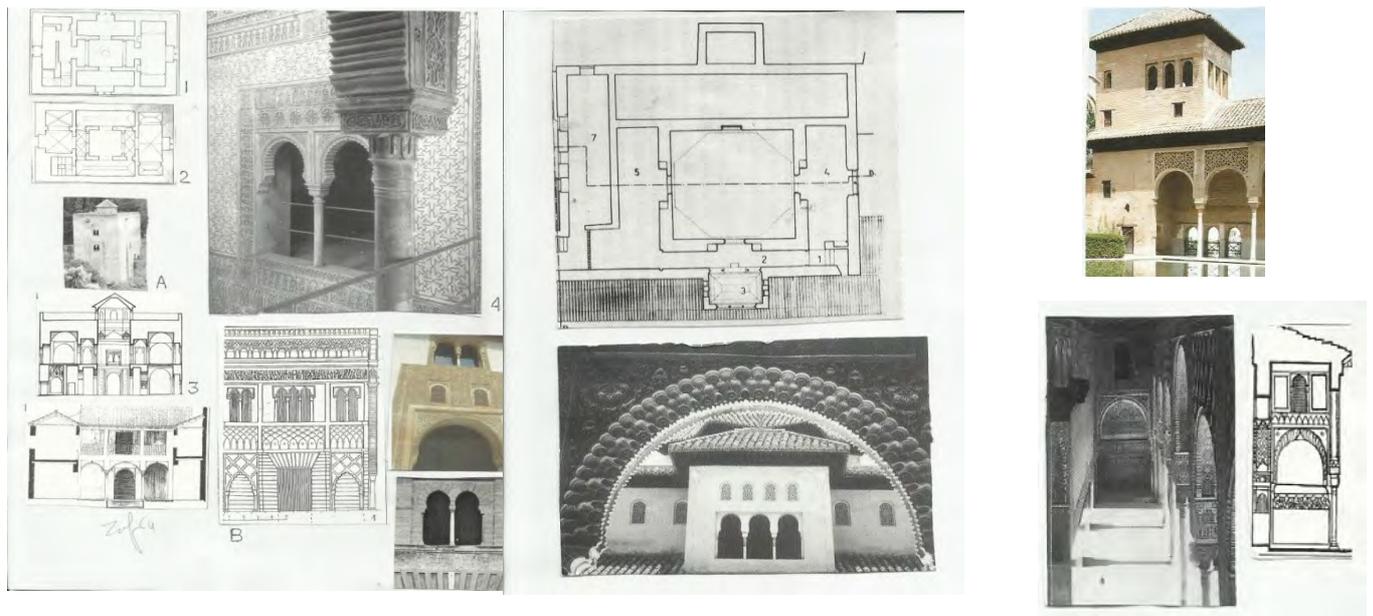


Figura 193. Primera y segunda planta de la vivienda de la Torre de las Infantas de la Alhambra atribuible al sult3n Muhammad VII, 1, 2, 3, 4, 5; doble planta de la casa de Zafra, portada del palacio mud3jar de Pedro I, 3lc3zar de Sevilla, portadita de salas de los lados mayores del patio de Comares y Puerta del Vino. Figura 194. Planta alta de la Sala-Qubba de Dos Hermanas, seg3n Torres Balb3s, con el mirador que da al Patio de Leones; a la derecha la torre del palacio del Partal y el p3rtico norte del patio de Comares con ventana arriba de la segunda planta.

BREVE REPASO DE LOS ZÓCALOS PINTADOS

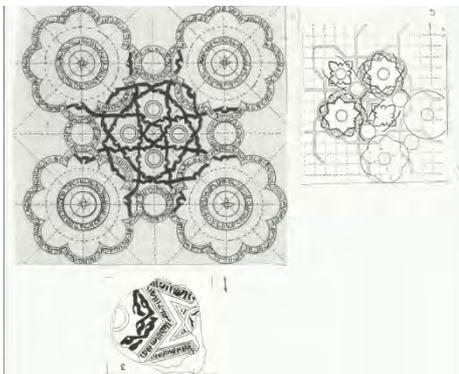
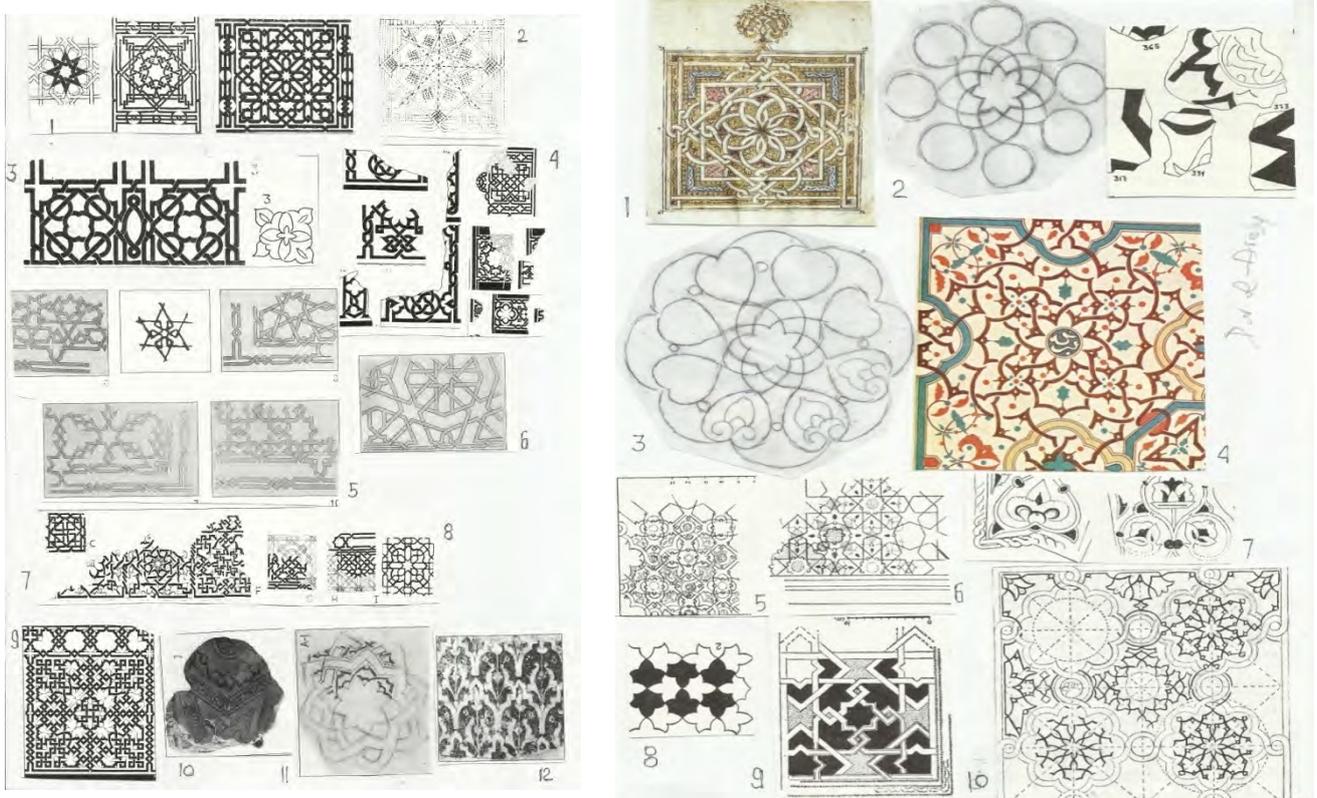


Figura 196. Restos conservados del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada (1) y del Cerro del Sol, por encima de la Alhambra.

Figura 194. La tradición de zócalos pintados en el mundo árabe es larga, desde los palacios de Madinat al-Zahra con sucedáneos apenas conocidos del siglo XI y sobre todo del XII. Casas de la Chanca de Almería, 1, 2, 3, con vistosos lazos de 8 hechos con pintura almagra; de Marrakech los fragmentos de (4) en los que se aprecian ya datos presentes en los zócalos de la Alhambra del siglo XIV; luego zócalos de "El Castillejo" de Murcia (5) (6) y restos de Sevilla (8) (9) (12), los dos últimos del Alcázar; de estilo ya nazarí los fragmentos 10 y 11. Figura 195. La brillantez de los zócalos del Patio del Harén y del Peinador Bajo de la Alhambra, además de otros lugares del recinto palatino, puede evaluarse con los ejemplos (4) (10) en los que predominan los medallones lobulados, con los precedentes consignados y algunas páginas de coranes (1) y esquemas pintados de la Capilla Palatina de Palermo (2) (3). Otros zócalos disperso alhambrenos, 5, 6, 7, 8, 9.

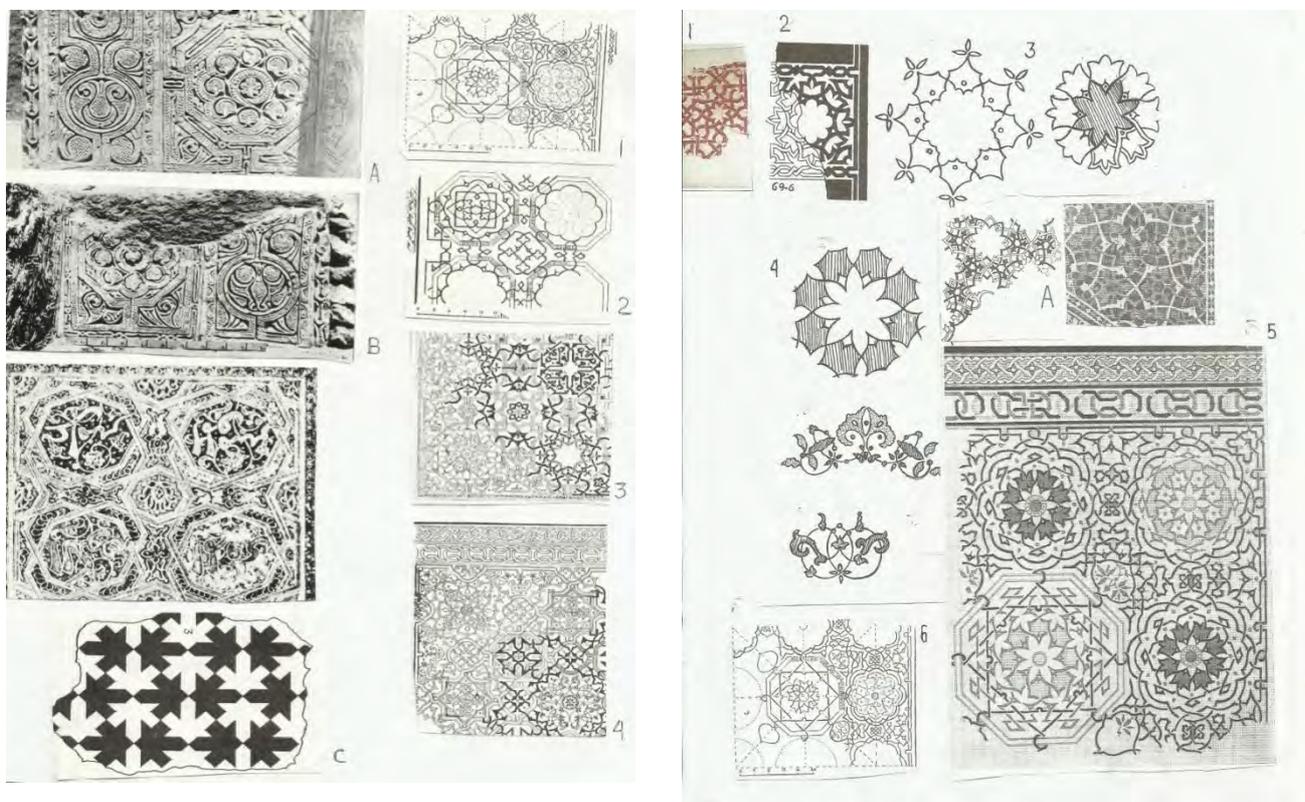


Figura 197. Excelentes zócalos del Peinador Bajo, 1, 2, 3, 4, que permiten revisar tempranos ejemplos orientales, A, B, estucos de los palacios de Samarra y páginas de coranes (B-1). Interesante zócalo de la misma procedencia es el (C) con dibujo clásico de esvásticas.

Figura 198. Volviendo a los ejemplos de pinturas de la tradición almorávide de suelo africano (1) (2) ellos sirven de adecuada introducción de las unidades decorativas extraídas de los zócalos de Muhammad V, 3, 4, 5, 6; los dos dibujos de (A) son de cerámica monumental oriental.

UN APUNTE SOBRE INSCRIPCIONES ARABES DE YESERIAS

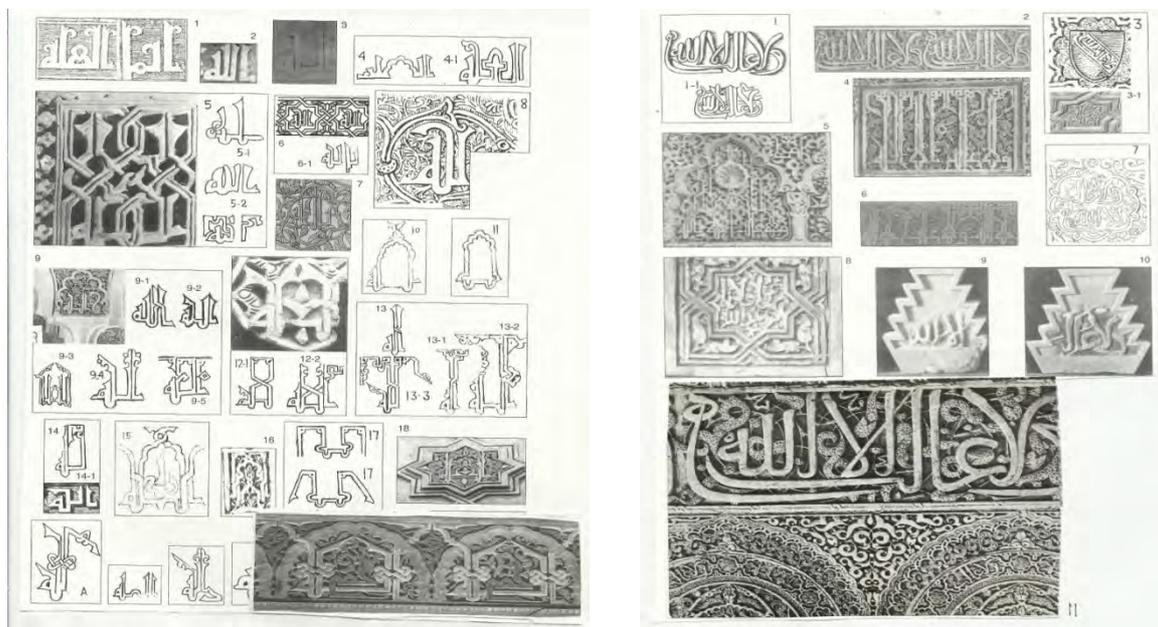


Figura 199. Un resumen iconográfico de las diversas frases árabes en caracteres cúficos y cursivos que se han sucedido a lo largo de la historia del arte hispanomusulmán y mudéjar se puede encontrar en el último capítulo de mi *Tratado de arquitectura hispanomusulmana. Palacios, III*. Se explican por ejemplo orígenes y derivados del vocablo Allah tantas veces repetido en la Alhambra, figura de la izquierda, o el lema nazarí “Sólo Dios es vencedor”, figura 200: 1, segunda planta del Partal; 2, palacio de Comares; 3, azulejo de solería de la Qubba Real de Comares; 3-1, del Partal; 4, de taza del Partal; 5, de la Sala de Dos Hermanas; 6, Generalife y Palacio de Comares; 7, torrecilla de Machuca; 8, Patio del Harén; 9, 10 almenas cerámicas del Museo de la Alhambra; 11, yesería del Generalife con el lema “Sólo Dios es vencedor”

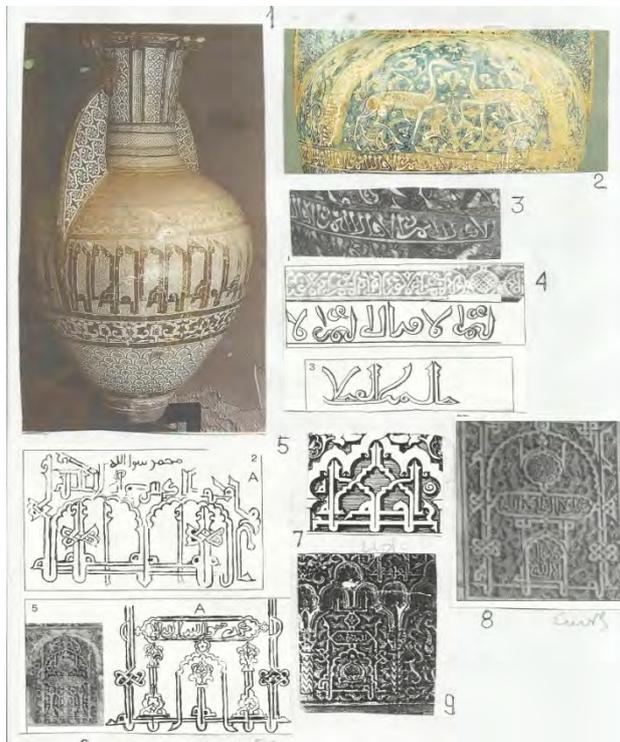


Figura 201. Otras frases o jaculatorias: “La felicidad y la prosperidad” del jarrón de las gacelas de la Alhambra, 2, 3, 4; la profesión de fe del Islam, “No hay más Dios que Allah, Mahoma es su Profeta”, en el siglo XII arranca el molde (5) de la mezquita del Tinmall con letreros superpuestos, reiterado por ejemplo en el Generalife (6). El modelo al-mulk, el reino, o el reino de o para Allah, según molde almohade de la puerta de la alcazaba de los Udaya de Rabat (7), reiterado en Comares (8) o en el Generalife (9). De origen almohade es el “sólo Dios” o “Dios único”: Cuarto Real de Santo Domingo y Qubba de la Justicia del Alcázar de Sevilla y la Alhambra; en esta prolifera la jaculatoria de origen almohade “alabado sea Dios por sus beneficios del Islam”, aparece en relevantes caracteres cúficos en los arcos de entrada a las qubbas reales de la Torre de la Cautiva y de Comares.

A LA BUSQUEDA DE UNA IMAGEN REAL DE UN SULTAN O CALIFA NAZARI

Figura 203. 1, 2, Medallones de oro del siglo X de Oriente del Museo Nacional de Berlín dan estampas de califa y emir sentados en un elemental trono plano con vaso en una mano y especie de rollo o centro simbólico en la otra, 1, 2 (califa al-Muqtadir de Bagdad y emir de Bagdad "Izz ad- Dawla). En A, vieja estampa del marfil bizantino del cónsul Anastasio en el trono con bastón de mando y especie de rollo en la diestra, Museo de Victoria y Albert de Londres. 3, caja de marfil califal de Pamplona con estampa de soberano o califa cordobés sentado en trono plano sostenido por dos cuadrúpedos que vuelven violentamente la cabeza al estilo oriental; 4, 8, supuestos reyes o personajes de la corte de Ruggero II, pinturas de la Capilla Palatina de Palermo; 7, silueta de monarca cristiano de las yeserías del palacio mudéjar de Pedro I, Alcázar de Sevilla; 5, monarca cristiano dialogando con moros, siglo XIII; 9, sultán sedente con vara o bastón de mando en la mano, *Cantigas de Alfonso X El Sabio*; 10, de las pinturas árabes del Partall, sultán con espada y un súbdito; 10, los diez personajes musulmanes de la qubba central de la Sala de los Reyes de la Alhambra.

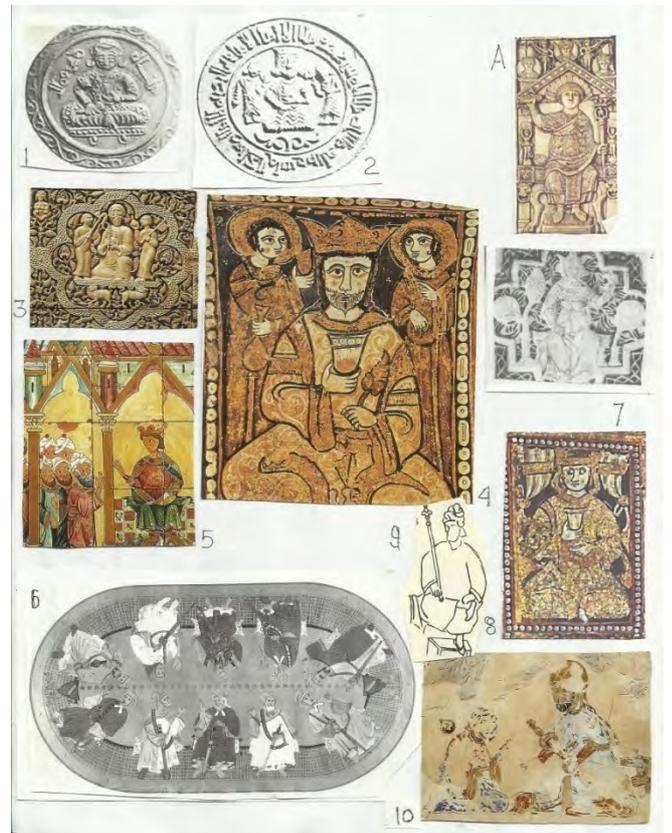
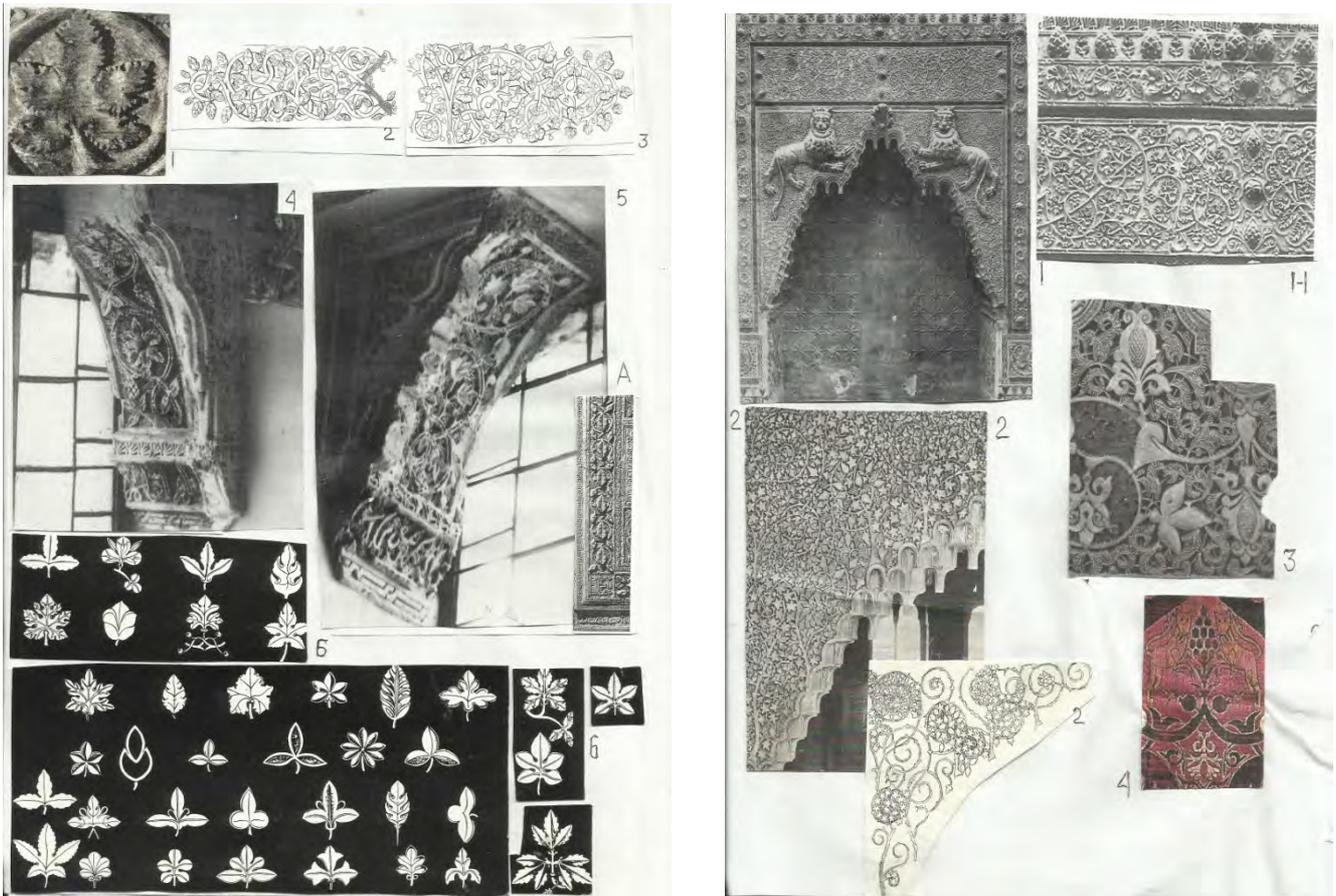


Figura 204. Dibujos y fotografía de la pintura de la bovedilla adjunta a la Qubba Real central de la Sala de los Reyes, de antes de la restauración de la misma. Los cojines y guarniciones de espadas enseñan dibujos florales o geométricos propios de la Alhambra de Muhammad V y de edificios de palacios mudéjares de la época patrocinados por Pedro I. Llevar estas pinturas a los reinado de Enrique II o de Juan I, en las postrimerías del reinado de Muhammad V significaría que el Palacio de Leones a

efectos de construcción unitaria, como el palacio sevillano de Pedro I, tuvo una ejecución edilicia excesiva en el tiempo, de veinte o treinta años de duración, porque las pinturas no arrojan indicio alguno para separarlas de la arquitectura que las da cobijo realizada como mucho en siete u ocho años, en jornada única, 1962-1368 ó 1369. Se quiera o no se quiera ver o aceptar mantengo la propuesta de que el motivo de esta reunión de diez personajes árabes, en el espacio de la bovedilla no cabían más, es de carácter conmemorativo como lo indica el escudos por dos veces representado entre leones custodios de la Orden de la Banda cristiana que en este tiempo se arroga Pedro I, con cuya ayuda en el campo de batalla pudo recuperar su trono el granadino Muhammad V (1362). Este gesto de conmemoración o si se quiere de homenaje, tal vez de investidura, a la Banda cristiana está relacionado con el lugar de preferencia que se asigna a las pinturas, delante de la Qubba Real del centro, se trata por tanto de un signo, gesto o hecho histórico cortejado por las pinturas ya de carácter festiva colaterales de las otras dos qubbas. Además, como un gesto más de amistad está la transferencia de la banda cristiana al escudo de Muhammad V, y la decoración floral de las dos figuras siguientes.



Figuras 205 y 206. Decoración floral naturalista, mudéjar toledana de la segunda mitad del siglo XIV: del 1 al 6, de la sinagoga de El Tránsito de Toledo patrocinada por Pedro I de Castilla y tabla de unidades florales de ese tiempo. Figura 206. 1, 1-1 de la Capilla Real de la mezquita aljama de Córdoba, 1972, reinado de Enrique II; 2, 3, 4, del reinado de Muhammad V dentro de la Alhambra entre otros ejemplos.

LOS ENLACES DE LA ALHAMBRA CON LA ANTIGÜEDAD Y LOS PRIMEROS SIGLOS CLÁSICOS DEL ISLAM

Este tema lo podemos dividir en dos partes, primero aquellas plantillas o iconografía geométrica antigua de la que no escapan plantas de edificios en parte ya relatados en páginas anteriores, que por la vía de las muqarnas se introducen en la Alhambra con un alarde estético a la vez que técnico sin precedentes en el arte islámico, y en segundo lugar trabajos realizados en los últimos años del arte islámico basados en los sistemas proporcionales y esquemas geométricos desde la Antigüedad al Islam, propuestas en las que es muy difícil alcanzar conclusiones por su amplitud y complejidad pero que de cualquier forma suponen una apertura a futuras investigaciones. Esta vía la han cultivado y cultivan concretamente referida a la Alhambra Vittorio Noto y R. Pérez Gómez.

Tanto en una como en la otra cara prevalecen determinados iconos arquitectónicos que por razones estéticas o de protocolo oficial de índole cortesano prevalecen a través de los siglos dando al arte islámico de siempre un aspecto arcaico en el que aunque muy distantes caben desde Coros y Salomón, Abd al.Rahman III, al-Hakam II hasta dentro de nuestra órbita más próxima a Yusuf I y Muhammad V. Escojamos la planta de edificio clásico cruciforme representado en la presente figura 207: 1, de la Roma antigua, según Rivoira; 2, aposento de termas romanas, estancia de abajo; 3, palacio sasánida de Sarvistan, sala de recepción, según Roman Ghirshman, casando con sala de honor del palacio omeya de Ammam (4) , según A. Almagro, igualmente la planta antigua (5) y la (6) del palacio omeya de Maxatta, según Creswell, planta antepuesta a sala alargada formando una T del palacio de Ziri en Achir, Argelia, según A. Lézine y L. Golvin, 7; Palacio Almanara de la Qal'a de los Bannu Hammad de Argelia, siglos XI-XII, según Baylie y L. Golvin, 8; palacio de la Zisa y de la Cuba de Palermo, siglo XII, según Bellafiore, Caronia y G. Noto, 9, 10. Se podría introducir la Qubba de la Rawda de la Alhambra (11) con cuatro puertas a modo de nichos, planta universal de la Qubba Real islámica, pero sobre todo la planta del Mirador de Lindaraja de la misma ciudad palatina (12), tratada como sala o bahw de trono improvisado.

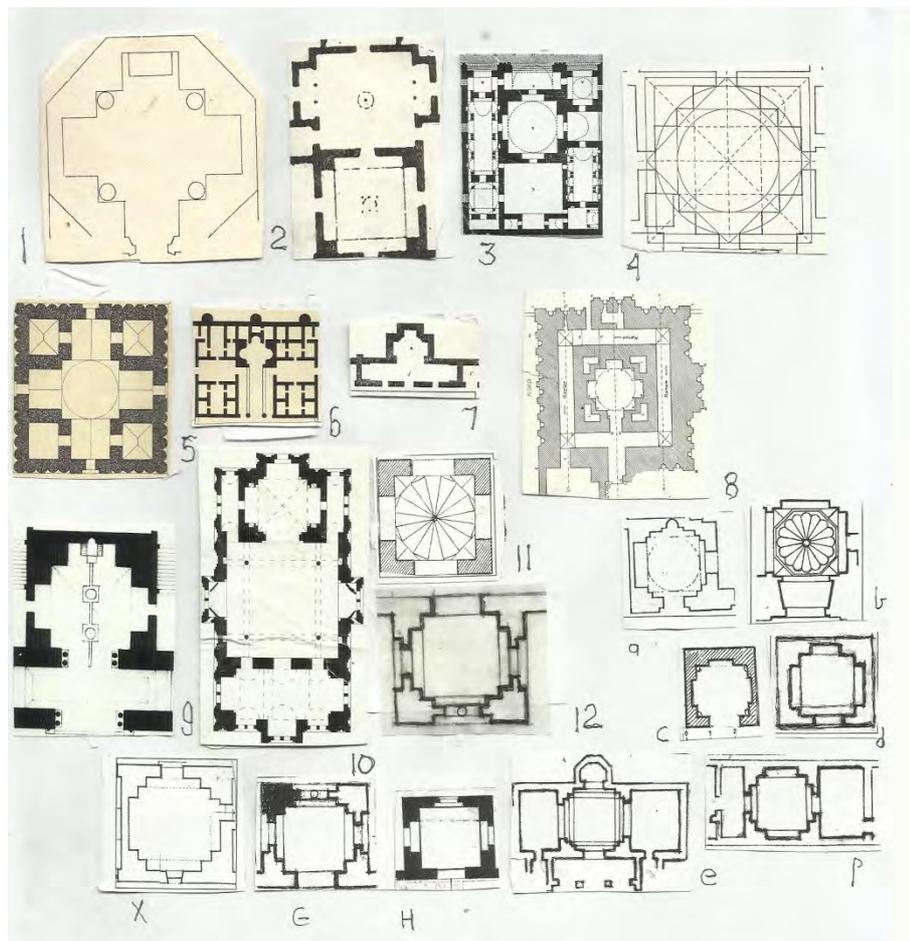


Figura 207 bis. Ejemplos tardíos del módulo en el arte islámico occidental el Norte de África, del a a la X: oratorio de El Cairo, puerta de la alcazaba de los Udaya de Rabat, capilla de San Lorenzo de Toledo, vestíbulo del palacio mudéjar de Tordesillas, qubba de delante del mihrab de madraza de Tremecén, de hammam de la alcazaba de Rabat, mirador de Lindaraja de la Alhambra, qubba del pabellón norte del Generalife; x, estancia de patio del Monasterio de Santa Clara de Moguer.

En esta línea plantas arquitectónicas con comprometidas geometrías trasladadas a la decoración geométrica decorativa y a las composiciones de mocárabes basadas en sistemas proporcionales, reflejadas en la figura 208: 1, planta interior de la escalera de la torre del Oro de Sevilla, sistema hexagonal: alternancia de rectángulos y triángulo en rueda, que nos lleva a la clave de cúpula nervada almorávide de Patio de Bandera del Alcázar de Sevilla (11), este icono se da ya en mosaicos romanos de Tarragona (12). Esta composición de un seis dentro de planta dodecagonal cual es la Torre del Oro (9) puede trocarse dentro del Generalife en el mocárabe (3) con combinación de 16 dentro de octógono que nos lleva al complejo tema compositivo de muqarnas del interior de la Alhambra, siempre en base de tramas ya presentes en las bóvedas mocarabadas almorávides y almohades del Norte de África en las que el reflejo de la iconografía geométrica clásica, al igual que las muqarnas de la Alhambra (figura 208-1), resulta evidente. En esta línea de mocárabes cabe mencionar el techo plano o adintelado de la Capilla Palatina de Palermo (8) cuyo esquema básico viene de mosaicos romanos de Écija y piedra califal de Córdoba (figura 208-1). En todo este amasijo de combinaciones de celdillas colgantes de sorprendente elasticidad conviene no olvidar uno de los dibujos más universales del orbe mediterráneo cual es la planta de San Vital de Ravena reflejada en la Qubba de la Roca omeya de Jerusalén (10) esquema inspirado en otro original de M. Écochard, mitad bizantina mitad omeya. Otro apartado de orden geométrico universal es el de las labores cerámicas de los zócalos alhambrenos, como ejemplo el (2), un zócalo de la Qubba Real de Comares, cuya sofisticada traza se realiza a partir de estrella clásica de ocho puntas con núcleo interior de lacería y ocho cuadrados en rueda entre las puntas. Tales combinados ponen en aviso que varias de las tramas de lacerias hispanomusulmanas representadas en las

paredes de la Alhambra pudieran derivar de los esquemas básicos de la Antigüedad 4, 5, 6. El primero es de lazo de 16 rodeado de ocho lazos de 8; el 5 y 6 aplicables a lazos de 10.

En todo este orden de cosas cabe preguntarse, si en la Alhambra, tan distante de la Antigüedad, de Bizancio y del arte omeya islámico, las tracerías de origen clásico se mantienen avalando un dominio técnico a la vez que matemático, qué es lo que ocurrió en Madinat al-Zahra o Córdoba, las ciudades palatinas por excelencia del Islam occidental. Únicamente constatar en ella a todos los niveles un clasicismo o culto o admiración por la Antigüedad, concretamente un Renacimiento. En al-Zahra están presentes, Roma, Bizancio, arte omeya y arte abbasí orientales de cuyo entrelazamiento surge el arte hispanomusulmán. Esta Córdoba del califato adelantándose a los dibujos ornamentales analizados en la Alhambra ofrece ya un acopio de clasicismos en la concepción y desarrollo de la bóvedas nervadas de las Qubba

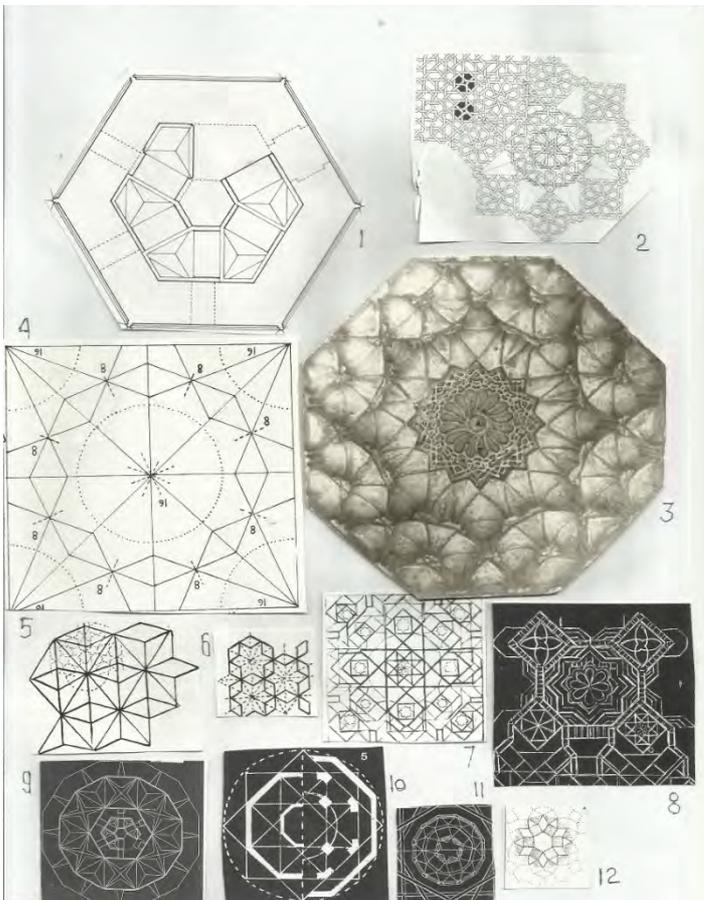


Figura 208.

Reales de delante del mihrab de la mezquita aljama metropolitana, en las que en realidad nace el concepto decorativo de la estrella de ocho puntas en sus múltiples versiones que van a presidir las claves de las bóvedas y arcos mocarabados granadinos. Y otro punto de vista: el clasicismo que advertimos en la Alhambra, vía decorativa, no proviene de las muqarnas orientales, sí el concepto muqarna y su definición de celdillas o alveolos superpuestos. Pero el prodigio técnico a la vez que matemático de los mocárabes es una creación occidental, iniciada a partir del arco mixtilíneo, con cuna en el Norte de África entre el siglo X y el XI, y exaltación de la misma en el arte sículo-normando en Sicilia y en las mezquitas almorávides y almohades como prefacio del mocárabe granadino que tiene en la Alhambra su expresión decorativa más acabada de todo el Islam.

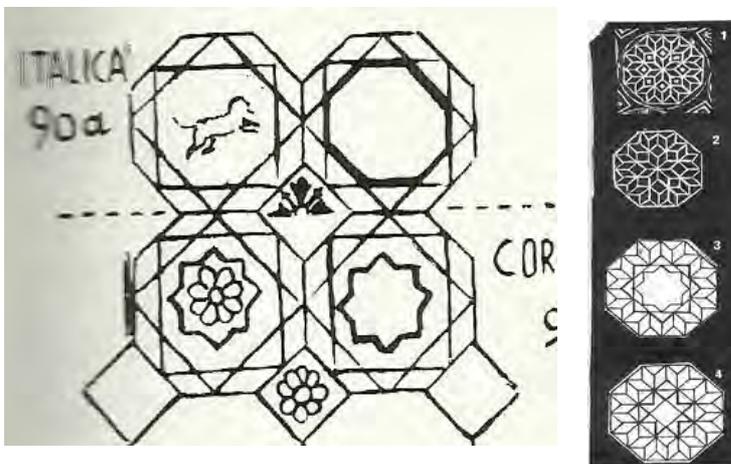
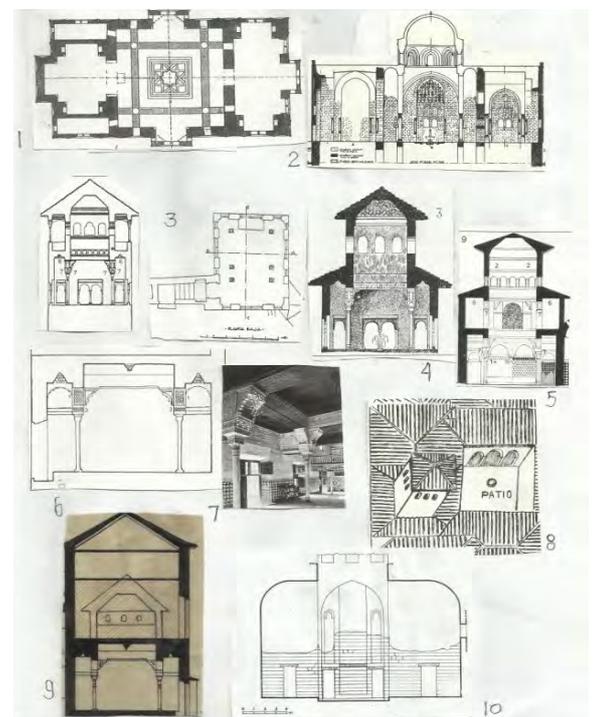


Figura 208-1, el dibujo de la parte de arriba de mosaico romano de Écija, la parte inferior de piedra califal de Córdoba.

Figura 208-2. Los dos primeros números son temas clásicos que explican el 3 y el 4 de almizate de bovedilla de mocárabes de ángulo del Patio de Leones de la Alhambra (ver figura 78, A).

Figura 209. El tipo de Qubba Real de cuatro columnas soportando la cubierta dando lugar a espacio central priorizado rodeado de cuatro galerías visto en el Palacio de la Cuba de Palermo y en el apodyterion o Sala de las Camas del Baño Real de Comares tiene por lo que alcanzamos a ver origen bizantino (ver página 87). En la presente tabla de qubbas encabezadas por la planta del edificio palermitano vemos que la relación Palermo-Alhambra no se ciñe únicamente a esa planta sino también a su alzado o sección según la imagina V. Noto (2). Efectivamente, en (3) planta y sección de la Torre llamada Peinador instalada en la muralla norte de la Alhambra, restitución de su aspecto medieval (4), que viene a ser la misma sección de la qubba del baño de Comares (5). Otra Qubba Real es la del Mexuar (6) (7), desaparecida en parte, su aspecto medieval en (8) (9). Torres Balbás pensaba que este tipo de qubba derivaba del Ka'a de El Cairo o casa de linaje con planta cuadrada y dos iwanes de compañía (10), criterio que no comparto.



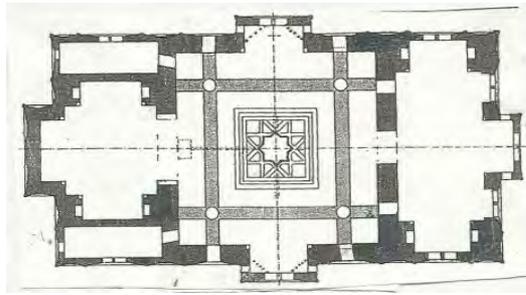
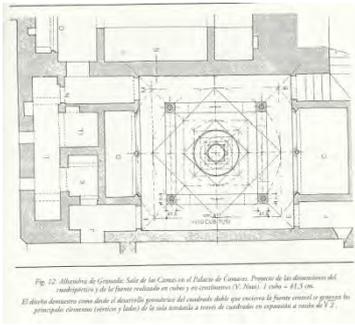


Figura 510 Paralelo entre la qubba y dibujo de la fuente de Sala de las Camas del Baño Real de la Alhambra y la qubba y dibujo de la fuente del Palacio de la Cuba de Palermo, según G. Noto.

LA PLANTA DE PALACIOS ISLÁMICOS DE NUEVE, ONCE Y QUINCE ESPACIOS

Los palacios de este apartado son los de la figura 211: palacio de Samarra precedido de patio rectangular (A), Palacio mudéjar de Pedro I del Alcázar de Sevilla (B) precedido de patio rectangular (B), palacio- castillo mudéjar de la Galiana de Toledo (C), precedido de patio. El número de espacios o estancias acotadas: 9 o 15 en palacio de Galiana (C-1) (C-2); 11 en el palacio de Samarra coincidiendo con el complejo del Salón de Embajadores del alcázar sevillano. A continuación podría mencionarse el caso de las plantas del palacio de la Zisa de Palermo que Gómez-Moreno compara con el de la Galiana. En los tres casos la planta es rectangular apaisada como en el Palacio de Ziri en Achir, Argelia (ver figura 67, 2) cuya metrología y la de la Zisa ha estudiado U. Staake. En la Alhambra por oposición la planta de sus dos palacios básico, Comares y Leones, dan planta rectangular en vertical a imitación del Palacio del Mar de la Qalá de Argelia en el primer caso, Leones en cambio tiene su modelo en "El Castillejo" de Murcia. Tal vez el tipo de palacio apaisado tenga sus orígenes de la arquitectura romana, bizantina o la sasánida

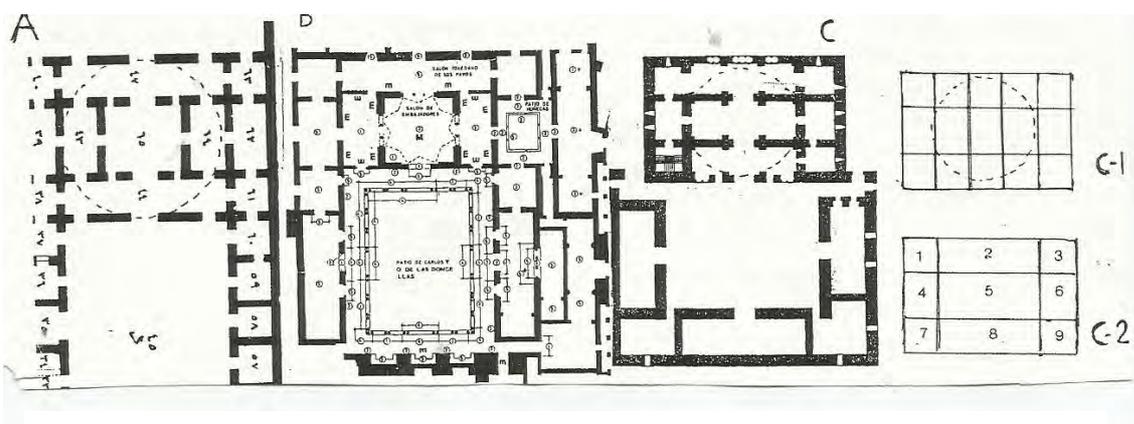


Figura 211. Palacios con las salas de recepción de planta apaisada

A propósito del Palacio de la Zisa considero básico incidir en las dos escalera gemelas dispuestas simétricamente a uno y otro lado de la Sala de Ninfeo inferior y de la qubba de la tercera planta (figura 212 (2), cuya presencia, disposición y simetría sería en mi

opinión el caso del arranque de la Qubba de las Dos Hermanas, la de la izquierda probablemente sustituida por retrete (1). El tema de las escaleras de la Alhambra en parte ya consignado en páginas anteriores arroja los siguientes tipos : de torres castrenses de la muralla norte (3); escalera de la Qubba Real de Comares (3) (4) y en el Portal escalera de subida al piso segundo de la torre (5)

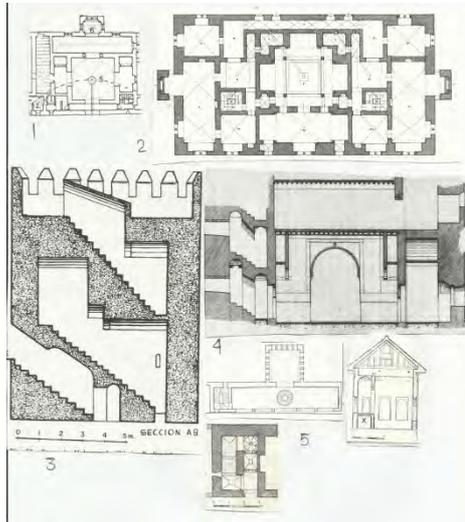


Figura 212. Escaleras de la Alhambra. El 2, Palacio de la Zisa

LA TORRE DE LA CAUTIVA COMO RESUMEN DE LA ARQUITECTURA CASTRENSE- PALATINA DE LA ALHAMBRA

Los poemas epigráficos de Ibn al-Yayyab escritos en las paredes de la sala principal de la torre, traducidos por la doctora María Jesús Rubiera, describen con lujo de detalles esta singular torre: “Torre grandiosa entre las torres, corona de la que se enorgullece la Alhambra”. “Calahorra que se muestra como un alcázar”. “Preciosas labores en las paredes con azulejos, el suelo con maravilloso bordado”. “Esta obra que ha adornado a la Alhambra es una morada para el guerrero y para el pacífico, Calahorra que defiende a un alcázar. Calahorra que sostiene a las estrellas del firmamento. Un alcázar, cuyo, techo, suelo y cuatro paredes se reparten el esplendor. En el estuco y en los azulejos hay maravillas, pero aún más extraordinario es el artesonado”. A intervalos aparecen los elogios al califa constructor Yusuf (Yusuf I) cuya kunya es Abu-l- Yayyay, “rey vencedor de reyes, cuya gloria merecería consignarse en el Libro Sagrado, de la estirpe de Nasr”. La sala de honor no figura en los poemas con el nombre de qubba; en todo, incluida la cúpula, la sala debería corresponderse con ese término, bien es cierto que faltan arriba las obligadas cinco ventanas por cada lado. De entre los epígrafes de preciosos caracteres cúficos, acompañados arriba de breves lacerias, sobre los zócalos

de alicatados de la sala principal he seleccionado cuatro fragmentos (figura 213), según fotografías mías del año 1969 publicadas en el trabajo de Rubiera.

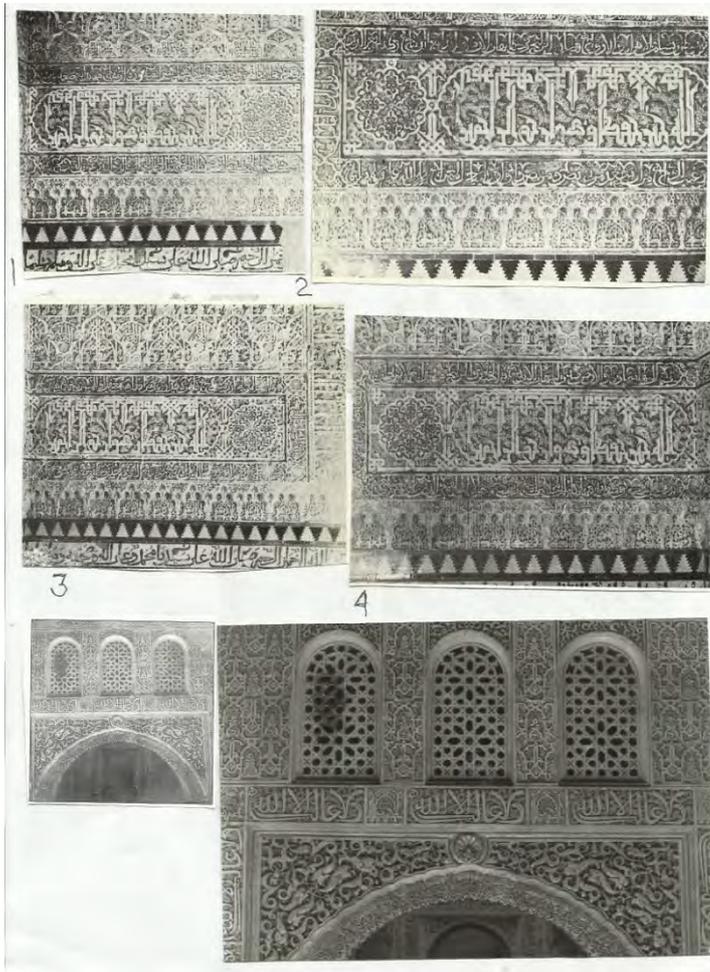
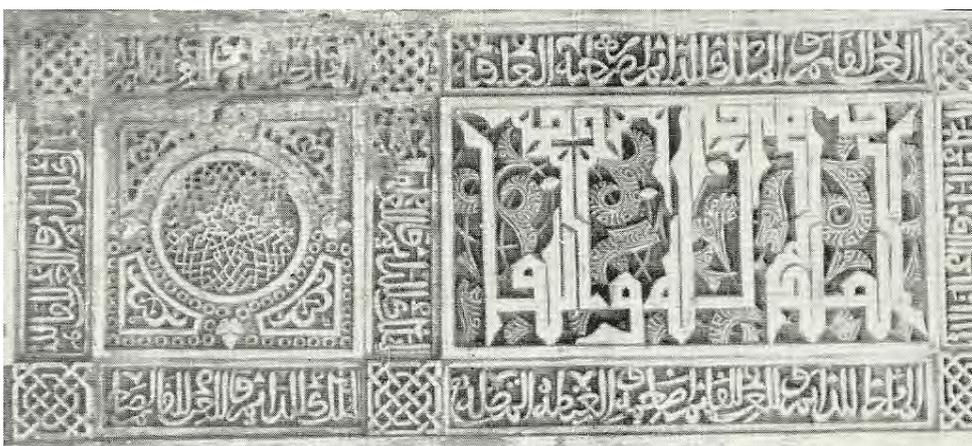
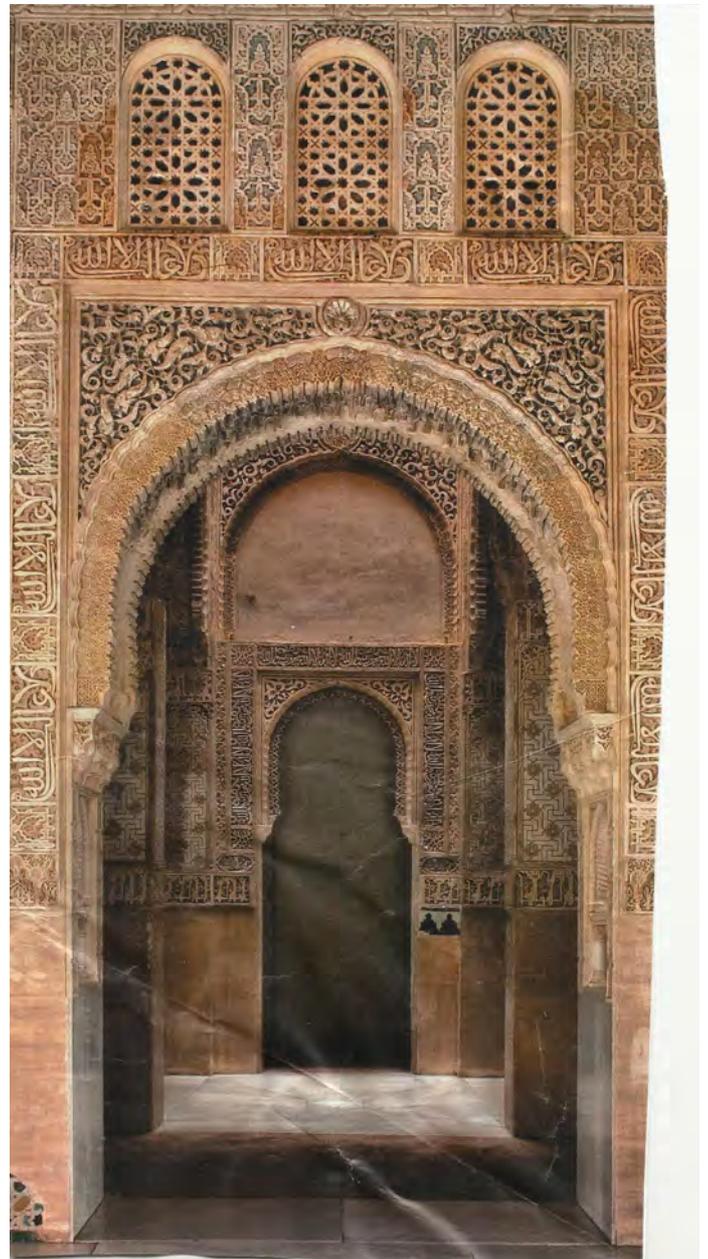


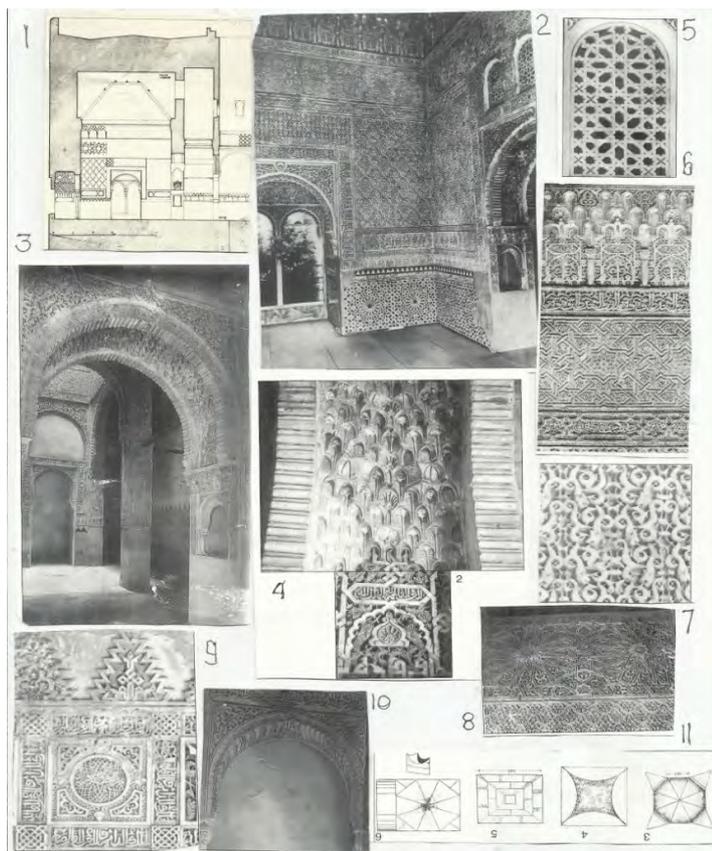
Figura 213 y 213 bis. Los poemas de Ibn al- Yayyab de la Torre de la Cautiva. Portada interior del arco de entrada a la sala de honor. Se ha de advertir que en el Diwan de Ibn Yayyab, traducido por la doctora Rubiera, figura un palacio construido por Muhamma III fuera de la Alhambra, en el *Nayd* , del cual se dice: “es a la vez campo de batalla y otra guarida de gacelas”, dicotomía vista en la Torre de la Cautiva



Perspectiva tomada desde el interior de la sala de honor o Qubba Real. Al fondo arcos superpuestos de los pies del pequeño patio sobre cuyos zócalos lisos corren cartelas con inscripciones cúficas del mismo estilo que los epígrafes de la qubba. La inscripción preferida en caracteres cursivos de los enmarques del arco del primer término es el lema nazarí “Sólo Dios es vencedor” .

De esta torre doy a continuación su contenido artístico total como ilustración detallada a añadir a los poemas, menos el suelo hoy de mármol, que sin duda estaría adornado con alicatados, y el techo o artesonado desaparecido sustituido ahora por cubierta de artesa. Es probable que Yusuf I, autor de la Qubba Real por excelencia de Comares, impusiera en la Cautiva un techo de laceria semejante o parecida a la de Comares, pues el poeta Ibn Yayyab lo ensalza por encima de las labores del suelo y las paredes. De otra parte siempre he pensado que la Cautiva precede cronológicamente a la Qubba Real de Comares, tal vez erigida como morada real en tanto que se construida la gran torre de Comares para morada definitiva de la corte nazarí. Como quiera que fuere, esta torre tan solemnemente y si cabe detalladamente descrita por el poeta pudiera tomarse perfectamente como descripción de cualquiera otra torre, maylis, qubba o mirador decorados de palacios de la Alhambra.

Figuras 214 y 215. La planta (215, A). Tiene tres partes: ingreso de puerta de solo dos mochetas seguida de ingreso de cuatro recodos cual si se tratara de un baluarte a proteger. A la derecha con ingreso desde el pasadizo acodado va la escalera entre cuyas bovedillas de tramos de descanso destacan cuatro señaladas en la figura 215 (11): esquifadas y vaída. La segunda parte es un pequeño patio con tres andenes cubiertos separados por los pilares del tragaluz, el implubium-complubium de la casa romana; en el inicio del lado de la entrada se dan nichos repisas en alto decorados. Al fondo la sala de honor cuadrada a la que se ingresa por solemne arco de medio punto con recio angrelado con concha en la clave y mocárabes en el interior arrancando de



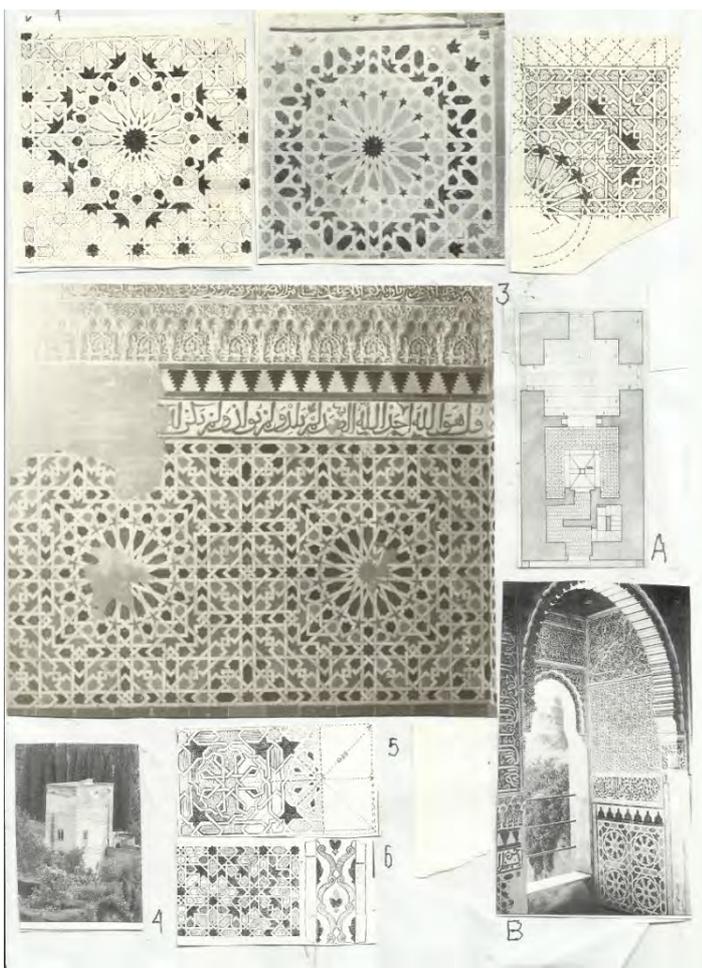
cartelilla epigrafiada dentro de arquillo polilobulado, debajo dos hornacinas de arcos agallonados con breve remate de friso de mocárabes. Las inscripciones elogiosas del arranque del arco visto por dentro: “alabanza a Dios por sus beneficios del Islam” y “el poder pertenece a dios”, jaculatorias repetidas en el arco de ingreso de la Qubba Real de Comares. Tiene al interior portada de estuco (figura 213, 5) con tres ventanas de medio punto con lazos de 8 (figura 214, 5). La sala recibe luz de tres ventanas profundas a modo de nichos con arquillos gemelos al

Figura 214

exterior (figura 215), predecesores de los nichos -ventanas de la Qubba de Comares. Toda su decoración interior verdadero prodigio de técnica y belleza, contrasta con la lisura calculada del exterior del baluarte (figura 215, 4).

La figura 214 da imagen completa de todos los decorados. 3, 4, sección-alzado de la sala con los distintos temas decorativos superpuestos: zócalos de alicatados, friso con los epígrafes de poemas de Ibn - I-Yayyab, grandes paños de losanges o tsebka floreada, friso de lazos de 8 con estrellas de ocho puntas de ligazón y friso de mocárabes epigrafiados (6). Las ventanas (figura 215, B) lucen en las paredes decoración seguida de parejas de palmetas (figura 214, 7) y arquillos mixtilíneos con prolongación de tsebka del mismo género de aspecto arcaico, ambos esquema coronados por yesería de lazos de 8. Este lujo de la sala de honor va precedida de decorados más modestos de la parte de las galerías del pequeño patio: el zócalo liso remontado por friso alto de rica yesería con inscripciones dentro de largas cartelas separadas por discos con laceria curvilínea dibujada dentro de cuadrados, éste y el círculo anudados ((9) de acuerdo con las yeserías de la qubba del Partal, remata todo en registro de almenillas dentadas de estuco con decorados florales o epigrafiados (9). Por lo que respecta a los nichos y alacenas de la parte del patio destacar arco agallonado (Figura 214, 10) y lazos de 16 (11)

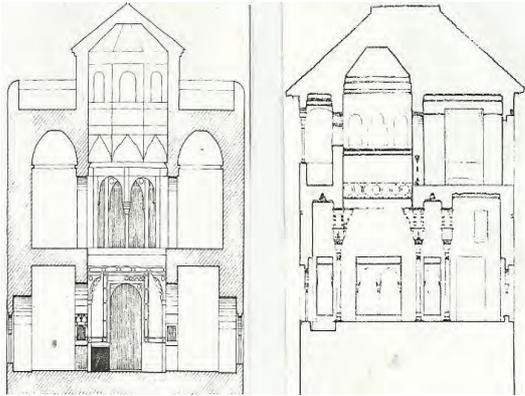
A continuación los zócalos de alicatados que cubren los cuatro ángulos de la sala de honor (figura 215) y paredes de los nichos-ventanas, sin ser tan ricos y variados como los de la Qubba de Comares emparentan en parte con los de la qubba del Partal. Arrojan distintas plantillas de laceria con predominio de lazos de 16 instalados como figuras señeras en trama enrevesada de lazos de 8 (1(2) (2-1) (3) (6); de las ventanas es el zócalo de lazo de 8 (5) (B) semejante a parte de zócalo aparecido en el sector de los patios de acceso a la Casa Real Vieja, en ambos casos el lazo formado por pequeños rombillos. Menos en las ventanas estos zócalos de alicatado rematan en cinta de almenillas blancas y encima friso sencillo de mocárabes (3). Tales piezas y los zócalos del Partal merecen figurar a continuación de los zócalos también vidriados del Cuarto Real de Santo Domingo si bien dentro de una fase más sofisticada o enrevesada. Como particularidad a destacar en la Cautiva los miembros de los lazos



es el zócalo de lazo de 8 (5) (B) semejante a parte de zócalo aparecido en el sector de los patios de acceso a la Casa Real Vieja, en ambos casos el lazo formado por pequeños rombillos. Menos en las ventanas estos zócalos de alicatado rematan en cinta de almenillas blancas y encima friso sencillo de mocárabes (3). Tales piezas y los zócalos del Partal merecen figurar a continuación de los zócalos también vidriados del Cuarto Real de Santo Domingo si bien dentro de una fase más sofisticada o enrevesada. Como particularidad a destacar en la Cautiva los miembros de los lazos

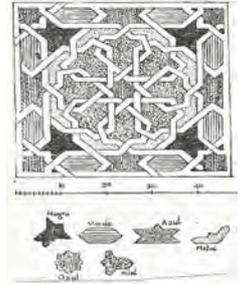
Figura 215.

lucen para mayor riqueza el oro y brillo metálico cobre (Figura (216), el mismo caso repetido en el fragmento de zócalo aparecido en los accesos a la Casa Real Vieja



Torres-qubbas de las Infantas y del Peinador por comparación con la Torre de la Cautiva, la primera atribuida a Muhammad VII, según Seco de Lucena y el Peinador a Yusuf I, con reformas de Muhammad V

Figura 216. Alicatado con los colores negro, azul, verde, metal oro y miel. De los accesos de la Casa Real Vieja reiterado en la torre de la Cautiva.



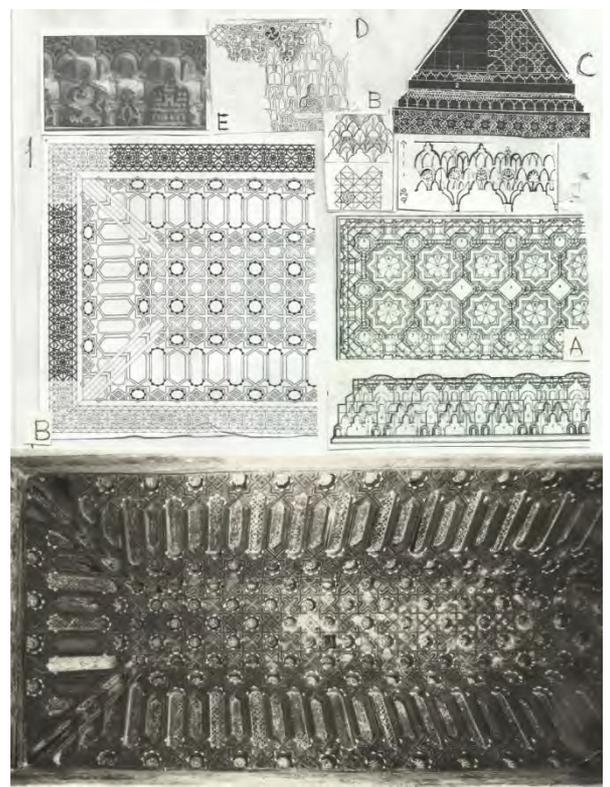
Por conclusión, como torre militar creo que nacería en las postrimerías del siglo XIII renovándola Yusuf I, quizá engrandeciéndola, como ocurrió en la Torre de Comares y en la de los Picos, para instalar en su interior un alcazarillo privado, tal vez inicialmente como sede del trono en tanto que se construía la monumental torre de Comares. Su decoración en general queda inmersa en la renovación de la yesería granadina iniciada con Muhammad III y consolidada en el Generalife por obra de Ismael I cuyos alarifes participarían en la Cautiva siempre contando con que éstos tenían a gala dotar a cada palacio de nuevos ornamentos facilitando así el ritmo acelerado de su evolución en apenas medio siglo. En este desarrollo el mocárabe, motivado de lejos por las experiencias almohades, logra instalarse en el interior del arco de ingreso a la sala regia de la Cautiva acentuando su jerarquía de órgano triunfal que los poemas de las inscripciones a la vista de su intensa policromía comparan con el arco iris, el sultán elogiado es el Sol. En la arquitectura interior se armonizan ciencia y arte, estabilidad y decoración, ésta muy plana y de acrecentada riqueza, se acomoda en las líneas desnudas como retales hechas a la medida, por sí misma la laceria y el ataurique nada añaden a la consistencia del edificio, pero sin ellos el esqueleto arquitectónico no dejaría de ser una simple habitación. Las torres de Comares y la Cautiva, madre e hija por la vía de la monumentalidad, son exponentes de belleza y riqueza instantáneas al servicio de la oligarquía permisible gracias a la madurez alcanzada por los tradicionales materiales al uso, tapial, ladrillo, yeso, y madera que una exquisita técnica eleva a la categoría noble de la piedra. La Cautiva está descolumnada. Sin las columnas de los pórticos el arte granadino sería la antítesis de la arquitectura civilizada, espacios túneles rectangulares y cuadrados en los que solo su monumentalidad y la autista articulación u orden jerárquico de los mismos nos daría identidad regia del complejo. Sin columnas, alcobas y gratificante jardín por perspectiva ¿Qué empujaría a Yusuf I a residir en la Torre de la Cautiva? Muhammad VII repitió la misma experiencia en la vecina torre de las Infantas, pero en esta ocasión se trata de vivienda en toda regla

de doble planta, seis salas con alcobas en total en torno a un patio con fuente surtidor en medio, ventanas en la elevada linterna, todo capaz de retener por un tiempo a la familia real o algunos de sus miembros, “un palacio de príncipe”, quizá para orgías de adolescentes.

En la búsqueda de la función concreta de la Cautiva se impone el término “retiro”, como las capillas, quioscos o cenáculos que tenían nuestros reyes y arzobispos retirados del palacio oficial, o la “alcoba” de los jardines del Alcázar de Sevilla, y marcando distancias la llamada “Capilla de la Asunción” de las Huelgas de Burgos, sin duda apartado retiro de Alfonso VIII de estilo pleno almohade donde por más señas se da prematuramente arco con preciosos mocárabes. Edículos regios para el reposo habituales en la Edad Media, pero la Cautiva, a diferencia del Partal más parece cárcel dorada, aquél todo luz y transparencia abriéndose a perspectivas internas o exteriores. Si las reiteradas alusiones a la religión de las inscripciones parietales no fueran denominador común de todos los palacios nazaríes de Granada y de las mansiones mudéjares, diríamos que la Cautiva era un cenotafio, rábita o morabito privado de Yusuf I. El hecho de que la insaciable mano restauradora de Muhammad V respetara el interior del Partal y de la Qubba de Comares de su padre- otra cosa es la torre de Abu-l- Yayyay o el Peinador- conllevaba un gesto de respeto filial gracias al cual sabemos algo más de la Alhambra anterior al año 1354. Estas pequeñas arquitecturas regias de caída exterior vertiginosa, aisladas, desestructuradas de espacios civilizados o bulliciosos, permiten catalogar a la Alhambra como marco de una desbandada de módulos principescos alineados en la muralla norte, cuál balconadas festivas recreándose en la visión del nutrido caserío de la ciudad. La Cautiva, sala cuadrada y patinillo de cuatro columnas recuerda la mezquita de la alcazaba de Jerez de la Frontera y qubbas norteafricanas tipo qubba Sayyidi Abu Madyan de Tremecen.

TECHOS DE MADERA SOBRE FRISOS CORRIDOS DE MOCÁRABE EN PALERMO Y EN LA ALHAMBRA Y EL GENERALIFE

Figura 217. No se conocen precedentes en lo que se lleva conocido del arte hispanomusulmán del siglo XII en el Norte de África. Este tipo de cubierta con mocárabes por soporte se inicia en Occidente en el techo de la Capilla Palatina de Palermo de Ruggero II (A), seguido de cubiertas en forma de artesa decoradas, ataujeradas y de par y nudillo: el caso (B) del maylis del honor del pabellón norte del Generalife, la cubierta ataujerada de la qubba del palacio del Partal de la Alhambra (C) y la de la Qubba Real de Comares (D). En lo mudéjar salas laterales del Salón de Embajadores del Alcázar de Sevilla (E) y la “Sala Capitular” del palacio mudéjar del Convento de Santa Isabel de Toledo.



EL ORIGEN CALIFAL DE PORTADAS NAZARIES DE GRANADA DEL SIGLO XIV

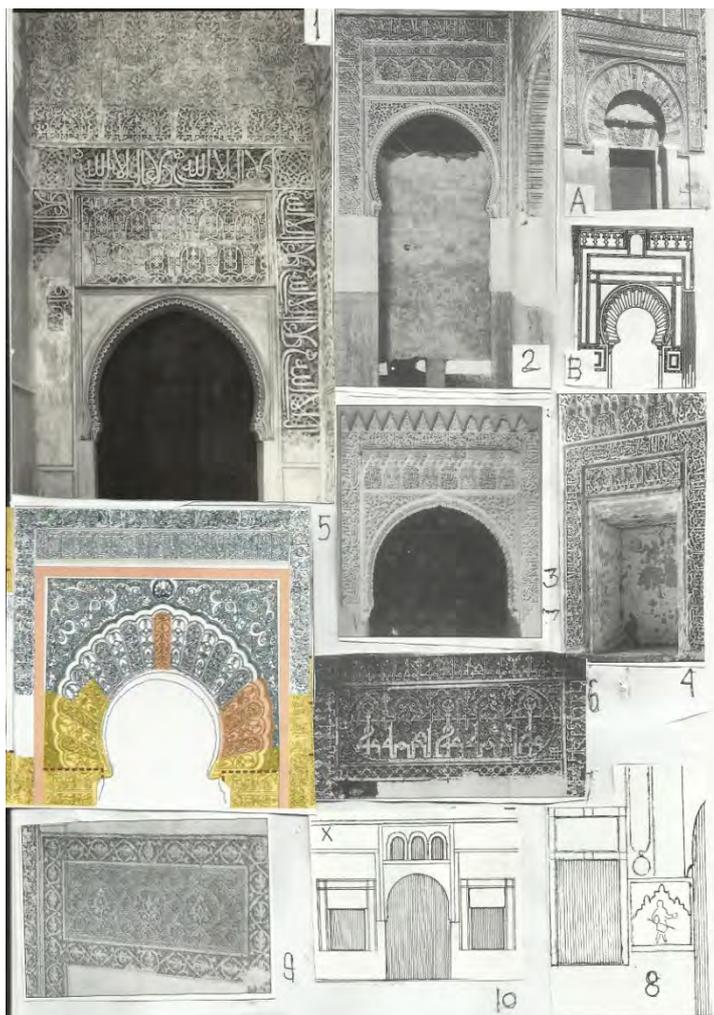
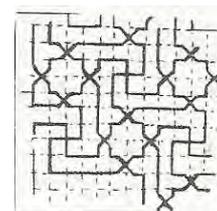


Figura 218. Como si estuvieran fuera de órbita nazarí o clasificación estilística constan dos interesantes fachaditas de estuco de la Alhambra, (1) del pasadizo estrecho que precede a la Qubba Real de Comares, concretamente portada de la escalera de la torre y (2) de puerta cegada del Cuarto Dorado que daba ingreso al sector de la mezquita del Mexuar. El modelo viene del arco del mihrab del oratorio de la madraza granadina de Yusuf I (5) también replicada en portadita del pórtico norte del Patio de la Acequia del Generalife (3) y otra semejante de la casa del Baño de la Calle Real Alta de la Alhambra. Desprovista de arco pasa al fachado de tacas bajo los arcos y a los lados de los arco de salas honoríficas: 4, del Generalife; 10, interior de la sala de honor de la Casa del Gigante de Ronda. Otros ejemplos mudéjares en tacas toledanas (8) (9); de taca del vestíbulo del palacio mudéjar de Tordecillas el (6).

Sirva como modelo de todo ello una de las portadas califales del costado occidental de la mezquita aljama de Córdoba (A) seguido del arco del mihrab de la mezquita almorávide de Tremecén (B): la particularidad de todas estas portadas radica en faja horizontal sobre arco y dentro del alfiz de cartelas epigrafiadas.

APUNTES BÁSICOS SOBRE LA DECORACIÓN GEOMÉTRICA DE LA ALHAMBRA

Decoración clásica de la Alhambra con esvásticas ya presente en el califato de Córdoba.



Hace años publiqué el libro *El arte hispanomusulmán en su decoración geométrica* (1975.1989) que recoge los diferentes lazos representados en los edificios islámicos de Oriente y de Occidente con el propósito de sacar del anonimato tan interesantes ornamentos de los cuales se ocuparon inicialmente M Gómez-Moreno y el ingeniero y arabista Prieto Vives (*El lazo. Decoración musulmana geométrica*, 1921). La Alhambra fue ciertamente de cara al arte mudéjar pionera de esta clase de decoración si bien sus tramas cuentan con esclarecedores precedentes del siglo XIII en la propia Granada nazarí: casas de linaje de Girones de la ciudad y la del Gigante de Ronda, en la misma Granada el Cuarto Real de Santo Domingo. El tema reflejado lo mismo en los zócalos de alicatados, yeserías parietales, maderas, celosía e incluso solerías se prodigó tanto como los mocárabes. Do lazos de 8 zafates, 10, 12, 24 y 32 zafates.

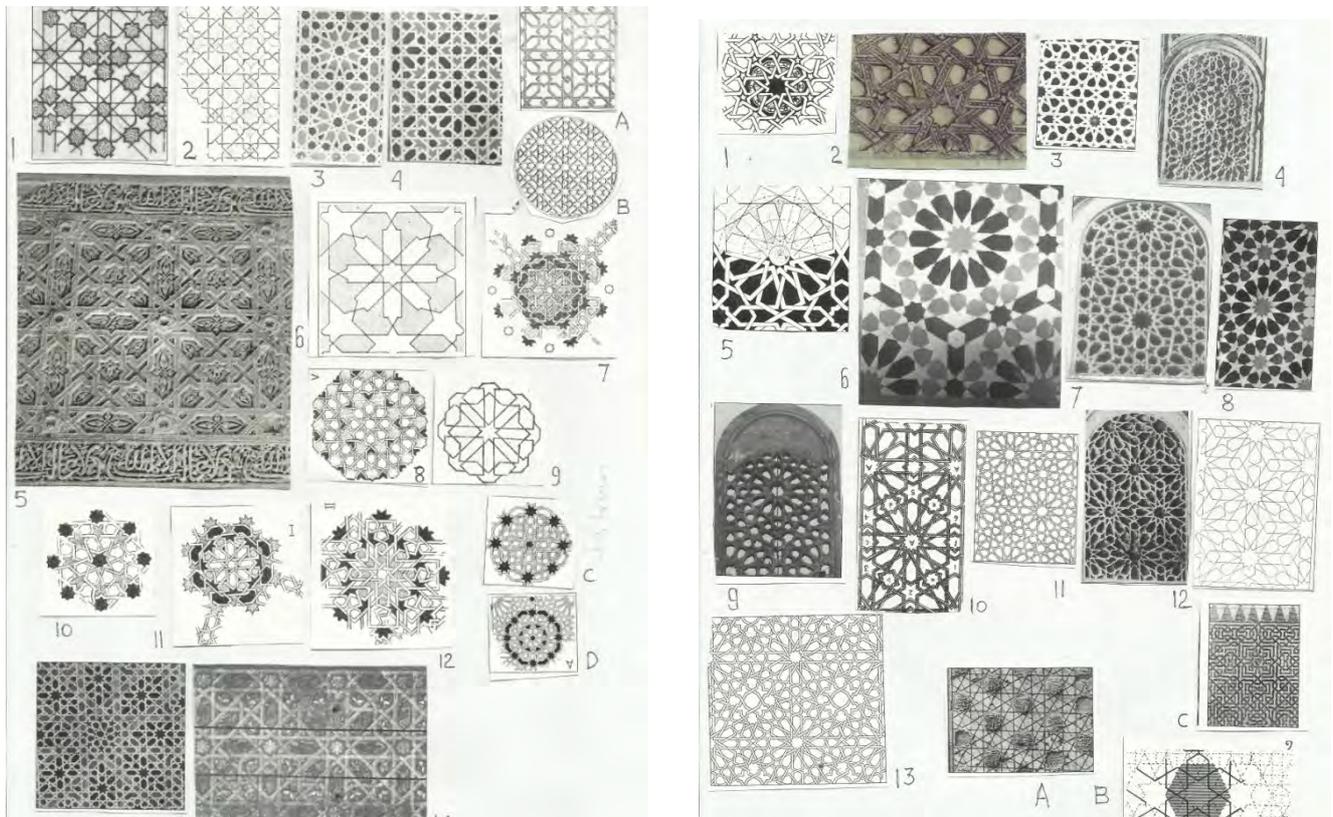


Figura 220. Lazos de 8: 1, yesería pionera mudéjar toledana del siglo XIII en alianza con la trama (2) de techo de la qubba del Partal de la Alhambra; 3, 4, lazos de alicatados del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada; A, B, nuevas yeserías mudéjares pioneras de la sinagoga toledana de Santa María la Blanca; 5, frisos altos del pórtico del pabellón norte del Patio de la acequia del Generalife; 6, de zócalo de alicatado de la Torre de las Infantas; 7, 8, 9, 10, 11, 12, diferentes lazos de 8 centrales de zócalos de alicatados de la Qubba Real de Comares; C, D, 13, del Palacio de Leones; los dos primeros de Dos Hermanas, el (14) de techo de las galerías del patio, con influencia toledana. Figura 221. Lazos de 10 y de 12. 1, de madera arcaica toledana; 2, de techo mudéjar toledano de la iglesia de Erustes; 3, alicatado del Cuarto Real de Santo Domingo, reiterado en yeserías de la qubba del pabellón norte de la acequia del Generalife. Yeserías de lazos de 12: 4, celosía mudéjar sevillana del siglo XIV con trabazón normal; 5, zócalo alicatados de la qubba del Partal de la Alhambra; 6, zócalo vidriado del Cuiarto Real de Santo Domingo; 7, celosía alta de la Sala de la Barca; lazos de 12 rodeado de cuatro lazos de 8; la misma trama en zócalo de Dos Hermanas (8) y celosía del Museo Arqueológico de Granada (9): 10, lazos de 12 mudéjares inéditos en la Alhambra; 11, yesería mudéjar toledana del convento de la Concepción Francisca, siglo XIII.-XIV, reiterado en techo de la ventana-nicho central del muro norte, Qubba Real de Comares; 12, tipo celosía de ventana de la Casa de Girones de Granada, reiterado en yesería mudéjar sevillana; 13, yesería de friso alto de la casa adjunta al baño de la Calle Real Alta de la Alhambra. Apartados A y B, lazos excepcionales de 6 zafates combinados con otra trama, de origen oriental, de yesería en el pasadizo de ingreso entre el Cuarto Dorado y el patio de Comares; C, excepcional también de zócalo alicatado de Dos Hermanas.

Figura 222. Lazos de 16. 1, celosía de ventana alta, Qubba del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada, reiterada en (2) de pared del nicho ventana central del muro norte, Qubba Real de Comares; 3, trama de lazos de 16 con dos diferentes lazos de 8 intercalados, zócalo de alicatado de Dos Hermanas, el 4 hoy instalado en el Mexuar de la Alhambra, trasladado aquí de salas anejas a Comares, según Jesús Bermúdez; 5, una variante de yesería mudéjar de las Teresas de Écija. La rueda de 16 rodeada de ocho lacillos de 8 repetida en alfarje de estancia entre el Cuarto Dorado y el Palacio de Comares (6). A partir de celosías de la mezquita aljama de Taza, siglo XIII, se dejan ver en la Alhambra y en yeserías mudéjares la imagen (7): lazos de 16 trabados por cuatro lacillos de ocho. Para el combinado de este tipo de lacería ver tramas clásicas de la figura 208, 4. Lazo de más de 16 zafates: en la Alhambra consta en una de las celosías de ventanas alta de la Sala de la Barca (11); el (2), de 32 zafates, de techo plano de madera del siglo XVI acoplado en la qubba del Mexuar; mudéjares son los lazos (9), yeserías del Taller del Moro de Toledo, y el (10), techo de palacio de Jaén

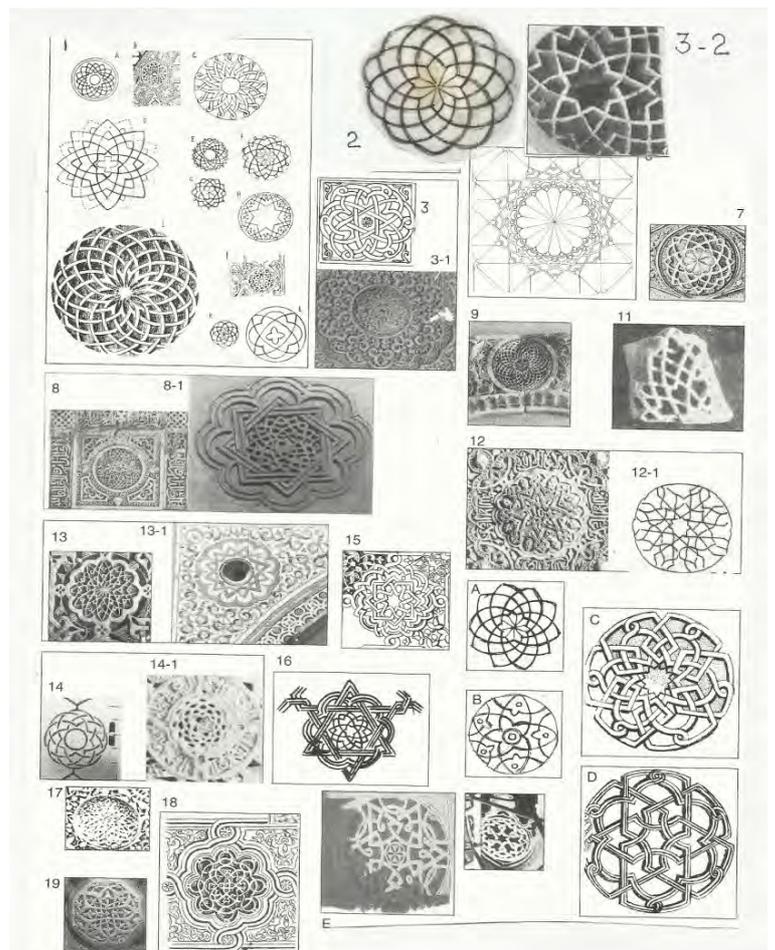
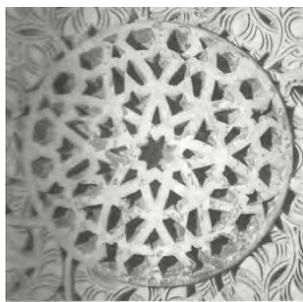
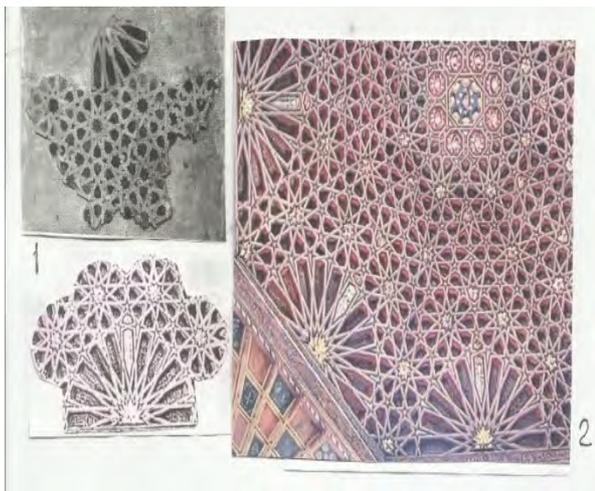
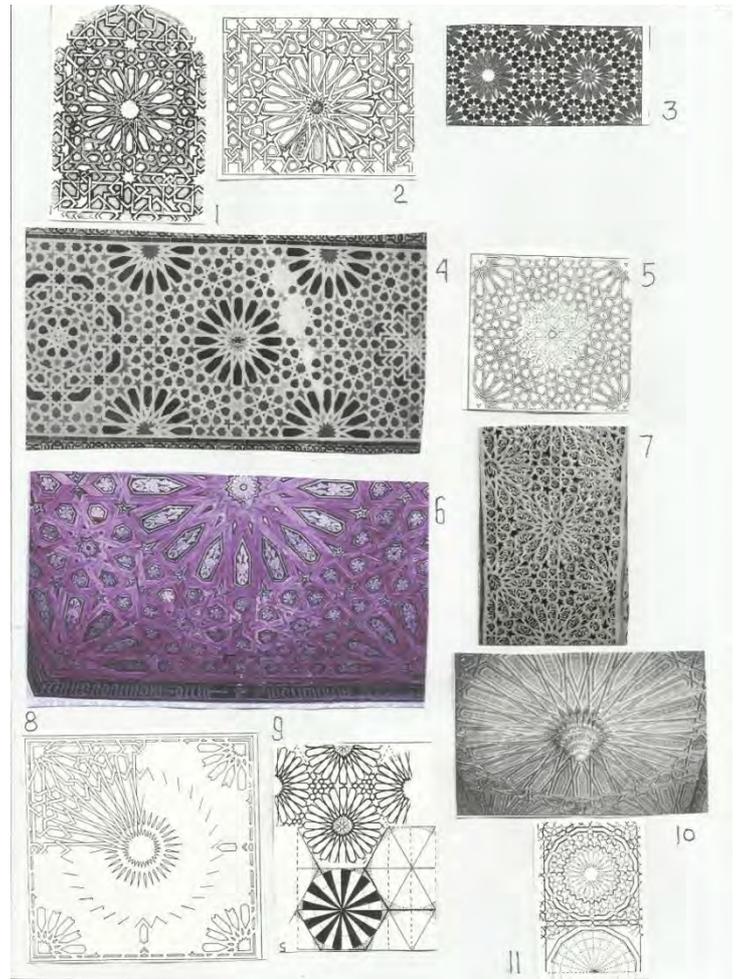


Figura 223. 1, restos de zócalo cerámico del Museo de la Alhambra: lazo de 20 rodeado de diez lazos de 10, trama reiterada en algunas techumbres de templos cristianos del siglo XVI, como la cúpula de Santiago de Baza (2). El disco de debajo es de yesería mudéjar de Córdoba, siglo XIV, según M. A. Jordano Barbudo

Figura 224. Lazos curvilíneos dentro de discos de vieja tradición romana, muy empleados en la decoración hispanomusulmana desde la época del califato: 2, de la clave de la cúpula de mosaicos, Qubba de delante del mihrab de la mezquita aljama de Córdoba del siglo X; el 3-2 de estuco de la Qarawiyyin de Fez; 1, improntas de discos, de la Roma antigua a las yeserías mudéjares y nazaríes.

3, del mimbar de la mezquita aljama de Argel, siglo XII; B, de la Qal'a de los Banu Hammad de Argelia, según L. Golvin; 7, 9, 12-1, C, D, mudéjares; 9, de yesería de Córdoba. Salvo algunas excepciones los restantes discos son nazaríes de Granada y de la Alhambra (3-1, 8 12, 13, 13-1, 14-1, 15, 16, 17, 18).

LA TORRE DE ABU-L-YAYYAY DE LA ALHAMBRA O DEL PEINADOR DE LA REINA

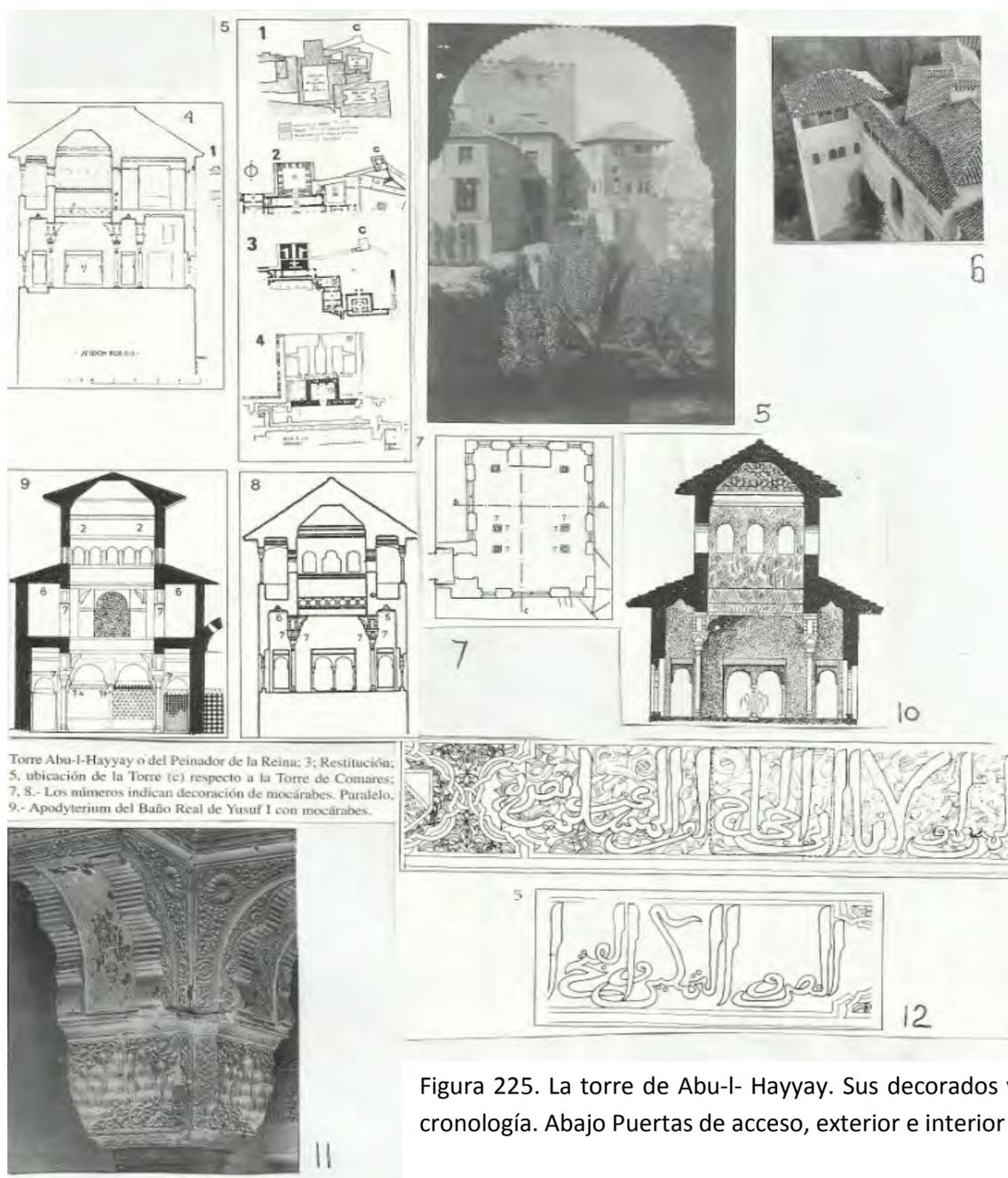
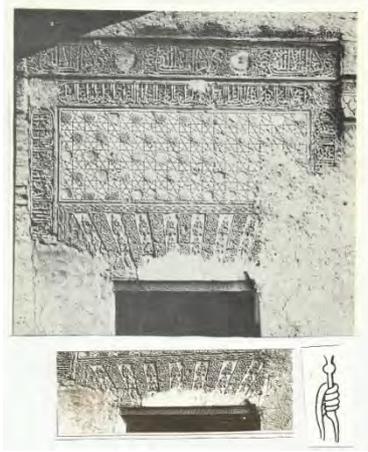


Figura 225. La torre de Abu-l- Hayyay. Sus decorados y cronología. Abajo Puertas de acceso, exterior e interior



Se la viene atribuyendo a Yusuf I cuya kunya o sobrenombre es Abu-l-l Hayyay como figura en redondeles del arco de entrada, yeserías del interior y arrocabe de la techumbre de madera junto al escudo de la banda nazarí instituida por Muhammad V no antes del año 1362, sultán que interviene en la torre básicamente en solerías, zócalos pintados, techo y la portada de yesería más exterior en la que refiriéndose a él figuran epígrafes como “El retorno de Abu-l-Allah al-Gani bi-llah-Muhammad V”; lo del regreso es creencia que se refiere al inicio del segundo reinado de este sultán (1362). Del tipo de Qubba con cuatro columnas centrales (4) (7) (8) ya me ocupe en anterior apartado como descendiente directa de arquitectura religiosa y palatina bizantina traspasada a los palacios sículo-normando de Palermo, palacios de la Zisa y de la Cuba. Su semejanza con el apodyterium del Baño es evidente (9). En la Edad Media el aspecto de la torre sería la imagen (1) con tejadillos en la qubba y las naves o galerías de alrededor, a imitación en parte del palacete del Partal. Es novedosa la planta de la puerta de entrada formada de un primer tramo exterior con grandes nichos seguido por otro de cuatro mochetas también exterior a la torre (7), planta reiterada en el ingreso de los accesos del Generalife y en la puerta de la Alhóndiga del Carbón; las cuatro mochetas repetidas asimismo en la puerta de entrada de la Torre de las Infantas. Lo del par de columnas añadidas a los pies de la planta es para dar simetría a las galerías a la vez que para marcar el pasillo del adarve. A diferencia de las qubbas de Comares, apodyterium del Baño Real, Cuarto Real de Santo Domingo y qubba de Alcázar Genil de Granada el número de ventanas de la linterna era tres por cada muro, a imitación de la qubba la Puerta de la Rawda (10).

El problema de la ubicación de una torre-palacio en el ángulo pronunciado entre la torre de Comares y el Partal (apartados 5, 1, letra c, y 2, letra c). La muralla que une Comares con el Peinador deja inhabilitado militarmente el flanco derecho de aquélla erigidas ambas según se cree por Yusuf I lo que resulta un contrasentido mayormente si se repara en que dicha muralla según creencia de algunos uniría una supuesta torre de Abu-l- Hayyay anterior a Yusuf I con la primitiva torre de Comares de menor tamaño que la actual (3) (4) en cuyo caso la torrecilla quedaba inutilizada del todo. Es más sensato pensar que la torre palacio se fundó aislada por delante de la muralla efectiva desaparecida. A propósito de la cronología de la torre del Peinador, inicialmente atribuida por Gómez-Moreno a Yusuf I,

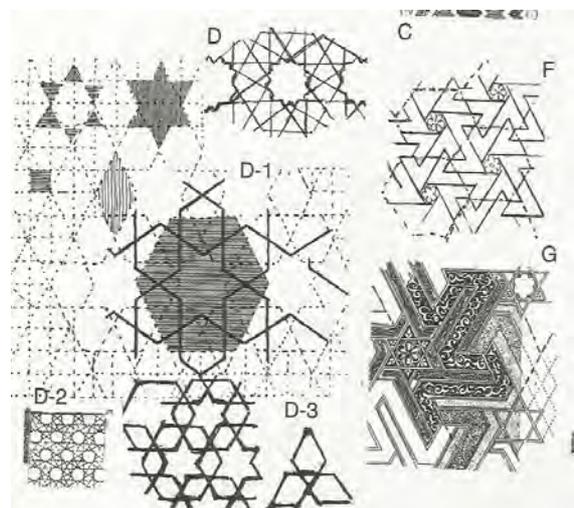


Figura 226. Decorados de yesería de la puerta exterior; su formación por yuxtaposición de tramas: D-1, D-2, D-3. El (D) original de mezquita de Salih Tala'í de El Cairo, según Creswell, siglo XII. Las trama (F) es del Partal con su modelo irani (G)

Fernández-Puerta saca a debate una curiosa teoría que reza así: la torre se construyó en época de Abu-l- Yuyus Nasr (1309-1314), pero se le atribuyó a Yusuf I (1333-3.1355) que la decora, cambiando hábilmente la kunya del arrocabe bajo la linterna, para borrar la del sultán Nasr que pertenecía a la primera línea directa desde Muhammad I, y al que su padre Ismail (1314- 1325) le había arrebatado el trono. Muhammad V (1354 1358/ 1362-1391) colocará una nueva solería, erigirá una portada a la torre y la integrará en el palacio de los Leones. Finalmente Muhammad VII vuelve a hacer cambios en partes de la decoración de escayola. Esta tesis descansa básicamente en que Yusuf I tapa con una tablilla con su kunya la del supuesto Abu-l- Yuyus Nasr (primer letrado de (12) en que aparece el escudo de la banda de Muhammad V dentro de medallón lobulados de entrelazados, toda la decoración que le rodea imposible de atribuir por la fecha al sultán Nasr. Y se debe contar con que la kunya Abu-l- Hayyay también la emplearon Yusuf II y Yusuf III. Fernández-Puertas para aclarar o resolver el trueque de tablillas con kunyas distintas se ha buscado la kunya de soberano nazarí anterior a Yusuf I con igual número de letras que la kunya de éste. Por este razonamiento la suerte le ha correspondido a Abu-l-Yuyus, hermano de Muhammad III. Es decir, el Abu-l- Yuyus fue suplantado por Abu-l- Yayyay (Yusuf I) que se ve hoy en el arrocabe, lo cual equivale a afirmar que el escudo de la Banda nazarí no fue fundación de Muhammad V, ni tan siquiera de Yusuf I. Esta hipótesis cimentada en aspectos muy parciales de naturaleza epigráfica y sin tener en cuenta el arte global con que la torre fue decorada viene a dislocar la cronología de todas las construcciones de la Alhambra y deteriora la coherencia arquitectural y ornamental de los edificios nazaríes posteriores a 1362, siempre sellados con la Banda nazari con el escrito "Solo Dios es vencedor" que en forma absoluta está ausente de la arquitectura anterior a 1362. Si alguna vez aparece esa Banda en construcción nazarí anterior a dicho año, descartando la de la Torre del Peinador por ser más anecdótica que hecho real, Fernández- Puerta tendría un indicio en su favor. Porque de nada de la trama fraguada por este autor hay seguridad no podemos descartar que el cambio de tablillas del arrocabe sea secuela de polémicas de epigrafistas de dos siglos atrás en las que entraban en juego las kunyas Abu-l- Hayyay y Abu 'Abd Allah. Por conclusión, La torre en cuestión pudo ser construida en el segundo reinado de Muhammad V y rehecha por Yusuf III y posteriores sultanes con el sobrenombre de Abu-l- Yayyay. En todo ello faltan dos estudios por hacer: 1, no se ha investigado a fondo el tema de la muralla norte que partiendo de Comares iba a el Partal pasando por el patio de Lindaraja, 2, no se sabrá nunca si el friso de madera alto de la portada exterior del Peinador tenía escudos y de qué tipo en los medallones lobulados entre cartelas epigrafiadas.

De otra parte recientemente E. García Gómez ha traducido y comentado texto árabe de Ibn al-Jatib describiendo aspectos interesantes de la Alhambra del siglo XIV. Concretamente el texto alude a edificio con el nombre técnico de *bahw* que el traductor quiere identificar con la Torre de Abu-l- Yayyay, por delante sucesivamente del Palacio de Leones, Patio de Lindaraja y habitaciones de Carlos V. Tal identificación muy comprometida por no decir fuera de lugar, pues ese término entre las acepciones que se vienen empleando casa bien con nave central de mezquita y salón palatino en cuyo fondo se sitúa el nicho o sitial del soberano, luego en la época que nos ocupa en el Magreb y al-Andalus pasa a ser nicho potestativo, por ejemplo más señero el Mirador de Lindaraja, próximo al Peinador; esta acepción vendría de palacios de los siglos X, XI y XII como se confirma en el de Ziri de Achir de Argelia y la misma Qal'a de los Bannu Hammad, según estudios de A. Lézine y L. Golvin. Y anclada en Granada.

SOBRE EL ARTE DESAPARECIDO DEL TERRITORIO OCUPADO HOY POR EL PALACIO DE LOS LEONES O EL ARTE DE LOS PRIMEROS SULTANES DEL SIGLO XIV.

Figura 227. Inicialmente en el terreno decorativo el testimonio artístico más antiguo de la Alhambra descansa en yeserías ya estudiadas aparecidas en el sector del Palacio de Abencerrajes del Secano, a la espalda de la Casa Real Vieja (1) (2) (3) (9). El modelo de la palmeta de ellas es almohade (4), de la mezquita de Hasan de Rabat, según Caillé; también salen fragmentos del mismo estilo por otras partes de la ciudad palatina (5), es el mismo estilo de los yesos de la casa de linaje árabe de Onda (6) y del palacio postalmohade del convento de Santa Clara de Murcia. Semejantes yeserías casan bien con las de la qubba del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada (8). La palmeta digitada (7) es la típica nazarí de la segunda mitad siglo XIV y el XV. Un paso más avanzado lo dan las yeserías del arco de entrada de la qubba del Partal, estilo propio de Muhammad III, figura 227 bis.



Figura 227. Yeserías nazaríes del siglo XIII. Figura 227 bis, intradós de arco con yesería estilo compacto almohade evolucionado del Partal, el mismo estilo figura en arco de la casa adjunta de los baños de la Calle Real Alta, obra también de Muhammad III.

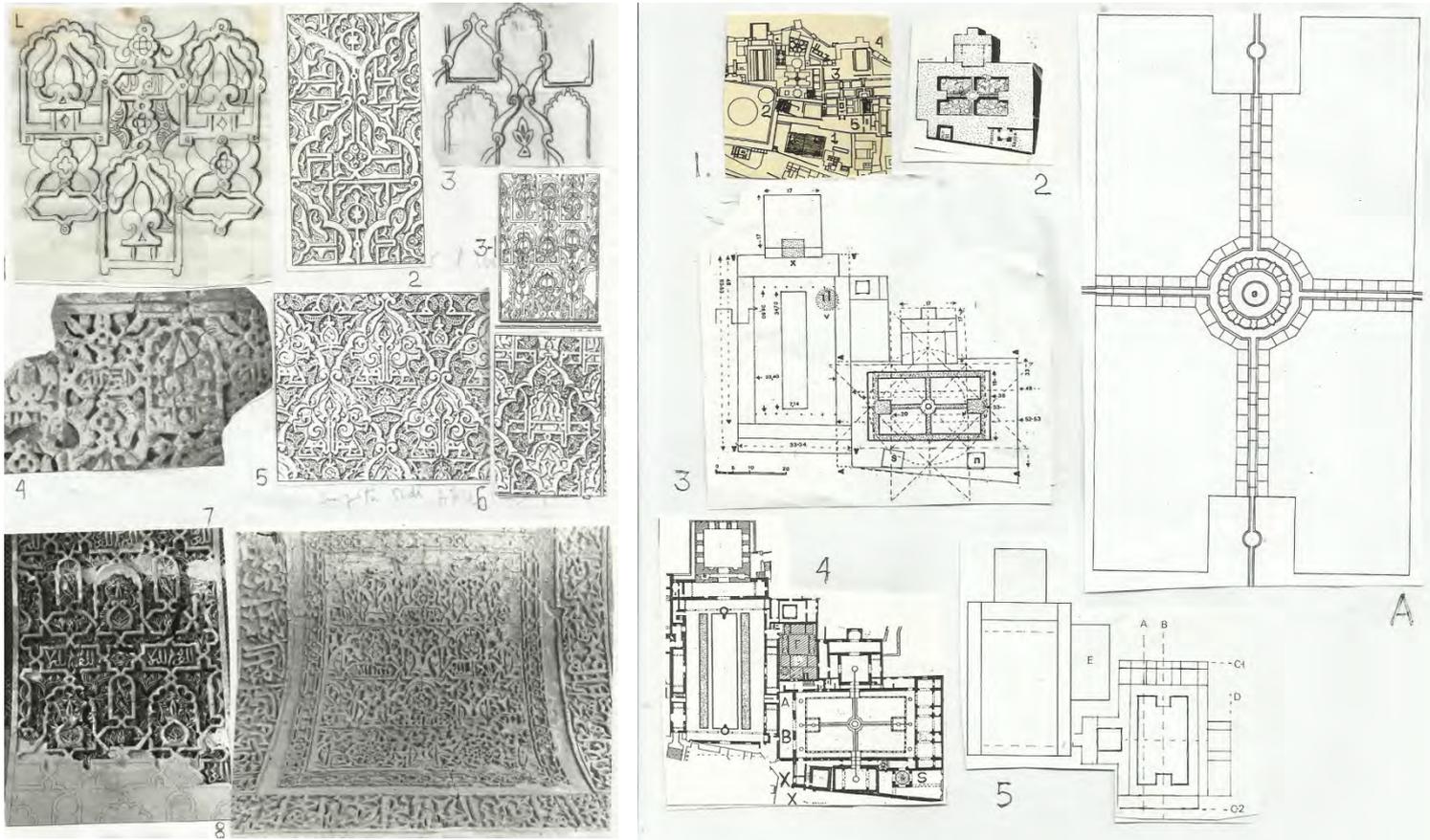


Figura 228. Yeserías propias del siglo XIII de dentro de la Alhambra (1) (3) (4); del siglo XIII la (8) de Bab al-Rihana de la Gran Mezquita de Qayrawan, las restantes, menos la (7) mudéjar de Córdoba, mariníes de Marruecos.

Figura 229. Sobre el tema del Palacio de los Leones con caja de crucero de antes de Muhammad V o fundado por éste. Esquemático plano (1): 1, Mezquita Mayor de la Alhambra erigida por Muhammad III (m. 1308); 2, la Rawda; 3, Palacio de Leones; 4, palacio del Partal de Muhammad III; 5, El Partal alto con supuesto palacio de Muhammad II, padre de Muhammad III. Esquema 2, como sería el palacio antes de Muhammad V: crucero, aljibe, puerta de la Rawda aislada y arriba algún edificio representativo del poder, tal vez qubba regia. El segundo poeta de la Alhambra, Ibn Yaiyab, traducido por la doctora Rubiera Mata, dice que Muhammad III levanto un palacio enfrente de la mezquita por él fundada y que “la gente se imagina que hay túnicas bordadas en los arriates del jardín... brilla la noble qubba fuera del edificio como un gallardete”. Mi interpretación es que el sultán aludido construye palacio en el territorio del hoy Palacio de Leones de Muhammad V, con jardín, no patio, con crucero, la qubba esbelta, “fuera del edificio” se puede identificar con la actual Puerta de la Rawda; así pues el esquema más representativo de este tiempo es el de la pequeña planta (2). No obstante, el mismo poeta, su actividad dentro de la primera mitad del siglo XIV, elogia casa levantada por Muhammad III de delante de su Mezquita Real, diciendo “...brilla la qubba fuera de ella como un bello título”. Aquí efectivamente la qubba no es de la casa sino del hammam inmediato erigido también por el mismo sultán, de ahí el “fuera de ella”; en el caso del palacio con arriates que fijábamos en el territorio de Leones también se cumple la qubba fuera del edificio, supuestamente Puerta de la Rawda, si es que no estamos en ambos ejemplos en un enredo literario del poeta. Muhammad III erigiría un palacio de planta horizontal, tal vez heredada la caja de crucero: planta del palacio junto al de Comares de Torres Balbás (4); el esquema (3) es mi propuesta, la cual sostiene que la caja de crucero tiene las dimensiones de 32-33 por 19 metros heredadas del palacio de “El Castillejo” de Murcia, del siglo XII, y del palacio de crucero de la Casa de Contratación del Alcázar de Sevilla, siglos XI-XII, según Manzano Martos. El palacio nació con la horizontalidad expresada porque era anterior al Palacio de Comares, de Muhammad III o quizá heredado del siglo XII o XIII. Ese sultán lo recibe o lo refunda. La tesis de Torres Balbás (4) es que antes era Comares con su potestativa verticalidad, luego Muhammad V erige Leones en horizontal porque el Baño Real de Comares impide una traza vertical, cual es nuestro esquema (5): podía haberse adoptado la vertical, pero ello significaba deteriorar el poderío simbólico de las qubbas regias actuales. El eje potestativo imperante con Muhammad V no es el horizontal sino el vertical marcado por la qubbas reales de Dos Hermanas y de los Abencerrajes. Y este texto de Ibn al-Jatib: “Muhammad V daba recepciones en un palacio inacabado que él construirá sobre las ruinas de moradas de sus antecesores”. Cendoya, Gómez-Moreno y Jesús Bermúdez certificaron que allí antes de Muhammad V había jardín, no patio, con cuatro arriates bajos o rehundidos de crucero.

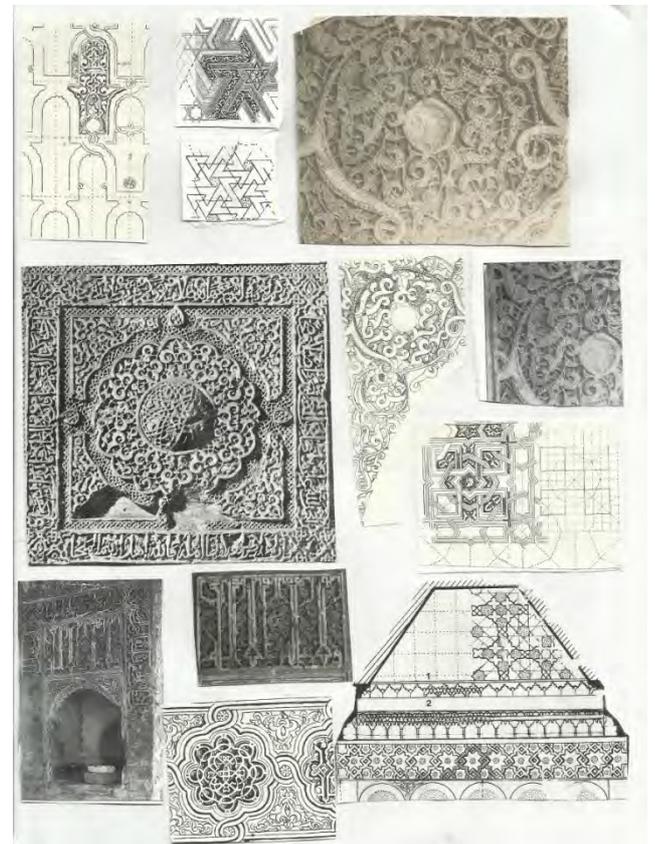
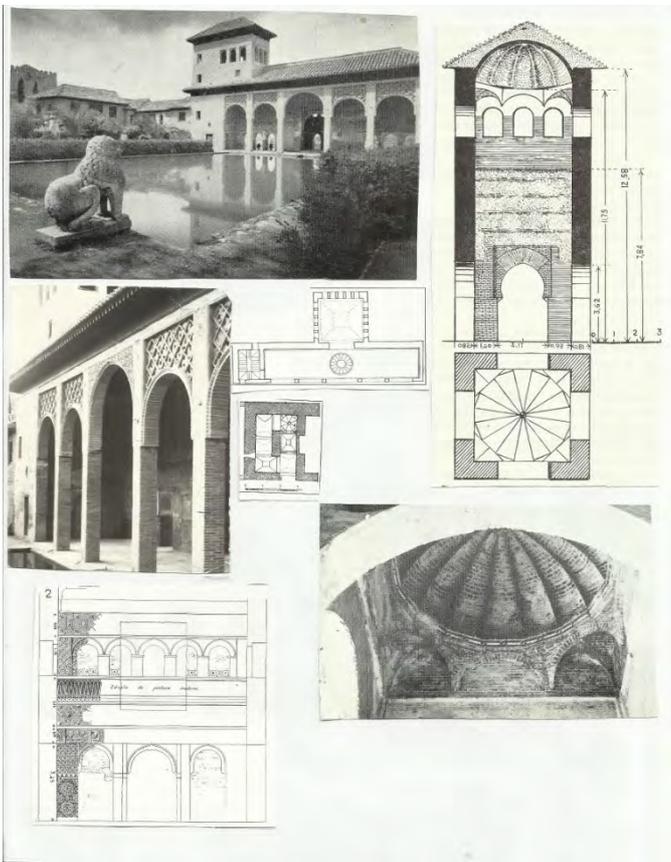


Figura 230. El Partal. 1, 3, 4, 5; a la derecha la Puerta de la Rawda considerada como qubba por Ibn Yayyab, lo cual significaría que este edificio siendo anterior al Palacio de Leones, no sería de Ismael I, según Gómez-Moreno, ni de Yusuf I como hasta ahora se creía, o tal vez sí.

Figura 231. Decoración de yeserías del Partal. Uno de los edificios más antiguos de la Alhambra magistralmente decorados con esquemas ricos, innovadores a la vez que arcaicos a todas luces: 1, de ascendencia abbasi; 2, relacionado con trama de Masyid-I Yum´a de Isfaham (3); 4, 5, 6, apoteosis de la palmeta floreada de tiempos del Cuarto Real de Santo Domingo con toques almohades; 7, una de las unidades decorativas vía geométrica más elegantes de Granada; 7, de la Qubba real y de la planta superior, bellísima yesería, relacionada según Fernández- Puertas con el pendón de las Navas de Tolosa. Abajo, taca u hornacina del arco de entrada a la qubba con el "sólo Dios es vencedor" en cúfico; a la derecha decorados de yesería y techo de la qubba.

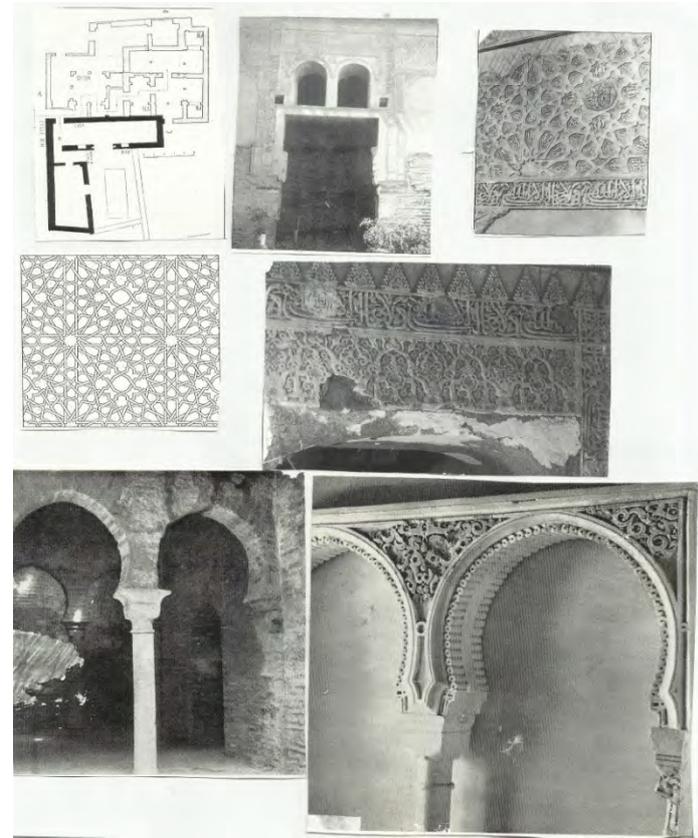
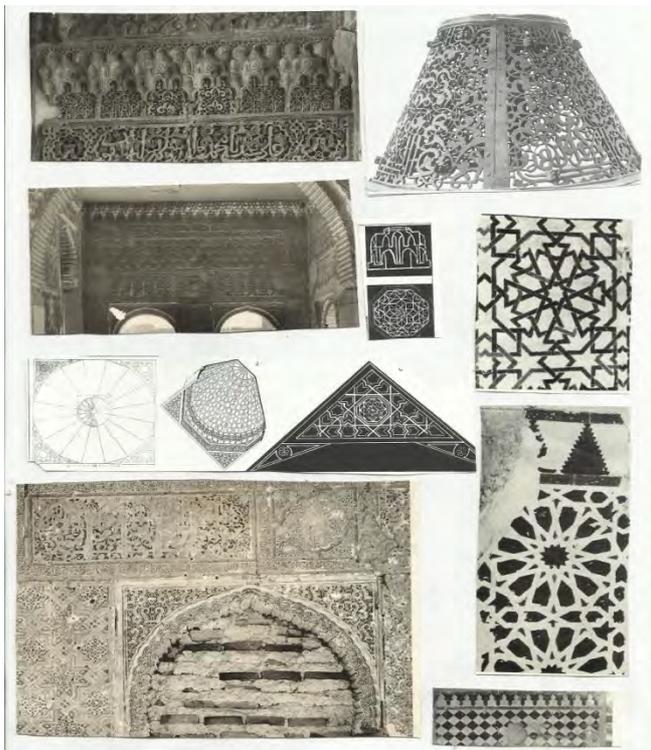


Figura 232. 1, 2, yeserías de la qubba y de la planta superior; 3, la lámpara supuestamente de la Mezquita Mayor de la Alhambra de Muhammad III con tipos de palmetas semejantes a las de la lámpara del oratorio de la madraza de al-Attarin de Fez, según Gómez-Moreno; 4, detalles de la cúpula de madera de la planta superior que emigró a Alemania, arriba cubo de mocárabes; 5, estado de yesería de una de las ventanas; de la primera planta; a la derecha zócalos de alicatados de la qubba, relacionados con los del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada; el de abajo del pórtico semejante a otro del cementerio o Rawda. Figura 233, de la casa con pórtico patio junto al hammam de Muhammad III; los arcos gemelos del Hammam, los otros de la derecha inicialmente localizados en el sector del Patio de Machuca.

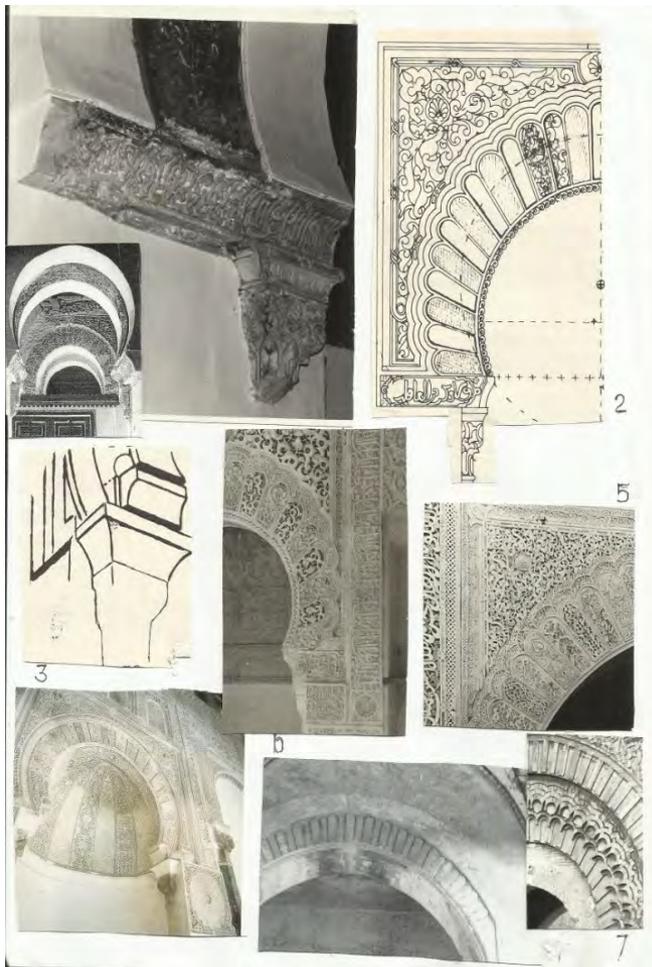
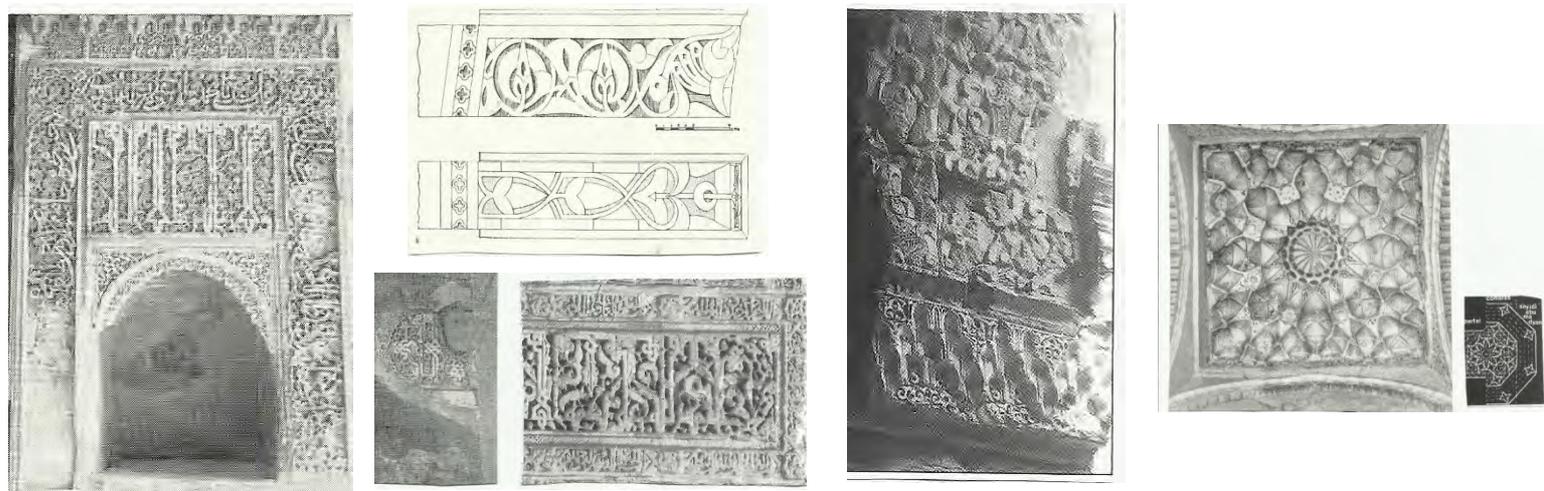


Figura 234. Sobre mezquitas con mihrab de la primera mitad del siglo XIV: 1, 2, mezquita del soberano marini Abu-I- Hasan en Ronda, relacionada con mihrabs de la madraza de Attarin de Fez (3), mezquita mayor de Taza (5) y oratorio del Partal (6); en todas las cabezas redondeadas de dovelas, según modelo de arco interior de la Puerta del Vino de la Alhambra y puerta urbana almohade de Rabat (7). Sobre la desaparecida Mezquita Real de la Alhambra de Muhammad III de la que se conserva parte de su planta los cronistas árabes de la época hablan de sus tres naves, decoración y soportes de mármol. Al-'Umari que la visitó en el siglo XIV dice que la nave central era más alta cubriéndose con techo plano o alfarje del que pendían lámparas de plata. La unidad de estilo dada entre el arte nazarí y el mariní del otro lado del Estrecho bien probada ya en el reinado de Ismael I y Muhammad III afectará a todo el siglo XIV. No cabe dudar de los intercambios artísticos, primero la mezquita de Ronda, luego lo de la lámpara regia. Ibn Jaldún dice que Abu Hammu I (1308-1335) y su hijo Taxufin demandaron a Ismael I de Granada ayuda, que éste envió, de artistas especializados para erigir en Tremecén palacios de gran belleza. La Mezquita Mayor de Muhammad III, al ser monumento religioso regio, atesoraría excelencias artísticas propias y africanas, siendo sin duda su mihrab modelo de los de oratorios del Partal y del Mexuar. La planta heptagonal, tal vez importada de mezquita argelina del siglo XI-XII, era una de las novedades a destacar de este oratorio regio.



Figuras 235-236. Nuevos documentos artísticos de la primera mitad del siglo XIV centrados en el Partal. 1, la taca u hornacina del arco de entrada a la qubba ya vista en la figura 231; 2, de alero de madera exterior de la torre de la izquierda del Partal, con ataurique arcaico propio del siglo XI granadino; 3, detalle inscripción cúfica con las letras largas entrelazadas, al estilo del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada, parte alta del pórtico, al lado otro modelo de inscripción cúfica del pabellón norte del Generalife; 4, yesería del interior de arco que da entrada a los baños de Muhammad III de la Calle Real Alta de la Alhambra, gemelo del arco de la qubba del Partal; 5, cupulín de mocárabe del nicho mirador de la planta alta o torre del Partal, al lado en negro tres tipos de desarrollo de la trama geométrica correspondientes al cupulín presente, a la clave del techo de la Qubba Real de Comares y yesería mariní norteafricana de Sayidi Abu Madyan, Tremecén.

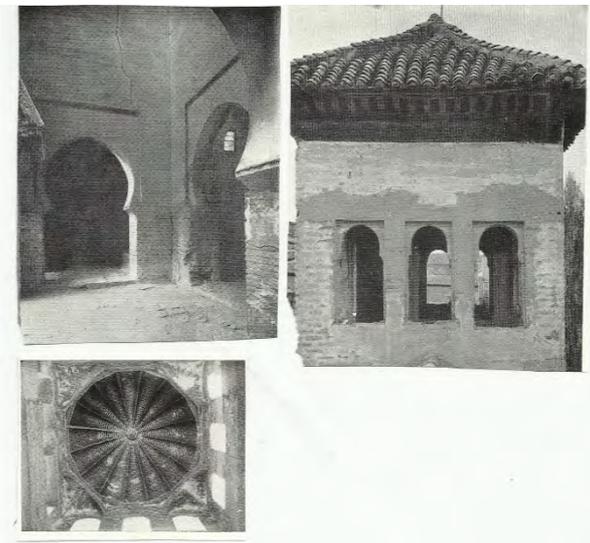


Figura 237. Tres aspectos de la Qubba Real llamada Puerta de la Rawda de la Alhambra por lo visto ya presente antes del Palacio de Leones y con éste, en uno otro caso desligada de las moradas regias según nuevas propuestas derivadas de la interpretación del *Diwan* del poeta Ibn Yyyab. Sobre ella se han barajado varias hipótesis cronológicamente atribuída a Ismael I y a Yusuf I, podría ser de Muhammad III, en todo caso la cúpula agallonada y con aparejo pintado de ladrillo coincide con una de las cúpulas de la Puerta de las Armas de la alcazaba de la Alhambra.

SOBRE URBANISMO PALATINO EN VILLAS O MADINAS DE ÉLITE COMO LA ALHAMBRA

La Alhambra no es una ciudad palatina aislada. Ocurre que vamos conociendo lentamente el paso de los árabes por la Península Ibérica, la Historia del Arte, la arquitectura, la arqueología hispanomusulmana y su relación con el arte de otras latitudes y otras culturas del Mediterráneo. Pero la Alhambra al igual que la hechura material de la cultura islámica en general, no debe circunscribirse exclusivamente a la Historia del arte, la Arquitectura y la Arqueología. La Alhambra es arte, arquitectura, arqueología y arabismo. Siguiendo este pensamiento y no el de una Alhambra exclusivamente arqueológica se podrá desbloquear su ensimismamiento. Si la Alhambra hoy es intelectualmente más rica, amplia o conocida ha sido porque los artículos, monografías, libros que la han tratado se deben a arabistas, arquitectos, historiadores del arte, arqueólogos, cada cual con su formación, enfoque o punto de vista. Tienen cabida libros como el de Stierlin se esté o no de acuerdo con sus teorías o interpretaciones. Habrá tantas “alhambras” como libros se ocupen de ella.

Antes me he referido al conocimiento de una Alhambra en su relación con los monumentos islámicos norteafricanos, los medievales y los de etapas postmedievales. En la mente de todos está el Palacio Badi de la alcazaba de Marrakech y el patio de la mezquita almorávide la Qarawiyyin de Fez, con claras reminiscencia, en lo arquitectónico y en el tratamiento del agua y de jardines, de la Alhambra allí trasplantada bajo de la dinastía sádien (siglo XVII-XVIII). Existe una gran laguna respecto a los palacios almohades, marinies del Magreb y hafsíes de Túnez, inacabados y desconocidos. En Marrakech sabemos algo de la planta del patio o jardín de crucero, semejante al del Patio de los Leones de la Alhambra, suplantado por la mezquita almohade de la Kutubiya, y del célebre Qasr al-Hayar-Alcázar de Piedra- almorávide de Yusuf b. Tasufin conocemos tan sólo los muros periféricos con torres y una puerta de ingreso directo. Umari en el siglo XIV dice del palacio de Fez la Nueva que tenía majestuosa construcción con qubbas elevadas con sus pabellones mirándose en un doble estanque tan

largo y profundo que puede soportar un barco. Ibn Jaldún habla en su *Historia de los Berberes* de los palacios de Tremecén construidos bajo el gobierno de Abu Hammu I, siglo XIV, por arquitectos de Granada. De la parte de Ifriqiya Ibn Sa'íd habla de las construcciones erigidas en Túnez por el soberano Zakariya (1221-1249) siguiendo el modelo de los palacios andalusíes, e Ibn Jaldún en la obra ante referida escribe que fueron llevados a esa ciudad alarifes de Andalucía para embellecer los jardines de palacios hafsíes (1253) en los que había gran alberca con kioscos o qubbas en los extremos. Estos palacios eran los del renombrado jardín de Abu Fihir del soberano al-Mustansir cuyo estanque era como un mar alimentado por el agua que llegaba a través de un acueducto. Ya los almohades construyeron en la capital del reino hafsí el palacio Ras-at-Tabia (1226) cuya descripción se desconoce.

¿Cómo eran los palacios magrebíes y de Ifriqiya predecesores o coetáneos de la Alhambra? Los palacios islámico de cualquier época tienen siempre como denominador común patios, qubbas de aparato cuadrada aislada pero con dos salas de compañía rectangulares, pórticos, jardines, albercas y fuentes, puertas solemnizadas, baños, una mezquita o mezquitillas y mausoleos o cementerio real, todo ello dentro de gran recinto acotado por murallas torreadas. Se trata de complejos residenciales dentro de la alcazaba a los que hemos llamado “villas reales” o “madinas palatinas”. Los árabes nunca renunciaron a conocerlos por los nombres de alcazaba- con la acepción de ciudadela-, qal'a- Qal'a de los Bannu Hammad en Argelia-, qasr— Alcazar omeya de Córdoba- o en casos extremos madina-Madinat al-Zahra, Madina al-Zahira y Bagdad- y en Toledo desde el siglo X “al-Hizam” o el “Cinto”.

De aceptarse la expresión artificial “villa real” ésta era villa por sus dimensiones y real por su finalidad, como ha escrito Marianne Barrucand cuando estudia los palacios alauitas de Meknès. En la Alhambra desde la época almohade y la nazarí suena el término alcazaba, en el siglo XVI se identifica la Alhambra con un al-Hizam, cerca o cinto, especie de jirbat oriental. El genérico *al-Hamra* aplicado a la Sabika desde la época del emirato es ambiguo, designaba un lugar en el que habría de todo, fortalezas y palacios. Los nazaríes fueron los primeros en deslindar la alcazaba de la parte palatina y en prescindir para los palacios de la Casa Real Vieja de cerca muraría defensiva, aspecto militar confiado a la muralla periférica del recinto con sus torres y puertas monumentales a la defensiva. A raíz de las fundaciones de los nazaríes en la Sabika, la Alhambra ¿era fortaleza o madina? Según texto de la Academia de la Historia “Muhammad II engrandeció la Alhambra de tal manera que más pareció ciudad que fortaleza”. Específicamente siguió siendo alcazaba o fortaleza con palacios en su interior, que ya existirían con los almohades- palacio de Abencerrajes del Secano-, al igual que las alcazabas del Albaicín, Almería, Málaga, Marrakech, Fez, Túnez, y Meknes. Con los nazaríes los palacios son “dar”, “qasr”, y suenan por doquier los términos “mexuar”, pórtico, diwan y qubba. En el enorme recinto de la Alhambra se sucedieron los palacios programados sin un orden ortogonal, sin planos preestablecidos u orden radiocéntrico, por la manía de construcción y reconstrucción del soberano de turno, como se ha dicho con toda razón. En el texto aludido de Ibn al-Jatib interpretado por García Gómez se ve como Muhammad V da recepciones en un palacio inacabado. En la *Historia política del imperio almohade* de Huici se lee que el soberano almohade *Yusuf mandó que se edificase en Hisn al Faray-Aznalfarache-, a la puertas de Sevilla, palacios y pabellones siguiendo en esto su costumbre de edificar y su afición a ampliar, ya que durante toda su vida no dejó de reformar un palacio o fundar una ciudad.* Los testigos oculares de la fundación del gran conjunto residencial alauita de Meknes, inaugurado en la segunda

mitad del siglo XVII por Mulay Isma'íl, coinciden en reafirmar ese hábito de construir y destruir palacios o pabellones en escaso tiempo, y en las recepciones dadas en el "dar" sin concluir.

El pretendido orden programático de los palacios, su planta ortogonal, que da Stierlin a la Alhambra está lejos de la realidad. Me inclino más por los palacios anticuadrícula en los que el orden solo está en el interior de cada "dar" o "qasr" en los que imperan ejes simétricos impecables de especificidad cortesana. En todo ello andan por medio palacios erradicados o suplantados. Lo mismo ocurrió en Madinat al-Zahara, la Qal'a de los Ba'annu Hammad y en el Gran Palacio de Constantinopla descrito por Constantino Porfirogeneta. Visitando las ruinas de los palacios de Raqqada tuve esa misma sensación. Etienne Coche de la Ferré en su libro *L'art de Byzance* refiriéndose al Gran Palacio de Constantinopla dice que en él reinaba ausencia de simetría, dándose dédalo de corredores y sucesión de pabellones carentes de ordenanza, denunciando influencia oriental. Con el paso del tiempo surgían estancias o pabellones autóctonos, cada cual con su nombre, sumándose construcciones diferentes de distintos emperadores separadas por jardines. La ausencia de un orden ortogonal en los palacios de antiguos o medievales no les resta interés o importancia. No se valora en su justa medida la Alhambra si olvidamos las salas palatinas de las torres dispersas y vinculadas con las murallas defensivas considerando que la de la Torre de la Cautiva es una réplica disminuida del Salón del Palacio de Comares y la de la Torre de las Infantas casi plagio de la Sala de Lindaraja de la Qubba de Dos Hermanas. Se olvida con frecuencia el palacio semi almohade y semi nazarí de Abencerrajes del sector del Secano de la Alhambra o la residencia de Muhammad V del exconvento de San Francisco. El "dar" de Comares, como pieza oficial de recepciones y el de los Leones, palacio privado aunque no exento de especificidades oficiales constituyen el epicentro o núcleo estelar de las construcciones palatinas esparcidas sin orden o concierto por el hábitat alhambrense. Precisamente todo esto es lo que hace de esta ciudad palatina un escaparate urbanístico de bellezas incontroladas

Viene bien detenernos en la "villa real" de Meknes a través de cuyas construcciones se puede rescatar gran parte de la arquitectura palatina magrebí perdida de la Edad Media y en parte ayudan a romper el aislamiento de la Alhambra. Las residencias alauitas estudiadas por Barrucand se encuentran dentro del gran recinto fortificado llamado esta vez alcazaba, símbyo sede del poder. Hay tres categorías o complejos arquitectónicos palatinos sobresaliendo el primitivo "Dar al-Kabira" defendido por murallas torreadas, completamente hermético, con puerta monumental de impronta almohade- Bab Mansur- y planta en codo semejante a la Puerta de Siete Suelos de la Alhambra. Realmente el único conjunto regio residencial de la parte occidental del Mediterráneo que más se aproxima a la "villa real" de la Alhambra es ese Dar al-Kabira de Muley Isma'íl. En él se yuxtaponen sin orden ortogonal varios palacios de amplios patios en los que predomina la planta rectangular sobre la cuadrada, en total seis patios cada cual con un eje direccional diferente, un poco a la buena de dios y todos rodeados de construcciones palatinas y administrativas. Los grandes patios rectangulares tienen qubba o sala cuadrada de aparato en uno de los extremos menores como en el palacio de Comares de la Alhambra. Se diría que tanto en uno como en otro cada unidad arquitectónica tiene una función propia. Estas residencias de élite aparecen yuxtapuestas comunicadas por corredores en codo abiertos o parcialmente abovedados. Existe una mezquita del Viernes, como en la Alhambra y en las alcazabas de Marrakech y de Túnez, pegada a la muralla, y contiguo al

conjunto residencial un cementerio con excelentes mausoleos, salas de ceremonias funerarias y un patio rectangular con pórticos en los frentes menores y alberca o fuente en medio, toda una necrópolis real semejante a la de la Rauda de la Alhambra, ubicada también junto a los palacios. No se explica la ausencia de baños o hammam. Cerca aunque fuera del recinto amurallado interior se encuentra la llamada “Qubba al-Khayyatin” o “Pabellón de los Embajadores”, sin duda por las recepciones que celebraba el soberano o alto mandatario. Es un edificio cuadrangular exento con doce soportes, cuatro de ángulo y ocho columnas, como el Salón de Embajadores del Alcázar de Sevilla. Por conclusión, los complejos residenciales de Meknes y de la Alhambra enseñan un hábitat genérico islámico en el que se entrelazan palacios con patios y salas de aparato siguiendo un orden no ortogonal. Son libres versiones de la “villa real” con entronques remotos difíciles de precisar, pues es indudable que el binomio autoridad terrenal y autoridad espiritual aunados en los complejos arquitectónicos de las residencias islámicas tuvieron su punto de arranque en el Oriente mesopotámico. La sucesión a lo largo de dinastías conllevaba reformas, ampliaciones y suplantaciones arquitecturales de todo género, deduciéndose de ello un plan laberíntico. De hecho en Madinat al-Zahra, de efímera existencia, los palacios por la vía de laudes poéticos de personajes como Cosroes y Salomón y algún que otro paralelismo de orden artístico o arqueológico no da pie para establecer estrechos parentescos entre palacios orientales e islámicos del Mediterráneo occidental. Sí se perpetuó en ellos el concepto “villa real”, el poder real y el religioso a través de arquitecturas unitarias de gran prestigio artístico.

El llamado “desorden” en la programación de los palacios árabes es igual de verídico en las ciudades. Éstas no son creadas con regla y cartabón al estilo de las ciudades campamentos romanas. Serán consecuencia de sucesivas etapas acumulativas en el tiempo y en espacio con sus puntos de referencia en las escasas vías principales y en la Mezquita Mayor de los Viernes. Surgen los edificios y se añaden calles y adarves dentro de un espacio acotado o marcado desde los tiempos fundacionales. Por lo tanto no procede exigir a una ciudad en el último tramo de su existencia árabe un urbanismo con las coordenadas razonadas de un Versalles o el Escorial. Estas experiencias de orden urbanístico o palatino tienen un firme aval en dos complejos residenciales españoles que iniciados en la Edad Media siguieron teniendo viépoqa moderna. Me refiero a los palacios arzobispales de Toledo y Alcalá de Henares en los que por cierto cuenta muy en primer orden el arte mudéjar. En ellos los purpurados de largo inventario, sin salirnos de los tiempos medievales y de su locus prefijado de antiguo, acumularon patios, pabellones, capillas y solemnes salas cada cual con un emblema prelaticio



Figura 238. Conjunto residencial de la alcazaba de Meknes; 1, casas; 2, mezquita; 6, puerta en codo; 4 cementerio; 3, Qubba de recepciones.

diferente, con núcleo originario difícil de precisar. E igual aconteció en el complejo palatino de Sintra (Portugal), donde los palacios, con 36 dependencias, se yuxtaponen con manifiesto desconcierto, desde el reinado de Juan I, en un locus militar antiguo acotado por los árabes.

BIBLIOGRAFIA SACADA DEL TRATADO DE ARQUITECTURA HISPANOMUSULMANA. III. PALACIOS

- AGUILAR GUTIERREZ, J. "Restauración de las pinturas murales en la Alhambra. Patio del Haren y retrete de la Sala de la Barca". *Cuadernos de la Alhambra*, 25, 1989, 204-211.
- ALMAGRO GORBEA, A., ORIHUELA UZAL, A., SÁNCHEZ GÓMEZ, C., "La casa nazarí de la calle del Cobertizo de Santa Inés". *Cuadernos de la Alhambra*, 28, 1992.
- y ORIHUELA UZAL, A., "La casa árabe de Zafra". *Arte y cemento*, 21, Bilbao, 1991, 43-57.
- ARIÉ, RACHEL, "Quelques remarques sur le costume des musulmans d'Espagne au temps des nasrides". *Arabica*, XII/3, 244-261.
- BARRIOS ROZÚA, J. M., *Guía de la Granada desaparecida*. Granada, 2001.
- BASSET, H., LÉVI-PROVENÇAL, É., "Chella: une necropole mérinide". *Hespéris*, 1922.
- BECCERIL GÓMEZ, J. A., Y CASTILLA BRAZALES, J., "Un poema árabe inédito? En el exconvento de San Francisco de la Alhambra". *Cuadernos de la Alhambra*, 37, 2001, pp. 21-34.
- BERMÚDEZ PAREJA, J., "Los restos de la casa árabe de la placeta de Villamena". *Al-Andalus*, XII, 1947, 161-164.
- "El Generalife después del incendio de 1958". *Cuadernos de la Alhambra*, 1, 1965, 9-40.
- y MORENO OLMEDO, M. A., "El palacio de Abencerrajes". *Cuadernos de la Alhambra*, 5, 1969, 55-68.
- "Baños del Palacio de Comares". *Cuadernos de la Alhambra*, 2, 1975.
- "El gran zócalo del Mexuar de la Alhambra". *Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte*, II, 1977, 57-61.
- "La fuente de los Leones". *Cuadernos de la Alhambra*, 3, 1977.
- *Pinturas sobre piel en la Alhambra de Granada*. Granada, 1974.
- BERMÚDEZ LÓPEZ, J., "Una introducción a la estructura urbana de la Alhambra". *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, Madrid, 1992, 153-162.
- CABANELAS, D., *El techo del Salón de Comares en la Alhambra, decoración, símbolo y etimología*. Granada, 1988.
- "La fachada de Comares y la llamada puerta de la Casa Real de la Alhambra". *Cuadernos de la Alhambra*, 27, 1991, 1.º 3-119.
- "La Alhambra: introducción histórica". *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, Madrid, 1992, 127-134.
- CHMELNIZKIJ, S., "Methods of Constructing Geometric Ornamental System in the Cupola of the Alhambra". *Muqarnas*, 6, 1989.
- DICKIE, JAMES, "Notas sobre la jardinería árabe en la España musulmana". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XIV-XV, 1965, 76-89.
- "Los palacios de la Alhambra". *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, Granada, 1992, 135-151.
- FAIRCHILD RUGGLES, D., "Los jardines de la Alhambra y el concepto de jardín en la España islámica". *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, Granada, 1992, 163-173.
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., *La fachada del palacio de Comares*. Granada, 1980.
- "El trazado de dos pórticos protonazaries: el del exconvento de San Francisco y el del Patio de la Acequia del Generalife". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXXI, 1982, 127-142.
- GALLEGO BURIN, A., *La Alhambra*. Granada, 1963.
- GALLOTTI, J., *Jardins et maisons du Maroc*. París, 1926.
- GARCÍA GÓMEZ, E., *Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra*. Madrid, 1943.
- *Foco de luz sobre la Alhambra desde un texto de Ibn al-Jatib en 1362*. Madrid, 1988.
- "¿ Fue un "lavado de gato" la Nueva Alhambra? Una extraña opinión". *Bol. de la Real Academia de la Historia*, CLXXXIX, 1992, 367-424.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M., "Reflexiones sobre la cerámica arquitectónica mudéjar de la Alhambra". *Actas XIII Congreso CEHA*, vol. I, 2000, 121-133.
- GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M., *Guía de Granada*, 1892.
- "Pinturas de moros en la Alhambra". Granada, 1916.
- "Palacio árabe de Daralhora". *Bol. R. A. H.*, Lcii, 1928, 485-488.
- GÓMEZ ROMÁN, A. M., RODRÍGUEZ DOMINGO, J. M., BERMÚDEZ LÓPEZ, J., "La fuente de los Leones en la Alhambra como símbolo de poder". *Cuadernos de la Alhambra*, 28, 1992.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, A., "El trazado del alzado del pórtico y del arco de acceso a la Sala de la Barca desde la galería Norte del patio de los Arrayanes en la Alhambra". *Cuadernos de la Alhambra*, 27, 1991, 119, 125.
- HIGUERA, A. DE LA, MORENO DELGADO, A., "La almunia de los Aljibes según dos autores árabes: Ibn 'Asim e Ibn Zamrak". *Cuadernos de la Alhambra*, 35, 1999.
- GRABAR, O., *La Alhambra. Iconografía, formas y valores*. Madrid, 1980.
- GOURY, JULES, JONES, OWEN, *Plans, elevations, sections and details of the Alhambra*. London, 1842-1845.
- JIMÉNEZ ALCALÁ, B., "Aspectos bioclimáticos de la arquitectura hispanomusulmana". *Cuadernos de la Alhambra*, 35, 1999, 13-29.
- JONES, OWEN, *Guide Book to the Alhambra Court in the Crystal Palace*. London, 1851.
- *Grammar of the ornament*. London, 1856.
- LEWIS, *Picturesque Sketches in Spain take during the years 1822 and 1833*. London, 1836.
- LÓPEZ LÓPEZ, C., ORIHUELA UZAL, A., "Una nueva interpretación de texto de Ibn al-Jatib sobre la Alhambra en 1362". *Cuadernos de la Alhambra*, 26, 1990.
- LOZANO, P., *Antigüedades árabes de España*. Madrid, 1804.
- MALPICA CUELLO, A., "El complejo hidráulico de los Albercones". *Cuadernos de la Alhambra*, 27, 1991, 65-103.
- MANZANO MARTOS, R., "Darabenez: una alquería nazarí en la Vega de Granada". *Al-Andalus*, XXVI, 1961, 202-218.
- MARÇAIS, G., "Remarques sur l'esthétique musulmane". *Annales de l'Institut d'Études Orientales*, IV, 1938, 55-71.
- MARINETTO SÁNCHEZ, P., *Los capiteles del palacio de los Leones de la Alhambra*. Granada, 1996.
- MASLOW, B., TERRASSE, H., *Une maison mérinide de Fes*. R. A., 79, 1936.
- MEHREZ, G., *Las pinturas musulmanas en el Portal de la Alhambra*. El Cairo, 1951 (tesis doctoral).
- MURILLO DÍAZ, CAMPOS CARRASCO, J. M., "Excavación de una casa mudéjar en el casco urbano de Sevilla". *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca, 1985)*, 1986, 703-716.
- NOTO, VITTORIO, "Elementos para un estudio de los sistemas proporcionales y petroglíficos en la arquitectura islámica". *Cuadernos de la Alhambra*, 29-30, 1993-194, 151-183.
- NUERE, E., "Sobre el pavimento del Patio de los Leones". *Cuadernos de la Alhambra*, 22, 1986-87, 87-93.
- *La carpintería de armar española*. Madrid, 1989.
- ORIHUELA, UZAL, A., "Casa morisca del exmonasterio de Santa Paula, Granada". *Cuadernos de la Alhambra*, 29-30, 1993-1994, 197-222.
- *La casa nazarí de Zafra*. Granada, 1997.
- OLIVER HURTADO, J. Y M., *Granada y sus monumentos árabes*. Málaga, 1875.
- *Plan especial de Protección y reforma interior de la Alhambra y Aljibes*. Granada, 1986.
- PAVÓN MALDONADO, B., "Ajero mudéjar toledano del Museo Arqueológico de la Alhambra". *Al-Andalus*, XXXIV, 1969.
- "Un problema arqueológico en la Alhambra: en torno a la Torres de los Picos y a la puerta desapa-
- recida de un grabado de Laborde". *Cuadernos de la Alhambra*, 5, 1969, 3-16.
- "Las gárgolas de la Alhambra". *Al-Andalus*, XXXIV, 1969, 189-199.
- "Escudos y reyes en el Cuarto de los Leones de la Alhambra". *Al-Andalus*, XXXV, 1970, 179-197.
- "Notas sobre el escudo de la Orden de la Banda en los palacios de Don Pedro y de Muhammad V". *Al-Andalus*, XXXVII, 1971.
- *Estudios sobre la Alhambra*, I-II, Granada, 1975, 1977 (estudios monográficos, I: La alcazaba, El palacio de Abencerrajes, los accesos a la Casa Real Vieja, el Palacio de Comares, El Portal; II: el Generalife, Torre de la Cautiva, El Cuarto de Leones, puertas y torres de la Alhambra (siglo XIV), las columnas en la arquitectura nazarí, decoración mural pintada, conclusión: la qubba del Islam Occidental, apéndice).
- "De nuevo sobre Ronda musulmana". *Awraq*, 1979.
- "Miscelánea de arte y arqueología hispanomusulmana". *Al-Qantara*, I, 1980, 385-416 (incluye yesteria levantina de Petrel).
- "En torno a la Qubba Real en la arquitectura hispano-musulmana". *Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (1978)*. Madrid, 1981.
- "La torre de Abu-I-Hayyay de la Alhambra o del Peinador de la Reina". *Actas de las II Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (1980)*. Madrid, 1985, 429-441.
- "Arte, símbolo y emblemas en la España musulmana". *A-Qantara*, 1985.
- "Una portada nazarí con decoración geométrica y epigráfica". *Homenaje al Prof. Darío Cabanellas Rodríguez*, II, 1987, 281-292.
- "Arte y arqueología. Tres notas bibliográficas". *Al-Qantara*, XI, 1990, 247-465.
- "Sobre el no aislamiento de la Alhambra. Un prólogo para siete notas de arquitectura". *Cuadernos de la Alhambra*, 29-30, 1993-1994, 99-149.
- "Arte, arquitectura y arqueología hispanomusulmana (II)". *Al-Qantara*, XV, 1994 (sobre la Alhambra: La Alhambra e Ibn al-Jatib. Las nuevas y contestadas interpretaciones de Don Emilio García Gómez, 303-317).
- "Metrología y proporciones en el patio de los Leones de la Alhambra. Nueva interpretación". *Cuadernos de la Alhambra*, 36, 2000, 9-40.
- PRANGEY, GIRAULT DE, en *Recuerdos de Granada y de la Alhambra*. Barcelona, 1985.
- PRIETO MORENO, F., *Los jardines de Granada*. Madrid, 1983.
- RAWDA, "Rawda de la Alhambra. Excavación y estudio monográfico" a cargo de Salmerón Escobar, Culler, Muro, Alvarez García, Martín Peinado, Torre López, Sebastián Pardo, Cazalla Vázquez, Giuseppe Caltrone, M. A., de Paolis, Rodríguez Navarro, Alemán, C. Botella, A. Sylvia (*Cuadernos de la Alhambra*, 36, 2000, 71-193).

- REVAULT, J., GOLVIN, L., AMAHAN, A., *Palais et demeures de Fès, I- Époques merinide et saudienne (XIV- XVII siècles)*, Paris, 1985.
- RUBIERA MATA, M. J., *Ibn al-Yayyab, el otro poeta de la Alhambra*, Granada, 1982.
- SCHEINDLIN, R., "El poema de Ibn Gabirol y la fuente del Patio de los Leones", *Cuadernos de la Alhambra*, 29-30, 1993-1994, 185-189.
- SCHNEIDER, G., "Zuzwei geometrischen. Kuppelornamenten der Alhambra in Granada", *Sonderdruck aus Madrider Mitteilungen*, 40, 1999, 337-354.
- SECO DE LUCENA, L., "La torre de las Infantas de la Alhambra. Sobre la fecha de su construcción y algunas de sus inscripciones", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, VII, 1958, 145-148.
- TORRE Y DEL CERRO, A. DE., "Moros zaragozanos en las obras de la Aljafería y de la Alhambra", *Anuario del C. F. de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 1935, 149-255.
- TORRES BALBÁS, L., "Paseos por la Alhambra: la Rawda", *Arch. Esp. de Arte y Arqueología*, VI, 1926.
- "Granada, la ciudad que desaparece", *Arquitectura* 1923.
- "El patio de Leones", *Arquitectura*, XI, 1929, 3-11.
- "Paseos por la Alhambra. La Torre del Peinador de la Reina o de la Estufa", *Arch. Esp. de Arte y Arqueología*, 21, 1931.
- "Pasadizo entre la Sala de la barca y el Salón de Comares, en la Alhambra de Granada", *Al-Andalus*, II, 1934, 377-380.
- "El patio de los Leones de la Alhambra de Granada, su disposición y últimas obras realizadas", *Al-Andalus*, III, 1935, 393-396.
- "Con motivo de unos planos del Generalife de Granada", *Al-Andalus*, IV, 1936, 436-445.
- "Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana", *Al-Andalus*, VII, 1942, 395-417.
- "Dar al-Arusa y las ruinas de palacios y albercas granadinas situadas por encima del Generalife", *Al-Andalus*, XIII, 1948, 185-203.
- *Arte almohade. Arte nazarí, arte mudéjar*, Ars Hispaniae, IV, Madrid, 1949.
- "Salas con linterna central en la arquitectura granadina", *Al-Andalus*, XXIV, 1959.
- Diarios de obras en la Alhambra: en *Cuadernos de la Alhambra*, y VILCHEZ VILCHEZ, C., *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás*. La bibliografía más completa sobre toda la obra de Torres Balbás en CERVERA VERA, L., "Torres Balbás y su aportación en la historiografía arquitectónica española", *Cuadernos de la Alhambra*, 25, 1989, 65-104.
- VELASCO GÓMEZ, J. M., "Estructura original de elementos lígneos en el patio de los Leones", *Cuadernos de la Alhambra*, 28, 1992.
- VELÁZQUEZ BOSCO, R. "Plan de conservación de la Alhambra aprobado en 1918" (ms. Del Archivo de la Alhambra).
- VILCHEZ VILCHEZ, C., "Restos conservados en el palacio de los Aljares", *Andalucía Islámica*, IV-V, 1983-1986, 317-340.
- "La disposición musulmana del patio de la Reja de la Alhambra de Granada", *Cuadernos de la Alhambra*, XVII, 1985-1986, 353-380.
- *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás*, Granada, 1988.
- "El Plan de conservación de la Alhambra de Ricardo Velázquez Bosco", *Cuadernos de la Alhambra*, 26, 1990, 249-264.
- *El Generalife*, Granada, 1991.

BIBLIOGRAFIA AÑADIDA

ALMAGRO, A., *El palacio omeya de Ammam*, L. Arquitectura, I, 1983; "Un aspecto constructivo de las bóvedas en al-Andalus", *Al-Qantara* XII, 2001.

BARRUCAND, M., *L'urbanisme princier en Islam. Mèknes et les villes royales islamiques post-médiévales*, 1981.

BASSET, LÉVI-PROVENÇAL, E., "Chella. Une necropole merinide", *Hespéris*, II, 1922.

BELLAFFIORE, G., *La Cuba di Palermo*, 1984; *La Zisa de Palermo*, 2008.

CABAÑERO SUBIZA, B., "La Torre Nueva.. Elementos arquitectónicos y decorativos nazaries en el arte aragonés: La Torre Nueva de Zaragoza y la Sala de Abencerrajes de la Alhambra de Granada", *Artigrama*, 19, 2004.

CARONIA, G., *La Zisa di Palermo. Storia e restauro*, 1982.

CYRIL MANGO, *Arquitectura bizantina*, 1989.

CRESWELL, K.A. C., *The Muslim Architecture of Egypt*, I-II, 1952 (para estudio de yeserías en El Cairo con influencia hispanomagrebí, a partir del siglo XI).

CUADERNOS DE LA ALHAMBRA, Revista con toda la bibliografía sobre la ciudad palatina, incluidos como anejos de la misma los dos tomos de *Estudios sobre la Alhambra* de Pavón Maldonado, B..

DESSUS-LAMARE, "Bahw", *Journal Asiatique*, 1936.

DIEZ JORGE, M. E. "El espacio doméstico: el femenino y el masculino en la ciudad palatina de la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, 38, 1998; "Purificación y placer. El agua y Las mil y Una Noches en los baños de Comares", *Cuadernos de la Alhambra*, 2004; *La Alhambra y el Generalife. Guía histórico-artística*, 2006; "Los alicatados del Baño de Comares de la Alhambra", ¿islámicos o cristianos?", *Archivo Español de Arte*, LXXX, 317, 2007:

DIEZ JORGE, M. E., Y LÓPEZ GUZMAN, *La madraza, pasado, presente y futuro*, Granada, 2007.

FERNÁNDEZ -PUERTAS, A., "Un paño decorativo de la Torre de las Damas", *Cuadernos de la Alhambra*, 9, 1973; "Dos ventanas decoradas en la mezquita de al-Hakim de El Cairo", *Al-Andalus*, XLII, 1977; "El trazado de dos pórticos protonazaries", *Misceláneas de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXXI, 1982; "En torno a la cronología de la Torre de Abu-l- Hayyay", *Congreso Internacional de Historia del Arte*, II, 1976; *The Alhambra*, I, 1997.

HERZFELD, H., "Damascu. Studies in Architecture, I", *Ars Islamica*, IX, 1942..

GARCIA AVILÉS, A., "Religiosidad popular y pensamiento mágico en algunos ritos del sureste español. Notas sobre el mal de ojo en la Edad Media", *Verdolay*, 1991.

GARCIA GRANADOS. J.A., TRILLO SAN JOSE,, "Obras de los Reyes Católicos en Granada", *Cuadernos de la Alhambra*, 26, 1999.

GARCIA GRANADOS, J. A. "La primera cerca medieval de Granada. Analisis historiográfico" (estudio de información con bibliografía completa de la primera muralla urbana de Granada)

GOLVIN, L., "Notes sur quelques fragments de plâtre trouvés récemment à la Qal'a des Beni Hammad", *Mélanges d'Histoire et d'archéologie*, 1957; *Le Magrib Central à l'époque des Zirides*, 1957; *Recherches archéologique à la Qal'a des Banu Hammad*, 1965; "Le palais de Ziri à Achir", *Ars Orientalis*, VI, 1966; "La Torre de la Vela de l' Alhambra á Granade et le Donjon du Manar de la Qal'a des Banu Hammad (Algerie)", *Cuadernos de la Alhambra*, 10-11, 1975..

GÓMEZ-MORENO, M., "Granada en el siglo XIII", *Cuadernos de la alhambra*, II, 1966.

KNIPP, D., " The tower Pisana in Palermo. A Maghribi Concept and its Byzantinization", *MISCELANEA MEDAEVALIA*, ·33. ·Wissen über. Grenzen. Arabisches Wissen and Lateinisches.Mitteralter..

LÉZINE, A., "La salle d'audience du palais d'Achir" , *Revue des Études Islamiques*, XXXVII, 1967.

MALPICA CUELLO, A., "Un elemento hidráulico al pie de la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, 29-30, 1993-1994; *La Alhambra de Granada, un estudio arqueológico*, 2002 (La mayor parte del libro dedicado a reproducir las aportaciones anteriores de historiadores del arte, arqueólogos, arquitectos y epigrafistas, con aumento de algunos aspectos arqueológicos nuevos o de última hora).. Respecto el primer artículo Malpica repasa estudios anteriores sobre Bab al-Difaf en medio de la muralla que bajaba de la alcazaba de la Alhambra hasta el Darro y continuaba hasta la alcazaba qadima del Albaicín; lo estudiaron Seco de Lucena, Torres Balbás y yo mismo. Malpica dice que yo puse el nombre coracha a la muralla mencionada por la que desde luego se llevaba a cubos el agua tomada del Darro al pie mismo del espigón adjunto a la llamada Bab al-Difaf, cosa que no es cierta. Lo de corachamuro es cosa de Seco de Lucena y del mismo Malpica, no de Torres Balbás ni mía: para aquéllos si por ese muro se tomaba el agua del río todo éste era coracha. De todos es ya sabido que ese muro es fundación de Abd Allah, soberano zirí del siglo XI, (Levi-Provençal, E., *El siglo XI en 1ª persona.. Las Memorias de Abd Allah*, 1980). Alude Malpica Cuello al cronista arabe al-Zuhri, del siglo XII, que nos dice que en las compuertas de la supuesta Bab al-Difaf fueron abiertas dos pequeñas puertas para poder aprovisionarse de agua en tiempos de guerra. Bien, esto era ya cosa sabida desde Gómez -Moreno a acá. Mi conclusión a todo este entretrejo de informaciones mal digeridas es que no está probado si en Granada coracha era espolón o muro superficial o galería subterránea que buscaba el agua de río, arroyo o manantial, para Seco de Lucena y Malpica Cuello era toda la muralla del siglo XI que relacionaba la alcazaba de la Alhambra y la alcazaba Qadima de la ciudad. De otra parte, en mis escritos sobre

corachas puse ya de manifiesto que había una tercera acepción del término coracha cuál es la de espacio cercado o añadido a una fortaleza, un terreno apéndice, según se comprueba en el Albaicín con la llamada Coracha Alta y Coracha Baja y en otras muchas fortalezas del Reino granadino, como los castillos de Almuñecar y de Salobreña. En ellos Malpica Cuello no acertó a dar con la verdadera coracha, que era no del agua sino espacio añadido o adjunto. Por último, es evidente que el gran arco del Darro actuaba como puente sobre este río lo cual permitiría la toma de agua a través de escaleras y puertecillas, según se ve, ya lo hemos dicho en páginas anteriores, en puentes como el de Arévalo y el del Puente del Arzobispo (Toledo). En definitiva, no importa si el gran arco del darro era puerta o puente, lo cierto es que se comporta como puente por el que se podía llegar al agua, lo de coracha es una mera anécdota o invención nuestra.

MARÇAIS, G., "Les jardins de l'Islam", *Mélanges d'histoire et d'archéologie de l'Occident musulmane*, 1957; "Salle, antisalle", *Annales de l'Institut d'Études Orientales*, X, 1952; "Salsabil et sadirwan", *Études d'orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, 1962

NAVARRO PALAZÓN, J., *Casas y palacios en al-Andalus. Siglos XII y XIII*, 1995.

NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ, P., *Siyasa.. Estudio arqueológico del despoblado andalusi. Siglos XI-XIII*, 2007.

NUERE, E., "El techo de Comarress", *Cuadernos de la Alhambra*, 40, 2004.

LA FUENTE ALCANTARA, E., *Inscripciones árabes de Granada*, MM: edición Facsimil con estudio preliminar de María Jesús Rubiera Mata

PAVÓN MALDONADO, B. "Corachas hispanomusulmanas. Estudio semántico-arqueológico", *Al-Qantara*, VII, 1996; "Estudio arqueológico de nuevos capiteles califales y dos lápidas granadinas descubiertas en Torrijos (Toledo)", *Al-Andalus*, XXXIII, 1968; *El Cuarto Real de Santo Domingo de Granada*, Granada, 1991; "La Puerta del Vino de la Alhambra y el arte almohade de España y Norte de África", *Cuadernos de la Alhambra*, 31-32, 1995-1996; "Nuevas aproximaciones a la data de la puerta de Bibarrambla y de las pinturas de la Sala de Justicia de la Alhambra", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 53, 2000; "Un viaje por la arquitectura hispanomusulmana: la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, 40, 2004. En su Página Personal de Internet (www.basiliopavonmaldonado.es): "Palermo y la Alhambra. Nuevas aproximaciones", 2009; "La Torre Nueva de Zaragoza y la qubba de los Abencerrajes de la Alhambra", 2009; "Sobre simbología en la decoración geométrica y floral hispanomusulmana y el escudo de la Orden de la Banda de Pedro I de Castilla y de Muhammad V", 2009; *Arquitectura y decoración en el Islam Occidental. España y Palermo*, 2011 (libro, tiene cinco capítulos); "Corachas y agua en las edades media y moderna. España, Portugal y Norte de África", 2011; "Techumbres hispanomusulmanas. Origen y evolución de su decoración geométrica (segunda parte)", 2011; "La decoración de los palacios hispanomusulmanes, II (siglos XI, XII, XIII, XIV)", 2012; "El Palacio de los Leones de la Alhambra. Funciones e iconografía de la arquitectura en la ciudad palatina", 2012; "Iconografía hispanomusulmana (matizaciones y connotaciones): naturalismo, fauna y el árbol de la Vida", 2013. Sobre corachas, concretamente granadinas, "Corachas hispanomusulmanas. Ensayo semántico-arqueológico", *Al-Qantara*, VII, 1986; *Tratado de arquitectura hispanomusulmana. I. Agua*, 1990, y mi artículo de Internet de 2011.

REVAULT, *Palais et demeures de Tunis (XVI.XVII siècles)*, 1967.

RUBIERA MATA, M. J., "Los poemas epigráficos de Ibn Al-Yayyab en la Alhambra", *Al-Andalus*, XXXV, 1970; *La arquitectura en la literatura árabe*, 1981.

SALMERÓN ESCOBAR, P., CULLEL MURO, M., "La Rauda de la Alhambra. La memoria del lugar como base de la Intervención y puesta en valor de la Rauda", *Cuadernos de la Alhambra*, 36, 2000 (seguido en la misma revista de otros estudios sobre la Rauda a cargo de J. J. Álvarez García, B. Martín Peinado, M. J. de la Torre López, E. Sebastián Pardo, O. Cazalla Vázquez, G. Cultrone, M. A. de Paolis, C. Rodríguez Navarro, I. Alemán, M. C. Botella, S. A. Jiménez.).

STAAKE, U., *La Zisa*, Palermo, 1991.

TORRES BALBÁS, L., "La Alhambra de Granada antes del siglo XIII", *Al-Andalus*, V, 1940.

VILCHEZ VILCHEZ, C., Hasta el año 1988 bibliografía completa sobre la Alhambra en *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás*; "Memoria de la excavación realizada en el torreón de Bab al-Asad o Puerta del León de la Qasabat Garnata", *Homenaje al Profesor Dario Cabanelas*, vol. 2, 1987..

1232-1273 (629-671)	Muḥammad I, <i>al-Gālib bi-llāh</i>
1273-1302 (671-701)	Muḥammad II, <i>al-Faqīh</i>
1302-1309 (701-708)	Muḥammad III, <i>al-Majlū'</i>
1309-1314 (708-713)	Naṣr
1314-1325 (713-725)	Ismā'īl I, <i>Abū I-Walīd</i>
1325-1333 (725-733)	Muḥammad IV
1333-1354 (733-755)	Yūsuf I, <i>Abū I-Ḥayyā</i>
1354-1359 (755-760)	Muḥammad V, <i>al-Ganī bi-llāh</i> [primer reinado]
1359 (760-761)	Ismā'īl II
1360-1362 (761-763)	Muḥammad VI, <i>el Bermejo</i>
1362-1391 (763-793)	Muḥammad V, <i>al-Ganī bi-llāh</i> [segundo reinado]
1391 (793-794)	Yūsuf II
1392-1408 (794-810)	Muḥammad VII, <i>al-Musta'im bi-llāh</i>
1408-1417 (810-820)	Yūsuf III

Sultanes nazaríes intervinientes en la formación de la Alhambra, lista cronológica de María Elena Díez Jorge.